

**Universidad Autónoma de Barcelona
Departamento de Psicología Social
Doctorado en Psicología Social**

Trabajar en el nuevo capitalismo:
Cultura y Experiencia del Trabajo
en el Brasil Contemporáneo.

Patrícia Martins Goulart

Director: Dr. Josep M. Blanch Ribas

UAB, febrero de 2006

Expreso mi más profunda gratitud a todas las personas que participaron, facilitaron y construyeron este estudio, responsables de muchas de las cosas buenas que el mismo pueda tener.

Al Centro Nacional de Pesquisa **CNPq** por haber reconocido el mérito de mi proyecto de estudio: 2000204/02-5, aunque no me concedió los recursos financieros, por *contingencia presupuestaria*, corroborando, así, los hallazgos de esta tesis.

Al Coordinador del Sistema Nacional de Empleos - **SINE, Ronaldo Faleiro**, y a la Psicóloga **Margaret Tadiello**, por apoyar esta investigación con recursos técnicos y estructurales.

A los **Funcionarios de la Justicia Federal**, a los **trabajadores registrados en el SINE** y a los demás **participantes** en esta investigación.

Al apoyo financiero del **Plan Nacional I+b+I (2004-2007)** Ref. SEJ2004-06680/PSIC. Proyecto dirigido por **JM Blanch**.

Al grupo de investigación y apoyo Brasil fase II **Ángelo, Talita, Alice Faria** y **Alice Marchi**

¡A mi orientador y amigo **Dr. JM. BLANCH** por incentivar y apoyar este estudio!

Al grupo de investigación y apoyo Brasil Fase I **Cleci; Maria Eliana y Letícia Horn**.

Al grupo de apoyo técnico UAB **Pere, Ramón, Andrea y Valeria**.

A los Profesores, demás trabajadores y colegas del Programa de Postgrado en Psicología Social **UAB**

Al grupo de investigación Trabajo y Calidad de Vida: **Blanch, Leonor, Esther, Liliana, Maria Claudia y Jaqueline**.

A **mis familiares y amigos**, por su dedicación y soporte durante este recorrido.

A **Fernando**, por su cariño y apoyo incondicional y a **Giordano**, por soportar la distancia que este trabajo ha exigido.

A los colegas, alumnos y profesores **UNESC-SC**

Resumen

El objetivo principal de esta investigación es el de conocer el significado del trabajo, la visualización y el afrontamiento del propio futuro laboral en la muestra investigada, integrada por personas brasileñas del sur del país. Partimos de la suposición de que las alteraciones objetivas del escenario sociolaboral (impulsadas por la globalización de la economía, las políticas neoliberales de flexibilización organizacional y laboral y las tecnologías avanzadas de información y comunicación), asociadas a la cultura del entorno, implican cambios en los esquemas mentales relacionados con la experiencia de trabajar y con el modo de percibir y afrontar el futuro laboral.

El instrumento básico del estudio empírico consistió en un amplio cuestionario de papel y lápiz, que incluye series de ítems cerrados y un bloque de preguntas abiertas, que ha sido aplicado en muestras de una serie de países en el marco de un proyecto de investigación conjunto, cuyos datos psicométricos generales han sido presentados por su coordinador (Blanch, 2005). En el apartado metodológico de la segunda parte de esta tesis hemos presentado los datos correspondientes a la parte brasileña del bloque del cuestionario especialmente utilizado para este estudio.

La aplicación del cuestionario se ha desarrollado en dos fases, coincidentes con los primeros semestres respectivos de 2004 y de 2005. Lo contestaron de modo individualizado 680 personas de las ciudades de Porto Alegre, RS y Criciúma, SC, a las que accedimos mediante búsqueda aleatoria y estratificada intencionalmente atendiendo a criterios de edad, sexo-género y situación ocupacional.

En la discusión de los datos empíricos adoptamos implícitamente como marco de referencia para el análisis de la experiencia laboral dos de los tres componentes del “Significado del Trabajo” señalados por el estudio MOW (1987): el de la centralidad del trabajo y el de las metas y expectativas laborales.

Los resultados indican que el trabajo asalariado sigue siendo considerado y valorado como la vía principal de inclusión, cohesión e integración sociales. Por otro lado, en contraste con investigaciones anteriores, el valor trabajo presenta en conjunto un fuerte carácter instrumental, algo que parece distanciarse de lo que aparecía normalmente en muestras recogidas en los años ochenta, cuando el paradigma fordista aún era predominante (MOW, 1987; Blanch, 1986; Blanch & Salleras, 1987; Blanch, 1990). En estos estudios, la función instrumental parecía más combinada con la expresiva, cosa que en nuestra muestra ello sólo aparece en el grupo del personal empleado y que trabaja en un contexto de economía regular y formal, que sigue funcionando de modo similar a como lo hacía en el fordismo. Éste es un grupo importante pero minoritario.

Para la mayoría de los sectores de la población trabajadora brasileña que hemos investigado, las expectativas y metas laborales, están marcadas por la incertidumbre, la inseguridad y el malestar psicológico, afectando indistintamente a todas las categorías de sexo-género y edad, pero, como era de esperar, incidiendo de modo más intenso a los sectores sociales con menor nivel de renta y de estudios.

El análisis cuantitativo y cualitativo de las respuestas pone de manifiesto que el significado del trabajo para las personas está estrechamente vinculado a su situación ocupacional y a su calidad de vida percibida.

Resumo

O objetivo principal desta investigação é o de conhecer o significado do trabalho, a visualização e o afrontamento do próprio futuro laboral na amostra investigada, integrada por pessoas brasileiras do sul do país. Partimos da suposição que as alterações objetivas do cenário sócio laboral (impulsionadas pela globalização da economia, as políticas neoliberais de flexibilização organizacional e laboral e as tecnologias avançadas de informação e comunicação), associadas a cultura do entorno, implicam alterações nos esquemas mentais relacionados com a experiência de trabalhar e com o modo de perceber e afrontar o futuro laboral.

O instrumento básico do estudo empírico consistiu em um amplo questionário de papel e lápis, que inclui séries de itens fechados e um bloco de perguntas abertas, que foi aplicado em coletivos de uma série de países num marco de um projeto de investigação conjunta, cujos dados psicométricos gerais são apresentados por seu coordenador (Blanch 2005). No apartado metodológico apresentamos os dados correspondentes ao coletivo brasileiro com base nos objetivos desta tese.

A aplicação do questionário foi desenvolvida em duas fases coincidentes com os primeiros semestres respectivos de 2004 e 2005 Participaram de modo individualizado 680 pessoas das cidades de Porto Alegre, RS e Criciúma, SC, as quais acessamos mediante busca aleatória e estratificada intencional atendendo a critérios de idade, sexo-gênero e situação ocupacional.

Na discussão dos dados empíricos adotamos implicitamente como marco de referencia para a análise da experiência laboral dois, dos três componentes do “Significado do Trabalho” assinalados pelo estudo MOW (1987): o da centralidade do trabalho e o das metas e expectativas laborais.

Os resultados indicam que o trabalho assalariado segue sendo considerado e valorado com a via principal de inclusão, coesão e integração sociais. Por outro lado, em contraste com investigações anteriores, o valor trabalho apresenta em conjunto um forte caráter instrumental, algo que parece distanciar-se do que aparecia geralmente em amostras recolhidas nos anos oitenta, quando o paradigma fordista era predominante (MOW, 1987; Blanch, 1986; Blanch & Salleras, 1987; Blanch, 1990). Naqueles estudos, a função instrumental aparecia mais combinada com a expressiva, o que em nossa amostra só aparece no grupo de pessoas empregadas e que trabalham em um contexto de economia regular e formal, que segue funcionando de modo similar à época do fordismo. Este é um grupo importante, porém minoritário.

Para a maioria dos setores da população trabalhadora brasileira que temos investigado, as expectativas e metas laborais, estão marcadas pela incerteza, a insegurança e o mal-estar psicológico, afetando indistintamente a todas as categorias de sexo-gênero e idade, porém, como era de se esperar, incide de modo mais intenso sobre os setores sociais com menores níveis de renda e de estudos.

A análise quantitativa e qualitativa das respostas sugere que o significado do trabalho para as pessoas está estreitamente vinculado a sua situação ocupacional e a qualidade de vida percebida.

Abstract

The main objective of this research is to know the meaning of the work, the visualization of the proper labor future and the way of coping with this future in the investigated sample, integrated for Brazilian people of the south of the country. We estimate that the changing conditions of the context labor (stimulated for the globalization of the economy, the neoliberal politics of organization, the flexibilization of labor and the advanced technologies of information and communication), associates the culture of the place, imply alterations in the mental projects related with the experience to work and with the way of perceive and of coping with the labor future.

The basic instrument of the empirical study consisted of an ample questionnaire of paper and pencils, that include closed series of itens and a block of opened questions, that was applied in collective of a series of countries in a landmark of a project of common research, whose given psychometric generalities is presented by its coordinator (Blanch 2005). In the methodology part one we on the basis of present the corresponding data to the collective Brazilian the objectives of this thesis.

The application of the questionnaire was developed in two coincident phases with the first respective semesters of 2004 and 2005. They had answered 680 people of the cities of Porto Alegre, RS and Criciúma, SC, which we have access by means of intentional random search and estratificada taking care of the criteria of age, sex-gender and occupational situation.

In the quarrel of the empirical data we adopt implicitly as landmark of referencia for the analysis of labor experience two, of the three components of the "Meaning of the Work" designated by study MOW (1987): of the centralidade of the work and of the labor goals and expectations.

The results indicate that the wage-earning work follows being considered and valued as the main way of inclusion, social cohesion and integration. On the other hand, in contrast with previous studies, the value work presents in set a strong instrumental character, something that seems to differentiate of that it appeared generally in samples collected in the decade eighty, when the *fordista paradigm* was predominant (MOW, 1987; Blanch, 1986; Blanch & Salleras, 1987; Blanch, 1990). In those studies, the instrumental function appeared agreed with the expressive one, what in our sample it appears in the group of employed people and that they work in a context of regular and formal economy, that follows functioning in similar way to the time of the *fordism*. This is a group important, however minority.

For the majority of the sectors of the Brazilian population diligent that we have investigated, the labor expectations and goals, are marked by the uncertainty, the unreliability and the psychological malaise, indistinctly affecting to all the categories of sex-sort and age, however, as it was of if to wait, happens in more intense way on the social sectors with lesser levels of income and studies.

The quantitative and qualitative analysis of the answers suggests that the meaning of the work for the people narrowly is tied to its occupational situation and the quality of perceived life.

SUMARIO

Agradecimientos.....	2
Resumen.....	3
Sumario.....	7
Introducción.....	9
I. LA CULTURA BRASILEÑA DEL TRABAJO: De la Portuguesación del Brasil a la Brasilización del Occidente	
Introducción	18
1. La portuguesación de Brasil: De los años 1530 a los 1930.....	26
1.1 El Zé lusitano llega a las tierras paradisíacas	31
1.2 Los trabajadores del Brasil sur.....	37
1.3 Transición psicosocial de trabajo esclavo para el trabajo libre.....	45
1.4. Transformaciones en la cultura brasileña del trabajo. Nuevos mitos y nuevos tipos...48	
Síntesis.....	58
2. La americanización de Brasil: De los años 1930 a los 1990.....	61
2.1 El obrero en la era Vargas.....	64
2.2 El trabajador brasileño en la dictadura	76
2.3 Trabajar en el <i>milagro económico</i>	80
2.4 El nuevo escenario laboral democrático.....	85
Síntesis.....	95
3. La brasilización de Occidente: De los años 1990 a los actuales.....	97
3.1 Años 90: ¿Qué país es este?	99
3.2 ¿Otro mundo es posible?	129
Síntesis.....	130
<i>Síntesis Parte I</i>.....	132

II. DIMENSIÓN PSICOSOCIAL DE LA EXPERIENCIA LABORAL EN EL BRASIL CONTEMPORÁNEO

Introducción	145
1. Diseño Metodológico	
1.1 Objetivos	156
1.2 Instrumentos	157
1.3 Colectivo Investigado.....	161
1.4 Procedimiento	171
2. La Experiencia laboral: Consideraciones teóricas	
2.1 Significado del trabajo: Investigaciones de base.....	174
2.2 Visualización y afrontamiento del futuro laboral.....	185
2.3 Categorías ocupacionales.....	189
3. Información empírica obtenida	
3.1 Significado y valoración del trabajo	207
3.1 Centralidad del empleo	231
3.1 Impacto subjetivo de la situación laboral.....	237
3.2 Futuro laboral percibido	245
3.3 Afrontamiento del futuro laboral.....	258
<i>Síntesis Parte II</i>	271
III. Balance y agenda.....	274
Referencias	287
Índice de Figuras.....	301
Índice de Tablas.....	303
Lista de Siglas.....	304



Figura 1. El gigante durmiente de la Bahía da Guanabara¹.
Fuente://www.silviamota.com.br/belasartesbelas/poemas/gigante.htm

INTRODUCCIÓN

El gigante entra al salón, un poco somnoliento y enseguida va contando sus inquietudes.

- ¡No sé qué será de mi futuro!

Él protesta que no tiene suerte, protesta contra su dificultad en conquistar autonomía y lo complicado que es aparentar una cosa y ser otra. Casi sin respirar, el gigante comenta que está perdiendo la esperanza en sí y en los demás. Dice que no cree más en la política, que su imagen está denegrida y que la vida es mucho más que cerveza, mujeres y carnaval.

- ¿Cómo afrontar esta situación? Pregunta el gigante.

Antes de que ella bosqueje alguna reacción, el gigante continúa.....

¹ La figura retrata el paisaje legendario de la ciudad de Río de Janeiro, conocida por ser la escultura natural de un *Gigante Adormecido*, en el cual la cabeza y los pies del gigante son formados por la Piedra da Gávea y el Pão de Açúcar. La Piedra Bonita, el Corcovado, el Morro *Dois Irmãos* y la Laguna Rodrigo de Freitas componen el cuerpo del gigante.

-Estoy desempleado, endeudado, vivo de *bico*² y poco dinero tengo para pagar las cuentas a fin mes. Además, tengo fama de vago, ya no tengo más 500 años y me siguen diciendo subdesarrollado.

Una vez me dijeron que podría transformarme a través del trabajo... ¿Tú qué crees?

Disertar sobre la experiencia social y psicológica *del trabajar* en el contexto brasileño es enfrentarse con un gigante. Las dimensiones físicas de este país hacen que sea casi imposible esta tarea. Motivo por el cual no podemos hablar de Brasil, sino de un recorte de Brasil, (que, en este caso, se limita al sur del país³).

Referirse al pueblo brasileño, sin caer en reduccionismos, es un arte. Arte que algunos autores han desarrollado ya, como Sérgio Buarque de Holanda (1934), en *Raízes do Brasil* (Raíces de Brasil). La obra teje una radiografía de esta tierra, conduciendo el lector hacia un territorio de *trabajadores y aventureros*.

Jurandir Costa Freire (1989), a su vez, en el capítulo *Narcisismo em tempos sombrios* (Narcisismo en tiempos sombríos), del libro *Tempo do desejo* (Tiempo del deseo), diserta sobre los brasileños con énfasis en los tipos *servil y delincuente* (Costa, 1989).

Contardo Calligares (1996) es el responsable por: *Hello Brasil: Notas de um psicanalista europeu viajando ao Brasil* (Hello, Brasil: notas de un psicoanalista europeo de viaje a Brasil), una obra en la cual discute las figuras del *colonizador y del colono*.

Luiz Figueredo, en *Modos de subjetivação do Brasil* (Modos de subjetivación de Brasil, 1995) enfoca las figuras del *caballero andante, del juerguista medieval y del aristócrata cortés*.

A través de estas obras, tenemos una noción de las múltiples facetas y estereotipos que

² Changas/chapuza, trabajo informal al margen de las leyes de protección socio-laborales.

³ La región sur es formado por los estados: Rio Grande del Sur, Santa Catarina y Paraná. Trataremos de presentar informaciones teóricas empíricas sobre Porto Alegre-RS y Criciúma SC).

surgen como áncoras para delimitar, aproximar o casi capturar mediante el papel, lo que significa ser brasileño.

Penetrar en este campo sembrado sin perderse entre tantas sombras es un desafío a ser conquistado. En este sentido, tiene que estar claro qué no pretendemos hacer. No es nuestro objetivo tejer un diagnóstico de Brasil, o de generalizaciones sobre las relaciones del brasileño con el trabajo. Tampoco ancorar al brasileño en un tipo más, como, por ejemplo, Zé Carioca (o el Pepe Carioca)⁴.

Más aceptable sería admitir que nuestros deseos y objetivos generales se centran en conocer qué piensan un centenar de personas sobre el significado de trabajar en una tierra de muchas imágenes, representaciones, símbolos e iconos, e intentar, redactarle esto al lector, de un modo mínimamente comprensible.

Vale recalcar que contamos con una oportunidad impar en esta tarea. En el instante que construimos esta tesis, otras tres colegas inscritas en el Programa de Doctorado en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona: la profesora Liliana Ferrari, de Buenos Aires (Argentina), la Profesora Esther Castillo de Puebla (México) y la Profesora Maria Claudia Peralta de Bogotá (Colombia), bajo la dirección del Dr. Josep María Blanch, también han investigado este tema, en sus respectivos países, a través de un instrumento común de pesquisa. Se trata de una investigación amplia y transcultural, en la cual se integra este estudio⁵ y sirve de base comparativa complementaria a nuestros hallados, también discutidos a lo largo de esta tesis.

Delimitación del tema y escenario de La Investigación

⁴ En nuestra trayectoria (parte 1), buscábamos todo tipo de elementos gráficos pasibles de capturar el significado de trabajar, bajo la óptica del brasileño. En este recorrido, encontramos a la figura de Zé Carioca, personaje de tebeo cómico, inscrito en la figura de un papagayo brasileño, creado por Walt Disney en la década de 40. Nuestro lente se ha ido afinando a medida en que percibíamos cuánto este personaje-metáfora reflejaba un estereotipo del modo brasileño de vivenciar el trabajo.

⁵ Esta tesis integra una investigación internacional denominada *Nuevo significado del trabajo en el subempleo. Implicaciones psicosociales, políticas y de género*, dirigido por el Dr. Josep María Blanch. La mencionada investigación se propone comparar sincrónicamente, mediante metodologías y técnicas cuantitativas y cualitativas, el significado del trabajo en los siguientes escenarios socio-laborales: Barcelona (España), Buenos Aires (Argentina), Puebla (México), Porto Alegre y Criciúma (Brasil) y más recientemente Colombia (Bogotá) y está financiada por el Plan Nacional I+D+I (2004-2007), Referencia: SEJ2004-06680/PSIC).

El constructo trabajo⁶, blanco de las más variadas miradas, investigaciones, discusiones, polémicas e interrogantes, se muestra como una esfinge a ser descubierta en el siglo XXI, principalmente a la población que comienza su jornada laboral a la sombra de otras generaciones que han vivenciado los empleos como una vía alternativa de la capacidad de producción.

En la actual coyuntura brasileña (aunque el pleno empleo nunca ha sido la regla), vivenciamos el *subempleo*⁷ casi como una marca registrada del país. Distinto de veinte años atrás, a partir de los años 2000, el subempleo acomete de modo más evidente, no solamente aquellos que disponen de nivel financiero precario, pero las personas con altos grados de calificación personal y profesional. Objetivamente tenemos noción de los cambios que se procesan y sustentan esta realidad, pero desde el punto de vista subjetivo hay más preguntas que respuestas.

¿Qué significa trabajar en este momento particular, en el que se rompen las certezas y los paradigmas de una era en que los buenos mozos y buenas mozas estudiaban, trabajaban, trabajaban y trabajaban y luego se jubilaban y realizaban el sueño americano de adquirir una vivienda propia y un coche en su garaje?

Parece de consenso admitir que el ciclo laboral organizado a través del estudio, carrera y jubilación (Topalov, 2000) prescrito en la modernidad industrial, ya no se confirma en nuestros días.

Hay una cierta inercia ideológica y dificultad paradigmática para pensar el futuro como algo

⁶ Uno de los problemas teóricos que se derivan del estudio del significado del trabajo consiste en el sentido que tiene este constructo, ó mismo una definición única del término trabajo. Para los objetivos de nuestra investigación, *trabajo* fue considerado *empleo asalariado* (Antunes, 1995, 2002).

⁷ Situación de la persona que desempeña una función laboral de nivel inferior al de su categoría profesional socialmente reconocida y/o bien en un régimen de dedicación (media jornada, contrato temporal, etc.) de menor duración que la deseada, y/o bajo unas condiciones contractuales de menor calidad que la que caracteriza la norma socialmente establecida, y/o a cambio de un salario inferior a la calidad de su trabajo y al que podría percibir en condiciones normales del mercado laboral. Esta categoría incluye el subsector de empleados medios y periféricos, fácilmente prescindibles, desechables y sustituibles por otros o por maquinas. Las fronteras entre el subempleo y el desempleo aparece cada vez más borrosas, especialistas a escala global, puesto que, dentro de los mismos países económicamente avanzados, en algunos de ellos, los trabajadores pobres están por debajo del status económico que tienen asignado, en otros, los desempleados socialmente protegidos (Blanch, 2003a).

distinto de una mera proyección del pasado (Blanch, 1990, p.279).

Pero, ¿qué futuro?

O futuro não é mais como era antigamente (Renato Russo)

El futuro no es más como era antiguamente (Renato Russo).

En este proceso, labor, trabajo y acción (Hanna Arendt, 1959, 1999) se confunden. La centralidad del trabajo es cuestionada (Gorz, 1997, Offe, 1998) y reafirmada (Castel, 1999; Antunes, 1995). Los acuerdos colectivos yacen en el pasado, mientras que la (frágil) postura de cuño individual se afirma. Los planos y metas para el futuro son aplazados. Y los políticos siguen reeligiéndose y proponiendo fórmulas milagrosas, pautadas en la cultura empleísta.

Hay quienes digan tratarse de un sistema capitalista⁸ de doble cara, que por un lado amenaza la subjetividad de los trabajadores en la actualidad, comprometiendo su presente y futuro, y por el otro, anuncia posibilidades que exigen la ruptura de procesos cognitivos, burocráticos, económicos y políticos, admitidos até entonces.

Al finalizar el siglo XX, el acto de trabajar, para quienes *viven de su trabajo* (Antunes, 1995), suscita más dudas que esperanza y amenaza la proyección del futuro, que cede lugar a la preocupación de seguir produciendo en el *aquí y ahora*.

Comprender el significado del trabajo, en estas circunstancias, ***la concepción de futuro*** para los trabajadores y el modo como ellos ***afroitan*** las exigencias de los tiempos actuales, configuran entre nuestros intereses y preocupaciones. Filtrar los preceptos neoliberales, que preconizan una mayor autonomía (individual) en detrimento de menores recursos (y

⁸ Los términos nuevo capitalismo, nueva economía, poscapitalismo, modernidad tardía, posfordismo, abrigan diferencias entre sí, pero serán utilizados de modo isonómico en este estudio, para traducir los cambios instaurados en la cultura moderna del trabajo. En la dicha modernidad, el trabajo configura no solamente un medio económico para satisfacer necesidades materiales, sino un estándar regulador de intercambio de bienes y servicios, contexto fundamental de las relaciones interpersonales y eje vertebral de la vida de las personas, pueblos, ciudades y naciones (Blanch 1996). En contrapartida, en los tiempos actuales, recae sobre un modelo de incertidumbre, discontinuidad y vulnerabilidad social impulsada por los cambios procesados a partir de los años 70, con la introducción de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, la globalización de la economía y las políticas de flexibilización de las leyes laborales adoptadas en las empresas.

derechos) de protección social (colectivos), completan nuestros propósitos.

No somos indiferentes a la complejidad de esta tarea, que se acentúa, primeramente por las dificultades y limitaciones de esta investigadora, como también por la amplitud de nuestro espectro. Sin embargo, la relevancia de esta temática y el apoyo referente a la posibilidad de contribuir, bajo algún aspecto, con esta discusión ha sustentado y sustenta la construcción de este estudio.

En busca de estas posibilidades y de modo específico, nos proponemos a zambullirnos en el sistema cultural, sociopolítico-laboral extensible al ciudadano brasileño del sur, que trabaja o busca trabajo en términos concretos y objetivos, como también penetrar en un medio más complejo, inscrito en la experiencia psicológica de trabajo: actitudes, valores, expectativas y sus planos futuros. Para ello, hemos organizado el estudio en dos grandes bloques explicitados a continuación:

En la **parte I** del estudio, dedicada a “**LA CULTURA BRASILEÑA DEL TRABAJO: DE LA PORTUGUESACIÓN DEL BRASIL A BRASILIZACIÓN DEL OCCIDENTE**”, organizamos las informaciones teóricas en los siguientes bloques temáticos:

El capítulo 1. *La portuguesación de Brasil: De los años 1530 a los 1930* busca una aproximación de los valores, creencias, actitudes y comportamientos del brasileño en el ámbito laboral, a través del personaje-metáfora de este estudio, inscrito en figura de Zé Carioca. Recorremos aspectos psicosocialmente relevantes de la historia cultural de trabajo, con énfasis en las articulaciones políticas, económicas y sociolaborales que se establecen desde la colonización lusitana⁹ hasta el comienzo de la era Vargas.

El capítulo 2. *La americanización de Brasil: De los años 1930 a los 1990* explora el impacto psicosocial ocasionado por la industrialización y cultura norteamericana en este país y sus repercusiones en la calidad de vida de los trabajadores y de los “sin-trabajo”.

⁹ La Primera expedición colonizadora encabezada por Martim Afonso de Sousa sucedió en el año 1530, motivo por el cual hemos establecido la fecha como el marco inicial de investigación.

Buscamos evidenciar la creación de determinados comportamientos del brasileño, impulsados por los procesos circunstanciales y estructurales que se diseñan y que pueden reflejarse en su experiencia (vivencia) de trabajo.

El capítulo 3. La brasilización del Occidente: De los años 1990 a los actuales discute experiencias de trabajo en Brasil, en sintonía con el proceso de globalización neoliberal de la economía, la consecuente apertura de los mercados mundiales y la implantación del capitalismo flexible. Atenta para las políticas de flexibilización del trabajo instauradas en las empresas y sus reflejos para la experiencia laboral de los trabajadores.

La **parte II** de esta investigación, dedicada a ***LA DIMENSIÓN PSICOSOCIAL DE LA EXPERIENCIA LABORAL EN EL BRASIL CONTEMPORÁNEO***, se estructura del modo siguiente:

El capítulo 1, Diseño General de la Investigación, explicita los objetivos, criterios, procedimientos e instrumentos metodológicos de la parte empírica de la investigación en el marco de la cual está integrado este estudio, que tiene por objetivo general acercarse al significado de la experiencia laboral para los brasileños y, de modo específico, comprender cómo los brasileños del sur significan, vivencian y afrontan las nuevas configuraciones socio-laborales.

El capítulo 2, La experiencia laboral: consideraciones teóricas, presenta los conceptos clave y los principales componentes teóricos del significado del trabajo y de la visualización y del afrontamiento del futuro laboral, con énfasis en investigaciones de base. Finalizamos este bloque con una breve delimitación conceptual sobre las categorías ocupacionales del colectivo investigado.

El capítulo 3, Presentación y discusión de los datos empíricos, adoptará implícitamente como marco de referencia y de inspiración para el análisis de componentes básicos de la experiencia laboral del brasileño actual dos de los tres componentes del “Significado del Trabajo” señalados por el estudio MOW (1987): el de la *centralidad del trabajo* y el de las *metas y expectativas laborales*.

El capítulo final, de Balance y agenda, es reservado para el rescate de los propósitos iniciales, los límites y posibles alcances del presente estudio, con atención a posibles caminos de intervención psicosocial en esta realidad.

PARTE I

Cultura brasileña del trabajo: de la portuguesación de Brasil a la brasilización de Occidente

Introducción

La primera parte de este estudio recibe el subtítulo: La Cultura brasileña de trabajo: de la portuguesación a la brasilización del Occidente, y hace alusión al proceso socio-histórico (y de la experiencia psicosocial subyacente), del presente al pasado, que convierte a Brasil en un estereotipo de precariedad para la Europa actual.

Al referirnos a la metáfora “brasilización” (Ulrich Beck, 2000), aludimos a la tendencia europea de seguir los pasos de un contexto de inestabilidad y precarización en las relaciones laborales, así descrita por Beck (2000). La “portuguesación de Brasil”, a su vez, es una expresión que adoptamos para emprender una relectura genealógica de un entorno social contemporáneo con múltiples facetas, dimensiones, oportunidades, desafíos y riesgos.

Desde nuestro punto de vista la tesis de Beck (2000) sugiere no más que una ancora para delimitar una caricatura del escenario social, y no encuentra espacio, en nuestro texto, para posibles debates del tipo: *se concordamos o no con el sociólogo germánico*. Así como la tesis de Beck sobre la brasilización asume repercusión internacional y fomenta mitos sobre un tipo de Brasil, también así ocurre con el Zé carioca. La imagen del brasileño asume rasgos de un personaje, construido y presentado al mundo, fomentando un mito, que puede, quizá, influenciar en los modos subjetivos de vivir e sentir el acto de trabajar.

Entre las varias concepciones enganchadas al término cultura¹⁰, optamos por delimitar como un conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad en el trayecto de la historia. Se trata de un fenómeno social que representa el nivel logrado por la

¹⁰ Destacamos los estudios de Da Matta (1997), con énfasis en la cultura brasileña.

sociedad en determinada etapa histórica: progreso, técnica, experiencias de producción y de trabajo, instrucción, educación, ciencia, literatura y arte, e instituciones que les corresponden (Rosental & Iudin, 1950)

En términos de etapas ó fases históricas vale tejer dos observaciones: primero, que las épocas mencionadas en nuestro estudio (1930-2005) son meras aproximaciones, puesto que no se trata de un proceso homogéneo o cronológicamente rígido. Del mismo modo, nuestra mirada conecta con los supuestos en la obra de Luc Boltanski y Ève Chiapello (2002) “El espíritu¹¹ del nuevo capitalismo”, en la cual los autores, considerando la experiencia de Francia, analizan el espíritu contenido en las diferentes fases del sistema capitalista¹² y la ideología que atraviesa y justifica el compromiso de los trabajadores en cada una de ellas.

El capitalismo, según esta concepción tuvo que incorporar un espíritu susceptible de proporcionar perspectivas de vida seductoras y excitantes, y que ofreciese a la vez garantías de seguridad y argumentos morales para poder continuar haciendo aquello que se hace. Conforme los autores franceses los motivos y razones varían en el tiempo de acuerdo con las expectativas de las personas a las que hay que movilizar, las esperanzas con las cuales han crecido, así como en función de las formas adoptadas por la acumulación en las diferentes épocas (Boltanski y Chiapello, 2002, p.26).

Adoptando estos códigos de (re)lectura, presuponemos que para la adecuada comprensión del “espíritu” actual ha de rastrear lo que conserva de herencia latente de los “espíritus” de épocas anteriores. En este sentido pasamos a discutir y analizar la trayectoria psicolaboral de los brasileños, con atención especial a Región sur del país.

¹¹ Boltanski y Chiapello (2002) llaman de espíritu del capitalismo a *la ideología que justifica el compromiso con el capitalismo*.

¹² El primer espíritu del capitalismo se procesa a fines del siglo XIX, y está asociado a la figura del burgués. Los propietarios o patrones eran conocidos personalmente por sus empleados, el destino y la vida de la empresa estaban fuertemente relacionados con los de una familia. La segunda caracterización del espíritu capitalista encuentra su pleno desarrollo entre las décadas de 1930 y la de 1960, y se organiza alrededor de la figura central del director (o dirigente asalariado y los cuadros, en grandes e importantes y burocráticas empresas. El tercer espíritu, en vigor, se da a partir de la segunda década de los años 90, y deberá, en palabras de los autores, ser isomorfo a un capitalismo mundializado (Boltanski y Chiapello, 2002).

Sobre iconos y símbolos.

Cada país abriga iconos y símbolos que auxilian a demarcar sus peculiaridades como también las representaciones sobre su pueblo. En el caso de Brasil, la bandera nacional ostenta en su blasón las palabras *orden y progreso*, con veintisiete estados unidos sobre un gobierno común.



Figura.2 Bandera del Brasil

En visita a Brasil, el sociólogo europeo, Ulrich Beck, constata que “el país es el é desorden del progreso” o el fin de un modelo universal de lo Moderno, y atestigua que “el futuro de Europa ya puede ser visto en Brasil”.
Beck, 1999)

DESORDEN DEL PROGRESO

Brasil desafía la imaginación sociológica como un laboratorio único, en el cual nuestras certidumbres se deshacen. La metáfora de la brasilización¹³ busca traducir este movimiento, este dinamismo en el cual no existe un sentido preferencial más para lo moderno. Por supuesto las tareas de la Primera Modernidad aún son una pauta necesaria para los millones de excluidos en Brasil, pero la Segunda Modernidad es la simultaneidad del riesgo global, y los problemas se traducen en esta escala, como lo prueba la desagregación de la sociedad laboral y la universalización del desempleo (Beck 1999).

¹³ El Brasil sigue un modelo general de desarrollo, con el predominio de la economía informal, asimetría entre el mercado y el estado, altas tasas de desempleo y subempleo, de trabajos marginales, mal remunerados y individualizados; con altas tasas de empleo autónomo, un bajo nivel de cobertura social del trabajo y acentuadas desigualdades sociales. Esta tendencia que acomete los países del Occidente es llamada de *brasileñización* (Beck, 2000).

Además de la bandera verde y amarilla, fútbol, carnaval y pillería (por malandrice) son palabras que nos llevan hacia la cultura de este pueblo y pueden ser sintetizadas en la figura del papagayo Pepe - Zé Carioca¹⁴, como un icono nacional.

Perezoso, dormilón, haragán, aprovechador, pillo y estafador, (Ramone, 2004), son algunas de las características impresas en el personaje creado por Walt Disney, en el año 1941.

Mientras el Zé Carioca presenta características de perezoso la OIT refiere que:

Actualmente cerca de 26 millones de brasileños trabajan más de 44 horas semanales, un límite determinado por la Constitución Federal (1988). Estos datos conducen Brasil al octavo puesto en el ranking mundial de promedio de horas trabajadas según la Organización Internacional del Trabajo (OIT).
<http://carreiras.empregos.com.br/> abril 2005

El pueblo en general conoce las historias de Zé Carioca. Desde niños aprendemos reírnos con él. Los informes de la OIT, ¿a quién se refieren?

La visita a América Latina resultó en una radiografía caricaturesca del pueblo brasileño, que se consolida en el extranjero, a través de las películas “Alô, amigos! (Saludos Amigos, en original), de 1943, y “Você já foi à Bahia?” (The Three Caballeros) de 1941.

¹⁴ Se especula que José o "Zé," como es conocido en Brasil, es una alusión al dibujante José Carlos de Brito e Cunha, quien ha dibujado un papagayo que le sirvió de inspiración a Walt Disney. Se trataba del dibujante editorial más popular de Brasil en los años 50. Carioca, a su vez, es una palabra originalmente brasileña usada para describir al nativo de la ciudad de Río de Janeiro, que en la época de creación de Zé Carioca era la capital de Brasil. <http://users.cwnet.com/xephyr/rich/dzone/hoozoo/joe.html>.

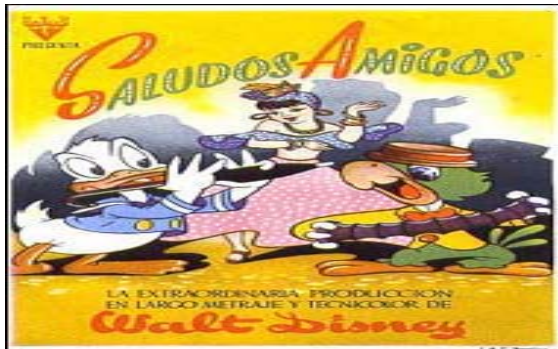


Figura 3. Película Saludos Amigos.

Este recurso metafórico no se presta a un encuadramiento de perfil, sino al despliegue de los orígenes de un sujeto idealizado e impregnado de significados y símbolos que nos conduce a la construcción ideológica y fantasiosa de un “tipo brasileño” de ser y estar en el mundo (post) capitalista.

Como podremos observar en los cuadros anteriores, el personaje Zé Carioca se contrapone a las estadísticas oficiales que encuadran al brasileño como uno de los pueblos más “trabajadores” del mundo, aunque sea uno de los que menos produce, debido a las condiciones estructurales y coyunturales (crónicas) del país .

La figura metafórica de Zé Carioca nos parece especialmente interesante, pues se confunde con la figura del Pepe europeo comúnmente llamado “Zé povinho” (pepito) o “Zé ninguém” (don nadie), que tienen origen en Portugal y representan al hombre sencillo, que



acata leyes, algunas veces sublevándolas, pero, en general, se somete a una superestructura sociopolítica y económica, preestablecida (Leme, 2005). “Sacrificado, traicionado, vendido, generoso, dócil e ingenuo son algunas características atribuidas al Pepe portugués, creado por Rafael Bordalo Pinheiro, en el año 1875 (Trancoso, 2005).

Figura 4. Zé povinho. Fuente: <http://www.bedeteca.com>

Todas las imágenes alusivas al personaje Zé Carioca contenidas en este estudio cuentan en la Base de Datos Inducks y son derechos de © Disney y están de acuerdo con las condiciones mencionadas en la licencia Inducks. La dirección electrónica para consulta está disponible en :

<http://coa.inducks.org/magazine.php/x/br/ZC>

En este matiz de Pepes: en el que se entrelazan el Zé lusitano, el Zé indio y el Zé africano y, más tarde, a través de la cultura norteamericana, se construye el Zé Carioca, intentaremos darle voz al Zé Brasil trabajador, un complejo modelo de precariedad laboral para Europa.

Dicho esto, partiremos del hecho objetivo ciertas características de Brasil:

Tiene una cultura e historia peculiar que no permite comprender sus caminos laborales a partir de teorías o modelos explicativos importados de otros países, sin la debida ponderación (o restricción) de los elementos comparativos o anacrónicos en foco.

Su extensión territorial es de 8.547.403 km², existiendo significativas distinciones regionales en los niveles políticos, sociales, económicos y culturales.

Por otro lado, partimos de los siguientes supuestos a propósito del trabajo:

Fruto de una construcción social se vincula en la modernidad a la institución empleo, como productora del bienestar psicológico y social, mientras que su antítesis, el desempleo, es vista como una anomalía, causadora de malestar y trastornos emocionales (Alvaro, 1992, Blanch, 1990. 2003).

Se revela central para las personas, y esto no lo cuestionamos, sino señalamos cuan central se presenta, en términos objetivos y subjetivos, estimados según el significado que el trabajo asume para los sujetos, frente al cuadro que se desenrolla (Castel, 1999; Alcover et al, 2005).

Comúnmente se restringe a un carácter instrumental, volcado a los fines económicos para los ciudadanos con pocos niveles de protección social, amenazados por la pérdida de las condiciones mínimas de seguridad y protección.

Carece de nuevos mecanismos de representación colectiva y sindical frente a las múltiples transformaciones contemporáneas (Antunes, 1995). Y está anclado en discursos típicos de

la era fordista¹⁵, bajo categorías lingüísticas y programas socio laborales obsoletos, en medio a un avanzado procesos de mutación contextual.

Tal situación nos lleva a prestar atención a los riesgos y posibilidades impresas en el escenario que se dibuja y en la altiva necesidad de pulverización de conceptos e instrumentos (Blanch, 2003; Bock, 2001; Dowbor, 2001; Broman, 1997; Dunlop, 1997; Lennon, 1999; Howe et al., 1999) para afrontar el proceso en curso.

Nuestra búsqueda se articula a partir de un interrogante fundamental: ¿Cuál es la amplia herencia cultural latente que hace comprensible la experiencia del trabajador brasileño común contemporáneo, frente al nuevo escenario laboral de organización flexible de trabajo facilitado por las TIC y la globalización, en un mundo social, económico y político caracterizado por la hegemonía do neoliberalismo?

Este interrogante conduce a otra serie de preguntas puntuales:

¿Quiénes son los actores de este palco desmantelado, referencia negativa para el viejo mundo, cuna de señores colonizadores que han traído sus hábitos, costumbres, lengua y tono europeo que se fundió en la mezcla de razas que componen Brasil?

¿Cuáles son las ideologías, creencias y valores que atraviesan la trayectoria sociolaboral del pueblo brasileño?

¿Cuáles son los caminos que se abren al ejercicio de actividades productivas más allá del vínculo laboral?

Para acercarnos a estas cuestiones, se aplicará una serie de criterios orientadores del desarrollo de este estudio:

Enfataremos la dimensión psicosocial y sociocultural de los procesos analizados. En la parte teórica, adoptaremos una perspectiva genealógica más que cronológica, a la hora de

¹⁵ Referencia al significado y valor del trabajo, a la identidad profesional, a la carrera laboral, como también a los programas políticos vueltos para el empleo y la calificación para ampliar la competitividad, con base en una óptica individualista.

seguir el hilo que conduce retrospectivamente hacia las raíces históricas de la experiencia laboral del trabajador brasileño actual. Por ello, no pretendemos una reconstrucción sistemática de la evolución económica, política y sociolaboral de Brasil, sino señalar sólo algunos referentes que hacen comprensible el peso de la herencia del pasado sobre la vivencia del presente.

Siendo el desarrollo de la cultura laboral de un país un proceso altamente complejo, recurriremos a un proceso de categorización de *periodo* que, al tiempo que clarifica, simplifica el proceso estudiado. Lo mismo cabe decir del recurso a un personaje – el “Zé” - como protagonista estereotipado de la genealogía analizada: la historia de cada fase de Brasil está protagonizada por múltiples Zés, de los que elegiremos sólo uno como sociotipo representativo de lo que Boltanski & Chiapello (2002) conciben como característico del “espíritu” de cada tiempo y lugar.

1. La portuguesación de Brasil: De los años 1530 a los 1930



El Zé Luso-brasileño

Figura 5. Zé Luso.

El Zé Carioca no existía en el Brasil Colonial, pero Pepito - o *Zé povinho* - (Trancoso, 2005) ya circulaba en territorio europeo. Este Zé creado en el año 1875 es un personaje conocido en Portugal por ser un trabajador mediano, que paga las cuentas a fin de mes y acata las leyes sin sublevarse contra ellas. Como percibiremos más adelante, Zé lusitano configura lo opuesto de la imagen del Zé que se consolidará en el imaginario del brasileño. Pasaremos a darle atención a este personaje, con el propósito de capturar los orígenes socio-culturales del Zé Brasil, como también las actitudes, comportamientos y creencias *psicológicas* (Martin-Baró, 1998) con relación al acto de trabajar en una determinada etapa y coyuntura social.

En el Capítulo I....

En el (amplio) periodo cronológico que atraviesa este capítulo (años 1530 a 1930), pretendemos discurrir sobre las corrientes humanas que constituyeron la experiencia (objetiva y subjetiva) de trabajo en Brasil: la indígena, la portuguesa y la africana. Debido a la fuerte presencia del inmigrante en este país, reservaremos un sitio a estos trabajadores que han convertido al brasileño en un ser especialmente heterogéneo y culturalmente diversificado.

Nos remitiremos a las vivencias psicológicas de los protagonistas de este escenario, con base en la literatura especializada y en los más variados recursos (fragmentos de músicas, películas, dichos populares), con el propósito de transportarnos hacia la cultura laboral del pueblo brasileño y del “espíritu” (Boltanski y Chiapello, 2002) reinante en aquel período histórico.

De modo específico nos interesa la delimitación de los regímenes sociopolíticos y económicos que se instauran debajo del dictamen precapitalista sureño. Puntuaremos lo que nos parece decisivo en el bagaje cultural correspondiente a los modelos objetivos y en las vivencias subjetivas de trabajo que la generación actual heredó de las anteriores.

En este escudriñamiento cuestionamos: Cómo y de qué forma los factores objetivos se entrelazan con los procesos subjetivos asociados a la relación del brasileño con el trabajo y pueden culminar en posibles tipologías (de trabajadores) del Brasil Colonia. Los años treinta, un marco en la historiografía brasileña, sirven de parámetro temporal, por definir con claridad el comienzo de las relaciones capitalistas en este país.

Brasil: tierra de contradicciones

Quienes llegan a Brasil, perciben inmediatamente las contradicciones de esta tierra¹⁶. No es

¹⁶Brasil tiene la segunda peor distribución de rentas del mundo según el índice de Gini --que mide la desigualdad de rentas en valores de 0 (igualdad absoluta) a 1 (desigualdad absoluta). El índice de Brasil es de

necesaria mucha atención. Pese al abismo cultural y social entre las personas ricas y pobres, las calles dividen su espacio entre mansiones y chozas, con relativa armonía y aceptación del ambiente.

Empleadas domésticas, jardineros, niñeras y trabajadores o “sirvientes” se desplazan hacia sus empleos a pie, en bicicleta, o sencillamente con el acto de “cruzar la calle”, mientras los patrones se embreñan en sus respectivos quehaceres laborales.

Esta tipología de clases sociales establecidas en este país, desde los principios de su controvertido descubrimiento por parte de los portugueses, abriga dos cuerpos conflictivos, pero mutuamente complementarios. En las palabras de Darcy Ribeiro (1997), las clases predominantes constituyen el patronato de los empresarios (ex-señores de esclavos) y el patriciado¹⁷. El primero, cuyo poder viene de la riqueza a través de la explotación económica, y el segundo, cuyo mando procede del desempeño de los cargos, tal como general, diputado, obispo, líder comunitario e tantos otros (p.208).

Debajo de ellos, siguen las clases subalternas, formadas por la aristocracia obrera, con empleos estables y trabajadores especializados. Otro “bolsón” está formado por pequeños propietarios, arrendatarios, gerentes de grandes propiedades rurales (estos dos grupos han sido la masa de consumidores).

A continuación, se encuentra la gran masa de las clases oprimidas, los llamados “marginales”, principalmente negros y mulatos, habitantes de villas miserias (*favelas*) y periferias de la ciudad. Son los “obreros de azada”, los jornaleros, empleados de la limpieza, las empleadas domésticas, las prostitutas(os), los casi todos analfabetos e incapaces de organizarse para reivindicar derechos. Se trata de los grupos que se empeñan

0,60, siendo superado sólo por Sierra Leona (0,62). Según la investigación, el 1% de los brasileños más ricos --1,7 millón de personas -- detentan una renta equivalente a la cuota formada por los 50% más pobres (86,5 millones de personas). Prácticamente un tercio de la población brasileña (31,7%) era considerada pobre en 2003. Es decir, 53,9 millones de personas que vivían con una *renta per capita* de hasta medio sueldo mínimo. Alagoas es el estado que contabilizó más pobres (62,3%). Santa Catarina es el que está en mejor condición, con sólo el 12,1% de la población considerada pobre. Fuente: www.planejamento.gov.br/radarsocial.

¹⁷ Término referente a la condición de los nobles en Roma.

para consumir y asemejarse a los individuos insertados en las clases anteriormente mencionadas (p. 209).

La distancia más espantosa de Brasil es la que separa y opone los pobres de los ricos. A ésta se suma, sin embargo, la discriminación sobre negros, mulatos e indios, sobre todo a los primeros. Pero la rebeldía negra es menor y menos agresiva que en el pasado (Ribeiro, 1997).

Diagrama para retratar la estratificación social brasileña, tal como la vemos empíricamente.



Figura 6 Estratificación Social brasileña.

En el diagrama presentado, configuran los cuatro estratos superpuestos, correspondientes a las clases dominantes: el patronato tiene un número insignificante y mantiene el poder gracias a las demás clases; los sectores intermedios funcionan como un atenuador o agravador de las tensiones sociales; los subalternos están integrados en la vida social y en el cuerpo de consumidores, generalmente sindicalizados. El cuarto estrato, formados por las clases oprimidas, es el de los excluidos de la vida social, que luchan por acceder al trabajo. Son los antiguos esclavos, hoy subasalariados (p. 210).

Cuando un individuo logra cruzar la barrera de clases para ingresar al estrato superior y allí permanecer, se puede notar en una o dos generaciones que sus descendientes crecen de estatura, se embellecen, se refinan, acabando por confundirse con el patriciado tradicional (Ribeiro, 1997).

De modo esquemático, Ribeiro alega que las clases sociales brasileñas no pueden ser representadas por un triángulo, y sí por un rombo, con un ápice finísimo, de poquísimas personas, con un cuello que se va ensanchando con aquéllos que se integran al sistema económico, como trabajadores regulares y como consumidores. Todo ello como un embudo invertido, en que está la mayor parte de la población, echada a un lado (marginada) de la economía y de la sociedad, que no consigue empleos regulares ni gana un sueldo mínimo (p.213).

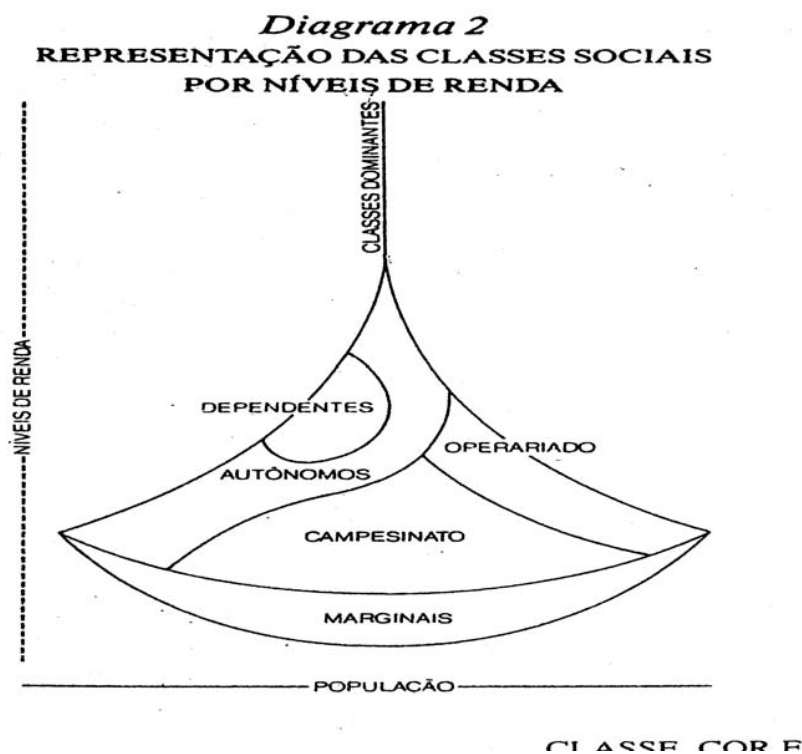


Figura 7. Representación Clases Sociales

Es importante aún resaltar las consideraciones de Ribeiro (1997) sobre las diversidades regionales de Brasil. El simple traslado de un trabajador, que va de una región a otra, puede representar una ascensión substancial cuando él logra incorporarse a un núcleo más próspero (p.115).

Estos datos son corroborados por Ferreira, (2001) que, entre otras informaciones sobre la movilidad social del brasileño, indica que la mitad de la elite brasileña es emigrante y predominantemente de color blanco.

1.1 El Zé lusitano llega a las tierras paradisíacas

"Los portugueses, además de menos ardientes en la ortodoxia que los españoles y menos estrictos que los ingleses en los prejuicios de color y de moral cristiana, vinieron a enfrentarse en América con una de las poblaciones más rastreras del continente... Una cultura verde e incipiente, sin el desarrollo ni la resistencia de las grandes semi-civilizaciones americanas, como los Incas y los Aztecas." (Freyre, 1934,1978).



Figura 8. Reloj Monumento (1)

Para conmemorar el aniversario del “descubrimiento de Brasil”, Hans Donner, el diseñador de la Red Globo de Televisión¹⁸, creó un reloj que simulaba el globo terráqueo. El país fue situado en el centro del mundo, con las agujas de los segundos en forma de flecha señalando al medio del mostrador.

El reloj-monumento fue instalado en la ciudad de Porto Seguro- estado de Bahia, y fue accionado para contar regresivamente hasta el día 22 de abril de 2000. En el transcurso del año siguiente, otros relojes iguales al primero fueron colocados en sitios públicos de las principales ciudades brasileñas.

Durante los festejos de los 500 años brasileños, piedras, flechas y palabras de rechazo al

¹⁸ Reconocidamente la mayor red privada de telecomunicaciones de América Latina.

reloj-símbolo, en diversas ciudades, indicaba que la alegría de unos era motivo de revuelta de otros. Parte de la sociedad, en lugar de festejar la “llegada” de los lusos, hizo de la fecha un acto de reivindicación a las barbaries provenientes del sistema esclavista y al envilecimiento de la cultura indígena durante los siglos XV a XVII.



Figura 9. Reloj Monumento (2)

Algunos historiadores comprenden el acto como toma territorial y oficialización de la posesión, y no un descubrimiento (Lopes, 1988) por parte de los portugueses.

Azevedo (1971), a su vez, define Brasil como una civilización “transplantada” (p.4). Los elementos destinados a la empresa de la colonización, en el caso de Brasil, provienen del extranjero, son *transplantados* para aquí, tanto los señores - los que explotan el trabajo ajeno, como los trabajadores-los esclavos. Unos vienen de Europa, en reducido número, otros vienen de África, en gran número. La empresa se destina a enriquecer los que explotan el trabajo; la producción se destina a los mercados externos. Está condicionada históricamente, por la etapa de la manufactura. El aporte de la nueva nova área es sólo tierra, abundante e inculca (p.5).

En una producción transplantada, y montada en gran escala, para atender las exigencias externas, surge naturalmente una cultura transplantada (Azevedo, 1971, p. 6).

Adentrar a este universo contradictorio implica prestar atención a las peculiaridades culturales impresas en las tres corrientes humanas que formaron Brasil:

El indio que vivía en el régimen de comunidad primitiva; el africano, en el régimen esclavista y el libre señor portugués. Del encuentro de estas corrientes, según Azevedo (1971), surgen conflictos, acomodaciones, luchas y asimilaciones con el apareamiento de dos áreas culturales:

- El área de supremacía de la cultura indígena – en extensión – económicamente secundaria, con predominio de relaciones feudales.
- El área de supremacía de la cultura transplantada, económicamente principal, con predominio de relaciones esclavistas.

Entre las obras que auxilian a que nos acerquemos a estos aportes y, por ende, retomar las representaciones que involucran el trabajo y el trabajador brasileño, destacamos *Casa Grande e Senzala* [Casa Grande y Cabañas de Negros] de Gilberto Freyre, editada en el año 1933 y escrita bajo una rigurosa y exhaustiva investigación de archivos nacionales y extranjeros. Este libro discurre sobre los orígenes de la identidad del brasileño, con base en los diarios de los señores de ingenios, revelándose un clásico, blanco de elogios y críticas¹⁹.

El prefacio de *Casa Grande e Senzala* (1978) ofrece una síntesis sobre el tipo de economía establecida en el período precolonial, como también revela las bases en las que se han formado las relaciones entre señores y nativos:

En Brasil, las relaciones entre blancos y las razas de color estuvieron, desde la primera mitad del siglo XVI, condicionadas, de un lado por el sistema de producción económica - el monocultivo latifundista; del otro, por la escasez de mujeres blancas, entre los conquistadores.

¹⁹ El libro de Freire, además de elogios y aclamaciones, es un blanco de críticas por reforzar algunos prejuicios, tales como evocar la imagen del indio como indolente, el negro físicamente superior al blanco, y el europeo como modelo para los latinoamericanos (Darcy Ribeiro, en la introducción de *Casa Grande & Senzala*, p. 31). Estos estereotipos parecen haberse fijado en el imaginario del trabajador brasileño, fundamentando los rasgos que componen la figura del Pepe o Zé Carioca.

El azúcar no sólo ahogó las industrias democráticas de pau-brasil y de pieles, como también esterilizó la tierra, en una gran extensión alrededor de los ingenios de caña, para esfuerzos de policultivo y de ganadería. Y exigió enorme masa de esclavos. La crianza de ganado, con posibilidad de vida democrática, se desplazó hacia los *desiertos brasileños*.²⁰

Vencedores en el sentido militar y técnico sobre las poblaciones indígenas; dominadores absolutos de negros importados de África a la dura labor de la bagacera, los europeos y sus descendientes tuvieron, sin embargo, que transigir con indios y africanos en cuanto a las relaciones genéticas y sociales.

Hay abundante acervo (Schwartz, 1988; Maestri, 1994, Fausto, 2001, Prado, 1942;1986) sobre la precolonización portuguesa y su significado para los primeros trabajadores y trabajadoras del Brasil.

*La gran presencia indígena en Brasil no fue la del macho, fue la de la hembra. Esta ha sido una presencia decisiva, la mujer indígena fue tomada de amores por el portugués, tal vez incluso por motivos fisiológicos, porque, según pude apurar al escribir **Casa Grande & Senzala**, las sociedades amerindias o indias, inclusive la brasileña, eran sociedades que necesitaban festivales orgiásticos para provocar en los hombres, en los machos, deseos sexuales. Lo que hay que acentuar es el gran rol de la india hembra en la formación brasileña. Esta india hembra no solo a través de la relación sexual mencionada, sino a través del rol social que ella comenzó a desempeñar magníficamente, se convirtió en una figura capital en la formación brasileña (Freyre, 1978)."*

Cada vez más presentes en el mercado laboral, las mujeres detentan, según una encuesta del DIEESE (2003), índices de desempleo entre 4 y 6 porcentajes superiores al de los hombres y además tienen dificultades de ascensión en la jerarquía profesional. Se encuentran predominantemente en actividades de ejecución y de apoyo, con remuneración inferior a la recibida por los hombres. Ni siquiera la educación les garantiza paridad salarial ni acceso a mejores puestos laborales.

La cultura laboral indígena con base en la crianza de animales, la caza y pesca, en un clima de libertad y autonomía ha sido modificada. Los tres principios emprendidos en esta "alteración cultural" fueron: el uso de la fuerza, la aculturación y la destrribalización. Los

²⁰ En portugués: Sertões brasileiros.

indios eran castigados y manipulados a través de la violencia física, aculturados a través de las costumbres impuestas por el hombre blanco y destribilizados a partir de las prácticas jesuíticas y demás órdenes religiosas.

Pero la aculturación vivenciada por el indígena no ha sido absorbida de modo pasivo, sino marcada por la resistencia. Las luchas armadas, huidas, alcoholismo y homicidios, fueron emprendidos para dificultar la organización de la economía colonial, comprometiendo los intereses mercantilistas de la metrópolis. Pese a todos estos tópicos, el indígena fue ampliamente esclavizado, permaneciendo como mano de obra básica en la economía de extracción del norte de Brasil.

Sin preparación para el contacto con el hombre blanco y vulnerables a los virus y bacterias traídas por los europeos, los indios afrontaron una verdadera catástrofe demográfica durante los contactos con los europeos. Hubo una gran mortandad causada por enfermedades como la gripe, por ejemplo (Fausto, 2001).

Pese a que el indio ha sido un elemento importante para formar la colonia portuguesa, el negro lo suplantó, pues su mano de obra era considerada la base en la cual se ha desarrollado la sociedad colonial brasileña (Prado, 1942,1986).

Publicado en 1928, **Macunaíma, o herói sem nenhum caráter (El herói sin ninguno carácter)** (Mário de Andrade) es considerada una de las obras pilares de la cultura brasileña. Macunaíma no tenía índole, moría de pereza, era matrero – y mulero–, blanco, negro e indio.



Mário na Rede, Lasar Segall; foto de Cacalo Kfourri/Divulgação

Y más: Macunaíma era el Brasil. Mario lo escribió en una de las cartas destinadas al poeta Carlos Drummond de Andrade, entre los años de 1924 y 1925, en un prefacio escrito para la primera edición de Macunaíma.

El texto pertenece al acervo del Instituto de Estudios Brasileños (IEB), de la Universidade de São Paulo (USP): “Tras pelear mucho, comprobé una cosa que me parece cierta: el brasileño no tiene carácter (índole)”. “Y con la palabra carácter no determino solo una realidad moral (...) El brasileño no tiene carácter, porque no tiene ni civilización propia ni conciencia tradicional.”

(Fuente: www.portrasdasletras.com.br)

Figura 10. Macunaíma

Europeos e indígenas: el entrelazamiento de saberes

La pre-colonización lusitana, o los primeros treinta años de explotación (1500-1532), trajo consigo, los conocimientos de los europeos, que se conjugó con el saber de los nativos. La obtención de informaciones geográficas viables para producir una cartografía y reconocimiento del territorio latino, como también los datos sobre botánica, zoología e informaciones mineralógicas, han sido fundamentales (Carneiro, 2002).

En la primera etapa de la colonización, se incorporaron elementos de los saberes indígenas a la ciencia occidental, como los saberes referentes a la flora y fauna como correlaciones entre plantas y efectos farmacológicos. Sérgio Buarque (1934) llamó el saber etnobotánico amerindio de “*botica de la naturaleza*”.

En la etapa de la colonización portuguesa propiamente dicha, se transplantaron y se adaptaron una serie de técnicas europeas destinadas a viabilizar empresas de explotación económica, como la siembra de la caña de azúcar, y la organización de los ingenios, donde se instalaba la producción en serie junto a la aplicación de procesos químicos (Carneiro, 2002).

1.2 Los trabajadores del Brasil sureño

A partir de expediciones litoraleñas de la explotación y comercio de *pau-brasil*, típicas de la época precolonizadora, se descubrió, a comienzos del siglo XVI, lo que vendría a tornarse el estado de Rio Grande do Sul.

La historia de la ocupación y de los pueblos del estado de Rio Grande do Sul está demarcada por la cuestión fronteriza. Una región límite entre dos Imperios - el Español, con sede en Buenos Aires, en el Río de la Plata, y el Portugués, con sede en Río de Janeiro -. Desde el siglo XVII, aquél estado ha sido permanentemente disputado por las dos coronas ibéricas.

En este sentido, los gauchos brasileños tienen una formación histórica común a los demás gauchos platenses. Surgen de la transfiguración étnica de las poblaciones mestizas de españoles y lusitanos con mujeres guaraníes (Ribeiro, 1997).

Las peculiaridades geográficas del área, donde actualmente se encuentra el estado de Rio Grande do Sul, influyeron para retardar la ocupación de la tierra por el conquistador europeo. Pasado un siglo del descubrimiento de Brasil, la zona era casi enteramente desconocida por los portugueses. Sus campos estaban ocupados por grupos indígenas.

Según Pesavento (1980), el estado de Rio Grande do Sul no se encuadraba en los moldes de producción de interés de la metrópolis (no detentaba riquezas minerales ni las formales condiciones para el capitalismo naciente, como la producción del azúcar). De ahí, si tardía integración al sistema colonial (Pesavento, 1980, p.8).

El Rio Grande do Sul – RS, en este período, se constituía por una estrecha franja de tierra entre Laguna (Santa Catarina) y Sacramento (RS).

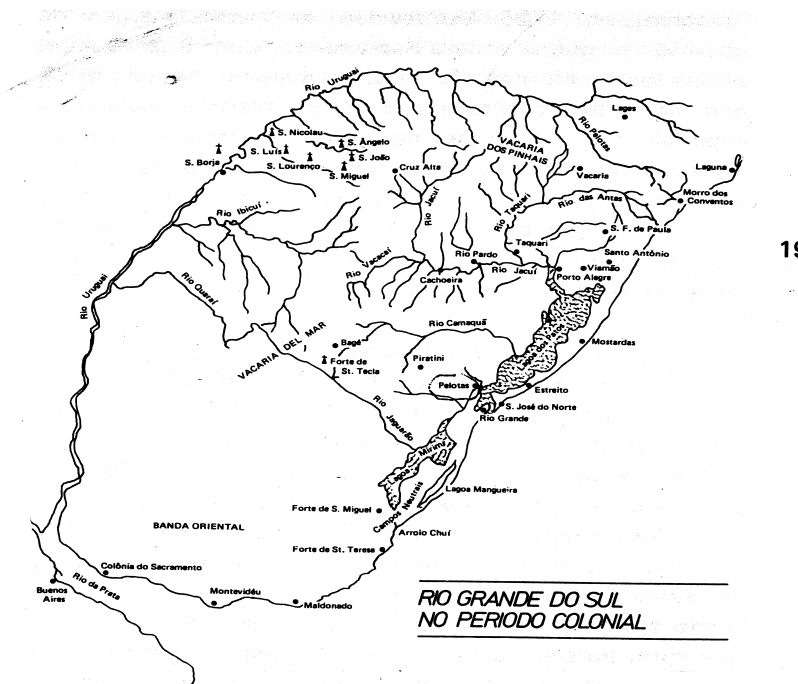


Figura 11. Mapa Rio Grande del Sur. Fuente: Mapa según Pesavento (1980, p.19)

Cuando los lusos llegaron a lo que sería el Brasil sureño, había tribus indígenas guaraníes. Los hombres cortaban y quemaron los arbustos y las mujeres eran responsables por la siembra y la cosecha, con utilización de técnicas rudimentarias de siembra, cosecha y abandono de las tierras tras este proceso.

Esclavitud negra en el Brasil sureño

El Brasil sureño también asimiló la vida civilizada mediante los jesuitas españoles, cuyo modelo de estructura social se caracterizaba por el alto sentido de responsabilidad social frente a las poblaciones indígenas. Fueron atraídos miles de indios hacia los núcleos misioneros.

A partir de 1626, los padres jesuitas españoles comenzaron a fundar reducciones o misiones (aldeas orientadas por la religión católica, donde los indios vivían según los principios de la

cultura occidental, en comunidades organizadas por los misionarios jesuitas) en la región oeste del territorio que hoy pertenece al sur de Brasil, al Uruguay y Argentina.

Las misiones jesuíticas y, justo enseguida, las formaciones de las estancias de lagunenses²¹ y vicentinos (paulistas que se desplazaban del norte), fueron las responsables por la introducción de la ganadería en Rio Grande do Sul.



Originalmente, los gauchos no se identificaban como españoles ni como portugueses, lo mismo que ya no se consideraban indígenas, constituyendo una etnia naciente, abierta a la agregación de contingentes de indios destrribalizados por la acción misionera o por la esclavitud, de nuevos mestizos desgarrados por la marginalidad, y de blancos y pobres segregados de sus matrices. Darcy Ribeiro (1997, p.416)

Figura 12. Reunión de Gaudios

La agricultura sureña era ejercida colectivamente, no habiendo propiedad particular. Los instrumentos agrícolas utilizados también pertenecían a la colectividad.

El ganado, un factor primordial para el sustento de estas poblaciones, era criado en campos (vaquerías o establos) alejados de las aldeas, donde existían buenas condiciones climáticas y gramíneas de alto poder alimenticio. Criaban también caballos, ovejas, cabras, gallinas, cerdos, etc.

Dada la facilidad de aprendizaje, no hubo problemas en enseñarles a los indios del sur las artes mecánicas e "talleres" donde los aprendices trabajaban bajo la orientación de un "maestro". Todos los artífices trabajaban para la comunidad y vivían de la producción de la comunidad.

²¹ Residentes de Laguna –SC.

Los esclavos brasileños sureños

La herencia del trabajo esclavo africano en América es notoria. El sistema laboral (esclavo) alimentaba una red internacional de traficantes, poseedora de vultuosos capitales, desempeñando en Brasil un rol fundamental hasta el siglo XIX. Un negocio de alta rentabilidad, más que la propia mano de obra esclava (Fausto, 1984).

Los negros, así como los indios, también resistieron a la esclavitud, emprendiendo desde escapes aislados hasta el suicidio, por el banzo (nostalgia que hacía el negro caer en profunda depresión, llevándolo a la muerte - Prado, 1942;1986). Los *quilombos*, aldeas de negros, eran refugios para aquellos que lograban escaparse de los latifundios, pasando a vivir comunitariamente.

La mayor y más duradera aldea negra fue el *quilombo dos Palmares*, surgido en 1630 en el estado de Alagoas, extendido en un área de 27 mil kilómetros cuadrados hasta el estado de Pernambuco. Se desarrolló a través de la artesanía y del cultivo de maíz, frijoles, mandioca, banana y caña de azúcar, además del comercio con aldeas vecinas



"Se suele decir que la civilización y la sifilización andan juntas. Brasil, sin embargo, parece haberse sifilizado antes de haberse civilizado. La contaminación de sífilis en masa sería en las senzalas (cabañas de esclavos), pero el negro no venía ya contaminado. Fueron los señores de las casas-grandes que contaminaron las negras de las senzalas. Por mucho tiempo dominó en Brasil la creencia de que para un sifilítico no hay mejor depurativo que una negrita virgen." (Freyre, 1978).

Figura13. Esclavo sacrificado.

Fuente: Museo esclavo

<http://www.dejore.com.br/museudoescravo/>

Los negros entraron en la historia del estado de Rio Grande do Sul desde sus comienzos, pese a que las marcas de la esclavitud no son tan visibles como en el nordeste. Se tratan de personajes secundarios, poco citados, no obstante su actuación haya sido, probablemente, decisiva para la propia formación de este estado.

Antes de ser oficialmente colonizado, el negro, desde el siglo XVII, ya circulaba en la zona sur de la mano de los comerciantes portugueses de Laguna (estado de Santa Catarina). A partir del desarrollo de las charqueadas (1780), el tráfico negrero comenzó a asumir grandes proporciones. Los esclavos, al sur de Brasil, se calcularon alrededor de 3.280 y representaban el 29% de la población total del Rio Grande do Sul (Pesavento, 1980).

A ejemplo de lo que sucedió en el resto del país, la esclavitud al sur de Brasil estuvo marcada por la violencia, con la reacción del negro contra el sistema esclavista. Consta inclusive la existencia de organizaciones de resistencia en la forma de *quilombos*²².

*Población libre y esclava del Rio Grande do Sul*²³

Ano	População total	População escrava	%
1780*	17.923	5.102	28,46
1814	70.656	20.611	29,17
1858	282.547	70.880	25,08
1860	309.476	76.109	24,59
1861	344.227	77.588	22,53
1862	276.446	75.721	27,39
1863	392.795	77.419	19,71
1872	434.813	67.791	15,59
1874	462.542	98.450	21,28
1883	700.000	62.138	8,87
1884	-	60.000	-
1885	-	22.709	-
1887	944.616	8.430	0,89

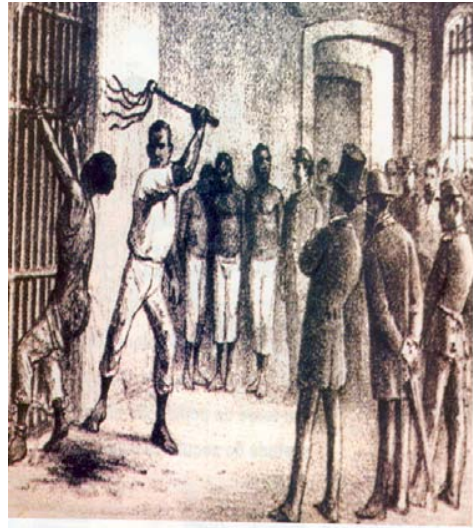


Tabla1 Esclavitud Río Grande del Sur

Figura 14. Negros esclavos

²² Existen registros de historiadores como Solimar Oliveira Lima, en el libro *Triste Pampa*, que cuenta la historia del sur con base en una esclavitud extremadamente violenta (Lima, 1998).

²³ Fuente: *História Ilustrada do Rio Grande do Sul* (1998,p.184)

Las actividades laborales en el Brasil Sur

En el caso específico del sur Brasil, el descubrimiento de los laboreos de minas de oro y de diamante en el estado Minas Gerais, a comienzos del siglo XVIII y el elevado precio que los alimentos costaban en las zonas de minas, hizo a la ganadería una actividad altamente rentable. La industria extractora avanzaba y con ella la formación del primer mercado interno significativo en Brasil colonia.

Al fin de ese siglo, y con la decadencia de las minas de oro, hubo una retracción de la búsqueda de animales para corte y el transporte de estas mercancías. La economía en aquel entonces pasó moverse más intensamente a través del trigo y del charque²⁴.

Podemos destacar tres factores en la formación de la matriz gaucha: la existencia de rebaño, la especialización mercantil en la explotación y el índice de europeización de una cuota mestiza de este contingente que estaba carente de artículo de importación capaz de establecer un sistema de importación para cambiar cuero por manufacturas (Ribeiro, 1997 p. 436).

Llegan los nuevos trabajadores

En el año 1752, desembarcan 60 parejas de azorianos en Porto Alegre (que en esa época fue bautizada con el nombre de *Puerto de San Francisco de las Parejas*) y en Santa Catarina, impulsando la economía local a través del cultivo de trigo, en un territorio que era despoblado²⁵.

A pesar de las atribuciones iniciales, la cultura del trigo terminó siendo exitosa, y durante un cierto período de la historia gaucha, contribuyó de manera expresiva para el mercado de exportaciones. En el año 1820, los azorianos se hicieron ganaderos y charqueadores, en

²⁴ Método de preservación de carne.

²⁵ Página oficial de la Historia del estado de Rio Grande do Sul, disponible en <http://www.riogrande.com.br/historia>

función de un desastre ecológico de las plantaciones de trigo y respectiva falta de apoyo gubernamental.

En 1824, llegaron los primeros inmigrantes alemanes. La mayoría estaba compuesta por labradores que recibieron pequeñas parcelas de tierra, en “hileras” y “picadas” a lo largo del Valle *dos Sinos* y en la cuesta de la Sierra. Se dedicaron a la llamada “economía colonial”, la artesanía y la pequeña industria, y Porto Alegre era su principal mercado. Les estaba vedado tener esclavos y sus derechos de libertad religiosa, si eran protestantes, estaban limitados.

En 1875, les llegaba el turno a los inmigrantes italianos. Como las tierras de la cercanía de la capital ya estaban ocupadas por los alemanes, los derivaron hacia la región de la Sierra. Estos inmigrantes trajeron las técnicas industriales que permitieron lanzar los fundamentos de la pequeña industria de curtiembre, de metalurgia y de vitivinicultura

La producción sureña, en aquella época, giraba alrededor de la plantación de un modelo arcaico de los azorianos; el pastoreo gaucho y la pequeña propiedad explotada por los inmigrantes, que eran denominados colonos.

Al comienzos del siglo XX, la ganadería de corte toma nuevo impulso con la creación de los frigoríficos extranjeros, haciendo que fuera posible exportar carnes enlatadas y refrigeradas hacia el centro del país. El éxito de la llamada “economía colonial” se debe preponderantemente a la distribución de tierras listas entre inmigrantes, formando no solo un dinámico centro productivo policultural, sino también un creciente mercado consumidor.

Durante este siglo, la situación económica de la región sur, como la de Brasil, pasó por una progresiva transformación. En el campo, la diversificación agrícola avanzó. Nuevos cultivos, como el arroz, fueron introducidos. En la década de setenta, el “boom” de la soja llevó un producto agrícola gaucho al mercado internacional.

Paralelamente, la ganadería perdió la condición de actividad primaria única. La actividad industrial, nacida de la artesanía de los inmigrantes, se desarrolló en un ritmo creciente. El eje Porto Alegre - Caxias se transformó en el área de más concentración industrial de este

estado. En el Valle *dos Sinos* prosperó la industria del calzado, que se convirtió en una de las locomotoras de la exportación de la industria brasileña de manufacturados.

Esta condición se mantuvo hasta el comienzo de la década de 90, cuando la producción del calzado china comenzó a amenazar la industria del calzado nacional. En la ciudad de Caxias do Sul, los rubros mecánico y metalúrgico se sobresalen. La zona de colonización italiana se transformó en una gran proveedora de piezas y componentes para la industria automovilística nacional.

Relaciones entre Trabajadores locales y extranjeros

Llamamos la atención hacia las relaciones que se establecían entre los inmigrantes y los trabajadores brasileños locales. Los *colonos o gringos*, como eran peyorativamente llamados tenían que soportar la aculturación brasileña. Los hábitos y comportamientos de los extranjeros, sumados a los diferentes saberes oriundos de otra cultura, resultaron en relaciones de roce entre brasileños y estos nuevos trabajadores.

Los primeros inmigrantes que llegaban a Brasil recibían un tratamiento similar a los esclavos. Los inmigrantes alemanes e italianos venían de condiciones adversas, impuestas por un escenario de guerra, estaban dispuestos a trabajar y se dedicaron a las más variadas actividades. Detentaban conocimientos técnicos de trabajo, pautados en una tecnología para la producción agrícola y fabril. Estaban preparados para ejercer un oficio, una profesión. Se trataba de trabajadores libres, marcados por un contexto anterior en el que ya funcionaban las relaciones capitalistas.

Tal situación, distinta de la cultura brasileña tradicional, acaba facilitando la legitimación de una moral que transforma aquellos modos brasileños de posicionarse ante el trabajo, asociados a la pereza y a la holgazanería (Tittoni, 1999).

Sin embargo, la vida cotidiana del inmigrante no era nada cómoda. El interés de la clase dominante consistía en transformar al trabajador extranjero en una mercancía para el

capital de forma más fácil y lucrativa, pues, al contrario de los indios, los inmigrantes *ya habían pasado por la escuela del trabajo* (Kowarick 1994, p.72).

1.3 Transición psicosocial del trabajo esclavo al trabajo libre

La abolición de la esclavitud no fue un acto social, sino una ingeniería política, pues su final no ha sido una conquista democrática, si no el fin de un régimen que ya no comportaba más rentabilidad a sus gestores.

En este sentido, hacer del trabajador esclavo un trabajador asalariado fue un proceso sinuoso. Como hemos delimitado a lo largo de este texto la formación de un mercado de mano de obra libre en Brasil fue in camino arduo marcado, la mayoría de las veces, por intensa coerción y violencia.

En su obra "*Trabalho y Vadiagem: a origem do trabalho livre no Brasil*" [Trabajo y Holgazanería: el origen del trabajo libre en Brasil], Lucio Kowarick (1994) retoma la transición del trabajo esclavo hacia el trabajo libre y evidencia el conjunto de transformaciones *de cuño marcadamente cultural*, emprendidas para que los sujetos se dispusiesen a trabajar para los otros (p. 12).

El autor destaca dos factores de suma importancia para nuestro estudio: el primero se refiere a la destrucción de las formas autónomas de subsistencia, impidiendo el acceso a la propiedad privada y a los instrumentos productivos, para quitarle al trabajador el control sobre el proceso productivo. Y, en segunda instancia, los parámetros materiales e ideológicos esenciales a la sociedad que siempre estuvieron íntimamente conectados al espectro del cautiverio. En este sentido, según el autor, *trabajar para alguien* significaba la forma más envilecida de existencia (Kowarick, 1994, p.12).

Según datos de la tesis de doctorado de Tittoni (1999), en Brasil, trabajar no era un valor en sí, sino el arte de explotar el trabajo ajeno. Para la autora, esta *moral del trabajo* (cursiva nuestra), pautada en la desvalorización de los saberes manuales y en la explotación

inhumana de la mano de obra de los trabajadores esclavos por parte de sus *señores*, persiste en la sociedad brasileña en mayor o menor nivel, hasta nuestros días (Tittoni, 1999, p.31).

La falta de disciplina y resistencia al trabajo esclavo generaban atribuciones al significado de trabajar, de doble mano: bajo la óptica de los señores, el trabajador esclavo y explotado que resistía a la esclavitud era *vagabundo* (Kowarick, 1994). De este modo, los esclavos que buscaban la libertad, además de luchar en contra de la prisión social de la esclavitud, tendrían que librarse de las cuerdas ideológicas de la inadecuación para el trabajo, siendo considerada su resistencia como pereza, indisciplina y holgazanería.

Los trabajadores artistas, intelectuales...

En la década de 1920, era nítida la preocupación en discutir la identidad y los rumbos de la nación brasileña. Todos tenían algo que decir - políticos, militares, empresarios, trabajadores, médicos, educadores, pero también artistas e intelectuales. ¿Cómo debería ser el Brasil moderno? A través de la literatura, de las artes plásticas, de la música, y también de manifiestos, los artistas e intelectuales modernistas buscaron comprender la cultura brasileña y sintonizarla con el contexto internacional. El marco de su movimiento fue la Semana de Arte Moderna de 1922.

Fuente: http://www.cpdoc.fgv.br/nav_historia/htm/anos20/ev_arteecultura001.htm

En el siglo XX, Brasil y su pueblo se prepararon para un nuevo contexto, con influencias enérgicas de los acontecimientos externos. Las ciudades brasileñas crecían, en particular la ciudad de São Paulo, con una rápida transformación debido al proceso industrial. La Primera Guerra influyó en este proceso, propiciando aumento de inmigrantes europeos en busca de zonas económicamente prósperas.

La victoria del bolchevismo en la Revolución Rusa también tuvo repercusiones importantes en Brasil. El idealismo comunista pasó a ocupar un sitio mayor en las discusiones cotidianas, y se instaura un clima de comunismo en el país.

Estos acontecimientos están acompañados de sucesivos movimientos de trabajadores, como la huelga de São Paulo, en el año 1917, con cerca de 75 mil trabajadores involucrados y en Río de Janeiro, con adherencia de 50 mil al paro.

La Semana da Arte Moderna configuró otro suceso de expresiva relevancia en este país. Las diferencias políticas, ideológicas y estéticas preveían una relectura de Brasil. La suposición esencial del evento, y que nos parece más pertinente señalar en el estudio, fue el tono de auto-conocimiento. Los artistas querían denunciar el mimetismo mental, el retraso, la miseria y el subdesarrollo brasileño, con un lenguaje adecuado a los tiempos modernos de la década de 20²⁶.

ENFIM, A SEMANA!

"Seremos lindísimos! Insultadísimos! Celeberrimos.

Teremos nossos nomes eternizados nos jornais e na História da Arte Brasileira."

Trecho da carta-convite de Mário de Andrade a Minotti del Picchia para participar da
Semana da Arte Moderna.

¡EN FIN, LA SEMANA!

"¡Seremos bellísimos! ¡Insultadísimos! Celeberrimos.

**Tendremos nuestros nombres eternizados en los periódicos y en la Historia del Arte
Brasileña."**

Fragmento de la carta invitación de Mário de Andrade a Minotti del Picchia para participar
de la Semana del Arte Moderna.

Fuente: <http://www.asemanade22.hpg.ig.com.br/asemana.html>

Sergio Milliet, Di Cavalcanti, Oswald de Andrade y Anita Malfatti, Heitor Villa-Lobos y Mário de Andrade fueron algunos de los nombres que figuraban en el evento.

En esa época, se creó el Partido Comunista y comenzó el movimiento *tenentista*, opositor al gobierno federal, con la llamada Columna Prestes²⁷. Responsable de varias protestas en los

²⁶ Nos basamos en las informaciones extraídas de un editorial publicado en el periódico Folha de São Paulo el día 15 de mayo de 1978. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/foalha/almanaque/semana22.htm>

²⁷ La Columna Prestes es blanco de las versiones diferenciadas. El movimiento recibe connotaciones positivas y negativas. Las primeras alegan que la "Gran Marcha" de 1925 a 1927 fue el punto culminante de un movimiento militar, con el objetivo de derrocar las oligarquías que dominaban el país y, posteriormente, desarrollar un conjunto de reformas institucionales, con intención de romper con los supuestos políticos de la República Vieja. Los grupos de izquierda afirman que se trata de un movimiento de tipo *golpista* y *elitista*, pues la clase media en ascensión - militares, empleados públicos, pequeños propietarios y trabajadores en general - solicitaban mejoras para sí y mejoras económicas. Para más información se puede consultar: *A Coluna Prestes: Rebeldes Errantes*, José Augusto Drummond, Brasiliense, 1991, disponible en: www.cpdoc.fgv.br/nav_historia/htm/anos20/ev_crisepol_prestes.htm

años 1924-1927, Luís Carlos Prestes, fue un mito para intelectuales y simpatizantes de izquierda.

1.4. Transformaciones en la cultura brasileña del trabajo. Nuevos mitos y nuevos tipos.

El país clamaba por cambios. El Brasil rural y agrario pedía paso al Brasil urbano-industrial, y trabajar, en este contexto, asumía características que son más comprendidas a partir de las letras de *samba* da época.

O trabalho na música popular brasileira [El trabajo en la música popular brasileña], un artículo de Fabio Gomes (2005), es ilustrativo. Encontramos elementos sobre los primeros *sambas* sobre el tema trabajo, de los cuales destacamos “*Eu Quero é Nota*” (Yo quiero un billete) de Artur Faria, lanzado en 1928:

“Eu quero é nota, carinho e sossego/ Para viver descansado/ Cheio de alegria, meu bem/ Com uma cabrocha a meu lado.// Eu queria ter dinheiro/ Que fosse em grande porção/ Eu comprava um automóvel/ E ia morar no Leblon.// Eu, como sou operário/ E não posso ser barão,/ Vou morar lá em Mangureira/ Num modesto barracão.”

“Yo quiero dinero, cariño y tranquilidad/ Para vivir descansado/ Lleno de alegría, mi amor/ Con una mulata a mi lado.// Yo quisiera tener dinero/ Que fuera en gran proporción/ Me compraría un automóvil/ Y viviría en Leblon (1).// Yo, como soy un obrero/ Y no puedo ser un barón,/ Voy a vivir allá en Mangureira (2)/ En un modesto barracón”.

1- Barrio de la zona sur de Río de Janeiro, de la clase alta.

2- Barrio de Río de Janeiro de la escuela de *samba* Mangureira, de clase baja.

Según (2005), las letras de *samba* casi siempre vinculaban el trabajo con algo penoso, al contrario de la letra “*Vadiagem*” [Holgazanería], compuesta por Francisco Alves y grabada por Mário Reis, en el año 1929:

“A vadiagem eu deixei/ Não quero mais saber/ Arranjei outra vida/ Porque desse modo não se pode viver. // Eu deixei a vadiagem/ Para ser trabalhador/ Os malandros de hoje em dia/ Não se pode dar valor. // Ora, meu bem, /Diga tudo que quiser/ Eu deixei de ser vadio/

Por causa de uma mulher.// Quando eu saio do trabalho/ Pensativo no caminho/ Que saudade do meu tempo/ Que saudade do meu pinho.// Mas chego em casa/ É carinho sem ter fim/ Vale a pena ser honesto/ Pra poder viver assim.”

“La holgazanería la dejé/ No me importa más/ Me busqué otra vida/ Porque de este modo no se puede vivir.// Yo dejé la holgazanería/ Para ser trabajador/ A los pícaros de hoy día/ No se les puede dar valor.// Pero, mi querida,/ Diga todo lo que quiera/ Yo dejé de ser holgazán/ A causa de una mujer.// Cuando salgo del trabajo/ Pensativo en mi camino/ Cómo extraño mi tiempo/ Cómo extraño mi pino.// Pero al llegar a casa/ Hay un cariño sin fin/ Vale la pena ser honesto/ Para poder vivir así.”

Y aún en 1929, Francisco Alves parece arrepentirse y graba el *samba* “Golpe Errado” (Golpe Malo), confirmando la moral del no trabajo y de la holgazanería (Kowarick, 1994) asociada al brasileño.

“Mas que golpe errado eu dei/ Dizendo que eu ia deixar a vadiagem! / Com o tal de trabalho não me acostumei/ Nem mesmo por camaradagem. // Força eu não faço/ Faça quem quiser/ No tal de trabalho eu passo/ Pegar no pesado/ Meu santo não quer/ Pra não ficar mal-acostumado. // Doa a quem doer/ Só vivo folgado/ Pois eu sei me defender/ Trabalho, isso não! / Meu corpo é fechado/ É contra a minha religião.”

¡Pero qué mal golpe di/ Diciendo que dejaría la holgazanería!/ Con el trabajo no me acostumbré/ Ni siquiera por camaradería. // Fuerza no hago/ Que la haga quien quiera/ Del tal trabajo, yo paso/ Hacer fuerza/ Mi santo no quiere/ Para no ser mal acostumbrado.// Duela a quien duela/ Sólo vivo holgazán/ Pues me sé defender/ ¡Trabajo, eso no!/ Mi cuerpo está cerrado/ Va en contra de mi religión.”

Comenzaba la industrialización (más expresiva en el sudeste) en Brasil, apoyada en capitales nacionales de origen agrario, y beneficiada por importantes transformaciones en la realidad nacional, como la introducción del trabajo libre y la formación de un mercado consumidor, el comienzo de la urbanización, la expansión del sector bancario, la introducción de ferrocarriles y la energía eléctrica.

Y es que en 1930 la industrialización adquirió fuerza, impulsada por factores económicos y políticos, cambiando de un modo significativo las relaciones de los brasileños con el trabajo.

Tipologías de trabajadores brasileños

En este momento nos parece pertinente llamar la atención hacia algunos autores que buscan anclar el comportamiento y actitudes del brasileño mediante tipologías metafóricas. Son historiadores, psicoanalistas, psicólogos y sociólogos que pueden facilitar que nos acerquemos a las relaciones del brasileño con el trabajo, mediante el contexto socio-histórico delimitado por nosotros.

Vale destacar que, en términos epistemológicos, no pactamos necesariamente con los puntos de vistas de estos autores, ni tampoco es nuestro propósito incurrir en generalizaciones reduccionistas. Sin embargo, los autores escogidos merecen nuestra atención, dada la repercusión de sus teorías, como también por corroborar la complejidad y multiplicidad de los puntos de vista sobre este pueblo.

Una de las obras clásicas con diversos elementos para versar sobre el período lusitano, por ejemplo, es *Raízes do Brasil* [Raíces de Brasil], escrita en 1934 por Sérgio Buarque de Holanda. El libro trata de la formación del carácter del pueblo brasileño, así como de su relación al trabajo. El autor argumenta que en las formas de vida colectiva pueden señalarse dos principios que combaten y regulan las actividades de los hombres. Estos principios se encarnan en los tipos *del aventurero y del trabajador*.

En las sociedades rudimentarias, ya se manifiestan, según su predominancia, en la distinción fundamental entre pueblos cazadores o colectores y los pueblos labradores. Para los primeros, el objeto final asume relevancia tan capital, que llegan a prescindir, por considerarlos secundarios, de todos los procesos intermedios. El ideal de cazadores y recolectores es el de *cosechar el fruto, sin plantar el árbol*. Este tipo *aventurero* ignora las fronteras. Vive en espacios ilimitados, de proyectos vastos, en horizontes distantes. En el mundo, todo se le presenta a él en generosa amplitud y donde se erija un obstáculo a sus propósitos ambiciosos, sabe transformar este obstáculo en un trampolín.

El tipo *trabajador*, por el contrario, ve primero la dificultad a vencer, no el triunfo a alcanzar. El esfuerzo lento, poco compensador y persistente, que, sin embargo, mide todas

las posibilidades de desperdicios y sabe sacar el máximo provecho de lo insignificante, tiene un sentido muy nítido para él. Su campo visual es nítidamente restringido.

Existe una ética del trabajo, como existe una ética de la aventura. Así, el individuo tipo trabajador sólo le atribuirá valor moral positivo a las acciones que siente ánimo en practicar, e, inversamente, tendrá por inmorales y detestables las cualidades propias de los aventureros (audacia, imprevisión, inestabilidad, holgazanería, etc.) y todo lo que se relacione con la concepción espaciosa del mundo, característica de este tipo.

Por otro lado, las energías y esfuerzo que se dirigen hacia una recompensa inmediata son enaltecidos por los aventureros; las energías que buscan la estabilidad, la paz, la seguridad personal y los esfuerzos sin perspectiva de rápido provecho material pasan, al contrario, por viciosos y despreciables para ellos. Nada les parece más estúpido y mezquino que el ideal del trabajador.

Entre estos dos tipos, no hay, en verdad, tanto una oposición absoluta como una incomprensión radical. Ambos participan en mayor o menor grado de múltiples combinaciones y, está claro, que, en estado puro, ni el aventurero ni el trabajador tienen existencia real, fuera del campo de las ideas. Pero tampoco hay duda que los dos conceptos nos ayudan a situar y ordenar mejor nuestro conocimiento de los hombres y de los conjuntos sociales (Holanda p.13).

Para una mejor comprensión de estas premisas, Sérgio Buarque de Holanda (1934) traza un paralelo entre la colonización española y la colonización portuguesa, afirmando que la primera quería construir en las tierras dominadas una prolongación de su país, mientras que a la segunda le interesaba sólo el negocio y la riqueza. Y cita un ejemplo:

Los españoles implantaron en los territorios ocupados del siglo XVI, las universidades de Santo Domingo y Salamanca, mientras que Brasil alargó una espera de más de tres siglos, para instaurar la primera universidad.

Los escollos para el desarrollo de la cultura intelectual en Brasil eran para impedir que circularan las ideas nuevas que pudieran colocar en riesgo la estabilidad del dominio y la administración lusitana.

Estas consideraciones nos llevan al significado del trabajo para países que vivenciaron un proceso exploratorio antes de ser colonizados, en detrimento de otros, como Estados Unidos, que fueron colonizados y, por ende, encarados como un futuro “hogar”.

En Estados Unidos las personas iban al oeste (lo que correspondería en Brasil a los estados de Goiás, Mato Grosso), porque sabían que, si construían una casa y hacían una plantación, se ganaban el derecho de demarcar una hacienda de 30 hectáreas. Aquí esto nunca funcionó, porque un pequeño grupo monopolizó la tierra y obligó al pueblo a salir de las haciendas. Ellos no dividían, sino que expulsaban. No es que ellos usaran la tierra. Ellos no usaban ni el diez por ciento de la tierra que existe, pero expulsaban. Y esta gente expulsada va a vivir una vida miserable en la ciudad.

Darcy Ribeiro, El Pueblo Brasileño.

Jurandir Costa Costa (1989) al analizar la crisis social del país en la actualidad, refiere que los comportamientos y reacciones de los brasileños pueden ser mejor comprendidas a partir de los tipos *servil y delincuente*. Según Costa (1989), los brasileños tienden a perder el sentido de la responsabilidad y pertinencia social y a mantener una postura política y apática, que refuerza la creencia de que el poder (de cambio) está en la clase dominante.

El ciudadano pierde la confianza en la justicia, debido a una crisis moral y, en estas condiciones, él pierde la ilusión de un futuro feliz o, en las palabras del autor, de un futuro que pueda ser libidinalmente invertido. El sujeto pasa a disfrutar (gozar) de las posibilidades que existen en el tiempo presente, y no interfiere ni asume proyectos que representen cooperación social. Se instaura lo que el autor denomina *moral de la violencia o moral cínica*, norteadas por intereses particulares.

Embriagados por esta moral cínica, los individuos se perciben desprovistos de valor jurídico, moral y físico, culminando en un comportamiento delincuente o en un tipo de

existencia al margen de las leyes socialmente aceptables. La forma de supervivencia en este ambiente encuentra eco en la figura del *delincuente*. El ciudadano altera momentos de impotencia y omnipotencia. La impotencia se traduce en el comportamiento *servil*, en la obediencia ciega a las leyes, al paso que la omnipotencia se expresa en arrogancia, desobediencia y trasgresión de las leyes vigentes.

Ambos tipos, el servil y el delincuente, no se perciben comprometidos con la sociedad (con proyectos sociales) y, por ende, pactan con y refuerzan el contexto y las leyes vigentes.

El colonizador y el colono son abordados por Calligaris (1996), para definir subjetivamente el comportamiento del pueblo brasileño. El autor alega que cada brasileño carga consigo los estereotipos del *colonizador y colono*, en términos de discurso y de retórica.

Bajo una visión psicoanalítica, el colonizador representa aquél que impone su lengua materna (simbólica) a otro. Hay el objetivo de demostrar y ejercer su potencia lejos de la tierra natal, del padre, exportando la potencia heredada a otros cuerpos (territorios), que a él le han sido prohibidos (Calligaris, 1996, p.17).

Calligaris refiere que el colonizador, en la imposibilidad de disfrutar el placer en el territorio interrumpido, la tierra natal (simbólicamente encadenado al cuerpo materno), busca disfrutar intensamente del nuevo territorio (en este caso, Brasil). El colono, a su vez, viene a América en busca de nuevas tierras, no para disfrutar del cuerpo materno, sino para hacer un nuevo nombre, en búsqueda de reconocimiento y de un nuevo padre.

El autor argumenta. Además, que el colono encuentra en este nuevo territorio (Brasil) un padre inferior a sus expectativas. Se trata de un padre sin dignidad para darle un nombre (p.22), dejándole nostálgico y desubicado. Predomina un sentimiento de fracaso cultural más que económico (Calligaris, 1996).

¿Cómo volver a Italia, por ejemplo, si yo he salido renunciando a una lengua que no me reconocía como sujeto y la lengua que he elegido tampoco me ha reconocido? (Calligaris, 1996,b, p.22)

Dice el colonizador: Este país no sirve, porque no disfruto como debería”. Y el colono afirma: ‘Este país no sirve porque no impide y hacer fortuna aquí nunca es hacer un nombre que no sea el de colonizador, de bandido.’ (Calligaris ,1996, b, p.22)

En la obra *Modos de subjetivação* [Modos de Subjetivación], Luiz Figueredo (1995) se refiere a tres personajes para describir el brasileño: el *caballero andante*, el *farsante medieval* y el *aristócrata cortés*. El caballero andante, figura medieval, participa de una sociedad regida por la burocracia y la jerarquía entre las clases. Esta jerarquía está asociada a las relaciones personales, que prevé obligaciones mutuas entre las partes. No hay una definición clara de quién es quien, una vez que los vínculos familiares y clases están entrelazados en esta sociedad.

En esta sociedad, los hijos, con excepción del primogénito, son desheredados. Alejado de la casa del padre por imposición, buscan formación en lugares que proporcionen prestigio y astucia. La inversión, en esta formación, es proporcional a la posibilidad de recibir la herencia paterna. Después de la formación, los caballeros salen en busca de aventura, fama y protección de poderosos. Se muestra importante la vinculación con un padrino que lo acoja y reconozca. A partir de este punto, se sienten libres para encontrar otros pares, conquistar nuevas habilidades, autonomía e independencia.

Según Figueredo (1995), los caballeros medievales son solitarios en sus decisiones, astutos, competidores, valientes y leales. Mantienen un orden pautado en códigos que privilegian la individualidad. Pasan la mayor parte de su vida en otra casa, tornándose, así, el tipo “extranjero familiar”.

El segundo tipo que describe Figueredo (1995) es el *farsante medieval*. Otra figura medieval, el farsante representa la cultura carnavalesca que se contraponía a la respetuosa sociedad medieval.

El farsante representa la convivencia ambigua entre las normas y la jarana. La máscara, el desorden y el gusto por el carnaval significan la posibilidad de romper con el mundo burocratizado que lo rodea.

El *aristócrata de la corte* se encadena al poder. Es un tipo que tiende a acercarse al rey, colocándose a merced de la realeza, con refinamiento y dedicación. Este tipo se construye a partir de factores coyunturales, como la posición social del actor. El aristócrata cortés se caracteriza por la capacidad de observación ajena y de sí mismo, la contención de impulsos, la modelación de la conducta, el auto-conocimiento y el dominio de la apariencia.

Se tratan de metáforas que pueden ayudar a pensar *modos de subjetivación* generados a partir de un determinado contexto. En el caso específico de este trabajo, interesa centrar la atención en los procesos subjetivos y objetivos concernientes al trabajar en el nuevo capitalismo.

El pensador polaco, Zygmunt Bauman (1998), en la obra *O mal-estar da pós-modernidade* [El malestar de la posmodernidad], nos ofrece otros elementos de análisis, no específicamente sobre Brasil, sino sobre los trabajadores en el entorno *online*. *Turistas y vagabundos* configuran los tipos encontrados por este autor para caracterizar los trabajadores en tiempos de flexibilidad y globalización de la economía. Se trata de una metáfora muy semejante a los *trabajadores y aventureros*, referidos por Holanda en el año 1934.

La oposición entre turistas y vagabundos es la mayor, la principal división de la sociedad posmoderna", refiere Bauman (1998), una sociedad marcada por un tiempo-espacio flexible, en mutación constante, donde lo que vale es la habilidad de moverse (Bauman, 1998, p. 114).

Los *turistas* son aquellos que rechazan cualquier forma de fijación. Se mueven porque así lo prefieren; salen y llegan a cualquier tiempo y a cualquier sitio para realizar sus sueños, sus fantasías, sus necesidades de consumo y su estilo de vida. Ya los *vagabundos* "*son lunas oscuras que reflejan el brillo de soles brillantes; son los restos del mundo que se dedicaron a los servicios de los turistas*". Se mueven porque están siendo empujados por la necesidad de supervivencia, y aun así existen severas restricciones en los tiempos-espacios en que ellos deambulan. Sus sueños y fantasías se resumen a un empleo cualquiera, generalmente las tareas consideradas humillantes por los *turistas*, pero que necesitan ser hechas por alguien.

Estas discusiones nos traen algunas características psicosociales de trabajadores brasileños y, de un modo general, de los trabajadores en la contemporaneidad, corroborando la imposibilidad de que hablemos del trabajador brasileño, de forma generalizada. Se tratan de varias culturas de trabajo *aculturándose* unas con otras. Diferentes tipos, con diferentes propósitos e imposiciones coyunturales. Hay que considerar también el reduccionismo que los personajes sufren debido a un texto escrito, el cual nunca podrá captar la realidad en su íntegra, sino que algún fragmento de esta realidad.

Según el hilo conductor de este capítulo, tratamos de dar una versión de la *brasilidad* volcada a las posibles formas de significar el trabajo, vivenciarlo y, quizás, vislumbrar las expectativas que resguardan estas generaciones y que pueden influenciar en las próximas.

Indios, portugueses, africanos e inmigrantes componen las primeras corrientes de trabajadores del Brasil precapitalista. Con la expectativa de generar un recurso didáctico capaz de representar el *significado de trabajar* según estos colectivos, elaboramos la siguiente figura:

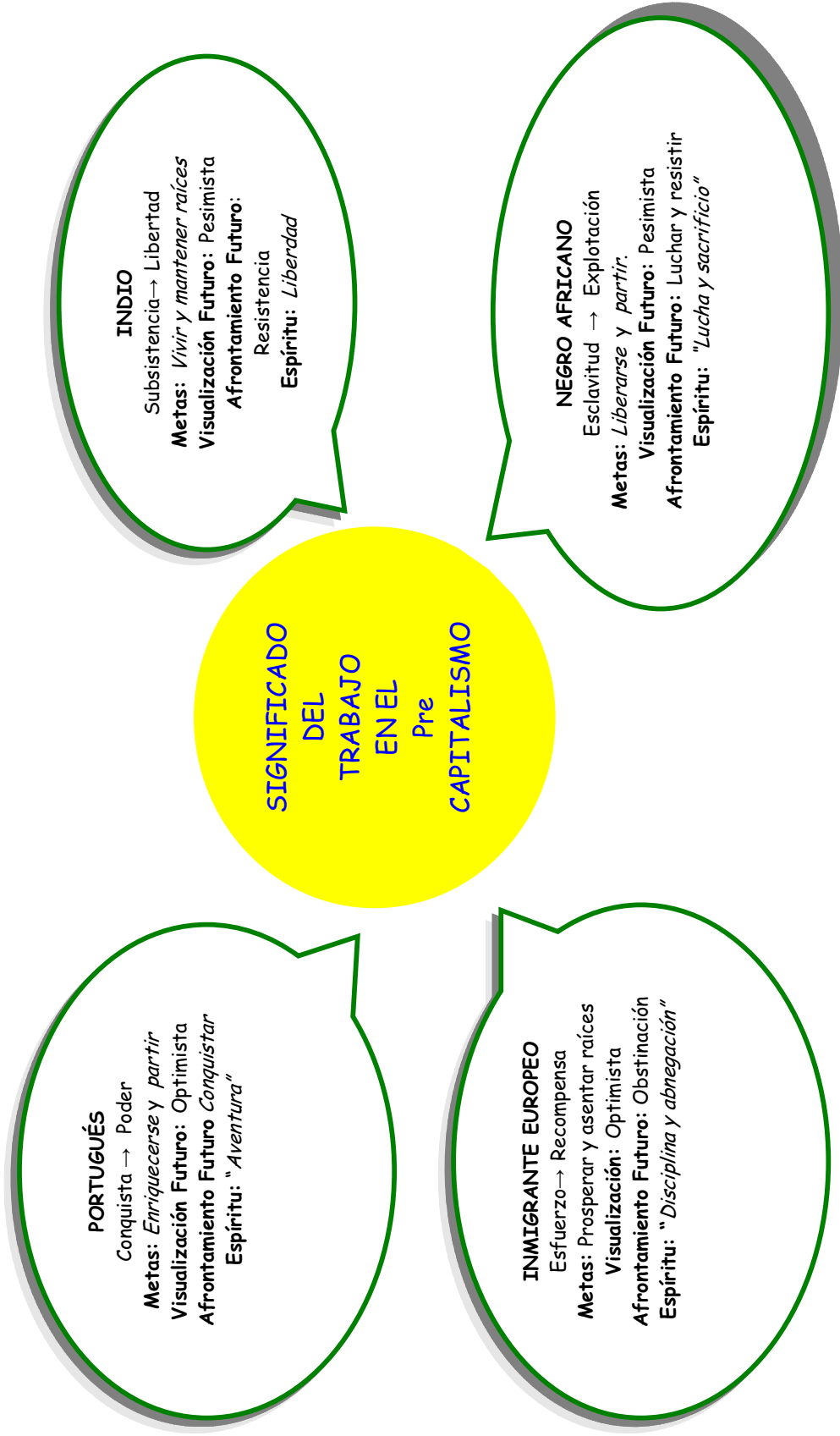


Figura 15. Significado del Trabajo en el PreCapitalismo

En Síntesis: el capítulo I...

En nuestra trayectoria genealógica, intentamos discutir y delimitar los procesos socio-históricos, políticos y económicos que atravesaron y se entrelazaron en la experiencia psicosocial de aquéllos que han formado la base económica de Brasil: los indios, los portugueses y los negros africanos. Los inmigrantes (alemanes e italianos), a su vez, tienen gran importancia en el sur de Brasil, dado su aporte y expresión laboral.

Destacamos, en este trayecto, el hecho de que Brasil es uno de los últimos países en romper con el sistema esclavista en América-Latina. Se teje una clara división de clases sociales entre dominantes y dominados (o explotadores y explotados). Se establece una preponderancia entre el saber científico (exógeno, oriundo de Portugal) en detrimento de la cultura endógena (nativa) y se caracteriza por una economía de base agrícola y resistente a los procesos de industrialización por principios económicos (Holanda, 1934).

En el imaginario popular, los portugueses aventureros exploran un territorio desconocido en búsqueda de riquezas. Los indios, a su vez, viven de modo rudimentario, a través de la caza y de la pesca, siendo coercitivamente llevados a ejercer actividades contrarias a la cultura de trabajo local. Los jesuitas imponen el orden y la disciplina que deben ser asimilados por estos indios. Como no constituyen tipos ideales para la demanda de trabajo de los portugueses, los indios son peyorativamente considerados indolentes y perezosos (Freyre, 1933,1978), siendo reemplazados por otros trabajadores: los negros africanos.

Otro elemento importante en esta síntesis consiste en el tráfico negrero. Considerado de alta rentabilidad, el tráfico humano trajo un trabajador que desconocía el territorio brasileño. El africano es arrancado de su tierra natal y forzado a ejercer actividades bajo el sistema esclavista, además de someterse a un proceso de aculturación.

Este camino se muestra tortuoso, desde el punto de vista de este trabajador, pero es compensador, según la óptica del dominador portugués. El negro, al contrario del indio, es exaltado por su vigor físico y, por ende, es adecuado al trabajo agrícola (exigido y necesario).

Entran en escena los inmigrantes y con ellos el trabajo adquiere nuevos significados: la

posibilidad de conquistar una propiedad y desarrollarse a través del trabajo. Recordemos también que los inmigrantes representan una amenaza para los trabajadores locales, que compiten con los que detentan diferentes tipos de conocimiento y experiencias laborales.

Brasil abolió la esclavitud, por motivos económicos, en el año de 1888. Los trabajadores esclavos, por su vez, tienen que afrontar un obstáculo más: se vuelven libres con pocas posibilidades objetivas y subjetivas de usufructuar esta libertad. Son empujados hacia la marginalidad y encuentran alternativas de trabajo según los (perversos) factores coyunturales.

Cerca de la década de 1920, este país se enfrenta a los avances en la industria y a una acelerada urbanización. Los paros de grandes proporciones evidencian que los trabajadores tienen algo a decir. *La semana de arte moderna* se mostró un marco en este período, configurando un acto de protesta a un régimen autoritario e inadecuado a las demandas sociolaborales que se presentaban.

Los personajes que se destacan en este período histórico están retratados a través de diferentes metáforas, tales como los *aventureros y trabajadores* de Holanda (1934); los *delincuentes y serviles* que describe Jurandir Freire (1989); o incluso los *colonizadores y colonos*, propuestos por Calligaris (1996).

Estas tipologías parecen evidenciar las dicotómicas relaciones que se fortalecerán en el sistema capitalista: *explotados y explotadores* o *aquéllos que trabajan y aquéllos que disfrutan*, o aún *los rebeldes y los apáticos*.

En el caso del *aristócrata cortés*, el *farsante medieval* y el *caballero andante*, propuestos por Figueredo (1995), encontramos mayor diversidad tipológica. Los caballeros medievales contemplan la individualidad con un estilo competitivo. El *farsante medieval* se contrapone a las leyes tradicionales, mientras que el *aristócrata de la corte* busca mantener el poder tradicional, a través de la articulación personal.

Bauman (1998), al traer los tipos de *turista* y *holgazán*, nos coloca una duda con la metáfora del *holgazán* y, por consiguiente, reenciende la discusión que ahora emprendemos

sobre qué significa el trabajo en la contemporaneidad. ¿Quiénes son los holgazanes del nuevo capitalismo?



Los rótulos de perezoso e indolente están en el imaginario popular del brasileño y parecen constituir uno de los pilares simbólicos del *ser trabajador en Brasil*, de esta etapa. El Zé Carioca, un icono de esta *moral perezosa*, representa a través de las populares historietas un tipo de trabajador predominante en este entorno, que ha llegado para sofocar otras tipologías, tan o más expresivas que este papagayo.

Zé povinho (Trancoso, 2005), por ejemplo, representa el tipo trabajador obstinado, organizado, disciplinado, que le concede al trabajo un valor más allá del instrumental, pero parece no encontrar eco en Brasil. Se instaura una *creencia psico-lógica* (Martin-Baró, 1998), de una jerarquía social natural, en la cual unos se superponen a otros. Hay formas socialmente correctas y equivocadas de trabajar convenientes y refuerza la forma conveniente para que se mantenga inalterada la soberanía de una elite. Todo ello aporta elementos de discusión para profundizar en ellos a lo largo de este estudio.

Figura 16. Zé Carioca 1989a.

El fin de República Vieja²⁸ delimita este período cronológico mientras que la Revolución os Años

Treinta es el punto de partida del próximo capítulo.

²⁸ Llamamos República Vieja al período que comenzó con la proclamación en 1889 y terminó con la Revolución de 1930. Con la Nueva República, Brasil cambió la forma de gobierno, que ahora pasaba a ser escogido por el pueblo. Una nueva Constitución fue promulgada, que entre otras cosas, separaba la Iglesia del Estado. Sin embargo, Brasil de la República Vieja seguía siendo el país del latifundio y del café. La mayoría de los brasileños trabajaba en el campo, y estaba sometida a los hacendados, los coroneles. .

2. La americanización de Brasil: De los años 1930 a 1990



¡Hola! Soy el papagayo **ZÉ CARIÓCA!** Repito todo lo que me sepan enseñar. Por ejemplo, me dijeron que soy ivagabundo, holgazán y que no me gusta trabajar!

El Zé Carioca de Brasil

Figura 17. Zé Carioca 1970 (1).

El tipo malandro carioca (vagabundo) inscrito en la figura de Zé Carioca nace de la mano de Walt Disney, en el año 1941, durante una visita a América Latina. Este encuentro preveía el refuerzo de la política de buena vecindad adoptada en EE.UU., y sellaría las relaciones internacionales entre Brasil y ese país.

En las historietas el papagayo transvertido de traje, corbata moñito y sombrero, circulaba por las villas miseria (chavolas) de Río de Janeiro, ostentando en su vestuario la imagen del “buena vida”.

El comportamiento de Zé Carioca explicita una *brasilidad* centralizada en cultura del fútbol, *samba* y carnaval, y nos ofrece también un rico material sobre actitudes, comportamientos y relaciones de este personaje con el *acto de trabajar*, motivo por el cual lo implicamos en nuestra trayectoria.

En el capítulo II...

En este capítulo (1930-1990), nos dedicaremos al análisis genealógico sobre la cultura y la experiencia laboral de los brasileños a partir de la instauración de la denominada Revolución de 1930. Pondremos atención al significado subjetivo que el trabajo adquiere para los sujetos a partir de las relaciones capitalistas que se establecen en el país.

Pequeños grupos detentaban el control de una masa de trabajadores: indios, esclavos, ex-esclavos e inmigrantes, a través de mecanismos sutiles como la creencia *psico-lógica* (Martin-Baró, 1998) de que existe una jerarquía social “natural” en nuestro medio. El uso de la fuerza, de la violencia y del poder inscrito en las propiedades de tierra consistía en recursos objetivos para mantener el control sobre los trabajadores.

El escenario que se presenta supone la compra y venta de trabajo como mercancía bajo determinadas normas y reglas; en las cuales se imponen, paulatinamente, las gestiones industriales y organizacionales (*tayloristas, fordistas*) con énfasis en el tecnicismo y profesionalismo; y la inserción cultural norteamericana se incorpora al cotidiano del brasileño en los hábitos, vocabulario, vestuarios y comportamiento.

De modo específico, nos proponemos a delimitar las políticas socio-laborales que se articulan; los efectos de la industrialización tardía en Brasil y el panorama dibujado durante la dictadura militar en el contexto nacional. Recorreremos los puntos más relevantes de esta historia, que se encuentra marcada por la cultura del trabajo como algo penoso y arduo, y se va alterando a medida en que los nuevos elementos entran a escena.

La tarea del Zé Brasil consiste en aprender, romper, resistir y/o adecuarse a las nuevas reglas y acontecimiento que se presentan. La sombra de las generaciones que anteceden los años 30 es el blanco de nuestro interés, como también son los reflejos psicosociales advenidos de las modificaciones laborales en proceso. Los modos de afrontamiento de este

entorno, como también las actitudes y comportamientos que surgen, podrán aportar pistas para las siguientes interrogaciones:

¿Cuáles son las creencias y actitudes del brasileño con relación al trabajo, en este período y contexto? ¿Cómo se conecta el sujeto de este presente con el pasado heredado por las generaciones anteriores?

Dada la imposibilidad de una acción diferente, estamos disertando como si la realidad fuera positivamente lineal, pero se trata sólo de un recurso didáctico para sistematizar una compleja trama social, que puede ser concebida a través de las más variadas interpretaciones y paradigmas.

Los hechos que suceden a las políticas neoliberales de flexibilización y a la creación del MERCOSUR en la década de 1990 señalan una nueva etapa en la trayectoria socio-laboral de los brasileños y componen el tema del próximo capítulo.

2.1 El obrero en la era Vargas

Los años 30 están marcados por el Fin de la Primera República²⁹ en Brasil. La asunción de Getúlio Vargas³⁰ como jefe del gobierno provisional (1934-1945). Y el comienzo de la dictadura con el *Estado Nuevo*³¹.

Los poderes dictatoriales de Vargas condujeron hacia la extinción de partidos políticos y una serie de medidas para reprimir actos contra el gobierno. Fueron nombrados Interventores para los estados, se instituyó la censura a los medios de comunicación realizada por el DIP (Departamento de Prensa y Propaganda), y se divulga una amplia campaña ideológica a favor del Estado Nuevo para poder controlar la opinión pública.

El proceso de industrialización avanza. Se crea la Ley de Sindicalización, en la cual los estatutos de los sindicatos deberían, a partir de ese entonces, ser aprobados por el Ministerio del Trabajo. La racionalización del trabajo es incentivada, con énfasis las suposiciones tayloristas que obtienen reconocimiento social a partir de la formación del Instituto de Organización Racional del Trabajo -IDORT, como también el Servicio Social de la Industria - SESI, y el Servicio Nacional de Aprendizaje Nacional – SENAI. Son instituciones con el objetivo de educar y disciplinar los trabajadores para la productividad (Druck, 1999, p. 10).

²⁹ En la República Vieja, el proletariado urbano trabajaba 14, 16 ó hasta 18 horas por día en las peores condiciones ambientales, sin cualquier amparo, protección o seguridad contra accidentes laborales. No tenía estabilidad: admisión, despido, descanso, licencias médicas, vacaciones, todo quedaba a cargo de los patrones. Los niveles salariales no superaban la línea de la supervivencia. Mujeres y niños no recibían tratamiento diferencial. Sobre todo, los trabajadores no tenían derechos a la acción política. Les estaba prohibido la libre asociación: sociedad de auxilio mutuo, sindicatos o otras entidades debería ser controladas por el gobierno o la clase empresarial (Santos et al, 2002).

³⁰ Getúlio Dornelles Vargas, *el padre de los pobres*, fue Presidente de la República (1930-1934), Gobierno Provisorio; 1934-1937; Gobierno Constitucional; 1937-1945; Régimen de Excepción; 1951-1954; Gobierno electo popularmente.. *En su gestión otorgó una serie de leyes laborales en vigor hasta la actualidad*. Se suicidó el 24 de agosto de 1954 en la ciudad de Río de Janeiro, en aquel entonces la capital federal. Fuente: <http://pt.wikipedia.org/wiki/Vargas>.

³¹ El Estado Nuevo fue un período autoritario de la historia brasileña, principiando en 1937 instaurado a partir de un golpe de Estado. Getúlio Vargas al frente del gobierno central estuvo apoyado por importantes liderazgos políticos y militares, los mismos liderazgos que lo derrocaron de su puesto en 1945. Fuente: (http://www.cpdoc.fgv.br/nav_historia/htm/ev_saibamais.htm).

En esa época, también se creó el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística –IBGE, con la misión de identificar y analizar el territorio, contar la población, mostrar cómo evoluciona la economía a través del trabajo y de la producción de las personas y revelar aún cómo ellas viven (IBGE, 2005).

Durante el Estado Nuevo, el país vivió tiempos de censura y de control. El trabajo obtuvo un lugar destacado en la vida de los brasileños, constituyendo la principal vía para el crecimiento y ascensión social.

El Zé Carioca de esta etapa encarnaba los *sambistas* que versaban sobre el morro, la holgazanería, el amor y el juego (Gomes, 2005) y también sobre el trabajo.

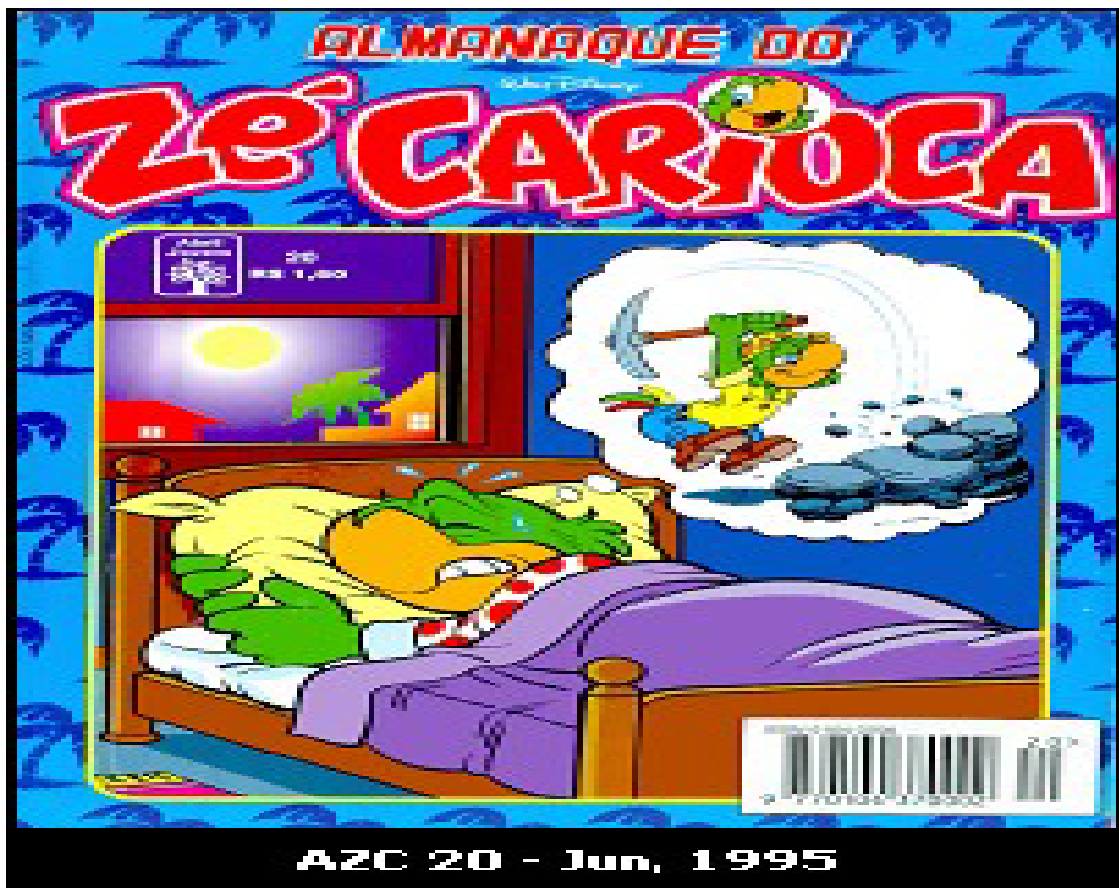


Figura 18. Zé Carioca 1995.

Los compositores exaltaban las gangas del dinero, pero no aclamaban el trabajo que, en general, estaba visto como algo penoso y poco seductor³², según proclama el cuadro siguiente:

*“Você grita que eu não trabalho,/ Diz que eu sou um vagabundo./ Não faça assim, meu bem!// Pois eu vivo ativo neste mundo/ À espera do trabalho/ E o trabalho não vem.// Quando eu me sinto bem forte/ Vou procurar um baralho,/ Mas fico fraco e sem sorte/ Se vejo ao longe o trabalho.// Acordei com pesadela,/ Quase que o chão escangalho/ Com dores no cotovelo/ **Por sonhar com o trabalho!** Trabalho é meu inimigo, já quis me fazer de tolo:/ Marcando encontro comigo, / O trabalho deu o bolo.”*

*“Tú gritas que yo no trabajo,/ Dices que soy un vagabundo./ ¡No me hagas eso, mi amor!// Pues yo vivo activo en este mundo/ A la espera del trabajo/ Y el trabajo no viene.// Cuando me siento muy fuerte/ Voy en busca de barajas,/ Pero me quedo flojo y sin suerte/ Si veo a lo lejos el trabajo.// **Me desperté con una pesadilla,** ¡Casi me caigo al suelo/ Con dolor en el codo/ **Por soñar con el trabajo!** Trabajo es mi enemigo, ya quise hacerme el tonto:/ Citándose conmigo, / el trabajo me dejó plantado.”*

♪ Letra del samba: *Cadê Trabalho* [¿Dónde está el trabajo?] de Noel Rosa y Canuto, 1932.

Protestas, asimilaciones, conformidad, adherencia y exaltación son algunos componentes que aparecen en las letras de las músicas, expuestas en el transcurso de este texto y que evidencian las relaciones del brasileño con la labor, a lo largo de los años y de los trámites políticos y económicos que se establecen en este país.

Durante los años de 1937 y 1945, prevaleció el Estado Nuevo. Getúlio Vargas da seguimiento a la estructuración y profesionalización del Estado, orientándose, cada vez

³² Las letras de *samba* contenidas en este estudio fueron extraídas del artículo de Fábio Gomes (2005), intitulado El Trabajo en la Música Popular Brasileña, que está en la página virtual *Brasileirinho*, disponible en la dirección: www.brasileirinho.mus.br

más, hacia la intervención estatal en la economía y hacia el nacionalismo económico, provocando un fuerte impulso a la industrialización. El salario mínimo³³ empezaba a vigorar en Brasil, mientras la Segunda Guerra hacía de telón en el escenario internacional.

El país adopta un modelo de centralización administrativa como marca para crear una burocracia de Estado fuerte, hasta ese entonces inexistente.

En 1941, concomitante al nacimiento de Zé Carioca, el Presidente Getúlio Vargas pone en marcha las obras de la Usina Siderúrgica de Volta Redonda, en el estado de Río de Janeiro, con el apoyo financiero de Estados Unidos. A cambio, se celebra un acuerdo que pleiteaba el apoyo de Brasil a su prestamista contra Alemania, en la Segunda Guerra Mundial.

En este período, Brasil se caracteriza por tener una población predominantemente rural, que se transforma en urbana en la medida en que el país avanza en el proceso de industrialización. Esta urbanización, como veremos más adelante, se da de manera caótica, imponiendo el éxodo rural en gran escala (Dowbor, 2001). Los emigrantes son atraídos a las ciudades con la perspectiva de ampliar sus ingresos y obtener mejores recursos en las áreas de educación y salud, a pesar de las dificultades provenientes de las condiciones ambientales y de infraestructura de ciudades desorganizadas para las demandas de la población.

Las relaciones entre Brasil y EE.UU. (1941) se estrecharon con propósitos muy definidos. La política americana de la *buena vecindad* impone un modelo de intercambio comercial, contribuyendo para el principio de la americanización del Zé Carioca.

El Departamento de Prensa y Propaganda (DIP), creado en esta gestión gubernamental, era el responsable de la censura en Brasil. La orientación a los compositores de *samba* en ese contexto era la de abandonar la holgazanería, incentivar el trabajo, la familia y el casamiento (Gomes, 2005), como podemos percibir en los fragmentos de este *samba*:

³³ O Decreto-Ley nº 2162 de 1º de mayo de 1940 fijó los valores del salario mínimo, que pasaron a vigorar a partir del mismo año, conforme <http://www.brasil.gov.br/>.

“Quem trabalha é que tem razão/ Eu digo e não tenho medo de errar // O bonde São Januário/ Leva mais um operário/ Sou eu que vou trabalhar. // Antiguamente eu não tinha juízo/ Mas resolvi garantir meu futuro/ Vejam vocês/ Sou feliz, vivo muito bem/ A boemia não dá camisa a ninguém/ É, digo bem.”

“Quien trabaja tiene la razón/ Yo digo y no temo equivocarme.// El tranvía San Genaro/ Lleva más obreros/ Soy yo quien voy a trabajar.// Antiguamente no tenía juicio/ Pero resolví garantizar mi futuro/ Vean ustedes/ Soy feliz, vivo muy bien/ La bohemia no le da camisas a nadie/ Sí, así lo digo.”

Ciro Monteiro lanzó en el carnaval de 1941, “O Bonde São Januário” [El tranvía de San Genaro].

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, las presiones en pro de la redemocratización se acentúan. Vargas es derrocado por un movimiento militar liderado por Generales que componían su propio ministerio. Entre las medidas adoptadas antes de su caída, constaba la libertad de organización partidaria.

Estos hechos otorgaron un proceso de más libertad para el pueblo, expresado en las nuevas composiciones de *samba* como en la letra de Almeida *“Trabalhar, Eu Não, no ano de 1945”* [Trabajar, yo no, en el año 1945]:

“Quem quiser, suba o morro/ Venha apreciar a nossa união/ Trabalho, não tenho nada/ De fome não morro não./ Trabalhar, eu não, eu não.// Eu trabalhei como um louco,/ Até fiz calo na mão/ O meu patrão ficou rico/ E eu pobre sem tostão/ É por isso que agora/ Eu mudei de opinião/ Trabalhar, eu não, eu não!

Quien quiera, que suba el morro/ Que venga a apreciar nuestra unión/ Trabajo, no tengo nada/ De hambre no me muerdo, eso no./ Trabajar, yo no, yo no.// Yo trabajé como un loco,/ Y además tengo un callo en la mano./ Mi patrón está rico/ Y yo pobre, sin un cobre/ Y por eso ahora/ He cambiado de opinión/ Trabajar, yo no, yo no!”

Nuevas reglas para el trabajador brasileño

Vargas asume el segundo mandato del país. El presidente retoma la orientación nacionalista, cuya expresión mayor fue luchar por la implementación del monopolio estatal.

Entre las iniciativas gubernamentales, constan, además del salario mínimo, la jornada laboral de ocho horas, vacaciones, descanso remunerado y la libreta profesional de trabajo y la jubilación por tiempo de servicio.

La edición de la CLT (Consolidación de Leyes del Trabajo) para garantizar la estabilidad del empleo tras diez años laborales y el Ministerio del Trabajo, la Ley de la Sindicalización, que consagró el principio de la unicidad sindical.

Hasta ese entonces, los derechos laborales eran informales y el tratamiento recibido dependía de la buena voluntad de los empleadores (Bandeira, 2001).

Otra medida relevante adoptada por Getúlio fue la concesión de beneficios de la legislación laboral al trabajador rural, otorgando asistencia y cobertura médico-social, vivienda y educación de los hijos, salario mínimo, derecho a la indemnización y estabilidad en el empleo (Bandeira, 2001).

Antes de estas medidas, los sueldos (cuando los había) eran mantenidos estrictamente indispensables para la subsistencia, fomentando los lucros de la clase empresarial y expandiendo sus actividades y patrimonio, mientras los trabajadores no lograban acumular recursos que les permitieran adquirir tierras (Santos et al, 2002).



Figura 19. Cartera de Trabajo. Fuente: Revista Amanhã, 2001.v. 1.

Discurso de Vargas en el año 1951, día del trabajador:

"Es justo que el trabajador tenga un sueldo razonable, adecuado a su estándar de vida y que permita mantener su familia, educar a sus hijos, pagar la casa y tratar las enfermedades, sin necesitar favores ni caridad pública. Es justo que la ley le faculte los medios de lograr estos objetivos y que el Estado defienda y garantice la ejecución de un programa de esta naturaleza. A este programa, que se ha puesto en marcha en Brasil con la legislación laboral elaborada por mi gobierno, he dedicado toda mi vida pública"

(Fuente:<http://www.culturabrasil.pro.br/vargas.htm>).

El gobierno de Vargas se caracterizó por una política proteccionista y por conflictos mundiales, que resultaron en el desarrollo de las industrias locales. La expresiva reducción en la oferta de artículos industrializados y la caída de las importaciones, propiciada por la guerra, culminó con la implementación de una política de explotación de riquezas nacionales, con el Estado participando activamente de las actividades económicas.

En el año 1952, la fama de que a los empleados públicos no les gustaba el trabajo arduo se traduce en la música “*Maria Candelária*” [María Candelaria], en el carnaval de 1952:

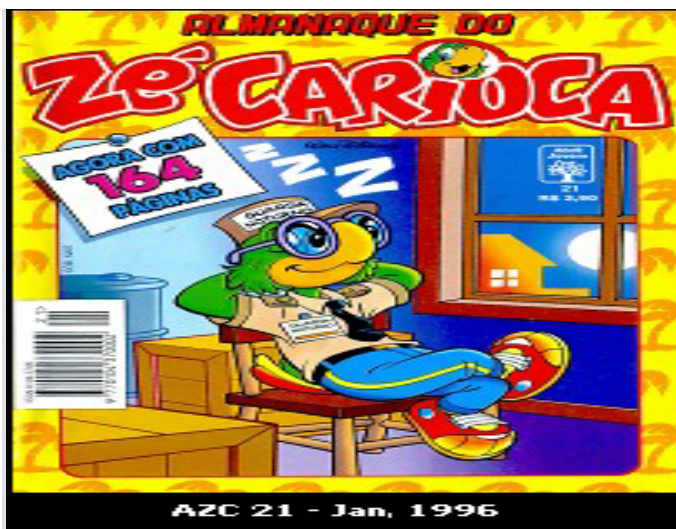


Figura 20. Zé Carioca 1996.

“Maria Candelária/ É alta funcionária/ Saltou de pára-quedas/ Caiu na letra O/ Começa ao meio-dia/ Coitada da Maria/ Trabalha, trabalha, trabalha de fazer dó.// À uma, vai ao dentista/ Às duas, vai ao café/ Às três, vai à modista/ Às quatro, assina o ponto e dá no pé./ Que grande vigarista que ela é!”

“Maria Candelaria/ es alta funcionaria/ Saltó en paracaídas/ Se cayó en la letra O/ Comienza al medio día/ Pobrecita María/ Trabaja, trabaja, trabaja que da pena.// A la una se va al dentista/ A las dos, se va al café/ A las tres, se va a la modista/ A las cuatro, firma la lista y se echa a correr./ “

En el año 1953, João Goulart fue nombrado Ministro del Trabajo, con el objetivo de crear una política laboral que acercara los trabajadores al gobierno, aventándose la posibilidad de aumentar el sueldo mínimo en un 100%. La campaña contra el gobierno se volvió en contra de Goulart.

La presión sufrida por Vargas por parte del Congreso, contrario a su política gubernamental, se intensificaba. Las medidas económicas adoptadas preocupaban las elites que temían actos comunistas provenientes de la presidencia (Fausto, 1994). Se especulaba con un golpe militar.

La figura emblemática y controvertida de este presidente aún está presente en la vida del trabajador brasileño, tanto por su gestión populista y proteccionista, asentada en el Estado Fuerte, como por su fin trágico, anunciado por el siguiente mensaje antes de suicidarse con un disparo en el corazón el 24 de agosto de 1954.

Los motivos que impusieron el final de la trayectoria de Vargas asumen versiones diversificadas³⁴, exigiendo cautela al revisar los hechos y concentración en los propósitos de este estudio.

Se establecen dos corrientes sobre las medidas adoptadas en este gobierno. Una de ellas declama que Vargas pretendía asumir el control del movimiento operario en los moldes de la *Cartara del Lavoro* del fascista italiano Benito Mussolini. Para ello, las medidas en pro de los trabajadores buscaban manipularlos.

³⁴ Muchas obras han sido escritas acerca de Getúlio Vargas, considerado el padre de los pobres y la madre de los ricos. Entre los autores que tratan sobre el asunto podemos destacar los estudios de Juremir Machado da Silva (2004). La obra *Getúlio*, publicada en 2004, es resultado de una investigación con cerca de 150 libros sobre el tema y de entrevistas con más de 73 personas directa ó indirectamente relacionadas con la muerte del ex presidente brasileño (Machado, 2004).

Por otro lado, los defensores de Vargas contraargumentan que en ningún otro momento de la historia del país hubo tantos avances con relación a los derechos de los trabajadores.

"Contra la justicia de la revisión del salario mínimo se desencadenaron los odios.

No quieren que el trabajador sea libre. No quieren que el pueblo sea independiente. (...)

Yo os he dado mi vida. Ahora os ofrezco mi muerte. Nada temo. Serenamente doy el primer paso en el camino de la Eternidad y salgo de la vida para entrar a la Historia" -
Disponibile en: <http://www.saoborja.com.br/getulio>.

La industrialización de Brasil se intensifica

Tras el suicidio de Vargas, en 1954, la presidencia fue asumida por Juscelino Kubitschek. Un gobierno considerado estable, aun después de las turbulencias del gobierno anterior, que pone en marcha una especie de desarrollo económico (Couto, 2003), en el cual se admitía el papel importante del Estado, pero se insistía en la apertura económica del país.

En el gobierno de Kubitschek, fue implantada la industria de los bienes de consumo durables, sobre todo los electrodomésticos y vehículos, con el objetivo de multiplicar el número de estas industrias y de las fábricas de auto partes y componentes. Momento en que se intensifica el intento de implementar el *fordismo*³⁵ en Brasil, con la implantación de la industria automovilística. Sin embargo, vale recalcar que se trata de un *fordismo periférico* (Laranjeira, 1997). Los servicios de infraestructura, como transporte y suministros de energía eléctrica, también se ampliaron en la gestión de Kubitschek. Las inversiones externas e internas estimularon la diversificación de la economía nacional, elevando la producción de insumos, máquinas y equipos pesados para mecanización agrícola, fabricación de fertilizantes, frigoríficos, transporte de ferrocarriles y la construcción naval (Kupper, 1998).

³⁵ El termino fordismo que se generalizó a partir de la concepción de Gramsci, se utiliza para caracterizar el sistema de producción y gestión empleado por Henry Ford en su fábrica, la Ford Motor Co., en Highland Park, Detroit, en 1913 (Laranjeira, 1997).

El país ampliaba los préstamos en el extranjero y también la deuda externa, concomitantemente al desarrollo económico. La urbanización era creciente y trae como consecuencia el desempleo, la criminalidad, la favelización (aumento de villas miseria) y la contaminación del aire y del agua (Dowbor, 2001).

En 1955, el Movimiento Sindical crea el DIEESE con la tarea de desarrollar las actividades de investigación, asesoría, educación y comunicación en los temas relacionados al mundo laboral y que se ajustan a los retos que la realidad coloca a la organización de los trabajadores brasileños (DIEESE, 2004).

A comienzos de los años 60, tuvieron lugar huelgas concomitantes de grandes categorías. Fue creado el CGT -Comando General de los Trabajadores, una central sindical para unificar las luchas del país entero, confirmando la fuerza oriunda de la unión representativa de los trabajadores. Los paros, instrumento jurídicamente válido, señalaban un espacio de contradicción ideológica y lucha colectiva.

Al final de la década de 60, Brasil deja de ser un país esencialmente agrícola y su población urbana llega al 55,92% con relación a la población rural, según los datos del IBGE:

Población Urbana de Brasil en % - 1940 a 1970

Población Urbana de Brasil en % - 1940 a 1970				
1940	1950	1960	1970	
31,24	36,16	45,08	55,92	

Tabla 2. Población Urbana-1940-1970. Fuente: Sinopse Preliminar do Censo Demográfico IBGE

Jânio Quadros fue el sucesor de JK en 1961 y lideró el país durante siete meses. Electo concejal de la ciudad de São Paulo, llegó a ser alcalde y después gobernador de este estado – S. Paulo. Asumió la presidencia con el apoyo del slogan: “escobazos contra la corrupción”. El tema pautado en la moralidad le agradó al pueblo.

Tras la renuncia de Jânio Quadros, se instauró una huelga muy grave con crisis política en Brasil, que pasó a ser gobernado por su vicepresidente, João Goulart. Fuertemente criticado por los medios militares, *Jango*, como era conocido, siguió implementando medidas gubernamentales de protección al trabajador. Había cogitaciones sobre un posible golpe militar, pero se llegó, por fin, a un acuerdo, según el cual se instituyó un régimen parlamentarista: el presidente tendría algunos poderes, pero en realidad el Parlamento gobernaría, mediante un primer ministro. La fórmula duró poco tiempo. Se llevó a cabo un plebiscito en el que, por amplia votación. Se restaura el régimen político presidencialista.

Los últimos tiempos del gobierno de João Goulart pueden ser definidos como de populismo radical. El esquema de sustentación populista se apoyaba en una movilización que involucraba varios sectores sociales. Fueron años de paros, algunos incentivados por el gobierno, otros no, y de movilizaciones en campo, con la formación de de las Ligas Campesinas en el Nordeste. (Fausto, 2001).

Algunos sectores conservadores querían liquidar con la tradición *getulista*; rechazando a João Goulart. Había temor al comunismo. Se hablaba de una reforma agraria radical, (que nunca se concretó) o en una reforma urbana que facilitara a los inquilinos volverse propietarios de sus casas alquiladas, generada también por la victoria de la Revolución Cubana.

El año 1964 fue decisivo para los brasileños. Las huelgas aumentaron, llegando al extremo, cuando en Río de Janeiro, los marineros rebelados se juntaron a los metalúrgicos en huelga. Para los sectores moderados de las Fuerzas Armadas, eso fue una señal de quiebra total de jerarquía y el comienzo del “desorden en el país”. Para restaurar y garantizar el “orden”, fue deflagrado un movimiento militar, denominado Golpe de 64.

Entre el desorden y la conciencia...

El dicho desorden en Brasil tenía versiones contradictorias. Para los propietarios de tierra, empresarios y profesionales exitosos se trataba de una amenaza al equilibrio “natural” del sistema.

Para una gran parte de la clase trabajadora, intelectuales, políticos de izquierda y estudiantes, Brasil no estaba en desorden, sino que empezaba organizarse colectivamente. El pueblo descubría la importancia de reivindicar por sus derechos, sin esperar por un “padre salvador”, visto en la figura del jefe máximo de la nación.

En esa época, los estudiantes se destacaban por su actividad política, creyendo que la lucha política transformaría el mundo.

El país comulgaba de los estudios económicos inspirados en la *Teoría del Capital Humano*³⁶, deflagrada a partir de los años 60. La educación se convierte en una inversión, volcada a la formación de recursos humanos, interacción entre formación profesional y mercado de trabajo. Los estudios se desarrollan bajo la óptica de la racionalización empresarial, revelando la creencia de que optimizar las acciones y resultados educativos se resolvería por el cambio tecnológico (Pochmann, 2004).

Sin embargo, influenciados por las ideas libertadoras de Paulo Freire y la Revolución Socialista, las organizaciones estudiantiles combatían la enseñanza elitista y “alienada”.

³⁶ La teoría del Capital Humano ha sido desarrollada en la década de 60 por dos economistas Theodore Schultz y Gary Becker. El *capital humano puede ser* representado por un *conjunto de capacitaciones* que las personas adquieren a través de la *educación*, de *programas de entrenamiento* y de la propia *experiencia* para desarrollar su labor con competencia, así como por el *desarrollo de varias competencias* desde el punto de vista profesional. Podemos decir, en líneas generales, que esta teoría está vinculada al desarrollo de un país.

La universidad, en esta concepción, debería estar comprometida con las necesidades nacionales, formando personas capaces de repensar los problemas brasileños, así como las articulaciones de soluciones.

Los Centros Populares de Cultura, creados en este período, propiciaban las presentaciones de obras de teatro en la calle, conciertos de música y poesía, sesiones de cine con películas politizadas, además de discusiones en plazas públicas y auditorios. El objetivo era educar en lenguaje popular, mostrándoles a las personas la necesidad de combatir el imperialismo norteamericano y de defender las reformas de base.

Tal vez la mejor palabra para traducir el ambiente intelectual y político de Brasil en esa década sea: *conscientización*³⁷ [toma de conciencia].

2.2 El trabajador brasileño en la dictadura

Frente a los puntos de vistas distintos sobre la coyuntura de Brasil se instaura el Golpe Militar. Prácticamente sólo un intento de resistencia al Golpe Militar fue atrevido, partiendo del estado de Rio Grande do Sul, con el gobernador Leonel Brizola, principal líder de la franja radical del PTB, fallecido en junio del año 2004. Pero no hubo un consenso para implementar una lucha armada, siendo depuesto João Goulart.

El golpe militar afectó gravemente la clase operaria (y sus proyectos colectivos), iniciando una etapa extremadamente penosa para los trabajadores. Una violenta represión se desencadenó, con el arresto de liderazgos obreros y la extinción sumaria de organizaciones sindicales, como el Comando General de los Trabajadores. Es interesante destacar que, de aquel período, permaneció y se amplió el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socios Económicos – DIEESE, creado en 1955.

A través de nuevos instrumentos legales, se confinó el sindicato al rol de un organismo asistencialista y de agente intermediario entre el Estado y la clase trabajadora.

³⁷ Consulta disponible en: <http://www.culturabrasil.pro.br>

En 1968 los movimientos huelguistas intentados por los metalúrgicos fueron violentamente reprimidos. La dictadura de extrema derecha, transcurrida casi simultáneamente en América Latina, tuvo consecuencias semejantes en lo que se refiere al cercenamiento de la educación, expresión cultural y política. También fue responsable por una serie de asesinatos y violencia contra personas o grupos que pudieran amenazar el poder instituido.

El Acto Institucional nº 5 (o AI-5) fue una medida gubernamental que atribuía al Presidente de la República el poder casi absoluto, en los años comandados por el Régimen Militar. El AI-5, firmado por el entonces presidente Costa e Silva el 13 de diciembre de 1968, establecía la censura previa a la prensa, el cierre del Congreso y la limitación de la libertad política en este país.

La represión y la tortura a los presos políticos fueron marcas registradas de uno de los períodos más tristes de la Historia de Brasil, los llamados "Años de Plomo". El gobierno creó entidades que ejercían el espionaje y la tortura. Muchos de los que no estaban de acuerdo con el Régimen Militar, como artistas, políticos y estudiantes, se fueron exilados, fueron arrestados y incluso muertos, y eran dados por el gobierno como "desaparecidos".

Este período (1964 a 1968), denominado "milagro económico", se centró en la disponibilidad externa de capital y la determinación de los gobiernos militares de convertir a Brasil en una "potencia emergente". Fueron viabilizadas pesadas inversiones en infraestructura (carreteras, ferrocarriles, telecomunicaciones, puertos, usinas hidroeléctricas, usinas nucleares), en las industrias de base (minas y siderurgia), de transformación (papel, cemento, aluminio, productos químicos, fertilizantes), equipos (generadores, sistemas de telefonía, máquinas, motores, turbinas), bienes durables (vehículos y electrodomésticos) y en la agroindustria de alimentos (granos, carnes, lácteos) (Couto, 2003).

Según Ferreira (2001), en la década de 1970, eran visibles los efectos de la gran concentración de rentas, fomentada por las políticas macroeconómicas del régimen militar post-1964. Se transformó en un lugar común la expresión de esa época "El país está bien, pero el pueblo está mal".

Los años del milagro económico también fueron considerados los más severos del régimen militar. La palabra de orden era censura. Las políticas sociales tenían un modelo desigual al acceso social de la población, siguiendo los intereses de quien estaba en el poder, para favorecer grupo privados, conquistar clientes, una práctica que se viene perpetuando a lo largo de los años en Brasil (Zoller, 2002).

En esa década, las pantallas de televisión anuncian: los brasileños eran más de "90 millones en acción". El país afrontaba el fenómeno de la urbanización. A lo largo del siglo XX, la población quedó casi diez veces más grande que en los años 40: el Censo de 1900 contó más de 17.438.434 de residentes. En la primera mitad del siglo, la población se triplicó.

Población - Brasil (1940-2000)

(Números absolutos; Aumentos decenales; Tasas de crecimiento, de natalidad, de mortandad; Número de nacimientos)

AÑOS	POBLACIÓN (millones)	AUMENTO (millones)	r (%)	b (por mil)	m (por mil)	NACIDOS (millones)
1940	41,0	10,9	2,39	44,4	20,9	20,6
1950	51,9	17,8	2,99	43,5	13,5	26,2
1960	69,7	23,0	2,89	40,8	11,9	32,8
1970	92,7	25,8	2,48	33,8	8,9	35,4
1980	118,5	24,8	1,93	26,9	7,6	35,1
1990	*143,3	22,2	1,43	21,1	6,9	32,5
2000	*165,5	21,0	1,21	18,7	6,5	32,9

Figura 21- 22. Población urbana a 2000. Fuentes: IBGE, Censos y CEPPD – El segundo Brasil. Disponible en la dirección: <http://www.mre.gov.br/cdbrasil/itamaraty/web/port/economia/mercrab>

r – promedio anual tasa de crecimiento geométrico b – tasa bruta anual de natalidad

m - tasa bruta anual de mortandad

Los medios en Brasil despuntan como un poderoso motor para manipular y controlar los comportamientos de masas (Guareschi, 2000; 2005). Mientras Brasil vivía bajo el sistema de dictadura militar, las pantallas de la TV y del cine mostraban un pueblo alegre, creativo, sufrido y carismático, representado no solamente por el personaje Zé Carioca, sino también por otros iconos exportados a Estados Unidos y Europa, como Carmem Miranda y el rey Pelé.

Carmem Miranda, la pequeña notable como era conocida, bailaba con frutas en la cabeza, siendo aclamada en Hollywood como la reina de los años 40. En esa época, a su vez, el papagayo Zé Carioca revelaba una forma nada convencional de “ganarse la vida en el país del carnaval”, luciendo vestuarios tipo inglés en las favelas (villas miserias) cariocas. Y Pelé, en los años 60, sería el eterno rey del fútbol, consolidando la imagen internacional del Brasil en este deporte.



El Zorro, Bonanza; Flipper; Jeannie es un Genio; La Brujita y Perdidos en el Espacio también eran los programas americanos transmitidos en las pantallas televisivas.

El fútbol gana título de pasión nacional y asume el rol papel muy estrecho con la política. Diversos estudios enfatizan la “creación de ídolos” como Pelé en los años que antecederían a la dictadura militar, como forma de nublar el tenor represivo de estos acontecimientos³⁸.

Figura 23. Zé Carioca 1970 (2)

En los años 70, la selección brasileña conquistó el *tricampeonato* mundial de fútbol y la hinchada cantaba entusiasmada: “90 milhões em ação, pra frente Brasil do meu coração. Todos juntos vamos, pra frente Brasil, salve a seleção. De repente é aquela corrente pra frente, parece que todo Brasil deu a mão; todos ligados na mesma emoção, tudo é um só coração.” “90 millones en acción, adelante Brasil de mi corazón. Todos juntos vamos, adelante Brasil, salve la selección. De pronto es una cadena adelante, parece que todo Brasil se dio las manos; todos ligados en la misma emoción, todos un solo corazón”.

³⁸ Destacamos que el fútbol en Brasil corresponde a un movimiento cultural y político amplio que implica tanto los intereses de disciplina social del Estado, la dinámica específica del fútbol, como un ambiente cultural, que atraviesa a toda la sociedad, de producción de una identidad nacional fuerte (Ribeiro, 2002). Además se muestra una de las principales vías de ascensión para la población de color negra en términos de reconocimiento social.

A mitad de los años setenta, la crisis del petróleo y el alza internacional de los intereses desaceleraron la expansión industrial. El “milagro económico” empezaba a hundirse.

2.3 Trabajar en el “milagro económico”

La película “*Vai trabalhar Vagabundo*”³⁹ [Vete a trabajar, Vagabundo] producida por Hugo Carvana en el año 1973, con un título análogo a la letra de la música compuesta por Chico Buarque de Holanda, obtiene una serie de galardones, también retrata el ambiente que se instaura durante el *milagro económico*:

<i>Vai trabalhar, vagabundo</i>	<i>Cuidado com o viaduto</i>
<i>Vai trabalhar, criatura</i>	<i>Cuidado com o avião</i>
<i>Deus permite a todo mundo</i>	<i>Não perde mais um minuto</i>
<i>Uma loucura</i>	<i>Perde a questão</i>
<i>Passa o domingo em família</i>	<i>Tenta pensar no futuro</i>
<i>Segunda-feira beleza</i>	<i>No escuro tenta pensar</i>
<i>Embarca com alegria</i>	<i>Vai renovar teu seguro</i>
<i>Na correnteza</i>	<i>Vai caducar</i>
	<i>Vai te entregar</i>
<i>Prepara o teu documento</i>	<i>Vai te estragar</i>
<i>Carimba o teu coração</i>	<i>Vai trabalhar</i>
<i>Não perde nem um momento</i>	
<i>Perde a razão</i>	<i>Passa o domingo sozinho</i>
<i>Pode esquecer a mulata</i>	<i>Segunda-feira a desgraça</i>
<i>Pode esquecer o bilhar</i>	<i>Sem pai nem mãe, sem vizinho</i>
<i>Pode apertar a gravata</i>	<i>Em plena praça</i>
<i>Vai te enforcar</i>	<i>Vai terminar moribundo</i>
<i>Vai te entregar</i>	<i>Com um pouco de paciência</i>
<i>Vai te estragar</i>	<i>No fim da fila do fundo</i>
<i>Vai trabalhar</i>	<i>Da previdência</i>
	<i>Parte tranquilo, ó irmão</i>
<i>Vê se não dorme no ponto</i>	<i>Descansa na paz de Deus</i>
<i>Reúne as economias</i>	<i>Deixaste casa e pensão</i>
<i>Perde os três contos no conto</i>	<i>Só para os teus</i>
<i>Da loteria</i>	<i>A criançada chorando</i>
<i>Passa o domingo no mangue</i>	<i>Tua mulher vai suar</i>
<i>Segunda-feira vazia</i>	<i>Pra botar outro malandro</i>
<i>Ganha no banco de sangue pra mais um dia</i>	<i>No teu lugar</i>
<i>Vete a trabalhar, vagabundo</i>	<i>Cuidado con el viaducto</i>
<i>Vete a trabalhar, criatura</i>	<i>Cuidado con el avión</i>
<i>Dios permita a todos</i>	<i>No pierdas ni un minuto</i>

³⁹*Vai trabalhar Vagabundo* es lanzada en el año 1973 en Brasil y recibió una serie de premios: Mejor película en el II Festival de Cine Brasileiro de Gramado de 1974; - Premio Air France de Cine, RJ en 1973; Premio Lechuza de Oro en el Instituto Nacional de Cine, INC en 1973; Premio Curumim Cineclubes Marília en 1975; - Mejor Argumento y Mejor Música (Chico Buarque de Holanda y Roberto Menescal) en el Festival de Messina, Italia y Premio Cariddi d'Oro/Opera Prima del Festival de Taormina, Italia. Fuente: <http://www.adorocinemabrasileiro.com.br/filmes/vai-trabalhar-vagabundo/vai-trabalhar-vagabundo.asp>

Una locura
Pasa el domingo en familia
Lunes, una hermosura
Embarca con alegría
En la correntosa

Prepara te documento
Sella tu corazón
No pierdas ni un momento
Pierde la razón
Olvidate de la mulata
Olvidate del billar
Ajústate la corbata
Te vas a ahorcar
Te vas a entregar
Te vas a arruinar
Vete a trabajar

Estate despierto
Reúne los ahorros
Pierde los tres pesos en el cuento
De la lotería
Pasa el domingo en el mangué
Lunes todo se vacía
Gana en el banco de sangre para otro día

Pierde la cuestión
Intenta pensar en el futuro
En lo oscuro intenta pensar
Vete a renovar tu seguro
Se vencerá
Te vas a entregar
Te vas a arruinar
Vete a trabajar

Pasas el domingo solito
E Lunes una desgracia
Sin padre, ni madre, sin vecino
En plena plaza
Terminarás moribundo
Con un poco de paciencia
Al fin de la fila, al fondo
De la jubilación

Parte tranquilo, hermano
Descansa en la paz de Dios
Dejaste la casa y pensión
Sólo para los tuyos
Los niños lloran
A tu mujer no le será fácil
poner otro malandro
en tu lugar.



Figura 24. Zé Carioca 2002a.

En el año 1979, la película "*Bye Bye Brasil*" de Cacá Diegues, en un tono humorístico, retrataba el fenómeno de destrucción de las culturas locales en pro de la cultura norteamericana. La obra teje una crítica a través de cuatro personajes que viajan por el Brasil interiorano (norte, nordeste y centro-oeste) en sitios yermos con el intuito de presentar su caravana de circo, teatro y música.

Los personajes buscan zonas intocadas por los medios, pero para su sorpresa no hay público posible para el teatro, pues allí el público prefiere ver la televisión. A través de la cámara, la presentación de las culturas locales gana otros matices. A los indios amazónicos

les encanta el rock y toman coca-cola; la música típica es substituida por la música electrónica y la gente es indiferente al circo, prefiere disfrutar de la telenovela.

La influencia de “Tío Sam” se fortalece en términos de discurso, expresión artística y en los modelos de conocimiento técnico y saber científico (Alves, 2004).

En libro publicado e en 2003 denominado Reingeniería del tiempo, Rosiska Darcy de Oliveira comenta la presión psicológica sufrida por los trabajadores brasileños que viven a la sombra del modelo laboral norteamericano.

La gran victoria contra nosotros es la ideológica. Nos han convencido que cuanto más nos sometemos al mercado, más exitosos somos. Hay empleados disponibles las 24 horas por día. Esto sí es esclavitud disimulada (Oliveira, 2003, p.54).

La película *Vai trabalhar vagabundo* también revela mucho de la relación del brasileño con el trabajo. La herencia de un período de dictadura militar, en el cual cualquier tipo de grupo ocioso en las calles podía ser interpretado como conspiradores contra el gobierno y, por ende, recibir mandato de arresto. Además, en los días actuales, no está permitido que el ciudadano esté ocioso en los centros urbanos, siendo “invitado” por las autoridades a circular, y si no lleva consigo documentos, estará disponible para averiguación y arresto por holgazanería.

Al volver un poco más atrás en el tiempo, nos encontramos al libro *História Econômica do Brasil* [Historia Económica de Brasil], de Caio Prado Jr, donde hay un tramo que puede ilustrar el significado de lo que representa ser vagabundo para el brasileño:

La población libre, pero pobre, no encontraba sitio en aquel sistema que se reducía al binomio:” señor y esclavo”. Quienes no fueran esclavos y no pudieran ser señores eran un elemento desajustado, que no podían relacionarse normalmente en el organismo económico y social del país. Esto que venía desde los tiempos remotos de la colonia resultaba en contingentes relativamente grandes de individuos más o menos desocupados, de vida

incierto y aleatoria, y que se debe, en casos extremos, en estos estados patológicos de la vida social, a la holgazanería criminosa y a la prostitución (Prado, Junior, 1986, p.198).

Es fácil constatar la exaltación al trabajo en los discursos cotidianos proferidos en los centros urbanos de Brasil. Las agendas repletas de compromisos laborales y la falta de tiempo parecen corroborar o exaltar el nivel de importancia e inclusión social de personas que tienen mucho que hacer en un país de desempleados, o subempleados como Brasil.

En el año 1997, el presidente FHC (Fernando Henrique Cardoso), al proponer modificar el tiempo de aporte para los jubilados y pensionistas utilizó en su pronunciamiento la expresión “vagabundos”. Fue lo suficiente para que la prensa reactivara una herida mal curada de los brasileños:

*"El promedio del valor de los beneficios de la Jubilación Social ha crecido y tiene que ser mantenido. Para ello, es necesario hacer una reforma, para que aquellos que se sirven de la Jubilación no se beneficien más, no se jubilen menos de 50 años, **no sean vagabundos en un país de pobres y miserables**".*

El periódico Folha de São Paulo, por ejemplo, abordó el titular de la siguiente forma:

"FHC dice que un jubilado antes de los 50 es 'vagabundo'". Y suministró un dato: "El total de jubilados y pensionistas del INSS [Instituto de Seguridad Social] con menos de 50 años de edad era de 1.933.134 personas en diciembre de 1997".

Y los datos oficiales refuerzan la tesis que Brasil no es un país de Zés cariocas:

La OIT ha desarrollado un estudio sobre la productividad del trabajador en los últimos 20 años, revelando que el brasileño está entre los que trabajaban más y producen menos, considerando el mercado internacional. En el promedio, el trabajador brasileño trabaja más horas que un francés, italiano, suizo, alemán, danés, dinamarqués e incluso que un colombiano y rinde, en términos de resultados financieros, menos (Moreira, 2003).

Las causas de este hecho, según Moreira (2003), no están relacionadas directamente a la capacidad técnica o al esfuerzo del trabajador. Tres otros factores son preponderantes: la

tecnología, el o ambiente económico y la situación social. Considerando que el avance tecnológico de Brasil es respetable, el escollo del rendimiento del brasileño está relacionado a la economía y a la crisis social duradera que marcan el país.



"Vai trabalhar, vagabundo" retrata uno de los períodos más pesados de la historia de Brasil. Una época marcada por la represión, por la censura, por el miedo... "Uno vivía en plena dictadura. Dictadura Médici. Dictadura negra. Había una ideología oficial de que el brasileño debía trabajar, debería ser un hombre honrado, un hombre recto y yo resolví escribir un personaje que era lo contrario, un personaje anárquico, suelto, amoral, sin compostura", cuenta el director, Hugo Carvana.
<http://fantastico.globo.com/Fantastico>

Figura 25. Estado de São Paulo (1).

En este sentido, desarrollar una tesis de doctorado con la figura de Zé Carioca en un país en que las personas parecen tener que retratar vehementemente cuanto son trabajadoras es un riesgo. *A moral da vadiagem* [La moral de la holgazanería] (Tittoni, 1999) permanece a lo largo de los años. ¿Y por dónde andarían los “vagos e indolentes” como eran peyorativamente llamados los indios de Brasil (Freire, 1978), en las décadas de 70 y 80?

Cada vez que pretendemos integrar el indio a la sociedad brasileña, terminamos destruyendo al silvícola. Se extingue su tribu. Se extingue su cultura, la lengua y el pueblo. La integración tiene que ser hecha como resultado de un proceso extremadamente lento y cuidadoso

Emancipar al indio ahora es temeridad. Él no está preparado. Peor que esto es pretender politizarlo, para que él se reúna en una confederación. Al final, el indígena termina sirviendo a intereses políticos y personales de algunos vivarachos. La situación del indio en Brasil, sin embargo, es crítica. Es extremadamente difícil. La culpa no es de la Funai

[Fundación Nacional del Indio]. Falta interés del poder central en resolver la cuestión. Por eso, la Funai no tiene recursos mínimos. No solo recursos financieros - que son reducidos, sino que falta personal preparado. Y a todo esto se suma la ambición de todos los que avanzan sobre la tierra del indio, que los explotan y pretenden expulsarlos

2.4 El nuevo escenario laboral democrático

En la década de 80 la financiación externa se amplía, la economía brasileña ingresa a un período de dificultades, llevando el país al descontrol de la inflación. Brasil se sumerge en una larga recesión que prácticamente bloqueó su crecimiento económico.

En los últimos años del gobierno militar (1979 a 1985), la sociedad se rearticula a través de movimientos populares como Comunidades Eclesiales de Bases y Directas Ya, ensayando un nuevo tiempo democrático.

La adversidad parece imponer la rearticulación de la sociedad brasileña. Los movimientos de los trabajadores y los populares se organizaron contra la dictadura militar, por la democratización y por la reconquista de la ciudadanía. A partir de los años ochenta, los discursos y acciones, según una investigación llevada a cabo por Kauchakje (1998), estaban dirigidos hacia la ética y la ciudadanía que implica la igualdad y el respeto a las diferencias.

En este escenario, el trabajo conserva un tono de dignidad y es alternativa para la felicidad, según lo expresa Gonzaguinha en la música “Guerreiro Menino” [Guerrero Niño], lanzada por Fagner en 1983:

“Um homem se humilha/ Se castram seu sonho/ Seu sonho é sua vida/ E a vida é o trabalho/ Sem o seu trabalho/ Um homem não tem honra/ Sem a sua honra/ Se morre, se mata/ Não dá pra ser feliz.

*“Un hombre se humilla/ Le castran el sueño/ Su sueño es su vida/ Y la vida es el trabajo/
Sin si trabajo/ Un hombre no tiene honor/ Sin su honor/ Se muere, se mata/ No se puede ser
feliz.”*

Brasil tiene un nuevo presidente (a través de Colegio Electoral): Tancredo Neves. Pero fallece días antes de asumir el poder y, en su lugar, toma posesión el vicepresidente José Sarney, que gobernó de 1985 a 1989.

En la gestión del presidente José Sarney, el objetivo principal fue negociar la deuda externa y combatir la inflación. En el año 1986, pasó a vigorar el plan cruzado, sucediendo el congelamiento de precios y sueldos, seguido del cambio monetario (se cortaron tres números del modelo monetario que en ese entonces estaba vigente). Como consecuencia, las mercancías desaparecían de los anaqueles, el agio se generalizó y la inflación volvió a subir.

Rearticulación política de los trabajadores

Los años 80 fueron considerados positivos para el sindicalismo (Antunes 1995, p.151). Resurge un movimiento sindicalista con la eclosión de una serie de paros que provocaron intervención en los tres sindicatos de metalúrgicos de la zona del *ABC paulista* en 1979. Pese a ello, el movimiento de paralizaciones se expandía por el país, desafiando al autoritarismo político practicado y vigente en las relaciones laborales.

Huelgas gigantescas, lucha por la libertad, ampliación de los derechos revelaban un nuevo período combativo para el sindicalismo en Brasil, que ayudó a romper con las bases de la dictadura militar.

Son creadas la Central Única de los Trabajadores (CUT) (1983), la Confederación General de los Trabajadores (1986) y la Fuerza Sindical (1991), centrales que seguían líneas políticas diferentes, pero todas reivindicaban mayores beneficios para los trabajadores.

Influenciada por la lucha sindical, la Constitución de 1988 creó varios beneficios laborales

de los cuales podemos destacar:

- Décimo tercero sueldo – Aguinaldo - (remuneración anual de un sueldo mensual);
- Abono constitucional de vacaciones (1/3 de la remuneración de las vacaciones);
- Vacaciones (remuneración anual de un sueldo mensual).
- Licencia paternidad de 5 días corridos por nacimiento de hijo;
- Unificación del aviso previo para 30 días indemnizados, o 2 horas diarias durante 30 días de aviso trabajado, al despedir sin justa causa;
- Reposo semanal remunerado de 1 día en cada semana trabajada;
- Aumento de adicional al rescindir sin justa causa del 10% al 40%, incidentes sobre el saldo de la cuenta del FGTS [Fondo de garantía por tiempo de servicio – un fondo que paga la empresa al gobierno para el trabajador en cuenta de banco estatal];
- FGTS (8% de la remuneración, depositado a nombre del trabajador, en una cuenta vinculada).

Zé Carioca al final de los años 80

En esa época, también Zé Carioca reflexionaba sobre los cambios del contexto, visibles en las historietas que tratan sobre las contradicciones de la realidad brasileña. El artículo de Roberto Elísio dos Santos (2002) intitulado: *Zé Carioca e a cultura brasileira* [Pepe Carioca y la cultura brasileña] se mostró rico para comprender los valores y creencias del trabajador brasileño.

Santos (2002) buscó comprender cómo se asociaron al personaje de Walt Disney las ideas y actitudes que caracterizan la personalidad del pueblo y las contradicciones de la sociedad brasileña, trayendo subsidios generadores de confrontación con el foco de este análisis.

En 1987, por ejemplo, el autor destaca la colección "Serie Oro Disney", la cual mostraba "Zé Carioca en el papel de un ejecutivo: Zé-cutivo" –. En los sueños de Pepe (Zé), él gana mucho dinero en la lotería, convirtiéndose en un ejecutivo millonario. Participa de reuniones y viajes de negocios, pero no se siente feliz. Echa de menos al fútbol, al *samba* y los amigos, ya que su nueva condición, como ejecutivo, le impide de tales placeres. Al despertar del sueño, el papagayo percibe que sigue pobre y aliviado se da cuenta que era solo un sueño.

Nueva Constitución Federal

Frente a una historia de explotados y explotadores, oligarquías económicas y profundas desigualdades sociales, es promulgada la nueva Constitución Federal (1988). En líneas generales, esta obra⁴⁰ podría reflejarse en el significado de *trabajar* para segmentos específicos de la población. El texto entona que:

- Todo ciudadano tiene derecho a la libertad individual, a la seguridad, a la educación, a la salud, a la vivienda y *al empleo*.
- Hay igualdad de derechos fundamentales entre hombres y mujeres.



Figura 26. Charge: Nueva Constitución.

- El Racismo está considerado delito sin posibilidad de pagar fianza.
- Los jóvenes a partir de 16 años de edad y los analfabetos tienen derecho al voto.
- La Reforma Agraria está prevista en la Constitución.
- El indio merece protección social y las comunidades indígenas tienen derecho a la demarcación legal de tierras.

• Los trabajadores tienen derecho a la jornada de laboral semanal máxima de 44 horas (era de 48 horas semanales). La paga de hora extra es obligatoria y vale 50% más que la hora común de trabajo. En vacaciones, el trabajador recibe el sueldo aumentado de un tercio del importe atribuido en su carné de trabajo. En el caso de despido, el trabajador recibe una indemnización del 40% del valor de su Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio-FGTS. La licencia maternidad, en la cual las mujeres, disponen de 120 días para dedicarse a los cuidados del hijo recién nacido, con derecho a remuneración, es aprobada. El trabajador rural recibe los mismos derechos laborales del trabajador urbano, incluso el carné de

⁴⁰ Las informaciones sobre la Constitución Federal (1988) se basan en el texto original y obras comentadas (Lopes, 1998) y en la página electrónica: Cultura Brasil, disponible en la dirección: <http://www.culturabrasil.pro.br/planoreal.htm>

trabajador firmado [empleado legalizado], aguinaldo, vacaciones remuneradas y jubilación.

- Los sindicatos son independientes del Estado y el derecho a huelga es irrestricto, siendo que en los sectores esenciales (hospitales, transportes, energía eléctrica y otros) hay condiciones especiales que garantizan un funcionamiento mínimo de estos servicios.

La Constitución es teóricamente considerada democrática (Lopes, 1998), pero puede modificarse a través de mecanismos políticos⁴¹, afectando los derechos de los trabajadores de forma directa o indirecta. Entre los aspectos de relevancia para nuestro estudio, destacamos la minimización del poder del Estado sobre las relaciones laborales (Budó, 2005), las nuevas formas de negociación entre empresarios y sindicatos y flexibilización de los contratos laborales a través de la “tercerización” [contratación de terceros].

El Derecho Laboral tiene como principio dos preceptos de Consolidación de las Leyes Laborales (CLT): la imposibilidad de modificaciones en el contrato de trabajo que resulte en pérdida al empleado; y aquél que anula los actos practicados con el objetivo de desvirtuar, impedir o falsificar la aplicación de los preceptos contenidos en la CLT (Budó, 2005).

Se discute actualmente el Proyecto de Ley 5483/2001 que, si se aprobara, tornará esta inversión jerárquica posible. Algunas de las consecuencias de la aprobación del Proyecto de Ley en el Senado Federal son: a) el valor de la remuneración del descanso semanal, que podrá ser en cualquier día de la semana; b) reducción de los adicionales por trabajo nocturno, insalubre o peligroso y de transferencia provisoria del empleado; c) ampliación del plazo para la paga de sueldo; d) ampliación de la hora del trabajo nocturno; e) ampliación de las hipótesis de trabajo extraordinario; f) extensión de la eficacia del finiquito de derechos; g) reducción del tiempo de goce de vacaciones, ampliación de su fraccionamiento y modificación de la forma de paga de la respectiva remuneración; h)

⁴¹ Nos referimos al mecanismo legal denominado *Medida Provisoria*. Se trata de un Proyecto de Ley que se incorporada al ordenamiento jurídico brasileño por la Constitución Federal de 1988 (art. 62). Consultar: <http://www1.jus.com.br/doutrina/texto.asp?id=1297>

reducción de casos de ausencia legal del empleado, inclusive licencia paternidad; i) reducción del valor de depósito del FGTS; j) transformación del aguinaldo en cuotas parcelas mensuales.⁴²

El contrato temporal laboral y la jornada de trabajo flexible, según están instituidos por ley, también generan discusiones. En cuanto al tiempo de la prestación del servicio, las modificaciones de la CLT se traducen más a menudo en contratos por plazo determinado y de trabajo temporáneo, trabajo en días alternados, *part-time* y con horarios flexibles (Lopes, 1998).

Analizando el fenómeno de la tercerización, Giovanni (1996) refiere que muchos autores contrastan dos tipos de tercerización en Brasil: el primero, considerado auténtico, que integra una estrategia relacional, con tecnologías gerenciales de calidad, buscando alianzas en todo el flujo productivo, instaurando una situación tipo ganar-ganar. El segundo, denominado espurio, que integra una estrategia de confrontamiento, buscando reducir costos, manteniendo el antagonismo con los empleados y el movimiento sindical, instaurando una situación tipo ganar-perder.

Sindicatos y sub proletariados

Ricardo Antunes (1982; 1995; 2003) es uno de los autores más citados en Brasil cuando el tema es sindicalismo. Frente al proceso de desempleo, subempleo, trabajo flexible, parcial y precario, este autor plantea la viabilidad de la organización sindical tradicional. Refiere que se han reducido las tasas de sindicalización en las últimas décadas en los países americanos y europeos, configurando un abismo entre obreros estables y precarios. Esta condición reduce fuertemente el poder de los sindicatos, históricamente vinculados a los primeros e incapaces de incorporar los rubros no estables de la fuerza laboral.

⁴²Según Budó. M. D.. Flexibilización del Derecho del Trabajo. ¿Y la Justicia Social? Sitio Web del Curso de Derecho de la UFSM. Santa Maria-RS. Disponible en la dirección: <http://www.ufsm.br/direito/artigos/trabalho/flexibilizacao-clt.htm>

El autor habla además en términos de sindicalismo de participación en reemplazo al sindicalismo de clase. Las reglas del juego velado que se establecen implican: *Participar de todo desde que no se cuestione al mercado, la legitimidad de la ganancia, qué y para quién se produce* (1995, p.128).

En el libro *Adeus ao Trabalho* [Adiós al trabajo], el autor plantea: ¿Cómo los sindicatos pueden representar la fuerza de los trabajadores flexibilizados contemporáneos? ¿Cómo alcanzar una línea de actuación en pro de la emancipación y autonomía de los mismos? ¿Cómo los subproletariados pueden constituir un sujeto social capaz de asumir acciones más osadas, una vez que estos segmentos sociales no tienen nada más que perder? ¿Cómo es posible resistir a una ola tan intensa?

La llamada de alerta de Antunes (1995) sobre la *desproletarización* del trabajo, con la reducción de la clase obrera industrial tradicional; y la *subproletarización* evidenciada con la expansión del trabajo parcial, temporáneo, precario, subcontratado y tercerizado, converge con las consideraciones de Maciel (2001).

No se trata de flexibilización del Derecho Laboral, sino de su desreglamentación a favor de intereses económicos de empresas privadas y multinacionales, culminando en la reducción de los derechos de los trabajadores, garantizados por la CLT (Maciel, 2001).

El cuadro siguiente demuestra las principales etapas del sistema brasileño de relaciones laborales, relacionadas con la estructura y acción de los sindicatos⁴³.

Antes de 1930	Autonomía sindical y ausencia de libertad sindical. La cuestión obrera y laboral eran casos de policía.
1930 –1945	Montaje gradual de la legislación laboral y sindical corporativista. Institucionalización de la estructura sindical oficial. Control de los sindicatos por el Estado. Creación de la CLT en 1943.
1946 –1963	Período de redemocratización y persistencia del corporativismo laboral. Dinamización, movilización y participación creciente de los sindicatos oficiales en la vida política nacional. Politización del sindicalismo.
1964 –1977	Golpe militar y represión a los sindicatos. Exclusión política de los trabajadores. Fin de la estabilidad y creación del Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio (FGTS).

⁴³ Cuadro organizado por Sorio, Washington (2005). Cambios en la CLT. Disponible en la dirección: <http://www.guiarh.com.br/x27.htm>

1978 –1988	Renacimiento del movimiento sindical y surgimiento del nuevo sindicalismo. Explosión de las huelgas. Creación de las centrales sindicales. Experiencia de negociación colectiva directa entre trabajo y capital. Presencia de comisiones de fábrica. Sistema híbrido de relaciones laborales.
1988 –1994	Nueva Constitución y liberalización restringida de los sindicatos. Libre asociación sindical en el sector público. Fin de la intervención del Ministerio del Trabajo en los sindicatos. Mantenimiento del corporativismo (Unicidad sindical; Monopolio de representación; Justicia del Trabajo).
1994 – 2005	Avance de la flexibilización de las relaciones laborales. Explosión del trabajo informal y de la precarización laboral. Tercerización del trabajo. Aumento del trabajo temporáneo y autónomo. Crisis del sindicalismo.

Tabla 2 Estructura de los sindicatos.

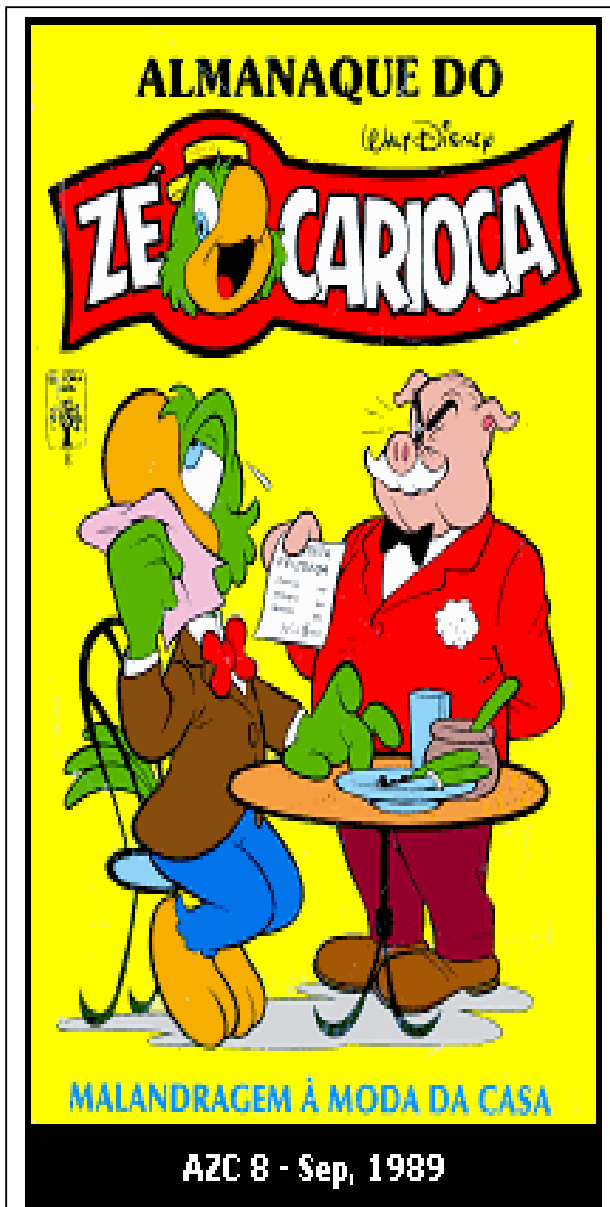
Nos acercamos al término de este capítulo con los datos de Santos (2002), sobre el significado del trabajo para el brasileño, que parece estar asociado a una pesadilla, a algo malo y desvinculado del placer. Los valores⁴⁴ de Zé están atados al *samba*, al carnaval y amigos, como si el trabajo y ocio fueran incompatibles. Hay un sentido limítrofe entre qué está bien y qué está mal, representado a través de los modos de trabajar de Zé, pautados en la holgazanería. ¿Se trata de un carácter corroído (Sennet, 1999), como si fuera un rasgo de la personalidad del trabajador brasileño? ¿Cuáles son los sueños de Zé en la contemporaneidad?

Los diferentes caminos emprendidos por las corrientes humanas que formaron la evolución desde el Brasil precapitalista hasta el Brasil centrado en el Capital se fundieron, culminando en nuevas configuraciones sociales y laborales: patronato, desempleados y subempleados componen este nuevo escenario. Con la expectativa de generar un recurso didáctico capaz de representar el *significado de trabajar* según estos colectivos, elaboramos la siguiente

⁴⁴ Valor: Creencia estable sobre la excelencia de ciertos estados ideales de existencia (valores *finales*, como bienestar, calidad de vida, autorrealización) o sobre bondad y deseo de medios sociales o de conductas individuales orientadas para conquistarlos (valores *instrumentales*, como dinero, trabajo, estudio, deporte (Blanch, 2003).



Figura 27. Significado del Trabajo en el Capitalismo



El Zé Carioca que se aproxima de los años 90 se enfrenta a una avalancha de acontecimientos. El trabajo es exaltado, así como los trabajadores que se encuadran en el perfil de los nuevos modos de producción. La enseñanza técnica y profesionalizante ocupa el espacio de los currículos que son segados tras el golpe de 64. Zé necesita trabajar duro, so pena de confirmar su fama de holgazán. Es necesario reproducir lo que aprendió: que es vago, pero puede cambiar a través de determinado tipo de comportamiento: Debe estar adaptado a las exigencias del entorno, aunque esto involucre aceptar el ser explotado. Los sambistas expresan en sus músicas el intento de encuadrarse en un tipo de trabajo impuesto por esta coyuntura, pero perciben que su esfuerzo no compensa. Los medios claman lo contrario. Brasil tiene un solo corazón y es campeón. No hay clases o diferencias sociales. Los movimientos organizados en forma de sindicatos, las huelgas y las protestas populares indican que el trabajador está insatisfecho. En el espíritu que rige este período la irreverencia, la improvisación y la creatividad son adjetivos peyorativos

y deben ser combatidos. ¿Qué significa trabajar para el brasileño?

Figura 28. Zé Carioca 1989b.

En Síntesis: el capítulo II

En período que totaliza este capítulo, los trabajadores afrontan un conjunto de cambios coyunturales y estructurales en su contexto, con nuevas demandas de trabajo. Brasil vivencia el pasaje del sistema agrícola-rural al sistema industrial urbano, culminando en un éxodo del campo a las ciudades. Esta migración resulta en serias dificultades para los trabajadores que ven frustradas sus expectativas de encontrar, en los centros urbanos, mejores condiciones de vida.

La cultura norteamericana impregna la vida del brasileño paulatinamente. Fruto de acuerdos económicos y políticos, la ola norteamericana transmitida a través de los medios se refleja en los hábitos, actitudes y comportamientos del pueblo y, por ende, en los modos subjetivos de trabajar.

El nuevo concepto de producción inscrito en la industrialización y en los modelos *tayloristas* y *fordistas* de gestión refuerza el establecimiento de grupos sociales en el país. Las clases que se sobresalen a este contexto, según Darcy Ribeiro, son denominadas patronato (ex-señores de esclavos) y patriciado. El poder de los primeros es oriundo de la explotación económica; y el segundo proviene del desempeño de cargos. Más abajo de estos, están la aristocracia obrera con empleados estables y trabajadores especializados, los pequeños propietarios y gerentes de grandes propiedades rurales. En secuencia, el autor destaca los marginales, aquellos incapaces de reivindicar sus derechos.

Según nuestro hilo conductor, inscrito en el legado de significados del trabajo, que la generación actual ha heredado de las generaciones pasadas, nos sentimos imposibilitados de disertar en términos de clases (por su carácter estático) y optamos por utilizar la denominación de grupos o segmentos de brasileños (dada la matización de las categorías y formas de ocupación., en la actualidad, un tema en el que nos profundizaremos en la segunda parte de este estudio).

Partimos del análisis concerniente a las corrientes humanas que formaron la base de

trabajo de Brasil: indios, portugueses, negros e inmigrantes, con atención al posible significado de trabajar para estos grupos. Hemos intentado observar la forma como ellos visualizaban (concebían) y afrontaban (actitudes, comportamientos) su futuro laboral, para que nos transportemos al *espíritu* (Boltanski y Ève Chiapello, 2002) de este período socio-histórico

3. La brasilización de Occidente: De los años 1990 a los actuales



Zé brasileiro global

Figura 29. Zé Carioca 2000.

En tiempos de globalización no es posible distinguir al Zé carioca, del Zé sureño, americano, español, mexicano, argentino o colombiano, a través de su indumentaria. Al fin y al cabo, el perfil de la gente está homogeneizado, casi estandarizado. La normalización de los sujetos y, por consiguiente, de las sociedades, va mucho más allá de las formas semejantes de vestirse y de calzar. El Zé Carioca de los años 2000 adquiere la apariencia de un sujeto común, caminando a un ritmo apresurado, con libros en mano, zapatillas, camiseta y vaquero. Este personaje se contrapone al ocio que caracterizaba al holgazán de antaño y nos invita a reflexionar sobre la identidad, el comportamiento y las actitudes de este “nuevo” Zé, ahora estudiante, aprendiz ¿trabajador?

En el capítulo III...

En este capítulo (1990 a los días actuales), dirigimos nuestra atención a las experiencias subjetivas de los trabajadores insertados en un contexto marcado por vectores que dictan el ritmo (acelerado) de los sucesos en la contemporaneidad. Se destacan las políticas neoliberales de flexibilización, las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y la globalización de la economía (Blanch, 2003).

La globalización llega (formalmente) a Brasil de mano del MERCOSUR. Las políticas de flexibilización de las empresas y las políticas neoliberales son deflagradas en la era de Collor y adquieren cada vez más espacio en nuestro país. La intensificación de las tecnologías de información y comunicación es evidente, como también las controversias sobre este tema.

Las nuevas configuraciones productivas están acompañadas por cambios en la Constitución Federal de Brasil que se reflejan (teóricamente) en derechos específicos a los trabajadores en general. Y, por otro lado, representa una amenaza a la Consolidación de las Leyes Laborales - CLT, en lo que se refiere a la protección de los derechos del trabajador, prescritos en la Era Vargas.

Una serie de episodios políticos y económicos suceden, como la votación directa para Presidencia de la República, tras 25 años de dictadura militar. Las elecciones directas fueron sólo el comienzo de esta parte de la historia. Los brasileños siguen votando y creyendo en cambios a través de las urnas otras tres veces. Las fronteras nacionales se abrieron. Las empresas estatales fueron privatizadas. El subempleo se tornó preponderante y la informalidad laboral (admitida oficialmente) alcanza más del 60% de la población económicamente activa.

Apatía política, desconfianza, inseguridad, violencia, temores y esperanza son algunos de los sentimientos que sobrevuelan el *espíritu* (Boltanski y Ève Chiapello, 2002) de los tiempos actuales. Elementos que adquieren diferentes significados para los brasileños que nos proponemos a señalar, enfatizando el significado de trabajar para quienes *viven de su trabajo* (Antunes, 1995).

3.1 Años 90, ¿qué país es éste?

La banda *Legião Urbana* [Legión Urbana] retrata el ambiente de los años 90 a través de la canción *Que país é este* [¿Qué país es éste?] lanzada por tiempo después de la promulgación de la Constitución Federal de 1988.

Que País é Este?⁴⁵

Nas favelas, no senado
Sujeira pra todo lado
Ninguém respeita a Constituição
Mas todos acreditam no futuro da nação
Que país é este
Que país é este
Que país é este
No Amazonas, no Araguaia iá, iá,
Na Baixada Fluminense
Mato Grosso, nas Gerais e no
Nordeste tudo em paz
Na morte eu descanso, mas o
sangue anda solto
Manchando papéis, documentos fiéis
Ao descanso do patrão
Que país é este?
Terceiro mundo, se for
Piada no exterior
Mas o Brasil vai ficar rico
Vamos faturar um milhão
Quando vendemos todas as almas
Dos nossos índios em um leilão
Que país é este
Que país é este
Que país é este

¿Que País es éste?⁴⁶

En las villas miserias, en el senado
Suciedad para todos lados
Nadie respeta la Constitución
Pero todos creen en el futuro de la Nación
¿Qué país é éste?
¿Qué país é éste?
¿Qué país é éste?
En Amazonas, en Araguaia iá, iá,
En Baixada Fluminense

⁴⁵ Letra de la canción *Será* de la banda *Legião Urbana*, compuesta por el cantante Renato Russo.

⁴⁶ Letra de la música *Será* de la banda *Legião Urbana*, compuesta por Renato Russo.

Mato Grosso, en Gerais y en
Nordeste todo está en paz
En la muerte yo descanso, pero la
sangre anda suelta
Manchando papeles, documentos fieles
Al descanso del patrón
¿Qué país é éste?
Tercer mundo, si es
Chiste en el exterior
Pero Brasil quedará rico
Vamos a facturar un millón
Al vender todas las almas
De nuestros indios en un remate
¿Qué país é éste?
¿Qué país é éste?

El país comienza la década de 90 con una economía marcada por altos índices de inflación⁴⁷, planes económicos fracasados y la creación de nuevas monedas: Cruzeiro, Cruzado y Cruzado Novo. El cuadro de desempleo fue considerado uno de los más graves de la historia de Brasil (DIEESE, 2003) reflejado en el ambiente de inseguridad y descrédito en la clase política.

Sin embargo, había una esperanza. El país había acabado de promulgar la nueva Constitución Federal (1988) concediendo derechos a los indios, negros, mujeres, como también al ciudadano en general que tendría, entre otros beneficios, el acceso a la seguridad, a la salud, a la educación y al empleo.

Elecciones presidenciales

“¿Qué nostalgia de Sarney!”

Esta especie de broma fue muy común en los años 90. En la gestión del Presidente José Sarney (1984-1988), el país se enfrentó a una serie de planes económicos malogrados,

⁴⁷ La inflación consiste en aumentos *persistentes y generalizados* de precios de bienes y servicios disponibles a la sociedad. Muchos fenómenos pueden causarla. En el de Brasil se citan: *tasas elevadas de intereses, escasez, desequilibrio de la balanza de pago, emisión de moneda para cubrir déficit público, aumento de precios o suelos sin mejorar la calidad ni la producción*. En los años 80, según estimativas gubernamentales, Brasil alcanza un inflación del 110% y, en 1983, del 200%. Ese año, la deuda externa supera los US\$ 90 mil millones y el 90% de los ingresos de exportaciones se usa para pagar los intereses de la deuda externa. Brasil se zambulle en una recesión económica y su principal consecuencia es el desempleo. En agosto de 1981 hay 900 mil desempleados en las regiones metropolitanas del país y la situación se agrava los años siguientes. Consulta: *Apogeu e Crise da Regulação Estatal. Da Vigorosa Estatização no Milagre*. Silva, Carlos Alberto B. *Novos Estudos* Cebrap, 34, 215- 227.

culminando en una grave crisis económica. Estos acontecimientos acentuaron más aún la desconfianza popular en la esfera política (Osvaldo y Biz, 1992) y también la descreencia de que el trabajo arduo conduciría a una mejor calidad de vida.

Pero la expectativa de un futuro menos turbulento se proyectaba en la posibilidad de romper con el silencio impuesto por un largo período de dictadura militar. A través de las urnas, el pueblo vislumbraba el camino para cambiar los rumbos del país.

En la disputa para presidente, entra en escena un candidato de 38 años de edad, políglota, con porte atlético, adepto a los ejercicios físicos, piloto de motocicletas y jet sky. Del otro lado había: un ex-metalúrgico del ABC paulista, con su trayectoria encadenada al sindicalismo y conocido por ser uno de los fundadores del Partido de los Trabajadores (PT).

En el programa de más *rating* dominical, el alagoano Fernando Collor de Melo ganaba la simpatía popular, con el slogan semejante al del presidente Jango⁴⁸, de los años 60: *¡Abajo la corrupción!* Collor se afirmaba en las encuestas electorales aportando valores como el culto al deporte, a la belleza, al conocimiento, a la honestidad y principalmente el interés por la gente pobre y desamparada.

El candidato alagoano prometía modernizar este país, retirando las carretas de las calles y abriendo mercados para montadoras automovilísticas internacionales. No obstante, había también la expectativa de que un candidato del “pueblo” subiera a la presidencia, posibilitándole a Brasil una inversión de valores, respecto a la política adoptada hasta ese entonces.

Las encuestas de 1989 señalaban el liderazgo de estas dos candidaturas: Lula y Collor.

⁴⁸ Jânio Quadros utilizaba el símbolo de la escoba como promesa de barrer la corrupción en Brasil.



Figura 30. Debate Collor versus Lula.

Collor de Mello vence las elecciones presidenciales y una parte de la opinión pública le atribuye la victoria a la manipulación de los medios de comunicación. El vencedor obtuvo un minuto y medio de tiempo en la edición de los mejores momentos del debate final entre estos candidatos, contrapuestos exactamente con los peores momentos de de adversario Lula. Las críticas se vuelven al *Jornal Nacional*, telediario de la Red Globo de Televisión, con repercusión nacional y responsable por la transmisión de este episodio.

En el libro *Jornal Nacional: a notícia faz história* [Jornal Nacional: la noticia hace historia] (Memória Globo, 2004), hubo una retratación de este episodio, atribuyendo la responsabilidad a los empleados de la empresa Red Globo.

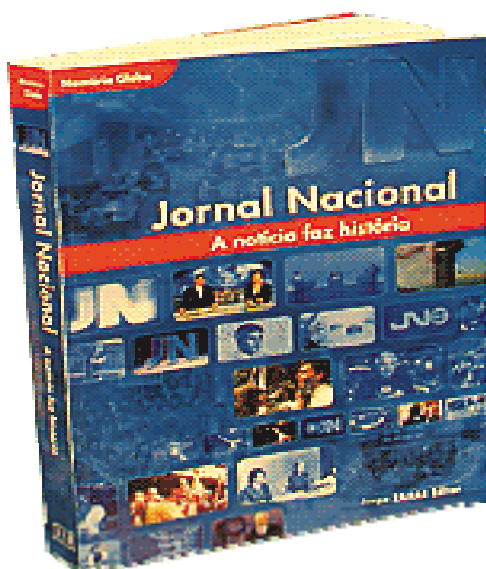


Figura 31. Libro Jornal Nacional.

*"Poco a poco, tras reflexionar sobre el tema y con distanciamiento que el tiempo da, tengo una evaluación diferente de los hechos. Después de todos estos años, yo creo que las dos ediciones (la exhibida en Jornal Hoy y la mostrada en el Jornal Nacional) estaban equivocadas: una exageró hacia un lado y la otra quedó menor hacia el otro. De cualquier forma, yo le debito los dos errores a la inexperiencia de todos nosotros en aquella época. Es necesario tener siempre en mente que aquella era la primera elección para presidente en la era de la televisión de masa. No pasa por mi cabeza que las equivocaciones hayan sido cometidas de mala fe".*João Roberto Marinho, Vicepresidente de las Organizaciones Globo

Fuente:<http://www.fenacon.org.br/pressclipping/agosto2004/veja/veja300804>

Uno de los acontecimientos más expresivos de este gobierno se centró en confiscar los depósitos de cuentas de cajas de ahorro de los brasileños, con el argumento de que esta medida posibilitaría futuras inversiones en este país.

Asesinatos misteriosos y relatos continuos de corrupción sellarían la gestión Collor y culminarían en el impedimento de su mandato. Mientras tanto, los partidos de izquierda, como el PT, se reafirmaban diciendo *¡No a la corrupción!*

El impedimento (o *impeachment*) del presidente Fernando Collor de Mello llevó al vicepresidente Itamar Franco asumir oficialmente el cargo de la presidencia de la República en 1992, permaneciendo en el puesto hasta 1994.



Figura 32. Zé Carioca 2003a.

Es común el uso de expresiones tipo: ‘Yo soy apolítico’ o ‘Odio la política’ en Brasil. Cada día que pasan, crecen las críticas que hacen los brasileños a los políticos y a todo lo que se refiere a la ‘política’. Esta desconfianza con relación a las prácticas políticas ha alejado a la mayoría de los ciudadanos de los espacios de acción política y nos llevan a quedar apáticos o desilusionados, reduciendo la predisposición a actuar políticamente (...) y a aproximarse de aquéllos que así se comportan (Pedroso y Biz, 1992, p.9).

Lo que podemos destacar en este período es una aversión de los ciudadanos a los fenómenos políticos corroborada en el libro: *Participação política* [Participación Política], escrito por la socióloga Elizabeth Pedroso y el historiador Osvaldo Biz (1992).

Las canciones populares seguían exaltando la crisis interna del país, con letras que explicitan la ojeriza a la clase política y a la corrupción, como también el reflejo psicosocial y económico para los menos favorecidos.

Dios es brasileño???

Quem foi que disse que Deus é brasileiro?
Que existe ordem e progresso,
Enquanto a zona corre solta no congresso?

Quem foi que disse que a justiça tarda mas não falha?
Que se eu não for um bom menino, Deus vai castigar?
Os dias passam lentos, aos meses seguem os aumentos
Cada dia eu levo um tiro que sai pela culatra
Eu não sou ministro, eu não sou magnata

Eu sou do povo, eu sou um Zé Ninguém
Aqui embaixo, as leis são diferentes
Eu sou do povo, eu sou um Zé Ninguém
Aqui embaixo, as leis são diferentes

Quem foi que disse que os homens nascem iguais?
Quem foi que disse que dinheiro não traz felicidade?
E tudo aqui acaba em samba no país da corda bamba?
Querem me derrubar!!

¿Quién ha dicho que Dios es brasileño?
¿Que existe orden y progreso,
Mientras el lío anda suelto en el congreso?

¿Quién ha dicho que la justicia tarda pero no falla?
¿Qué si no soy un buen muchacho, Dios me castigará?
Los días pasan lentos, a los meses les siguen los aumentos
Cada día recibo un disparo que sale por la culata
Yo no soy ministro, yo no soy magnate.

Yo soy del pueblo, soy un Don Nadie
Aquí abajo, las leyes son diferentes
Yo soy del pueblo, yo soy un Don Nadie
Aquí abajo, las leyes son diferentes

¿Quién ha dicho que los hombres nacen iguales?
¿Quién ha dicho que el dinero no trae felicidad?
¿Y que todo aquí termina en *samba* en el país de la cuerda floja?
¡Quieren derribarme!

Letra de la música *Zé Ninguém* [Don Nadie] de la banda Biquine Cavadao del Álbum [Descivilización](#).
Éxito de ventas del año 1992.

Mercosur: Brasil adhiere al ritmo global

Los años 1990 también se caracterizan por la apertura de las fronteras nacionales. Brasil adhiere formalmente a la globalización a través del MERCOSUR. Se trata de un proyecto de libre circulación de factores de producción y de mano de obra, reducción de tarifas, estímulo al intercambio comercial y al mutuo desarrollo económico y social. Es formado por cuatro países de América del Sur, con distintas características entre sí:

El MERCOSUR es el más importante proyecto de política externa de Brasil. Tras prácticamente diez años desde la firma del Tratado de Asunción, el MERCOSUR representa hoy una agrupación regional económicamente pujante y políticamente estable, que ha sabido aprovechar las enseñanzas y oportunidades de la globalización y así ha podido atraer cada vez más el interés de todo el mundo.

Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y cuenta, además, con dos países asociados: Bolivia y Chile.

En lo que respecta a los trabajadores y procesos sociolaborales, fue creado un Subgrupo de Trabajo, aprobado por los estados-partes, en 1991, con el objetivo de armonizar los sistemas jurídicos, denominado “Relaciones Laborales, Empleo y Seguridad Social”. En este período, seis centrales sindicales de los cuatro países enviaron una carta a los presidentes de los países miembros, con propuestas de reivindicaciones sociales, intentando mayor participación de los actores sociales.

En diciembre de 1993, fue elaborada una Carta de Derechos Fundamentales del MERCOSUR, que ochenta artículos representaban un amplio universo de formulaciones, que encontraron resistencia de los empresarios y gobiernos. La acción sindical del MERCOSUR se procesa en un contexto adverso, marcado por reformas liberales y por el predominio de la política fiscal y financiera (Bomfim, 2001).

Durante el Gobierno de Itamar Franco (1992-1994), el entonces Ministro de la Hacienda, Fernando Henrique Cardoso, propuso un programa de estabilización monetaria, que culminaría en la creación de la moneda *Real*. En esta década, la relación entre Estado, Economía y Sociedad se fue haciendo cada vez más distante. La clase media fue siendo desmantelada. Hubo un crecimiento del mercado internacional, pero

las clases populares no se beneficiaron con ello. Las mujeres y niños ingresaron al escenario laboral con sueldos más bajos que los de los hombres (DIEESE, 2003).

Mujeres y mercado laboral

Los estudios del DIEESE (2004) indican que el trabajo masculino comenzó a sufrir una estagnación a partir da década de 80, y/o inclusive una regresión, mientras que el trabajo femenino remunerado se expandió de una manera acentuada. Paradójicamente, la inserción de la mujer trabajadora, en mayor escala, tanto en los espacios formales como los informales del mercado laboral, no se tradujo mayoritariamente en las áreas de mayor remuneración, sino al revés.

Estas informaciones convergen con la investigación de Mazzei (2005) titulada *Feminização no mundo do trabalho: entre a emancipação e a precarização* [La Femenización en el mundo laboral: entre la emancipación y la precarización], en la cual la autora trae una serie de datos sobre las tendencias más recientes del trabajo femenino en países de Europa, América Latina y Brasil, utilizando estudios y datos empíricos realizados por organismos oficiales de investigación.

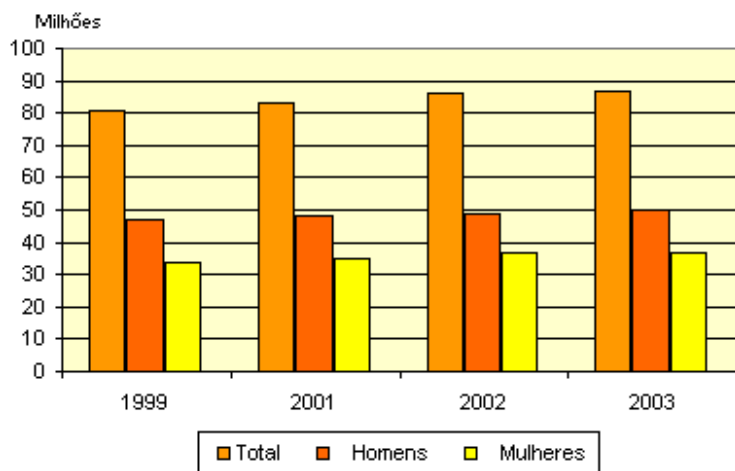
En el caso específico de Porto Alegre, la Investigación de Empleo y Desempleo de la Región Metropolitana de Porto Alegre - (DIEESE, 2003), realizada entre 1993 y 2002, subrayó que los cambios laborales han seguido un modelo semejante al observado a nivel nacional. Hay un bajo crecimiento del nivel general de ocupación, con caída en las modalidades de inserción asalariadas más formalizadas y protegidas y aumento de las actividades más precarias, como también elevación de los ingresos reales de trabajo y expresivo crecimiento de la desocupación.

Una cuota de las mujeres se ha ocupado en la calidad de asalariadas reglamentadas, especialmente en el sector privado y secundariamente en el público, y una elevación relativamente más acentuada en los rendimientos de trabajo (DIEESE, 2003).

Veamos los gráficos del IBGE:

FUENTE: IBGE, Investigación Nacional por Muestreo de Domicilios
2003

Personas Económicamente Activas – 1999-2003



FUENTE: IBGE, Investigación Nacional por Muestreo de Domicilios
2003.

Figura 33. Gráfico índices Salariales.

Se observa que hay una tendencia tradicionalmente *femenina* de trabajo en la contemporaneidad, caracterizada por el desempeño de múltiples ocupaciones de tiempos parciales, retribuidas o no, fuera y dentro de casa, con contrato laboral o de carácter voluntario, habitualmente inestables, variados y flexibles (Blanch, 2003). Ulrich Beck (2000) sintetiza estas nuevas tendencias y configuraciones productivas con la metáfora *feminización de la pobreza*.

Nueva presidencia: un intelectual en el poder

Fernando Henrique Cardoso, candidato apoyado por Itamar, es elegido en el primer turno y asume la Presidencia de la República, ocupando el puesto dos mandatos consecutivos.

En la gestión de Cardoso (1994-2002), podemos recalcar algunos instrumentos desencadenados por el MERCOSUR y las posibles repercusiones sociolaborales para los trabajadores.

En el año 1998, los países miembros del MERCOSUR se reunieron para establecer una Carta Fundamental de Derechos Sociales. Este documento tuvo por finalidad establecer algunos principios y derechos a ser observados por los Estados Miembros del MERCOSUR, en los campos de los derechos individuales y colectivos del trabajo:

- ✓ La no-discriminación, que implica en garantizar los derechos, tratamiento y oportunidades de empleo, ocupación, sin distinción o exclusión en razón de la raza, origen nacional, color, sexo, y orientación sexual, edad, credo, opinión pública o sindical, ideología, posición económica o cualquier otra condición social o familiar, en conformidad con las disposiciones legales vigentes.
- ✓ Promoción de la igualdad, las personas con discapacidad física o mental deben ser tratadas con forma digna y no discriminatoria, favoreciendo su inserción sociolaboral; garantía de hombres y mujeres en el mercado de trabajo; ayuda, información, protección e igualdad de derechos y condiciones de trabajo a trabajadores inmigrantes y fronterizos; adopción de medidas destinadas a la circulación de trabajadores en zonas de frontera.
- ✓ Eliminación del trabajo forzado, garantía de libertad de ejercicio de toda forma de trabajo forzado o servicio exigido bajo la amenaza de cualquier penalidad; abolición de toda la mano de obra que propicie, autorice o

tolere el trabajo forzado u obligatorio; supresión de toda forma de trabajo forzado u obligatorio por medio de la coerción, o de educación política, o como castigo por tener el trabajador expresado su opinión política, o por manifestar oposición ideológica a la orden política, social, económica establecida; como método de movilización y utilización de mano de obra con fines de fomento económico; como medida de disciplina en el trabajo; como castigo por haber participado de paro; como medida de discriminación racial, social, nacional o religiosa.

- ✓ Trabajo Infantil y de menores, edad mínima para ingreso en el mercado de trabajo no inferior a la edad en que cese la edad escolar obligatoria. Abolición de cualquier trabajo infantil y elevación progresiva de la edad mínima para ingreso en el mercado de trabajo; jornada de trabajo limitada, sin horas extras ni trabajo nocturno; prohibición de trabajo en ambiente insalubre, peligroso, o inmoral que pueda afectar el desarrollo físico, mental y moral, con edad mínima de 18 años para admisión.
- ✓ Derecho de los empleadores, organizar y dirigir económica y técnicamente la empresa en conformidad con la legislación y práctica nacional, Libertad de Asociación, libertad de creación de cualquier organización, así como de filiación; derecho a libre asociación, sin cualquier ingerencia o gestión estatal; reconocimiento de su legitimidad en la representación y defensa de los intereses de sus miembros.
- ✓ Libertad Sindical, garantía de libertad de filiación, no-filiación y desafiliación sin comprometer la continuidad o ingreso al empleo; evitar despidos y prejuicios que tengan como causa la filiación sindical o participación en actividad sindical.
- ✓ Negociación Colectiva, derecho de negociar y celebrar convenciones y acuerdos colectivos para reglamentar las condiciones de trabajo, derecho de paro, garantía do ejercicio del derecho a paro.

La construcción de instrumentos, como la Declaración Sociolaboral del MERCOSUR, con finalidad de establecer algunos principios y derechos a ser observados por los Estados Miembros, es un avance. *No en tanto, se trate de principios teóricos*, sin medios coercitivos que obliguen su cumplimiento o bien signifiquen beneficios reales a los trabajadores.

De modo práctico, en el MERCOSUR, los trabajadores no son libres para ejercer actividades de trabajo fuera de su país de origen. Se limitan al cumplimiento de leyes del propio país, en un contexto de desempleo en masa y crisis estatales y privadas.

Brasil global: entre Estados Unidos y Japón

La ascensión neoliberal y la apertura de la economía del gobierno brasileño siguen la política del Consenso de Washington ⁴⁹ y cumple con que las industrias nacionales se adecuen a esta lógica, para poder competir en el mercado y evitar la quiebra (Alves, 1999, p. 199). Este tema es tratado como algo indiscutible en Brasil, dentro de la lógica económica que nos atraviesa.

En palabras de Touraine (1998), el orden vigente a nivel legal, económico y social es

⁴⁹ La expresión *Consenso de Washington*, acuñada en 1990, traduce en líneas generales un conjunto de tesis e ideas neoliberales en 10 áreas (1. disciplina fiscal; 2. priorización de gastos públicos; 3. reforma tributaria; 4. liberalización financiera; 5. régimen cambiario; 6. liberalización comercial; 7. inversiones directas extranjeras; 8. privatización; 9. desregulación; y 10. propiedad intelectual) y que convergen hacia dos objetivos básicos: por un lado, la drástica reducción del Estado y la corrosión del concepto de Nación; por otro, la máxima apertura a la importación de bienes y servicios y la entrada de capitales de riesgo. El objetivo general reside en el principio de la soberanía absoluta del mercado autorregulable en las relaciones económicas tanto internas como externas. *A visão neoliberal dos problemas latino-americanos*, por Paulo Nogueira Batsita (1994). Disponible en : <http://tarcisiodezena.sites.uol.com.br/apostila/conswash.htm>.

función del poder. Un poder que se instaura de acuerdo con parámetros convencionales regidos por el rigor *científico*. Centrado en la idea de la racionalidad única y universal, este orden encara la diferencia con indiferencia o incluso como una inconveniencia.

Estas consideraciones nos parecen relevantes para pensar sobre algunas situaciones puntuales y complementarias en el escenario sociolaboral actual: el perfil y las demandas exigidas de los trabajadores fordistas y post-fordistas y las condiciones laborales existentes en países periféricos, como Brasil.

Nos hemos acostumbrado a pensar en términos de trabajadores fordistas y posfordistas para delimitar el paso de un modo de producción centrado en la linealidad y estandarización dictada por el ritmo de la oruga, en detrimento de un nuevo modelo sociolaboral inconstante, imprevisible (Blanch, 2003; 2005; Beck, 2000; Castells, 1998, 2001).

No obstante, la implantación del fordismo en Brasil, por ejemplo, no encuentra en mismo significado que en Estados Unidos. El precario desarrollo industrial discurrido en un escenario de fuerte concentración de rentas, como en el caso brasileño, ha imposibilitado la vigencia de las características básicas del fordismo, pautadas en la creación de un mercado y consumo de masas. Tampoco se ha desarrollado el *llamado compromiso fordista*, que implicaba negociación con los sindicatos y en el cual, a cambio de la elevación de los niveles de productividad, estaba asegurada la elevación del nivel de vida de los trabajadores (Laranjeira, 1997).

El fordismo “brasileño”, que se caracteriza por bajos niveles de capacitación y escolaridad, altos índices de rotatividad y bajos sueldos (Laranjeira, 1997), es semejante al entorno americano únicamente en cuanto a la exigencia de un tipo de trabajador, pero no con respecto al retorno económico (y de seguridad).

Japón está aquí, ¿por qué?

La práctica de la gestión corriente adoptada en las empresas a partir de la década de 90 denominada posfordismo implica la producción de bienes y servicios dirigidos al

consumo de masa, una intensa innovación tecnológica y afrontar una competencia globalizada. Se exige empresas capaces de responder inmediatamente a los frecuentes cambios de demanda del mercado y multifuncionalidad, polivalencia y flexibilidad de parte de los trabajadores, como también capacitación y estar involucrados con la producción.

En cuanto a las exigencias de los trabajadores, Brasil está consonante con las prácticas posfordistas japonesas. Lo que no está al tono es la contrapartida de estas prácticas en pro de los trabajadores.

En el caso del *toyotismo*, les toca a los trabajadores brasileños comprender que *deben primar* la producción variada y heterogénea, pautada en la demanda y en el trabajo en equipo, con funciones variadas. *Se exige del trabajador* la operación simultánea de máquinas, funciones pautadas en el *just-in-time*, el mejor aprovechamiento posible del tiempo de trabajo, los stocks mínimos controlados por el sistema *kanban*, la convivencia con la tercerización. También es necesario que los empleados de las empresas se adapten a los Círculos de Control de Calidad (CCQs), en los que los trabajadores son incentivados a participar de la resolución de los problemas provenientes de sus actividades laborales, aunque ello implique reuniones fuera del horario laboral, sin remuneración adicional (Coriat, 1994).

Por lo tanto Japón, en parte, está aquí en Brasil. Asimilamos muy bien los conceptos y exigencias de las empresas, adecuándonos y reproduciendo los modelos de gestión, sin que conquistemos o disfrutemos de los beneficios comunes a estas prácticas, centradas en el retorno para el trabajador. Por ejemplo, en lo que se refiere al *toyotismo*, se declama el empleo vitalicio a una cuota de trabajadores como compensación por su esfuerzo de "vestir la camisa" de la empresa.

En el Brasil de la flexibilización, *no se habla de vestir la camiseta da empresa*, sino en vestir la camiseta del mercado. Y así se cierra la posibilidad del empleo vitalicio, porque esto es algo del pasado.

Este *contrato psicológico* común en tiempos de flexibilidad, en el cual cada uno es responsable por sí mismo, con el mínimo comprometimiento del Estado y de las empresas, encuentra eco en las consideraciones de Sennet (1999).

Este sociólogo menciona que la incertidumbre y la inestabilidad sentidas frente al trabajo asumen la condición de normalidad. Les toca a los trabajadores ser ágiles, abiertos a los cambios a corto plazo; que asuman los riesgos continuamente y dependan cada vez menos de las leyes y procedimientos legales. Así, se crea un conflicto entre carácter y experiencia.

“¿Cómo decidimos qué tiene valor duradero en nosotros en una sociedad impaciente, que se concentra en el momento inmediato? ¿Cómo se pueden buscar metas de largo plazo en una economía dedicada de corto plazo? ¿Cómo se pueden mantener la lealtad y los compromisos mutuos en instituciones que viven deshaciéndose o siendo continuamente re proyectadas? Estas son las cuestiones sobre el carácter impuestas por el nuevo capitalismo flexible.” (Sennett, 1999: 10-11)

Brasil: la situación del trabajo en los años 90

O país dos sem-carteira é o título de uma resenha publicada na Internet em 19 de junho de 1998, na qual Antonio Martins entrevista o reconhecido economista brasileiro e pesquisador da UNICAMP, Márcio Pochman.

El país de los sin carné es el título de una reseña publicada en Internet el 19 de junio de 1998, en la cual Antonio Martins entrevista al reconocido economista brasileño e investigador de UNICAMP,

Márcio Pochaman.

La investigación del economista Márcio Pochmann (1999) es el resultado de un amplio estudio sobre mercado laboral brasileño. Los datos y estadísticas de empleo y desocupación configuran una radiografía de Brasil en los años 90. Para comprender qué les está pasando a los asalariados, Pochaman analizó las tabulaciones de la RAIS – Relación Anual de Informaciones Salariales -, que todas las empresas entregan,

obligatoriamente, al Ministerio del Trabajo. Para entender cómo ha evolucionado la relación entre trabajo formal e informal, él comparó las PNADs – Investigaciones Nacionales por Muestras de Domicilio - publicadas por el IBGE entre 1989 y 96.

Los estudios de Pochmann , entre otras cosas, han demostrado que:

1. Además de insuficientes, los puestos de trabajos generados en Brasil, a lo largo de la década, son de malísima calidad. ***La mayor parte de los profesionales preparados para las tareas más modernas no encuentran dónde ejercerlas.***

2. La causa principal es la política económica adoptada a lo largo de esta década. Es que afecta directamente a las inversiones públicas y privadas que podrían generar buenos empleos.

3. El mercado laboral brasileño ya es dos veces más flexible que el norteamericano. Ablandar los derechos laborales sólo agravaría la desigualdad social.

4. También está equivocada la idea de que generar puestos de trabajo no está más asociada al desarrollo industrial. La mayor parte de las buenas ocupaciones ofrecidas por el sector de servicios está directamente ligada a la industria.

Capacítese y cambie su vida

El discurso predominante en este país aún se centraliza en la capacitación como medio de conquistar un buen puesto laboral. *¡No hay empleos, pero hay trabajo! Basta con capacitarse.*

Proliferan los cursos de postgrado, graduación y de nivel técnico (sin que necesariamente tengan el reconocimiento del Ministerio de Educación y de la Cultura – MEC), con la expectativa de propiciar las condiciones ideales para que el trabajador conquiste el tan soñado empleo.

Las pruebas para oposiciones públicas también se han mostrado un camino muy buscado. Con anhelos de obtener un puesto que tenga las más mínimas leyes de

protección social y una remuneración mensual, los cursillos preparatorios para las oposiciones se revelan un excelente negocio en la actualidad.

Sin embargo, la relación entre capacitación y empleo no es lineal o directa, según sostiene Pochmann, en una entrevista a la Revista Educación del año 2002:

Revista Educación: ¿Quién es el villano de la desocupación en Brasil?

Existen dos grandes e importantes movimientos. En primer lugar, hubo una nueva división internacional del trabajo, que exige más capacitación y favorece más a la gestión que la ejecución. Esta nueva manera de ver el trabajo puede ser percibida en los países portadores de novas tecnologías. Los países con bajos índices de inversiones en nuevas tecnologías son responsables por más desocupación y mayor precariedad en las condiciones laborales. Los países ricos, al contrario, tienen menos desempleo y una demanda por puestos laborales con más capacitación. Las grandes decisiones, el personal estratégico, de investigación, están en las matrices de los países desarrollados. Por aquí (Brasil) montan las fábricas para el personal operativo, es la lógica de la globalización.

¿Entonces el desempleo (en Brasil) no es fruto de la falta de escolaridad?

Exactamente. Esta tesis se ha generalizado a partir de la constatación de la realidad de los países desarrollados. No nos sirve a nosotros, brasileños, ni a los países latinoamericanos o africanos. En estas zonas, los puestos de trabajo disponibles de más demanda son los más sencillos. Voy a darle un ejemplo bastante fuerte: en los años 90, las ocupaciones que más han crecido en este país fueron las de empleada doméstica, vendedor ambulante, profesionales de limpieza y, por último, las de seguridad. No fueron las actividades que demandan más capacitación como muchos declaran.

Revista Educación: ¿Y cuál es el segundo motivo para el desempleo?

*Proviene justamente de la presión por más capacitación, pero no influye en la demanda de trabajadores. En Brasil, no hubo grandes cambios tecnológicos que exijan más capacitación. Las empresas presionan por mayor capacitación al contratar un empleado debido a un fenómeno de gran oferta. Crece la oferta de mano de obra, aumenta el desempleo. Y la gente con menos capacitación es expulsada del mercado y la preferencia es admitir a gente con más escolaridad. Pero, fíjese en lo siguiente: esto no pasa por una necesidad específica de capacitación sino como una **estrategia de reclutamiento**. Como la desocupación es muy grande, un simple aviso atrae a miles de candidatos. Para simplificar el reclutamiento, la empresa aumenta las exigencias de capacitación, incluso para cargos poco complejos.*

Historieta: Llámame más tarde, querida. Ahora tengo una clienta.

Brasil tiene 75 millones de celulares.



Figura 34. Charge telecomunicaciones. Fuente: Zero Hora: www.clicrbs.com.br/jan2005.

Novedades: un ex-metalúrgico en el poder

“Pois daqui a pouco, um Silva puro sangue, da estirpe proletária vai subir a rampa de mármore do Palácio e vai levar com ele o pó do sertão e a poeira da fábrica. E a esperança que se anuncia e a afirmação do futuro”⁵⁰.

“Pues dentro de un rato, un Silva pura sangre, de estirpe proletaria subirá la rampa de mármol del Palacio y llevará con él el polvo del desierto y el polvo de la fábrica. Y la esperanza que se anuncia es la afirmación del futuro”

Marcelo Canellas

GOBIERNO PRO-LULA: METAS ANUNCIADAS

La centralidad del nuevo gobierno será el área social, el combate al hambre, al desempleo, a la corrupción y a la impunidad. La administración de la economía, que ganó el status de prioridad en el gobierno anterior, ahora deberá ser administrada con responsabilidad y competencia para servir a la sociedad. De esta forma, la economía deja de ser un fin en sí misma para convertirse en un servicio a la sociedad, al servicio de una vida mejor y más justa.

Controlar la inflación, racionalizar el gasto público y promover el desarrollo económico serán medidas y medios que deben traducirse en beneficios a las personas, al trabajo y a la producción.

Fuente: Página Oficial del Partido de los Trabajadores <http://www.pt.org.br/site/artigos/artigos>

⁵⁰ Fragmento de la crónica del autor periodista

Marcelo Canellas, en homenaje al presidente electo, exhibida al comienzo de la transmisión del acto de transmitido por la TV Globo.

Luis Ignácio da Silva, un metalúrgico del ABC paulista, tras concursar por cuarta vez consecutiva a la presidencia de la República, vence las elecciones y asume el puesto del primer mandatario de la República en el año 2003. El pueblo sigue creyendo en cambios. “El Partido de los Trabajadores –PT, después de 20 años de su creación, ha pasado a ser la situación.



Acompañemos el titular referente al 18 de junio del año 2004, en los principales periódicos brasileños para acercarnos a las condiciones salariales de los trabajadores: *Lula pierde: Senado aprueba valor de R\$ 275 reales* (FOLHA DE SÃO PAULO, 2004).

El sueldo mínimo fue aprobado por el monto de R\$ 260,00 (doscientos sesenta reales o sesenta y ocho euros), por sanción presidencial. Los cálculos realizados por el DIEESE (Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socio-Económicos)

mostraron que el salario mínimo ideal para el mes de marzo del 2004 sería de R\$ 1.402,63.

Figura 35. Estado de São Paulo (2).

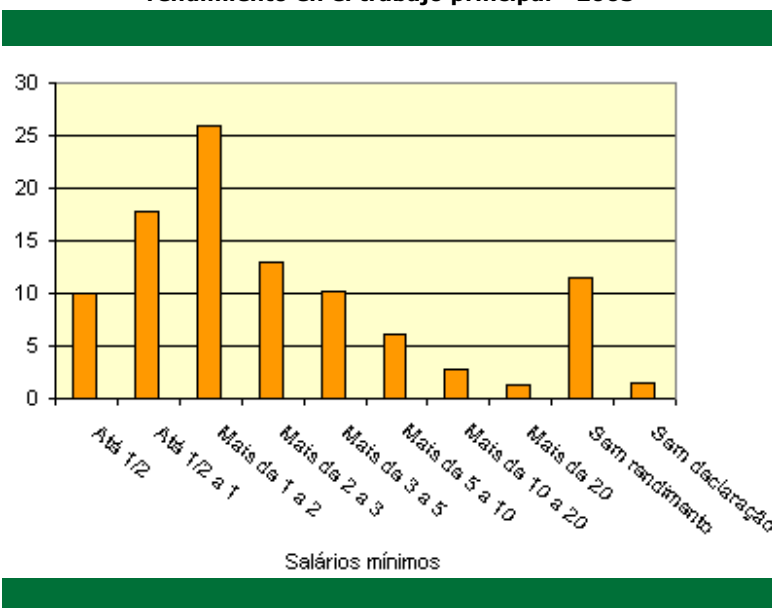
Es decir, que el nuevo sueldo mínimo está, por lo menos, cinco veces menor que lo necesario para que el brasileño se mantenga⁵¹ (DIEESE, 2004).

⁵¹ La base del sueldo debe cumplir las necesidades primordiales como alimentación, vivienda, educación y salud.

Estas medidas han sido divulgadas al pueblo como siendo esenciales para desarrollar al país, no si crear roces entre políticos que pleiteaban más sueldos para los trabajadores⁵².

El gráfico siguiente retrata los índices salariales del brasileño en el último censo concerniente a este período:

Distribución de las personas ocupadas de 10 o más , por clase de rendimiento en el trabajo principal - 2003



FUENTE: IBGE, Investigación Nacional por Muestras de Domicilios 2003.

Figura 36. Índices salarios mínimos.

Como se decía en la época del “milagro económico”: es necesario esperar que la torta crezca para que cada uno reciba su trozo.

Siendo así, el Pepe trabajador dona su parte de “sacrificio”, a partir de la inserción en actividades informales y con “*jeitinho*”[expresión brasileña que se equivale a viveza criolla], dribla la precariedad y los bajos ingresos, en la nación de *mayor tasa tributaria del mundo* (Betting, 2003).

⁵² Notas de Paulo Paim, como Ministro Paulo Paim, que se mostró contrario a tal decisión y la senadora Heloísa Helena, abandonó el PT, alegando total discordancia con la política de expoliación contra el pueblo brasileño.

La filosofía neoliberal declama: Quienes no tienen competencia que no se establezcan.
¡Es necesario tener espíritu emprendedor!

Observemos estos datos: el 35% de las pequeñas y medianas empresas quiebran tras el primer año. El 56% están cerradas tras el tercer año. Y sólo el 3% de los nuevos



negocios sobrevive más de de cinco años en Brasil (Revista Veja, 2000). Los números muestran que una buena parte de las empresas cierran sus puertas por falta de capital de giro, otras quiebran por no tener clientes, o exceso de impuestos (cargos tributarios), por morosidad o incluso por la fuerte competencia.. Joelmir Beting sociólogo, periodista y autor del libro "*Os Juros Subversivos*" [Los Intereses Subversivos] (1985), afirma:

Figura 37. Zé Carioca 2003b

.Los brasileños están debilitados por el peor sistema tributario del mundo civilizado. Un sistema económicamente suicida, jurídicamente caótico, socialmente perverso y políticamente ladino. Económicamente suicida porque desalienta la inversión productiva, patrocina la informalidad general y pervierte o subvierte la competencia. Jurídicamente caótico porque, intrincado y con problemas como ningún otro, se ha convertido en rehén de una industria de dificultades que hoy no más admite lanzar mano de la venta de facilidades en el mostrador de la ingeniería tributaria de las empresas. Socialmente perverso porque concentra los cargos de impuestos en quienes menos tienen o menos pueden. Cerca de tres cuartos de los cargos totales son extraídos de la producción y del consumo – tributación indirecta que trata igualmente a los desiguales. Todo el mundo prefiere colocar el peso mayor en la renta y en patrimonio - donde quien tiene menos tiene menos o nada paga. Un sistema tanto más perverso porque se ha esmerado en inventar tributos indirectos adicionales de la especie acumulativa o en cascada, disimulados jurídicamente de "aportes" puntuales. Es decir: quien más paga ni sabe qué está pagando.

Políticamente ladino, pues⁵³.

En el caso específico del estado de Rio Grande do Sul, con cerca de 11 millones de habitantes, existen 701.447 empresas en la informalidad, un total de 10,3 millones en Brasil. Este número representa el 98,2% del total de empresas urbanas con hasta cinco empleados, según la investigación del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) y del Servicio Brasileño de Apoyo a las Pequeñas Empresas (SEBRAE) divulgada el año 2005.

“Ambulantes, electricistas, chóferes y modistas están entre los profesionales que son su propia empresa” (Zero Hora, 2005).

Como se ha descrito hasta este momento, la precariedad y la informalidad son palabras de orden en el mercado laboral brasileño para una expresiva franja de la población, ya depauperada a lo largo de los años.

En las pantallas de la televisión

La historia se mantiene de modo evidente, como también los encantos de la televisión frente a los nuevos acontecimientos. A ejemplo de los iconos del pasado, en los años 2000 Gisele Bündchen es la notable de turno (la nueva Carmen Miranda), trabajando en las pasarelas internacionales. Ronaldinho Gaúcho reina en las canchas de fútbol, como un nuevo Pelé, mientras una proliferación de “Pepitos” sigue ganándose la vida de una forma poco convencional.

Situación ocupacional en Brasil en la era Lula

Leo Huberman, en su libro *A história da riqueza do homem* [La historia de la riqueza del hombre], trae informaciones sobre el trabajo infantil, en la localidad de Connecticut,

Ee.UU.⁵⁴ (Huberman, p 1985, p.128). Según este autor, en 1934 había alrededor 280

Necesitamos trabajadores:
Niños de 10 años pueden

⁵³ Consulta: <http://www.joelmirbeting.com.br>

⁵⁴ El capítulo en el cual son destacados los datos sobre el trabajo infantil en EE.UU.: Se necesitan trabajadores – Niños de dos años pueden postularse.

niños empleados en esa localidad, con edades entre **2 y 16 años**.

En el caso do Brasil, pasados 70 años, un aviso del periódico reclutando niños de 10 anos de edad no incurriría en ninguna novedad pues, hasta el presente momento, los niños a partir de 10 años de edad ya figuran en las estadísticas oficiales del gobierno como desempleados u ocupados (consultar DIEESE, 2003).

Lo que puede parecer apenas una cuestión metodológica o retórica se convierte en algo de suma importancia en nuestro estudio, puesto que se evidencia o corrobora la situación controversia con respecto al nivel de empleo y desocupación en este país. Nuestra atención y preocupación residen tanto en la calidad del empleo o en la ocupación a que nos estamos refiriendo.

El Estudio Mensual de Empleo - PME del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística – IBGE, por ejemplo, mide una parte de la desocupación abierta, computando aquéllos que no cuentan con ninguna ocupación en el momento de la encuesta. En cambio el Estudio de Empleo y Desempleo - PED y el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socio-Económicos - DIEESE investiga una situación más amplia, considerando como desocupados inclusive a los individuos que viven *de chapuzas*⁵⁵.

El DIEESE considera trabajadores aquellos que tienen diez años o más de edad, desde que, explica la a metodología, hayan trabajado o buscado un empleo, en los últimos treinta días. El concepto de desempleo utilizado es más amplio que el adoptado por el IBGE (Castelo, 1998).

El IBGE usa el concepto de desempleo abierto, que es la situación de las personas que buscan trabajo, de manera efectiva, en los treinta días anteriores al de la entrevista y no han ejercido ningún trabajo en los siete últimos días. Aquél que está desempleado, pero ha hecho algún tipo de servicio remunerado en los siete días anteriores a la encuesta está considerado ocupado. Quienes han buscado trabajo en los últimos treinta días y tampoco han realizado ningún servicio en la semana de la encuesta son considerados inactivos.

⁵⁵ Trabajador que ejerce una actividad informal.

El DIEESE trabaja con conceptos de desempleo ocultado por trabajo precario o desaliento. El desempleo ocultado por el trabajo precario es la situación de las personas que realizan, de forma irregular, alguna actividad remunerada (o de las personas que realizan trabajo no-remunerado en ayuda a negocios de parientes) y que han buscado trabajo en los treinta días anteriores al de la entrevista, (o que, no habiendo procurado en este período, sí lo han hecho doce meses atrás).

El desempleo ocultado por desaliento es la situación de las personas que

tienen trabajo ni lo han buscado en los últimos treinta días, por falta de estímulo del mercado laboral o por circunstancias fortuitas, pero han presentado una búsqueda efectiva de trabajo en los últimos doce meses, por ejemplo, un trabajador que no ha buscado trabajo por algún motivo, como falta de dinero para pagar el pasaje de autobús (Castelo, 1998).

Para los organismos oficiales de estadísticas nacionales, es considerado ocupado aquel sujeto que ejerce alguna actividad remunerada, con regularidad y frecuencia de tiempo y lugar. Esto significa que un “malabarista improvisado” que ejerza dos horas las escenas circenses, en determinada esquina de Porto Alegre, semanalmente, a cambio de unas pocas pelotas, está considerado tan ocupado (no desempleado) como el empleado estable (fordista), que ejecuta una actividad formal en un organismo público federal, mediante leyes de protección social, y las comodidades del aire acondicionado.

En 1999, cerca del 9% de los niños con edades entre 5 y 14 años trabajaban, el 65% de ellos en el área rural y, muchas veces, sin remuneración, según el Dieese, citando datos del IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística). “En los grandes polos urbanos también hay cuotas variables de niños y adolescentes trabajando, en su mayoría asalariados, pero, invariablemente, en condiciones precarias, una vez que la situación es siempre irregular”, comenta el estudio. Este trabajo infantil tiene como raíz la pobreza – añade el Dieese –, pues los reducidísimos ingresos de las familias llevan más niños a trabajar, aunque su paga sea ínfima. “Para las familias más pobres y más dependientes del trabajo para la supervivencia, más trabajo – y no más sueldo – sirve para resolver se problema inmediato de ingresos. Como este trabajo es, muchas veces, realizado en detrimento de la educación o perjudicando el aprendizaje, se convierte en una forma de reproducción y profundización de la desigualdad social existente.” Fuente: Situación del trabajo en Brasil (2002).

¿Qué es lo que esto implica? Además de enmascarar la situación del país, en términos de situación ocupacional de la población (que ya es considerada dramática, tal como aparece), también aniquila una diferencia crucial (inscrita en el poder adquisitivo de los trabajadores).

Cuando los niños a partir de 10 años están en el mercado de laboral, es inviable hablar de juventud en Brasil. Lo más correcto, en las palabras de Frigoto (2004), sería “juventudes”, visto que la mayoría de los jóvenes no tiene condiciones socioeconómicas para ingresar a las escuelas de calidad, una situación más dramática aún para los jóvenes de color negro, debido a la herencia de la esclavitud en este país.

Se trata de una condición de precariedad laboral que perpetúa una estructura con pocas posibilidades de cambio. *El gato que corre detrás de su cola*. Los niños trabajadores no tienen tiempo para estudiar, informarse o encontrar la realización a través del trabajo. Cuando mucho, a través de su trabajo, logran los medios para la subsistencia. Son impelidos a permanecer a orillas de las donaciones del capitalismo o del nuevo capitalismo.

Al tiempo que el grupo de aquéllos que prosiguen en el sistema escolar tienden a alcanzar ocupaciones socialmente más valorizadas, posibilitando concebir en el futuro el trabajo como valor final, como fuente de realización y auto-expresión.

El discurso oficial del Presidente

Mientras tanto, el discurso del Presidente da Republica entona que:

Volvamos a crecer, pero esta vez de manera sostenible, con inflación baja y, lo más importante, **generando millones de empleos en el campo y en las ciudades. Estoy seguro** de que el pueblo siente la diferencia. El país está cambiando para mejor. La inflación es la menor de los últimos cinco años, la producción industrial registra aumentos sucesivos. En la balanza comercial, las exportaciones superan el margen de 110 mil millones de dólares los últimos doce meses. Es el mejor resultado de nuestra historia. (...) **En 30 meses ya hemos creado 3 millones, 135 mil nuevos puestos laborales con carné de trabajador firmado. Esto significa 104 mil nuevos puestos formales** por mes, 12 veces más que el promedio de los años 90, sin dejar de lado los

puestos laborales en el mercado informal y en la agricultura familiar. (...). **Este país no puede parar. Estoy seguro de que éste es el deseo de la sociedad brasileña⁵⁶.**

Tras el primer año del Gobierno Lula, este país afronta una avalancha de denuncias sobre episodios de corrupción. Desvío de dinero público para fines privados acometen los altos niveles del gobierno que, hasta ese entonces, se afirmaba como el gobierno de la anticorrupción. El discurso oficial, a ejemplo de otros gobiernos, muestra un Brasil en plena ascensión y progreso.

⁵⁶ Pronunciamiento del Presidente da República, Luiz Inácio Lula da Silva, en la apertura de Reunión Ministerial. Granja do Torto, Brasília, DF, 12/08/2005. Disponible en la dirección: http://www.mre.gov.br/portugues/politica_externa/discursos/discurso

Prisión ideológica : Bajo el signo de lo indefinido

El entorno socio-cultural brasileño, el cual intentamos delimitar, nos conduce a una situación más amplia y común a países pobres o de economía avanzada: el ambiente de incertidumbre e inseguridad de los tiempos actuales. De modo específico y dentro del alcance de este estudio, hacemos alusión a la Sociedad de Riesgo Laboral⁵⁷, así denominada por Beck (2000).

En este contexto que no acomete solamente a Zé Brasil, las jornadas de trabajo estandarizadas son suprimidas. Se amplía el “trabajo a disposición”, se exige más movilidad espacial de la fuerza de trabajo, en perjuicio de los intereses vitales de los trabajadores (Kurz, 1992) y la jubilación, para un expresivo contingente, transita como un fantasma, la antítesis de la regocijo de antaño, sinónimo de empobrecimiento y precariedad.

La cuna del mundo occidental se acerca progresivamente a las estructuras del Tercer Mundo (Kurz, 1992). Desagregación social, creciente pobreza de masa y formas de economía informal miserable llegan a las metrópolis del capitalismo. Las teorías se presentan inferiores a la velocidad de los hechos. Se trata de un paradigma en crisis.

Brasil se presenta como “el pibe propaganda” de esta realidad, con más del 60% de la población económicamente activa en la informalidad, envileciendo el principio ético del derecho al trabajador en los moldes de la Constitución Federal (1998), relativo a la educación, a la vivienda, al saneamiento, al entretenimiento y al vestuario adecuados para el trabajador y su prole.

El modelo laboral brasileño ha sido una inspiración para Beck (1999) al escribir la metáfora: “Brasilización del Occidente”, como alerta para la tendencia europea en reeditar la economía de la informalidad, del subempleo, industria de “chapuzas” y tareas caseras, al margen de los derechos legales de protección al trabajador y sus

⁵⁷ Beck (2000) caracteriza la *sociedad de riesgo* laboral como el escenario de proyectos individuales y colectivos en un espacio – tiempo de incertidumbres e inseguridades, con consecuencias diversas para los trabajadores.

familias.

Bauman (1998) utiliza la expresión “*Unsicherheit*”, para sintetizar el ambiente de la posmodernidad o modernidad tardía, traducido a partir de tres palabras: incertidumbre, inseguridad y vulnerabilidad; y añadimos el factor miedo como una constante.

Sennet (1999) afirma que la inestabilidad y la incertidumbre siempre han estado presentes en la historia humana. No obstante, en los tiempos actuales la tensión está al lado nuestro diariamente, generando, según el autor, una *ansiedad trivial*. Este escenario despierta en los trabajadores un sentimiento de deriva. Hay falta de propósito con relación al presente y al futuro. Los retos de un mundo en mutación no propician la realización ambicionada por estos trabajadores, que desean la seguridad de un mundo mínimamente controlable.

Jean Baudrillard (1991), a su vez, escribió el libro *Simulacros y Simulación*⁵⁸ y ha dado las bases para crear la película *MATRIX* de autoría de los americanos Larry & Andy Wachowski. *MATRIX* versa sobre Thomas Anderson y su búsqueda por la verdad.

Durante el día, el Sr. Anderson es un simple operador de sistemas de ordenador, y en el turno de la noche, es un *hacker*, chamado Neo. Este *hacker* es atormentado por extrañas pesadillas, en las cuales está conectado por cables, en contra de su voluntad, en un inmenso sistema de ordenadores del futuro. En todas estas ocasiones, el personaje se despierta gritando en el exacto momento en que los electrodos están por penetrarle su cerebro. A medida en que el sueño se repite, Anderson empieza a dudar qué es sueño y qué es realidad.

Matrix Supera Récord de Ventas en Brasil. Lanzado por Warner Home Vídeo, alcanzó la suma de 15 mil discos replicados, siendo que 12 mil fueron vendidos para tiendas, supermercados y centros comerciales. De este total, cerca de 80% fue para la venta directa al consumidor final y 20% para la renta en locadoras de vídeo. http://www.dvd.com.br/dvd_noticias-dez99.htm.

Desde nuestro punto de vista, *Matrix* retrata a nivel artístico el peso velado de las ideologías que atraviesan las sociedades contemporáneas, traspasan las subjetividades,

⁵⁸En esta obra, el filósofo francés, Jean Baudrillard, discute la realidad que se construye mediante un espacio simulado. Simulado, aquí, entendido como algo que no tiene raíces con el mundo real – algo que extrapola lo real e ilusiona al sujeto.

controlando actos, fabricando e impulsando deseos, legitimando formas de ser y estar en ambientes sociales que nos tornan tan diferentes y tan iguales.

3.2 *¿Otro mundo es posible?*

Boaventura de Sousa Santos (1998) refiere que el escenario que se instaura requiere un *nuevo contrato social*, que implica también en la transformación del Estado nacional en el que designa *novísimo movimiento social*. Una tal propuesta parte de la constatación de que existe una erosión de la soberanía del Estado nacional y de sus capacidades reguladoras, pues se asume que el poder se ejerce "en red en un campo político más vasto y conflictuado", a través de "un conjunto de organizaciones y de flujos", donde "la coordinación del Estado funciona como imaginación del centro" (Santos, 1998, p. 66).

Al considerar que esta nueva organización política no tiene centro, Santos (1998) defiende entonces que el Estado-articulador - cuya institucionalización está aún por inventarse, agrega – debe asumirse como un movimiento social que estimule la experimentación de dibujos institucionales alternativos, que no se confinen a la democracia representativa y afirmen lo que clasifica de democracia redistributiva.

La nueva reorganización política referida por Santos (1998) nos remite a la primera edición del Foro Social Mundial –FSM (2001), en Porto Alegre, con el slogan: *Otro mundo es posible*.

El FSM proponer “un espacio abierto de encuentro a la profundización de la reflexión, la discusión democrática de ideas, la formulación de propuestas, el intercambio libre de experiencias y la articulación para acciones eficaces, de entidades y movimientos de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo y están empeñadas en construir una sociedad planetaria centrada en el ser humano”. (I Foro Social Mundial, 2001).

En el año referente a la primera edición del FMS, el mundo acompañaba por la televisión y pantallas de ordenadores el símbolo de la economía norteamericana desmoronarse debajo de los dictámenes terroristas, fundamentalistas, provocando centenas de muertes, justificadas por sus verdugos como un rechazo a la política

neoliberal emprendida por el entonces presidente George W. Bush, en el trágico 11 de septiembre del 2001, un marco para la humanidad.

El FSM ya está en su quinta edición y Porto Alegre se ha caracterizado por ser la capital del “*otro mundo es posible*”. Innegablemente, el FSM congrega un número expresivo de personas en búsqueda de cambios. Pero de un modo concreto, tras cinco años de encuentros con la reafirmación del deseo de modificaciones macrosociales, el referido foro parece carecer de una función práctica, también a la espera de una reinención.

En Síntesis: el Capítulo III

Se ha creado en Brasil una extraña separación *entre economistas formales, que tratan de cosas "serias", como tasa de intereses, cambio, inversiones y los científicos sociales, que se preocupan con la tragedia social y se concentran en denunciar el drama de los niños, de los pobres, de los excluidos. Unos se preocupan con el índice del PIB, y otros traen curitas para las víctimas del proceso. Ya ha llegado el momento de reverse esta esquizofrenia. Entre cinismo pragmático e idealismo ingenuo, ya es hora de construir los puentes.*

Ladislau Dowbor

En este capítulo procuramos unir los puentes entre el entorno de los trabajadores brasileños, (traspasados por la inserción masiva de las tecnologías de información y comunicación, la apertura comercial de las fronteras en el ámbito internacional, y las nuevas políticas de flexibilización en las empresas), con intersecciones en las áreas jurídica, económica y política que, en general, no combinan con el discurso psicológico.

Destacamos el movimiento continuo de la creencia del trabajador brasileño en un futuro mejor seguida de la frustración proveniente de la realidad.

Observamos que existen mecanismos legales, inscritos en la Constitución Federal (1998) o en la Carta de Derechos Sociales del MERCOSUR (1995), teóricamente contruidos en pro de los trabajadores, pero que carecen de aplicabilidad.



Estas consideraciones nos parecen importante para retomar el hilo conductor de nuestro análisis: ¿Cuál es el significado de trabajar en Brasil? ¿Cómo el trabajador brasileño percibe su futuro laboral? ¿Y cómo lo afronta? La creencia psicológica del pueblo sin memoria, perezoso y poco trabajador se confronta con los datos históricos vistos hasta entonces, expresados en los movimientos sociales organizados,

segados y reorganizados, según las posibilidades de sus actores.

Figura 38. Zé Carioca 1990.

Encontramos un Zé Carioca globalizado que intenta adaptarse a los nuevos tiempos, utilizando los recursos que posee. Las nuevas tecnologías obligan al Zé global al aprendizaje rápido y constante, so pena de sucumbir al entorno competitivo que lo circunda. El país de este Pepe sirve de espejo laboral para Europa (Beck, 2000) y nos invita a reflexionar sobre los rumbos de este país, una vez que el trabajador es el motor de las sociedades. Pero no el tipo de trabajo hasta ese entonces conocido. El Zé está matizado, consumiendo tanto como le es posible y con más interrogantes que certidumbres.

A partir de la síntesis general de la dimensión objetiva de la cultura sociolaboral de los brasileños (Parte I), pasaremos a centrarnos en la dimensión subjetiva, inscrita en la vivencia y experiencia de trabajo de los protagonistas. Tema del próximo bloque (Parte II), en el cual constarán los caminos metodológicos para conocer, empíricamente, la percepción de los sujetos sobre el significado de trabajar en Brasil sur contemporáneo.

Del mismo modo, los constructos, teorías, premisas o fragmentos históricos que puedan auxiliarnos a alcanzar los propósitos de esta investigación, serán construidos y explicitados a lo largo de los capítulos siguientes.

En Síntesis: La Parte I

En la primera parte de este estudio, titulada *La cultura brasileña del trabajo: De la Portuguesación de Brasil a la Brasilización del Occidente*, nos centramos en describir y comprender aspectos puntuales que constituyen la cultura de trabajo del pueblo brasileño contenidos en los datos históricos, fragmentos de obras literarias (y científicas), músicas y películas pertinentes al tema.

A partir de una lectura genealógica, buscamos delimitar el recorrido precapitalista hasta el nuevo capitalismo, con atención a la experiencia psicosociolaboral de los actores de este escenario.

Partimos de la suposición de que las generaciones actuales significan y afrontan las alteraciones objetivas del escenario sociolaboral (impulsadas por la globalización de la economía, políticas de flexibilización laboral y tecnologías avanzadas de información y comunicación) según la herencia psicosocial de las generaciones pasadas.

En términos macrohistóricos, esta herencia psicosocial viene acumulada por la diversidad cultural atribuida al valor del trabajo (según una concepción negativa, de algo penoso y arduo hasta la exaltación del trabajar, a través de la institución del empleo) desde la premodernidad hasta los días actuales.

De las teorías que buscan explicar los modos de producción capitalista⁵⁹ como también las interrelaciones entre los actores, se destacan dos corrientes o concepciones, representadas por Karl Marx (1818-1883) y Max Weber (1864-1920).

La corriente marxista⁶⁰ nos sirve de referencia implícita al definir el capitalismo como un determinado modo de producción de mercancías, generado a partir de un proceso

⁵⁹ Por modos de producción se comprende tanto el modo por el cual los medios necesarios a la producción son apropiados como las relaciones que se establecen entre los hombres a partir de sus vinculaciones en el proceso de producción.

⁶⁰ Discutiremos en líneas generales el proceso histórico-social y cultural que involucra el tema trabajo, sin detenernos en las peculiaridades de cada teoría, pero puntuando lo que nos parece más relevante según los objetivos de esta tesis.

histórico que inicia en la Edad moderna y cuyo apogeo es en la Primera Revolución Industrial. En esta acepción, procuramos poner atención a los aspectos concretos del trabajo, enfocando en los trabajadores que viven del salario y, por ende, disponen de su mano de obra como un valor mercadológico.

En la perspectiva culturalista (Weber, 1959,2001), el modo de producción capitalista es explicado a partir de las relaciones heredadas en la Reforma Protestante, como también en el avance de la ciencia, en la formación de un mercado libre y en el uso de la contabilidad racional.

La idea principal contenida en la concepción weberiana (1959, 2001) se refiere a la extrema valorización del trabajo y al ejercicio de una profesión como vocación, buscando la salvación individualmente. Entre las consideraciones de Weber, destacamos:

- la existencia de un sentido perfeccionado del *tiempo*, pues cada acción humana tiene un carácter salvador; luego, el uso de modo digno y productivo de la vida aproxima a la salvación y a la vida eterna. “*Tiempo es dinero*” y, por lo tanto, se debe aprovechar para generar riquezas;
- la acumulación de riqueza, como resultado de *merecimiento por el esfuerzo invertido*: “cabeza vacía, taller de Satanás”.
- La relación de imagen y semejanza entre creador y criatura trae la comprensión de que a través del trabajo el *hombre hace que sus talentos “fructifiquen y se multipliquen” en la forma de resultados*;
- el trabajo es entendido como un medio de redención (y dignidad), ya que es por él que cada ser humano obtiene sustento “*con el sudor del propio rostro*”, uno de los supuestos que garantizará la vida eterna y *la aceptación de los infortunios de la vida terrena*.

Las consideraciones weberianas adquieren nuevas miradas en la era *online*, entre las cuales se destaca la obra de Luc Boltanski y Ève Chiapello (2002). Estos autores tejen la obra de “*O espíritu do novo capitalismo*” [El espíritu del nuevo capitalismo] con un análisis sobre el *espíritu* contenido en las diferentes *fases del sistema capitalista* y la *ideología que traspasa y justifica el compromiso de los trabajadores en cada una de*

ellas.

Según Boltanski y Chiapello (2002) el primer espíritu del capitalismo se procesa a fines del siglo XIX y viene asociado a la figura del burgués. Los propietarios o patrones eran conocidos personalmente por sus empleados, el destino y la vida de la empresa estaban fuertemente relacionados con los de una familia.

La segunda caracterización del espíritu capitalista encuentra pleno desarrollo entre las décadas de 1930 y la de 1960, y se organiza alrededor de la figura central del director (o dirigente asalariado y de los cuadros, en grandes e importantes y burocráticas empresas).

El tercer espíritu, en vigor, se da a partir de la segunda década de los años 90 y deberá, en palabras de los autores, ser isomorfo a un capitalismo mundializado (Boltanski y Chiapello, 2002).

Según esta concepción, el capitalismo incorpora un espíritu capaz de proporcionar perspectivas de vida seductoras y excitantes, con ofertas de garantías de seguridad y argumentos morales capaces de impulsar los trabajadores a trabajar mucho más allá de las recompensas encadenadas al dinero (o a bienes materiales). Las razones para activar las motivaciones para el trabajo en condiciones de injusticia varían de acuerdo a las expectativas y esperanzas que deben ser movilizadas en las personas en diferentes épocas (Boltanski y Chiapello, 2002).

Para conocer las creencias *psico-lógicas*⁶¹ (Martin-Baró, 1998) sobre qué significa

⁶¹ Al referirnos a las creencias psicológicas, hacemos alusión a los estudios de Martin-Baró (1983,1989), realizados en América Latina, con relación al hecho de que las personas incorporan psíquicamente la ideología social vigente, en forma de actitudes, como un conjunto *psico-lógico* de creencias sobre el mundo, en las cuales tres instituciones funcionan como catalizadores: la familia, la escuela y la moral. En líneas generales, a partir de los valores aprendidos en la familia, caracterizada por un sistema patriarcal, son asimiladas reglas y normas que tienden a reproducir la estereotipia de roles. La segunda institución abordada por este autor es la escuela, con una estructura bancaria, vertical y selectiva, en la cual se destacan dos rasgos importantes: la competitividad y la verticalidad autoritaria. Mediante la competitividad, la escuela enseña a que los alumnos consideren a los otros sus rivales y aspiren el éxito propio como única meta deseable, siendo que la fomentación de la competencia escolar induce al alumno al individualismo más feroz, como norma y criterio de vida. Por otro lado, la verticalidad autoritaria y la imposición dogmática inculcan en él una pasividad, unida muchas veces a cierto fatalismo, predeterminista y ahistórico. Por fin, la moral puede ser comprendida como normas reales que rigen el comportamiento concreto de nuestra sociedad, pautadas en el autoritarismo, individualismo y formalismo, siendo este último la síntesis del autoritarismo y del individualismo.

trabajar en Brasil Sur contemporáneo, adoptaremos implícitamente estos supuestos.

Pretendemos clarificar que al igual que otras economías, la brasileña además de afrontar el ambiente de las “4 i”: inestabilidad, inseguridad, impersonalidad e individualismo que se generaliza en la actualidad (Kurz, 1998; Beck, 2000; Dowbor, 2001), tiende a presentar *tonos impares*, debido a las configuraciones políticas, sociales y económicas que se establecen en este contexto. Tales configuraciones inciden sobre las creencias, actitudes y valores de los trabajadores y tienden a reflejarse en los modos de trabajar en el Brasil de la informalidad y del subempleo.

El papagayo *Zé Carioca* se ha mostrado un recurso metafórico capaz de instigar este análisis por cuatro motivos esenciales: a) la relación de este personaje con el trabajo; b) las circunstancias coyunturales en las cuales *Zé carioca* ha sido creado; c) la repercusión internacional de este personaje, y d) la transformación del comportamiento laboral de *Zé Carioca* desde su aparición hasta los días actuales.

Zé carioca tiene aversión al trabajo formal, tiene un sentido de ética limítrofe entre lo correcto y lo equivocado, al contrario, por ejemplo, de los iconos americanos inscritos en la figura de *Mickey Mouse* y *Pato Donald*, que acatan las leyes de su país y mantienen una conducta de trabajo dentro de los modelos formales de empleo.

Sumado a las características proyectadas en *Zé carioca* (holgazán, perezoso, buena vida), el contexto en el cual el personaje es creado se muestra particularmente interesante, pues se procesó durante una visita de cuño político, pautada en la *política de la buena vecindad* trazada por los norteamericanos. Disney crea este personaje verde y amarillo en el mismo período en que Brasil asume un acuerdo financiero con los americanos, poniéndose en marcha la deuda externa del país, y el movimiento ideológico (*american way*) que incidiría sobre el comportamiento y hábitos de los brasileños.

Autores brasileños retratan personajes o tipos con características psicosociales que podrían auxiliarnos a nivel metafórico como, por ejemplo, el héroe “sin carácter” *Macunaina*, de Mario de Andrade (1928).

Los trabajadores y aventureros de Holanda (1934), los tipos *servil y delincuente* de Costa (1989) o, bajo otra perspectiva, el *colonizador y el colono* de Calligaris (1996) nos traen selementos para reflexionar sobre las multipluralidades del entorno brasileño. Pero Zé carioca, dada su repercusión internacional, que muestra un tipo de *trabajador brasileño* al mundo, a través de la *caricatura* del papagayo (que repite lo que aprende) con gusto por *samba*, fútbol y, principalmente, aversión al trabajo arduo y formal, es el prototipo del trabajador insertado en el contexto neoliberal (global), aunque sea sufridor y empobrecido por las circunstancias, parece estar satisfecho sin nada que contestar.

Recalamos que las historietas del personaje Zé Carioca, aunque sigan con los derechos de autor reservados a los Estudios Disney, pasan a ser de responsabilidad de la Editora Abril (una empresa brasileña), a partir del año 1962. De este año en adelante, las historietas (tebeos) de Pepe Carioca asumen una sintonía con los hechos del cotidiano nacional, con énfasis en los acontecimientos cotidianos de este país, retratando comportamientos y hábitos del brasileño con relación al trabajo en la prolongación fordista y postfordista⁶².

En este sentido, al contrario de anclar el trabajador brasileño en el tipo Zé carioca, buscamos los contrapuntos y las posibles conexiones entre las vivencias laborales de este pueblo y las características proyectadas en este personaje cómico.

Procuramos conjugar las informaciones técnico-científicas con fragmentos de las historias e imágenes que retratan las experiencias laborales de Zé y sus formas de afrontar el cotidiano en el ambiente que lo rodea, en tres bloques (capítulos) cronológicos (años 1530-1930; años 1930 a 1990 y años 1990 a los días actuales).

En el primer capítulo, nos hemos centrado en el entrelazamiento de los saberes entre pueblos con culturas marcadamente diferentes (indígena, portuguesa y africana), con énfasis en las relaciones laborales que se establecen bajo determinadas condiciones ambientales, sociales y económicas. Buscamos destacar el enaltecimiento de la razón y

⁶² Según discutido anteriormente los términos fordismo y *pos* fordismo, en el caso brasileño, se tratan del llamado fordismo o postfordismo periférico (Laranjeira, 1997).

de los conocimientos científicos sobre los modos de trabajar de los nativos que formaban la población de base del futuro Brasil. La esclavitud y la violencia sellarían las relaciones de trabajo de este período culminando en clases sociales delimitadas jerárquicamente: entre señores y esclavos.

El espíritu que sobrevolaba durante las interrelaciones entre esclavos y señores parece permanecer en las relaciones sociolaborales de este país y perpetuar una historia de “explotadores y explotados”. Los señores de antaño se convierten en los “doctores” de hoy, no necesariamente doctores en términos académicos, sino sobre todo aquellos que tienen condiciones o aparentan condiciones económicas favorables frente a los demás.

En este alcance, los ex-esclavos de hoy: los empleados domésticos, niñeras, obreros y demás trabajadores destituidos de conocimiento científico (y, por lo tanto, desvalorizados) son los nuevos esclavos transvertidos de asalariados. En general, estos últimos ocupan sus puestos sin cuestionar, o intenta, mediante las tendencias señaladas por los medios, aparentar pertenecer a otro nivel de la escala social (Ribeiro, 1998), usando marcas, como por ejemplo, de la industria americana *Nike*, que puedan connotar importancia social para sentirse valorizados (o no ser el blanco de la discriminación y desvalía personal).

Los inmigrantes han traído nuevos elementos a la discusión, destacando las relaciones de conflicto entre lo que llamaremos buenos y malos trabajadores. Desde el punto de vista de los “señores”, los nativos (indios) eran malos trabajadores (no fueron adecuados para el trabajo exigido), eran indolentes y perezosos. Los negros, a su vez, eran fuertes y les aumentaron las ganancias a los señores, configurando los buenos trabajadores. Los inmigrantes, que se establecieron en este país, trabajaban con ahínco, pues ya habían pasado por la *escuela del trabajo* (Kovarick, 1994) y por, ende, también se encuadraban en el perfil de los buenos trabajadores (de los años 1530 a 1930).

En la construcción de la cultura transplantada (Azevedo, 1971), en la cual toda mano de obra viene *transplantada* del extranjero, sólo los habitantes locales eran considerados impropios para el tipo de labor exigida.

La organización jerárquica que se cristaliza en Brasil es clara y definida. Pequeños

grupos detentan el control de una masa de trabajadores: indios, esclavos, ex-esclavos e inmigrantes, a través de mecanismos sutiles como la creencia *psico-lógica* (Martin-Baró, 1998) o del “espíritu” (Boltanski y Chiapello, 2002) de que existe un orden económico *natural* en nuestro medio. El uso de la fuerza, de la violencia y del poder inscrito en las propiedades de tierra consistía en recursos subjetivos para mantener el control sobre los trabajadores.

En el segundo capítulo destacamos los posibles significados subjetivos que el trabajo adquiere para los sujetos a partir de las relaciones capitalistas que se construyen en el país. Discutimos las estrechas relaciones políticas y económicas que se establecen entre Brasil y Estados Unidos, como también las repercusiones políticas en los hábitos y formas de trabajar del pueblo brasileño.

Brasil se industrializa y sigue las tendencias occidentales pautadas en la compra y venta de trabajo como mercancía, bajo determinadas normas y reglas impuestas paulatinamente y bajo las gestiones industriales y organizacionales (tayloristas, fordistas) con énfasis en el tecnicismo y profesionalismo.

La cultura del trabajo enaltecida a través de las canciones populares como algo penoso y arduo va cambiando a medida en que la industrialización se intensifica y exige mano de obra disponible y en abundancia. En este período, se destaca una aversión a la moral de la holgazanería (Kowarick, 1994) y una exaltación al trabajo, como forma de prosperidad. La cultura norteamericana se incorpora al cotidiano del brasileño, afectando los hábitos, vocabulario, vestuarios y comportamiento del pueblo (Alves, 2004).

Los años 60 son intensos para los trabajadores brasileños, que se organizan a través de movimientos huelguistas, políticos y sindicales contrariando la coyuntura de desigualdad y opresión social. Los medios se imponen como un poderoso vehículo de manipulación de comportamientos y actitudes. El proceso de dictadura militar ahoga y aniquila el intento de alteraciones políticas, económicas y sociales que tratan de instaurarse, culminando en casi veinte años de autocracia. Se imponen y se refuerzan valores como disciplina y obediencia a las leyes, a la moral y las buenas costumbres.

Las formas de afrontamiento y resistencia al militarismo que segó los movimientos de toma de conciencia popular se intensificaron a partir de los años 80 (Kauchakje, 1998), cuando el país se rearticula para elegir el presidente de la nación a través del voto directo.

Entre los hechos posteriores a las elecciones democráticas de presidente de la nación, destacamos las políticas neoliberales de flexibilización y la amenaza a la Consolidación de las Leyes Laborales - CLT, en lo que respecta la protección de los derechos del trabajador, prescritas en la Era Vargas, según la nueva Constitución Federal de 1988.

La generación que se yergue a la sombra de la anterior se caracteriza por una alienación de los problemas políticos, como si hubiera sido anestesiada por el régimen dictatorial, surcado por la censura, como también por la invasión cultural (e ideológica) norteamericana. Los acontecimientos globales refuerzan la tendencia a la apatía política (Oswaldo y Biz, 1992), como la falta de alternativas frente a la hegemonía neoliberal que se solidifica (Boaventura Santos, 2002).

El espíritu (Boltanski y Chiapello, 2002) reinante del segundo bloque de análisis (1930-1990), o la creencia psico-lógica (Martin-Baró, 1998) de que “las cosas son como son”, se refleja en el individualismo (Sennet, 1999) que se intensifica en este país. No es necesario utilizar la fuerza o la violencia para contener las reivindicaciones o protestas de los trabajadores. Durante los años que vinieron tras la dictadura militar, los medios, no solamente en Brasil, cumplieron este rol, de forma paulatina y silenciosa, reforzando actitudes conformistas y también banalizando las injusticias sociales (Dejours, 1999) que se proliferan.

El trabajador mediano, que vive de su labor, es el blanco de nuestro estudio y tiene la tarea básica de asimilar, romper, resistir y/o adecuarse a las nuevas reglas y acontecimientos que se presentan, ya que su poder de decisión (y actuación) es limitado, para transformar la macro estructura política y social en la cual se halla imbricado. Él no hace las leyes, las acata (aunque el pueblo sea inducido a creer, a través de los medios de comunicación en general, que pueda revertir tal situación mediante las urnas electorales). Los sindicatos están debilitados (Antunes, 1995) y el poder de negociación

(organizada) de los trabajadores se reduce, conduciendo a quienes creen en cambios a través de la colectividad a un callejón sin salida.

Los años 90 señalaron una nueva etapa en la trayectoria psico-laboral de los brasileños con una serie de acontecimientos políticos, en el ámbito nacional y mundial, que contribuyeron para reforzar la descreencia en el progreso de la Nación. La creación del MERCOSUR en la década de 1990 selló la apertura mundial de fronteras comerciales del país, fomentando la cultura economicista en detrimento del bien común.

Aunque el país no se caracterice por una política de pleno empleo, los años 90 han representado una caída aún más expresiva en la calidad de vida de los brasileños, que vivenciaron una recesión considerada la más severa de su historia (DIEESE, 2003). Las experiencias subjetivas de los trabajadores insertados en un contexto marcado por las políticas neoliberales de flexibilización, las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y la globalización de la economía, se muestran diferentes a los diferentes segmentos de la nación.

El subempleo se ha tornado preponderante y la informalidad laboral (admitida oficialmente) alcanza más del 60% de la población económicamente activa. Los movimientos populares de los “sin” proliferaron. Los “sin-tierra”, los “sin-techo”, los “sin trabajo ni empleo” buscan auto organizarse y subsistir a través de cooperativas y principios de la economía solidaria. Paul Singer (1999; 2004) se ha asomado sobre la importancia del país de abrirse hacia la economía solidaria y sostenible como forma de absorber la mano de obra disponible (y desechable) y promover un cambio paradigmático con relación a los supuestos capitalistas.

La generación de trabajadores que se pronuncia en los años 90 (o una parte) parece imbuida del espíritu (Boltanski y Chiapello, 2002) o de la creencia psico-lógica (Martin-Baró, 1998) de que la vida es dictada por un *mega-ordenador*. Se trata de una *modernidad líquida*, en palabras de Bauman (1998). Una generación de jóvenes⁶³ con

⁶³ Frigotto (2004) alerta al hecho de que no se puede hablar de una juventud única en Brasil, sería más adecuado hablar de “juventudes”, siendo que la mayoría no tiene la posibilidad de ingresar a escuelas de calidad, por lo tanto está ajena a las mejores oportunidades de ocupación. Además, el autor alerta sobre el

mayor poder adquisitivo vive en *bunkers*, ajena al mundo real, proyectando sus sueños y deseos en las pantallas virtuales de los ordenadores. Según Jean Baudrillard (1991), se trata de una era de *simulacros* y *simulaciones*.

La recesión económica, la falta de empleos formales, la ausencia de protección social, tanto en los discursos políticos como en las conversaciones cotidianas encuentran justificaciones debido a la inserción masiva de las tecnologías de información y comunicación y la globalización de la economía. Pese a que las encuestas (Pochmann, 2004) evidencian que las nuevas tecnologías de información y comunicación no justifican el abultado cuadro de desocupación y subempleo de Brasil.

En una especie de “sálvese quien pueda”, los trabajadores buscan garantizar la supervivencia, o mantenerse en la pirámide social sin caer de su estándar financiero (Ribeiro, 1998), en la expectativa de que la situación pueda modificarse en el futuro o, por lo menos, no deteriorarse más aún.

A partir de estas consideraciones teóricas entramos en la segunda parte de este estudio, titulada ***Dimensión Psicosocial de la Experiencia Laboral en el Brasil Contemporáneo***.

Se trata de un estudio empírico que adoptará implícitamente como marco de referencia para analizar los componentes básicos de la experiencia laboral del brasileño actual, dos de los tres elementos del “Significado del Trabajo” señalados por el estudio MOW (1987): el de la centralidad del trabajo y el de las metas y expectativas laborales.

hecho de que la mayoría de los jóvenes excluidos es de raza negra, remontando al pasado de esclavitud de Brasil.

PARTE II

Dimensión Psicosocial de la Experiencia Laboral en el Brasil Contemporáneo

Introducción

El campo de esta investigación es el significado que el trabajo adquiere en las sociedades contemporáneas, y su foco de interés es **lo que piensan brasileños del sur sobre el trabajo, cómo viven su situación laboral y cómo visualizan y afrontan su propio futuro laboral en el marco de los cambios actuales en el mundo del trabajo, en tiempos de subempleo y de desempleo**. Además nos proponemos discutir algunos datos comparativos con relación a otros escenarios sociolaborales del mundo iberoamericano.

Desarrollaré esta segunda parte en los siguientes apartados. Voy a empezar ubicando esta investigación en mi propia trayectoria académica. A continuación presentaré el diseño metodológico, considerando los procedimientos, recursos y condicionantes del trabajo empírico y los elementos teóricos clave para el análisis y la discusión de la información generada.

Y someteré a discusión los datos de los materiales cuantitativos y de las respuestas textuales a las preguntas abiertas del cuestionario del *Estudio sobre Calidad de Vida y de Trabajo* (Blanch, 2003), que sirve de base para el trabajo de campo con énfasis en los principales componentes psicosociales de las respuestas.

Uno de los principales problemas metodológicos y prácticos con que nos hemos encontrado en el trabajo empírico es el relativo a la variable clave *situación ocupacional*. No ha sido fácil el establecimiento de categorías analíticas y operativas de la situación ocupacional válidas y aplicables en los diferentes entornos investigados (Blanch, 2005). En general,

muchas de las personas brasileñas que han participado en nuestra investigación, al igual que ha acontecido con las de otros países participantes, al ser preguntadas sobre su situación laboral, nos daban al mismo tiempo varias respuestas que apuntaban a diversas categorías de situaciones ocupacionales, dificultando así nuestra tarea investigadora.

En este sentido optamos por delimitar las dimensiones jurídicas, económicas y psicosociales que envuelven las categorías sociolaborales pertenecientes al escenario brasileño y luego presentar las principales tendencias percibidas en las respuestas abiertas, citando fragmentos de los casos más significativos.

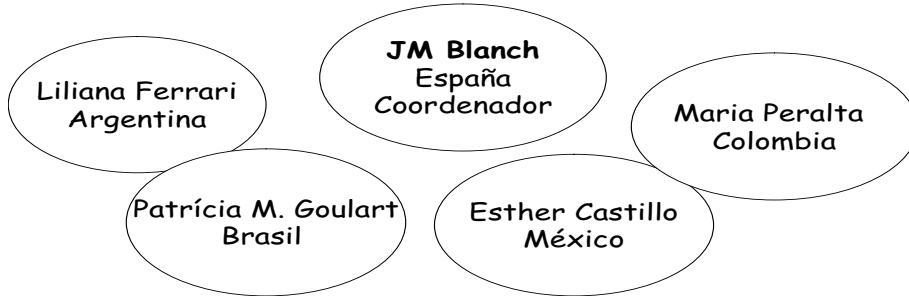
Finalmente, discutiremos sobre el alcance y los límites generales de la investigación, apuntando elementos para la agenda futura de la continuación de la misma.

*Comparación de entornos iberoamericanos
Barcelona, Buenos Aires, Porto Alegre, Criciúma, Puebla y Bogotá*

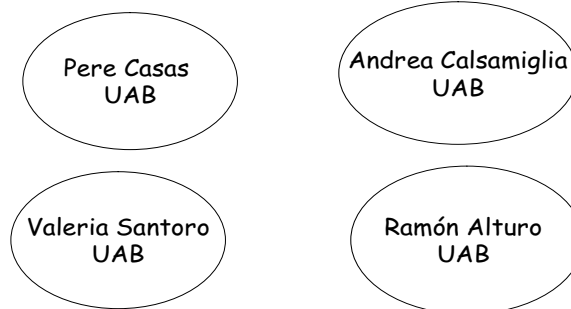
Estudio financiado por el
MECD Español
Plan Nacional I+D+I (2004-2007)
REF SEJ2004-O6680PSIC

**Nuevo significado del trabajo en el subempleo.
Implicaciones psicosociales y de género.**

Composición Equipo de
Investigación General



**Composición Equipo de Apoyo Técnico e Estadístico
Catalunya -Barcelona**



**Composición Equipo de Apoyo Técnico
Brasil**



Contexto autobiográfico del estudio

Lo que mueve esta investigación y, por ende, la estructura teórica y metodológica en la cual se construye, es una necesidad pujante de comprender el significado de trabajar en tiempos de riesgo, incertidumbre y de las repercusiones de ello en la subjetividad de las personas trabajadoras.

El trabajo como fuente de *expresión del yo* parece un privilegio de pocos. Por otro lado, el trabajo liderado por el reloj de control, característico de los tempos fordistas, también acusa señales de falencia. Entran en escena los trabajos tipo *basura*⁶⁴, en los cuales el nuevo contrato psicológico⁶⁵ (Schein, 1986 Alcover, 2002) se basa en la premisa “hasta cuando lo necesite” (de ambos lados, el trabajador logra *cosa mejor y agradece la oportunidad*; la empresa concluye la meta anhelada y *le agradece al trabajador*).

La lógica parece clara: las empresas deben ser competitivas, el Estado tiene que adecuarse a la globalización de la economía y los trabajadores necesitan continuar viviendo. Vivir o no este tipo de trabajo como un valor final (Rokeach, 1973) es otra cosa.

Para comprender el trabajo *del otro*, primeramente intenté delimitar el entorno macro social de análisis (Parte I), sin dejar de reflexionar sobre mis propios quehaceres como trabajadora y ciudadana brasileña. Como nos decía Paulo Freire (1982), ¿estamos trabajando al servicio de quién o de qué?

En una primera fase, especificaré mi proceso subjetivo en relación a la investigación y posteriormente intentaré acercarme al significado del trabajo para el *otro*.

⁶⁴ Trabajo mal remunerado que requiere pocas aptitudes y proporciona escasas oportunidades de progresar.

⁶⁵ Según Edgar Schein en toda organización está presente lo que el mismo denomina como el “contrato psicológico” y que éste es el factor fundamental por cuanto determina el nivel de motivación del personal. Este contrato psicológico está compuesto de una serie de expectativas que el participante organizacional tiene en su relación con la empresa y que no están escritas ni normadas formalmente. Schein sugiere que muchos de los conflictos que salen a luz como por ejemplo las huelgas en los cuales los reclamos por lo general tienen que ver con aspectos y variables económicos, se originan por violaciones al “contrato psicológico” no-escrito.

Pasos previos al montaje empírico

Comenzamos los primeros borradores sobre delimitación del alcance de la investigación a fines del 2001, cuando yo empezaba el curso de doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona, bajo la orientación del profesor Josep María Blanch.

Días antes había presentado en Porto Alegre una disertación de maestría sobre *El Movimiento de los Trabajadores Desempleados – MTD y sus estrategias contra el desempleo: un abordaje psicosocial (Goulart 2001)*. El énfasis de ese estudio recaía sobre el significado de trabajar para los integrantes del primer movimiento colectivo de desempleados al sur de Brasil.

¿Qué motivó a más de 100 familias abandonar las tradicionales actitudes en busca de empleo formal (centradas en el individualismo y en la competitividad), a cambio de una actividad colectiva (cooperativa y solidaria) de búsqueda de trabajo?

Esta pregunta configuraba uno de los problemas de la referida disertación, llevándonos a percibir que la organización colectiva (pautada en supuestos solidarios) y las respectivas articulaciones colectivas y políticas (apartidarias), a nivel micro social, fueron fundamentales para provocar cambios concretos en la vida de los trabajadores y, por consiguiente, se reflejaron en el bienestar⁶⁶ emocional de los sujetos.

Del discurso a la práctica

El MTD sólo se transformó en un movimiento social tras el archivo de un proyecto construido colectivamente en la Asamblea Legislativa del estado de Rio Grande do Sul. El referido proyecto procuraba crear “Frentes de Trabajo Populares”, siguiendo trámites legales pertinentes al poder legislativo brasileño en el ámbito provincial.

⁶⁶ En nuestro estudio el concepto de bienestar laboral incluí indicadores objetivos y subjetivos. Desde el punto de vista objetivo, el bienestar humano colinda con categorías de corte sociológico, como condiciones de vida, modo de vida, desarrollo económico y nivel de vida. El bienestar desde el punto de vista subjetivo, incluye la vivencia subjetiva, individual, no sólo de “estar” bien (que sería lo objetivo), sino de “sentirse bien” (García-Viniegras; 2005; Avaro,1992).

Se abrió una Subcomisión de Desempleo en la Asamblea Legislativa de Rio Grande do Sul, el año 1999, con el objetivo de discutir las alternativas al paro en aquel contexto. Durante cuatro meses, se sucedieron reuniones semanales (en las cuales yo participé) con diversos sectores de las áreas políticas y económicas, representantes de comunidades de barrio en situación de desocupación y personas con interés en reflexionar sobre tal problemática.

Las reuniones transcurrieron en un ambiente de evidente antagonismo y rechazo a las políticas neoliberales y había incitación a las alternativas de combate a la exclusión y a la miseria económica y social.

Esta subcomisión fue cerrada con la expectativa de que se aprobara un proyecto de Frentes de Trabajo, para proporcionar trabajo de carácter temporal y de emergencia a colectivos de desempleados. El proyecto sería derivado a votación y otros trámites políticos. Tras un año del cierre de esta subcomisión, el proyecto permanecía archivado, pero los trabajadores seguían reuniéndose con el propósito de organizar una estrategia más drástica de acción, acompañada por la ocupación de tierras y protestas colectivas, en pro de trabajo y vivienda.

Como se ve, las formas de afrontamiento de los trabajadores que no lograban “empleos”, se centraron primeramente en actitudes de cuño tradicional. Posteriormente hubo una articulación colectiva pautada en la formalidad política y, finalmente, como el verbo no se tornó acción, los desocupados se autoorganizaron, rompiendo con la formalidad legal y jurídica.

Después del primer año de reivindicaciones, de ocupación de propiedades de tierra y actos de protesta contra políticas sociales vigentes, el MTD obtuvo conquistas concretas (un lote de tierra para asentar más de 100 familias de desempleados y recursos financieros para ejercer actividades de subsistencia). En lo que se refiere a los aspectos subjetivos, las personas relataban que el movimiento de desocupados representaba la conquista de la identidad: “integrantes del MTD”, como también el acceso a nuevas formas de aprendizaje y crecimiento personal (Goulart, 2001; 2003_).

El significado de trabajar en Brasil: Discurso y práctica

Al concluir el curso de Maestría y después de la experiencia MTD, me enfrenté a la idea de estudiar el significado de trabajar y vivir en Brasil desde el prisma académico.

El proceso 2000204/02-5 me iba a garantizar la condición de becaria para el curso de doctorado pleno en el extranjero, obtuvo el mérito y reconocimiento en el año 2002, según el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico –CNPq (en dictamen oficial de esta institución). Sin embargo, coincidiendo la concesión oficial de la beca con una crisis económica asociada al cambio de la paridad real – dólar, el dinero de la beca nunca llegó a estar disponible efectivamente.

Cuando se pide una beca, siempre se contemplan dos escenarios: el (a) de la concesión de la beca y el (b) de la no concesión. Pero raramente se tiene en cuenta la alternativa (c), que significa la concesión de la beca (con el consiguiente reconocimiento del mérito del proyecto), pero no del dinero para disfrutarla (desarrollando el proyecto aprobado).

Esta singular experiencia fue para mí esencial para romper con algunas amarras epistemológicas y para decidir prestar más atención a los hechos reales que a los discursos oficiales de mi país.

Trabajar en estas circunstancias exige unas dosis de esfuerzo extra. Igual que le ocurrió al MTD, me fue necesario encontrar recursos y fuerzas alternativos para afrontar tal situación. Elementos que tienen relación con valores (Rokeach, 1973), motivaciones (Blanch, 1990, 2003; Schein, 1986, Stoetzel, 1983, MOW, 1987) y formas de afrontamiento de adversidades (Martín, 1998; Sánchez, 1998; Blanch, 2001).

En el curso 2003-04, encontré trabajo como docente, a 290 kilómetros de mi residencia, en una universidad privada (Universidad del Extremo Sur Catarinense - UNESC), mediante admisión por oposición pública, con un contrato regido por la CLT (Consolidación de las Leyes Laborales). Esta excelente oportunidad de iniciar una carrera profesional me conlleva en contrapartida el imperativo de combinar la tesis de doctorado con el trabajo de preparación y desarrollo de la docencia.

El doctorado y la interdisciplinariedad

Me dediqué al tema *trabajo*, a nivel de doctorado, bajo la dirección del profesor Blanch, que me incentivó a abrir mi perspectiva psicológica inicial hacia una postura más interdisciplinaria de investigación. Durante el período que permanecí, sin beca, en España (2001-02) además de algunas materias correspondientes al programa de doctorado de Psicología Social, tuve clases de Sociología del Trabajo (prof. Antonio Martín), Derecho Laboral (profa. Carolina Gala) y Derecho Internacional (prof. Francisco Cobos), en el marco de un *Master Europeo en Ciencias del Trabajo* coordinado desde Lovaina y en el que participa la UAB.

Estas experiencias me brindaron la posibilidad de obtener una visión más amplia del tema, y también de articular los primeros ensayos sobre la situación laboral en Brasil, en comparación con los países de diferentes formaciones históricas, políticas, económicas y sociales.

El proyecto inicial de esta tesis consistía en un estudio comparativo de aspectos sociolaborales Brasil – España. Pero mis circunstancias económicas me obligaron a regresar a Brasil y a aparcarlo, hasta que me surgió, de la mano de mi director, la posibilidad de participar en una investigación más amplia, en la cual se inscribe este estudio. Al principio partimos con la ilusión de un grupo sin otra conexión que nuestro coordinador ni otro medio material o técnico que nuestra conectabilidad a internet. El grupo empezó a trabajar con *lo puesto* pero, ya empezado el trabajo, recibió el apoyo financiero y moral de la mencionada beca IDI.

Investigación transcultural: ampliando el foco

A mitad de 2003, bajo empezó mi participación en el *Estudio Internacional sobre Calidad de Vida y Trabajo*, cuyo objetivo inicial se centraba en una investigación comparativa sobre el significado de trabajar en el nuevo capitalismo en cuatro países: España, Brasil, Argentina y México.

En la constitución del grupo de trabajo inicial participó un grupo amplio de profesorado de la UAB coordinado por el profesor Blanch. Para el trabajo empírico específico se dispuso que el contexto español (Barcelona y Madrid) quedara a cargo específico del mismo

profesor Blanch, con el apoyo logístico de la profesora Leonor M. Cantera, que coordinó un grupo de *practicum* que trabajó en el análisis cualitativo de datos textuales; yo me iba a encargar de aportar datos sobre Brasil (Porto Alegre y la ciudad de Criciúma Sul); Argentina (Buenos Aires) ha sido responsabilidad de la profesora Liliana Ferrari, y México (Puebla) de la profesora Esther Castillo⁶⁷. En el año de 2005 el grupo inicial se ha enriquecido con la incorporación de más colegas: la profesora Maria Claudia Peralta, de la universidad de La Sabana que aporta informaciones del entorno colombiano al estudio, la profesora Jacqueline Tittoni, de la UFRGS de Porto Alegre, que profundiza sobre aspectos comparativos en cuanto a empresas de economía solidaria, y el profesor Octavio Maza, de la universidad de Aguas Calientes, México, que trabaja con una muestra extraída en ese entorno.

Definido provisionalmente el marco teórico de referencia, procedimos a construir el instrumento de recogida de la información empíricas de la investigación a partir de un material de base proporcionado por nuestro coordinador. El modelo de cuestionario elaborado se enriqueció con aportaciones puntuales del grupo inicial.

La primera tarea consistió en llevar a cabo, individualmente, una investigación sistemática sobre el significado del trabajo en los respectivos países. De mi punto de vista interesaba, además de comprender qué significaba trabajar en tempos post-fordistas en el entorno brasileño, también delimitar las formas de afrontamiento utilizadas por los sujetos que *viven de salario* (Antunes, 1995) y conocer sus expectativas y planes laborales.

En 2004, empezamos la primera fase del trabajo de campo. Y cuando el proyecto ya estaba en marcha, funcionando como lo que nuestro coordinador definió como una *cooperativa de trabajo de investigación precaria*, fue becado por el gobierno español en el marco del Plan Nacional I+D+I (2004-2007), referencia: SEJ2004-06680/PSIC. Esta ayuda ha sido crucial para que el grupo, que empezó meramente virtual y disperso, sólo articulado vía internet, hayamos tenido la oportunidad de conocernos personalmente y de exponer y discutir información referente a nuestra investigación en congresos nacionales e internacionales.

⁶⁷ Las colegas y compañeras de trabajo profesoras. Liliana Ferrari, Esther Castillo Castillo y Maria Claudia Peralta son doctorandas con tema análogo al referido, bajo la dirección del Prof. JM Blanch, en el departamento de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona.

4. Diseño Metodológico

4.1 Objetivos

El objetivo general de la investigación es el de analizar la experiencia laboral de las personas brasileñas del colectivo investigado en el nuevo capitalismo flexible⁶⁸.

De este objetivo general teórico derivan los siguientes objetivos empíricos específicos:

1. Describir y analizar el campo semántico general del “significado del trabajo” e identificar sus principales componentes.
2. Medir el valor dado al trabajo en términos absolutos (en una escala de 0 a 10)
3. Comprender la valoración del trabajo en términos relativos (comparando los valores dados al trabajo, al dinero y a la familia), profundizando en las connotaciones instrumentales /finales de esta valoración
4. Evaluar la “centralidad del empleo” en los grupos investigados
5. Conocer la visualización del propio futuro laboral en términos de previsiones, expectativas y planes
6. Identificar las principales formas y recursos de afrontamiento laborales
7. Comparar algunos datos e informaciones obtenidos del colectivo investigado de Brasil Sul con los proporcionados por otros grupos (de Barcelona, Buenos Aires, Puebla y Bogotá) estudiados en el marco del proyecto internacional en el que se inscribe la presente investigación.

68

En el plano práctico, de acuerdo con la investigación general aludida, nos proponemos a aportar, al final del proceso de investigación empírica, elementos para reflexionar, repensar y rediseñar programas (de formación, orientación e inserción laborales) culturalmente adecuados a la experiencia de la nueva realidad sociolaboral” (Blanch, 2005).

4.2 Instrumento

El instrumento utilizado en nuestra investigación es un macrocuestionario que incluye 10 escalas, un inventario de “valores” y otro de “significados” del trabajo, una serie de preguntas abiertas y un apartado de datos censales. Para esta tesis doctoral he trabajado especialmente sólo con algunos de los bloques del cuestionario.

Los principales datos psicométricos de las escalas que hemos utilizado concretamente para esta tesis, así como la definición y operacionalización de los constructos⁶⁹ implicados están resumidos en las siguientes tablas.

Tabla 1. Definición de los constructor	
Denominación:I (Inventario) E (ESCALA)	CONCEPTO implicado
I a. Inventario Valores Personales	Lista de valores
I b. Inventario Significados del Trabajo	Lista de significados
I c. Inventario Atribuciones Situación Laboral	Lista de atribuciones
E4. Centralidad del empleo	Importancia del empleo en tanto que valor instrumental y valencia psicosocial
E5. Autoconcepto laboral	Conjunto de cogniciones auto-referenciales sobre las que las que cada cual basa su autovaloración como persona trabajadora y como profesional
E6. Disponibilidad al empleo	Actitud concerniente a las condiciones de aceptación de un puesto de trabajo y al compromiso con el mismo
E7. Estilo de búsqueda de empleo	Nivel de actividad con que una persona afronta(ría)la búsqueda de trabajo
E8. Bienestar laboral	Grado de satisfacción por la actual experiencia de trabajo y por las connotaciones del futuro laboral percibido

Tabla 4. Definición de los constructos

⁶⁹ El formato y el contenido de las tablas proceden de los siguientes textos: Blanch, J. M. (2005). Estudio de calidad de vida laboral en el subempleo. In J. Romay, J. Salgado, M. Romani & D. Robla (Comps.). *psicología de las Organizaciones, del Trabajo y Recursos Humanos y de la Salud* (79-87). Madrid: Biblioteca Nueva. Blanch, J. M. (en prensa). Estudio internacional sobre la calidad de la experiencia laboral en el capitalismo flexible. In X.Díaz, CEM (Comp.). *Trabajo, identidad y Vínculo Social*. (25 Págs.). Santiago de Chile.

Tabla 2. Identificación y datos psicométricos de los constructo			
Denominación: I (Inventario) / E (ESCALA) Fuentes datos psicométricos	Varianza explicada	Alpha Cronbach	Nº Ítems
I a. Inventario Valores Personales	-	-	10
I b. Inventario Significados del Trabajo	-	-	12
I c. Inventario Atribuciones Situación laboral	-	-	4
E4. Centralidad del empleo Blanch, 1990 Marín et al, 2000a Blanch, 2005 Goulart, 2005	57,0 55,9 42,2 46,1	.86 .86 .92 .93	19
E5. Autoconcepto laboral Blanch, 1990 Marín et al, 2000a Blanch, 2005 Goulart, 2005	60,1 60,6 42,0 35,5	.88 .87 .91 .88	18
E6. Disponibilidad al empleo Blanch, 1990 Marín et al, 2000ª Blanch, 2005 Goulart, 2005	57,6 59,0 37,6 38,9	.86 .87 .90 .91	20
E7. Estilo de búsqueda de empleo Blanch, 1990 Marín et al, 2000a Blanch, 2005 Goulart, 2005	51,4 53,9 44,4 42,5	.74 .83 .90 .89	14
E8. Bienestar laboral Blanch, 2005 Goulart, 2005	60,4 56,6	.96 .95	17

Tabla 5. Identificación y datos psicométricos de los constructos

Tabla 3. Operacionalización de los constructos	
Denominación: I (Inventario) E (ESCALA)	ITEMS ILUSTRATIVOS
I a. Inventario Valores Personales	Valora de 0 a 10 la importancia en tu vida personal de los siguientes valores: Familia, Trabajo, Dinero, Salud, Educación, etc.
I b. Inventario Significados del Trabajo	Valora de 0 a 10 los siguientes aspectos en tu concepción del trabajar: tareas, dinero, esfuerzo, tiempo, organización, etc.
I c. Inventario Atribuciones Situación Laboral	Valora de 0 a 10 tu grado de acuerdo con la afirmación de que <i>lograr mis objetivos laborales dependerá de:</i> Suerte, habilidad, mercado, esfuerzo
E4. Centralidad del empleo Valora (0-10) cuánto influye un empleo en los siguientes efectos:	Estabilidad económica Realización personal Satisfacción vital Organización del tiempo
E5. Autoconcepto laboral Valora (0-10) tus características como persona trabajadora	Tu motivación para el trabajo Tus cualidades profesionales Tu experiencia laboral Tu formación profesional
E6. Disponibilidad al empleo (No tienes empleo y te urge encontrarlo...) Valora (0-10) tu disposición a aceptar un empleo...	De baja categoría, Mal visto socialmente, De alto riesgo para la salud, Inestable
E7. Estilo de búsqueda de empleo (No tienes empleo y te urge encontrarlo...) Valora (0-10) la frecuencia con que realizas las siguientes actividades	Estudiar temas de tu especialidad profesional Colaborar en trabajo de familiares o amistades Enviar tu currículum a empresas Leer ofertas de trabajo en la prensa
E8. Bienestar laboral Marca la respuesta que te inspira tu actual perspectiva laboral	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Incertidumbre Certidumbre Inseguridad Seguridad Malestar Bienestar

	Impotencia	Potencia
--	------------	----------

Tabla 6. Operacionalización de los constructos

Tabla 4. Preguntas abiertas	
1	¿En qué piensas cuando hablas de <i>TRABAJAR</i> ?
2	¿Cuál es TU SITUACIÓN LABORAL ACTUAL, cómo la ves y cómo la vives?
3	¿CÓMO INFLUYE ESTA SITUACIÓN LABORAL EN TU VIDA familiar, social y cotidiana?
4	¿De qué manera TU ACTUAL SITUACIÓN LABORAL te permite hacer y desarrollar PLANES PERSONALES DE FUTURO (de pareja, familia, vivienda, viajes, etc.?)
5	¿CÓMO VES TU FUTURO?: en el plano laboral Con respecto a tu bienestar personal (y tu calidad de vida)
6	¿CÓMO AFRONTAS TU FUTURO LABORAL? (¿Qué estás haciendo y que piensas hacer para que se haga realidad el futuro laboral que deseas para ti? ¿Cómo combinas tus recursos personales, los apoyos sociales y las oportunidades que te ofrece el “mercado”?)

Tabla 7. Preguntas abiertas

Elaboración del instrumento

En el *Inventario de valores personales* se invita a la persona a Valorar de en una escala de 0 a 10 (0=*poquísimo*... 10=*muchísimo*) la importancia de cada uno de los siguientes factores en su vida personal: Familia, Trabajo, Amistad, Religión, Política, Vida social, Salud, Educación, Dinero y Tiempo disponible.

Permite estudiar la *valoración absoluta* del trabajo (en una escala de 0 a 10) y también la *valoración relativa*, mediante la distancia entre las respectivas valoraciones de “trabajo”, “dinero” y “familia”. Esto facilita saber además hasta qué punto el trabajo representa algo más que un mero valor instrumental para las diferentes categorías sociolaborales de sujetos investigados. La exploración de la distancia entre los valores “trabajo” y “familia” en las diferentes categorías de edad combinadas con sexo nos permite además extraer las correspondientes lecturas teóricas en clave de “género”.

Con el *Inventario de significados del trabajo* intentamos conocer la importancia dada al trabajo en la actual coyuntura socio laboral. Las personas son invitadas a valorar, de 0 a 10 la importancia (0= mínima ...10= máxima) que dan a una serie de aspectos en su concepción del trabajar, entre los que se incluye, por ejemplo, los siguientes: las tareas a realizar, la organización en la que se trabaja, la profesión que se ejerce, el dinero que se percibe por el trabajo, el tiempo que se dedica al mismo, el esfuerzo invertido en el trabajo, el lugar donde se trabaja y el contrato laboral.

El inventario (3) sobre *atribuciones de la situación laboral*, al igual que las escalas: (4) *centralidad del empleo*; (5) *autoconcepto laboral*, (6) *disponibilidad al empleo* y (7) *estilo de búsqueda de empleo* fueron construidos en los años ochenta (Blanch, 1990), con fases que incluyeron revisión teórica, entrevistas y consultas a especialistas (orientadores e insertores laborales del Instituto Nacional de Empleo - INEM) y estudios piloto (muestras de 189 sujetos en 1984, de 461 el 1985, de 230 en 1986 y de 712 en 1987) para la puesta a punto de las mismas (Blanch, 1986, Blanch & Salleras, 1987, Blanch, Acebillo & Salleras, 1988, 1989).

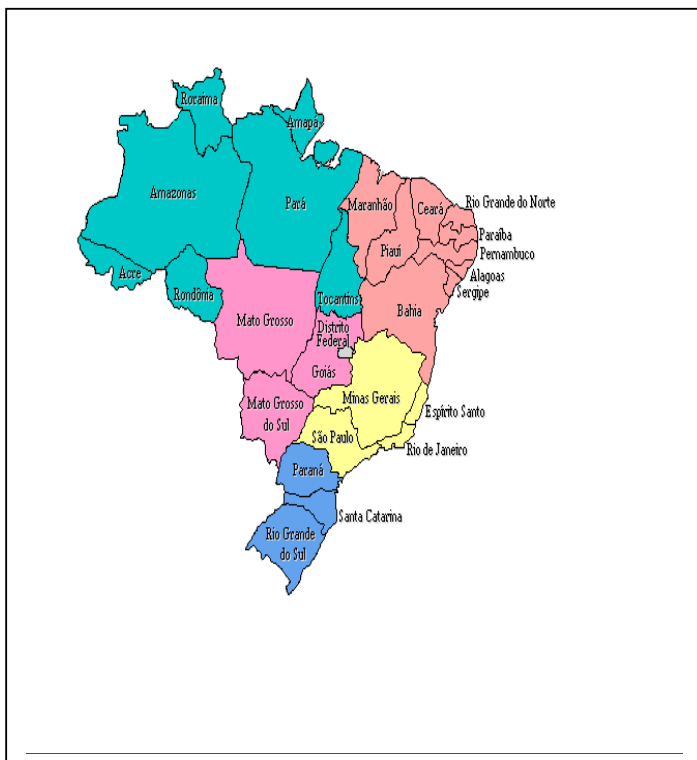
Las primeras aplicaciones de estas escalas fueron realizadas en el año de 1988 a un número de 2007 personas, de las que 1087 estaban en situación de desempleo y 920 personas tenían contrato de trabajo (Blanch, 1990).

Posteriormente, las escalas fueron aplicadas a 1056 jóvenes desempleados de ocho provincias andaluzas participantes en cursos de Formación Profesional Ocupacional (Marín, M., Pérez, A., Medina, F. J., & Troyano, Y., 2000) y también a 1487 jóvenes de las 8 provincias andaluzas y de diversa situación ocupacional por Marín, Bueno, Garrido & Troyano (2000).

La escala (8) de *bienestar laboral* ha sido construida específicamente para el presente estudio⁷⁰. Fue incorporada en la segunda fase de aplicación del cuestionario y ha sido elaborada a partir del análisis de contenido de las respuestas textuales de los primeros 680 cuestionarios a una pregunta abierta sobre el impacto percibido de la propia situación laboral.

⁷⁰ Los inventarios y escalas administrados en este estudio fueron traducidos, validados y viabilizados para la muestra de Brasil.

4.3 Colectivo Investigado



La elección de los participantes pertenecientes al entorno brasileño se desarrolló (en tres etapas), según un procedimiento aleatorio intencional, atendiendo a diferentes criterios. Uno de ellos es el de proporcionar una elevada representación del sector de edad juvenil (pues uno de los focos del estudio tiene que ver con la visualización y el afrontamiento del futuro laboral).

Figura 39. Mapa Brasil.

Otro de de ellos es el de dar una amplia representación al sector de las mujeres, considerada la importancia de estudiar la articulación de los significados y valores de trabajo y de familia, así como los eventuales contrastes en el significado del trabajo y en las expectativas y planes laborales entre mujeres con y sin hijos). Y muy especialmente, intentamos lograr una representación adecuada de diferentes tipos de situaciones ocupacionales (empleo, subempleo y desempleo).

A)1ª ETAPA DE LA INVESTIGACIÓN

Porto Alegre, capital del estado de Rio Grande do Sul, conocida entre otras cosas por ser la sede del “Foro Social Mundial” (desde 2001). Se destaca como la Metrópoli de la calidad de vida de Brasil. Detenta el mejor Índice de Desarrollo Humano (IDH) entre las metrópolis brasileñas, (según los datos de la ONU y del Instituto de Investigación Económica Aplicada, 2001, dato que debe ser comprendido en el marco de referencia de que Brasil es uno de los países del mundo con mayor nivel de desigualdades sociales.



Fundación oficial: 26 de marzo de 1772

Área: 476,3 km²

Población: 1.394.085 habitantes.

Colonización: portugueses, alemanes e italianos.

Figura 40. Forum Social Mundial.

La primera etapa de la investigación (2004 - I Semestre) se llevó a cabo en la ciudad de Porto Alegre, con la participación de 212 personas que pertenecen a tres segmentos distintos: trabajadores en situación de desempleo formal (registrados en el Sistema Nacional de Empleo y Desempleo - *SINE*); trabajadores con vínculo laboral estable (funcionarios de la *Justicia Federal* del estado de Rio Grande do Sul – Tribunal de la 4º Región) y el tercer grupo, al que llamaremos *población en general*, con situación ocupacional diversa.

Participantes en la investigación

SINE- RS - Sistema Nacional de Empleos

El acceso a los participantes del *SINE*⁷¹ se dio mediante un previo contacto con el Directorio local (*SINE*, situado en la calle José Montauray, 31, Centro de Porto Alegre), que autorizó a realizar esta investigación, y también el uso de las informaciones fines

⁷¹ Esta institución puso a disposición condiciones de infraestructura para administrar el cuestionario de investigación (recursos técnicos y logísticos, tales como fotocopias de los cuestionarios, divulgación de la encuesta, sala para aplicar instrumento y línea telefónica).

académicos y científicos.

La forma de aplicación fue a través de grupos con un número máximo de 6 participantes por encuentro. Las personas eran invitadas a participar en la investigación durante el tiempo que esperaban para registrarse en el SINE. Tras explicarles los objetivos de la encuesta y la aceptación de los participantes, comenzaba la administración del cuestionario. El promedio de tiempo para aplicarlo era de 60 minutos. Las preguntas objetivas eran respondidas individualmente, con apoyo de la encuestadora (o auxiliar de investigación), y luego de un intervalo medio de 5 minutos, pasábamos a las respuestas subjetivas, que eran discutidas en grupo, según la secuencia de las preguntas del cuestionario.

Vale recalcar que los motivos que llevaron a administrar los cuestionarios en grupo, y no individualmente, fue debido al nivel de escolaridad de los participantes (predominantemente básico), lo que podría perjudicar la comprensión de las preguntas y el tenor de las respuestas. El trabajo en grupo era concluido tras haber completado los datos personales.

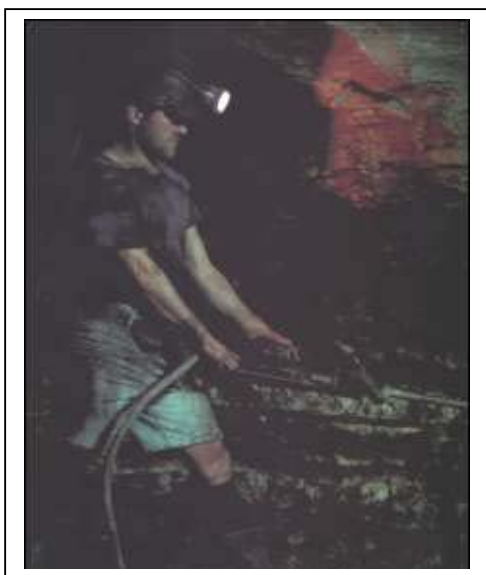
Tribunal de la Justicia Federal RS- IV Región

En el caso de los trabajadores vinculados a la Justicia Federal – RS, realizábamos la invitación para participar de la encuesta de forma individual, a través de auto-administración (debido al nivel de escolaridad, con niveles secundario y superior). Los objetivos de la encuesta eran explicitados, como también la disposición de la encuestadora y auxiliares de investigación para las eventuales dudas. Tras haber completado los cuestionarios, los devolvían directamente a la encuestadora.

Público en general

Los participantes que no se encuadraban en los segmentos anteriores eran invitados a participar de esta encuesta directamente, a través de auto-administración (Internet o personalmente), o en forma de entrevista.

B) II ETAPA DE LA INVESTIGACIÓN



Criciúma es considerada una de las ciudades más prósperas del estado de Santa Catarina (región sur de Brasil). Y se la denomina la “Capital Brasileña del Carbón y del Revestimiento Cerámico”.

Fundación: 1880 - Área: 209,8km²

Población: 170.420 habitantes.

Colonización: Inmigrantes predominantemente italianos, seguidos de poloneses, portugueses y negros africanos.

Figura 41. Ciudad de Criciúma.-SC

La segunda etapa de esta investigación se llevó a cabo en la ciudad de Criciúma, con la participación de 300 personas pertenecientes a dos grupos distintos, que denominaremos estudiantes y población en general.

Pretendimos investigar un mayor número de estudiantes (en comparación con la primera etapa de la investigación, en la cual estuvieron priorizados los colectivos de desempleados y de empleados con contrato estable de trabajo), con nivel académico y secundario de escolaridad, como también, la población más joven y del género femenino.

La búsqueda intencional de los sujetos preveía un acercamiento a los objetivos referentes a la visualización del futuro y las formas de afrontamiento del mercado laboral para las personas que estaban por ingresar al modelo socio-laboral posfordista.

Los estudiantes de nivel universitario (matriculados en los cursos de administración y psicología de la UNESC⁷²) fueron invitados por una ayudante de investigación⁷³ a responder los cuestionarios colectivamente en las clases, tras contactos previos y

⁷² La investigación se llevó a cabo con académicos que cursaban la materia Psicología de las Organizaciones I (UNESC), de la cual yo soy la responsable. Y se convirtió en un recurso didáctico, para incentivar la investigación científica, como también el entrelazamiento entre contenidos teóricos y las respuestas empíricas de los estudiantes. Por otro lado, los estudiantes contribuyeron divulgando el cuestionario e invitando a otros sujetos a participar.

⁷³ Los méritos referentes al estudio preliminar de esta etapa de la investigación con atribuidos principalmente a la académica Talita Leandro.

autorización de profesores responsables por los respectivos grupos.

Los participantes no estudiantes fueron invitados a participar de esta investigación directamente, a través de auto-administración (Internet o personalmente), o en la forma de entrevista, según los patrones adoptados en la etapa I de esta investigación.

C) III ETAPA DE LA INVESTIGACIÓN

La tercera etapa de esta investigación se llevó a cabo en las ciudades de Criciúma y Porto Alegre simultáneamente. Participaron 168 personas pertenecientes al grupo de los *subempleados*.

Nos propusimos investigar personas en situación de subempleo, con nivel académico variado y edades alrededor de 30 años de edad, como también ampliar el número de respuestas del género masculino (para proporcionar más isonomía del número de respuestas de ambos sexos).

En esa etapa de la investigación, la busca intencional de los sujetos se centralizaba en los criterios anteriormente mencionados (conocer el significado del trabajo; la visualización del futuro y las formas de afrontamiento del mercado laboral), con énfasis en los discursos de personas en situación (hiper) precaria de trabajo.

La sistemática utilizada para el estudio preliminar de estas informaciones en la ciudad de Criciúma, (según el procedimiento anterior) se centralizó en una actividad académica, desarrollada en la materia Psicología de las Organizaciones – UNESC. El referido trabajo se construyó en la sala de aula, en cuatro momentos:

- a) Conocimiento y discusión del objeto de estudio y método de investigación;
- b) Estudio preliminar de las informaciones empíricas según los criterios previos;
- c) Categorización y análisis de las respuestas cualitativas del cuestionario;
- d) Presentación oral de los grupos a través de afiches.

Los alumnos fueron introducidos al ambiente de esta investigación a través de una clase expositiva sobre los objetivos y procedimientos metodológicos. A partir de esta etapa, se llevó a cabo un proyecto piloto en el aula con el objetivo de familiarizarlos con el

instrumento de investigación y retirar posibles dudas. Posteriormente, los alumnos realizaron la administración de cuestionarios a terceros (estableciendo como criterio deseable que fueran personas del sexo masculino, en situación de subempleo).

A continuación, los alumnos organizaron y discutieron en la clase, a través de pequeños grupos, el análisis de las respuestas cualitativas, con base en el marco teórico desarrollado en el aula (consonante con el marco teórico adoptado en esta investigación). El siguiente paso consistió en la presentación oral de los hallazgos de los respectivos grupos a través de afiches, en los cuales han sido discutidas las respuestas con base en la realidad local y el marco teórico adoptado en la clase.

Los participantes investigados en la ciudad de Porto Alegre fueron oriundos de una empresa particular de tercerización de la mano de obra. Nuestro interés estuvo basado en las personas con contrato temporal de trabajo, con características de empleo precario.

Las entrevistas fueron realizadas durante los horarios de intervalo de las actividades de trabajo, a través de uno de los empleados, previamente “preparado para realizar las entrevistas”. Para que obtener el número de respuestas esperado, expusimos los propósitos de la investigación a un grupo de empleados interesados en el estudio y que se prestaron a colaborar en él facilitando la entrega y recogida de cuestionarios entre sus compañeros. A este grupo de colaboradores les dimos una “remuneración simbólica”⁷⁴. Tal procedimiento posibilitó llevar a cabo las entrevistas durante el período de dos semanas.

También fueron invitados a participar en la investigación directamente, a través de auto-administración (Internet o personalmente), o en la forma de entrevista de papel y lápiz, otras personas, según los moldes adoptados en las etapas fase I y II de esta investigación.

Los datos demográficos del conjunto de la población brasileña investigada en las tres etapas aparecen contenidos en las tablas y figuras siguientes:

Colectivo Brasil Sul n = 680

⁷⁴ Para cada entrevista colectada la persona recibía el equivalente a un euro.
16 Tabla formulada por Blanch (2003).

sexo		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hombre	232	34.1	34.3	34.3
	Mujer	445	65.4	65.7	100.0
	Total	677	99.6	100.0	
Perdidos	Sistema	3	.4		
Total		680	100.0		

Tabla 8. Sexo por categorías

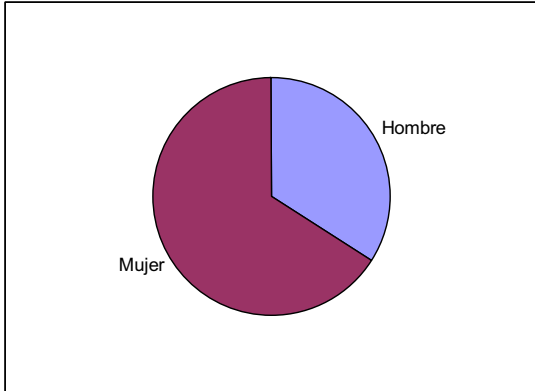


Figura 42. Sexo por categorías

edad por categorías		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	menos de 30 años	366	53.8	55.4	55.4
	de 30 a 45 años	210	30.9	31.8	87.1
	más de 45 años	85	12.5	12.9	100.0
	Total	661	97.2	100.0	
Perdidos	Sistema	19	2.8		
Total		680	100.0		

Tabla 9. Edad por categorías

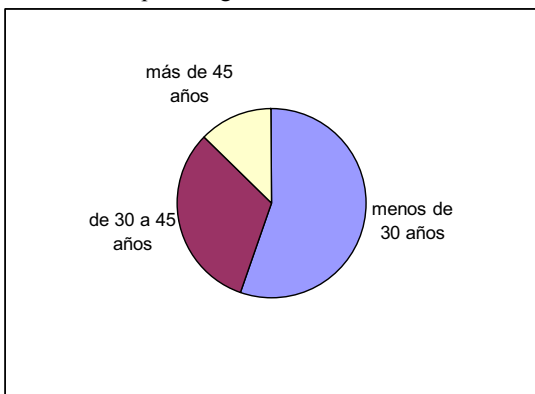


Figura 43. Edad por categorías

situación laboral		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Autoempleo	74	10.9	11.7	11.7
	Empleo por cuenta ajena	230	33.8	36.3	47.9
	Subempleo	42	6.2	6.6	54.6
	Desempleo	118	17.4	18.6	73.2
	Estudiante	170	25.0	26.8	100.0
	Total	634	93.2	100.0	
Perdidos	Sistema	46	6.8		
Total		680	100.0		

Tabla 10. Situación laboral

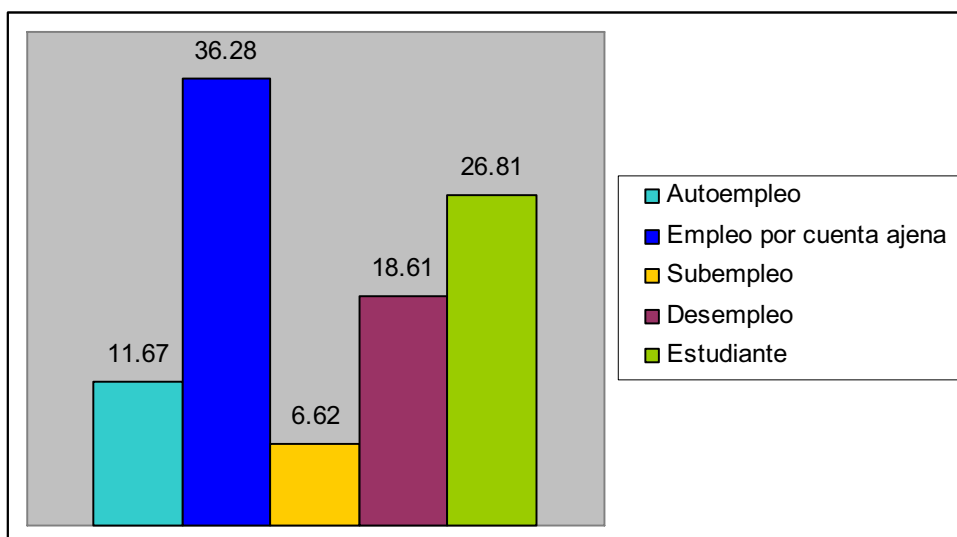


Figura 44. Situación laboral

Nivel de estudios		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Basico	71	10.4	10.8	10.8
	Medio	272	40.0	41.3	52.0
	Superior	316	46.5	48.0	100.0
	Total	659	96.9	100.0	
Perdidos	Sistema	21	3.1		
Total		680	100.0		

Tabla 11. Nivel de estudios

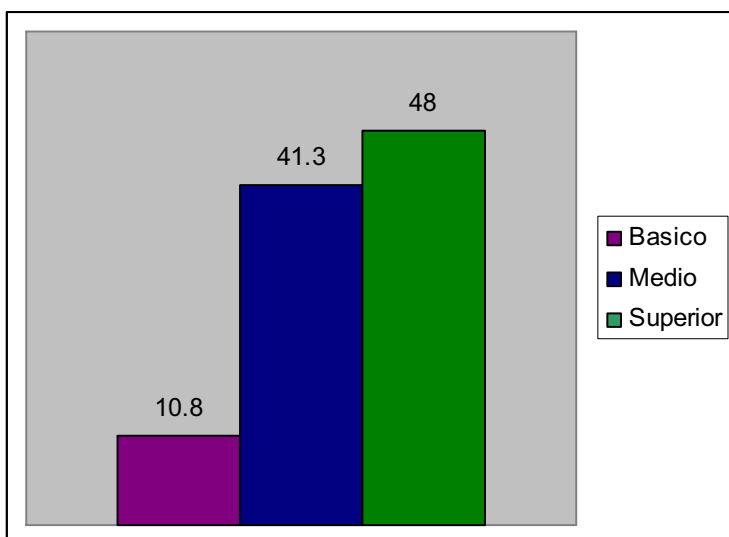


Figura 45. Nivel de estudios

Número de hijos		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0 hijos	334	49.1	52.7	52.7
	1 o + hijos	300	44.1	47.3	100.0
	Total	634	93.2	100.0	
Perdidos	Sistema	46	6.8		
Total		680	100.0		

Tabla 12. Número de hijos

Responsabilidades del sustento		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Las asumes sobre todo tú	128	18.8	19.5	19.5
	Las compartes	349	51.3	53.0	72.5
	Las asume sobre todo otra persona	181	26.6	27.5	100.0
	Total	658	96.8	100.0	
Perdidos	Sistema	22	3.2		
Total		680	100.0		

Tabla 13. Responsabilidades del sustento

¿Cómo valoras tu actual nivel de vida?		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Bueno	149	21.9	22.5	22.5
	Regular	276	40.6	41.6	64.1
	Malo	238	35.0	35.9	100.0
	Total	663	97.5	100.0	
Perdidos	Sistema	17	2.5		
Total		680	100.0		

Tabla 14. Valoración del propio actual nivel de vida

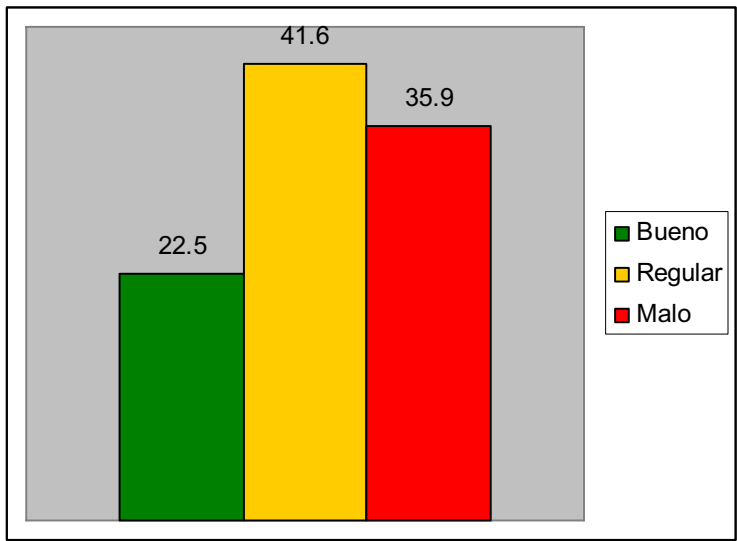


Figura 46. Valoración del propio actual nivel de vida

4.4 Procedimiento

En general, los cuestionarios fueron aplicados y contestados de modo individual, mediante papel y lápiz. En una primera etapa global, concluida a principios de 2005, habían contestado el cuestionario un total de 680 personas correspondientes a cuatro colectivos de las ciudades de Barcelona (España), Buenos Aires (Argentina), Puebla (México) y Porto Alegre (Brasil), estratificadas por grupos de edad, sexo y situación ocupacional. A la hora de cerrar datos para esta tesis, habían participado otras 1500 personas, pertenecientes a Barcelona, Buenos Aires, México, Bogotá y Criciúma ⁷⁵.

En la primera fase exploratoria, el tratamiento y elaboración de las informaciones cualitativas (significaciones, valoraciones, etc.) se orientó por el análisis de contenido, como medio de organizar las categorías de base, siguiendo los siguientes pasos:

- Transcripción de las respuestas, traducción al idioma castellano y categorización de las respuestas cualitativas de acuerdo con un modelo inicial de trabajo como el siguiente⁷⁶, referido como ejemplo a la pregunta sobre *qué significa trabajar para las personas*.

Conceptos centrales	Componentes Principales	Sinónimos y Afines	Antónimos y Distantes	Observaciones
I.Ejemplo imaginario: DINERO ("palabra clave")	Subsistencia Financiación Valor instrumental Economía ...	Paga Salario Sueldo Pesos, Euros, Reales, etc Remuneración ...	Gratuidad Afición Amor al arte Por nada Miseria Basura ...	Comunalidad/ diferencialidad intercategorías, por ejemplo: (H/M) dentro de cada variable (SEXO)

Tabla 15. Conceptos metodológicos

- Análisis de las informaciones cualitativas en tres fases:

⁷⁵ En el caso del presente estudio, el de levantamiento de informaciones empíricas se desarrollo en tres momentos distintos, conforme contará en los procedimientos metodológicos referentes al entorno brasileño.

FASE A: Trabajo lectura individual

- Lectura libre de prejuicios y de hipótesis previas → formación de impresiones sobre la marcha;
- Marcaje en el texto de “palabras clave”, según *categorías* dentro de cada *variable* y para cada listado de respuestas a cada *pregunta* (ítem), siguiendo las pautas de la **TABLA MODELO GENERAL**, que se puede reproducir todas las veces necesarias para aplicarla a cada serie de respuestas (según pregunta, variable, categoría.)

FASE B: Puesta en Común

- Elaboración de un listado general común consensuado (por pregunta, variable, categoría...)
- Discusión y consenso sobre variables, categorías, etc. que dan más juego teórico
- Selección de *palabras clave* (con sinónimos y antónimos) para tratamiento cuantitativo de estos elementos cualitativos
- Clasificación de los nuevos elementos elaborados, eventuales cuadros de interacciones, siguiendo modelo siguiente:

Dimensiones	Constructos
Económica	
Sociopolítica	
Psicosocial	

Tabla 16. Modelo constructos

FASE C: Datos y Contexto

En la etapa posterior, las informaciones y fenómenos observados fueron estudiados y compartidos en sus multifacetas, articulando los aspectos subjetivos, intersubjetivos y contextuales (considerando el marco teórico de base común, y respetando las peculiaridades culturales, sociales, económicas y políticas de cada entorno).

Nos centramos en las opiniones y vivencias de los participantes, sin interés en promover una generalización de los contenidos.

Las respuestas numéricas fueron registradas en una base de datos del SPSS (Statistical Package for Social Science) for Windows versión 13.0. En lo que se refiere a las escalas, el método de extracción de los componentes factoriales de las mismas fue realizado de acuerdo con el procedimiento de Análisis de Componentes Principales, aplicando la técnica

de rotación Normalización Varimax con Kaiser. La consistencia interna ha sido calculada mediante el coeficiente Alpha de Cronbach.

Para el tratamiento estadístico de las respuestas textuales se ha procedido primero a un listado de las mismas por categorías demográficas mediante SPSS y posteriormente han sido procesadas y trabajadas mediante el programa ATLAS ti.

5. La experiencia laboral: consideraciones teóricas

5.1 Significado del trabajo: investigaciones de base

El *significado del trabajo* puede ser comprendido como conjunto de creencias, valores y actitudes con relación al acto de trabajar, construido antes y durante el proceso de socialización en el trabajo, con variaciones en función de las experiencias subjetivas y de aspectos situacionales que se producen en el contexto laboral y organizacional⁷⁷; Blanch, 1990; 2003; Salanova et al., 1996; García et al., 2001).

Al campo del significado del trabajo corresponde el grado de importancia que damos al trabajo en nuestras vidas, así como los valores sociales que asumimos vía socialización, influyen en la elección de carrera y de oficio, la conducta organizacional, el afrontamiento de las condiciones de trabajo, de la situación contractual, la satisfacción con el empleo concreto, como también las explicaciones sobre el desempleo (Blanch, 2003, p. 7).

La valoración del trabajo puede ser estudiada desde la perspectiva de Milton Rokeach (1973), en lo que se refiere a influencia de los valores en las actitudes y comportamientos. Los valores, según este autor, funcionan como patrones de conducta, conteniendo en su estructura la capacidad de posicionar al individuo frente a los principios sociales, y le permite evaluar, juzgar e censurar a sí mismo e a los otros (Rokeach, 1973).

Según esta teoría, los valores pueden ser divididos en dos tipos: los finales y los instrumentales. Los primeros se refieren a los estados de existencia deseables y los

⁷⁷ Sobre el significado del trabajo hay diferentes posibilidades de análisis y comprensión, como argumentan García et al (2001). Los autores discuten dos tesis que evidencian la controversia sobre el tema. Una corriente mantiene la tesis de que durante la infancia se va configurando la personalidad y se adquieren una serie de valores sobre el trabajo difícilmente cambiables. Los valores son transferidos de padres a hijos y permanecen estables a lo largo de la vida. Por otro lado, la tesis opuesta considera que el significado del trabajo se construye como un producto de la experiencia laboral y de la interpretación que la persona hace de estas mismas experiencias laborales. Bajo esta perspectiva el significado del trabajo asume una característica cognitiva, en la cual los valores laborales pueden variar a lo largo de la vida.

segundos a comportamientos deseables para lograr aquellas metas existenciales. Los valores terminales se sub dividen en personales y sociales; y los instrumentales en morales y de competencia (Rokeach,1973).

Desde los años 50 hasta la actualidad, diversas investigaciones han sido desarrolladas sobre el significado del trabajo a nivel internacional (Morse & Weiss; 1955; Tausky & Piedmond,1967; Williams, Morea e Ives, 1975; Cacioppe & Mock, 1984; MOW, 1987; Blanch, 1990, 2006; Gracia, Martín, Rodríguez y Peiró,2001; Ros & Gouveia, 2001, Gaggiotti, 2004, y nacional (Soares, 1992; Santos,1994; Borges, 1999) contribuyendo con elementos de reflexión que sirven de aporte teórico para nuestro análisis empírico. Nos proponemos a explicitar alguna de ellas.

Los significados del trabajo: investigaciones fordistas y post fordistas

Desde los años 50 hasta los años 2000, se han desarrollado diversas investigaciones sobre el significado del trabajo, contribuyendo con elementos de reflexión que sirven de aporte teórico a nuestro análisis empírico. Nos proponemos a explicitar algunas de ellas.

Morse & Weiss (1955) produjeron uno de los estudios pioneros sobre el significado del trabajo, en los EE.UU., con la pregunta clave: ¿Seguiría usted trabajando si ganara en la lotería? Más del 80% de las respuestas fueron afirmativas, siendo que en el segmento que correspondía a los 20 y 25 años de edad, llegó a representar el 90% de respuestas positivas.

Los autores encuestaron 401 norteamericanos de tres categorías profesionales diferentes, observando que: los individuos que ejercían ocupaciones típicas de nivel medio (gerentes) relacionaban el trabajo a un propósito de vida, la realización y la auto expresión. Para las categorías de niveles bajos (obreros), el trabajo significaba tener algo para hacer, o sentirse ocupado.

Tausky & Piedmond (1967) corroboraron estos datos al investigar el significado de trabajar bajo la óptica de trabajadores manuales. La mayor parte de las respuestas considera que el salario es muy importante, pero refiere la relevancia de la aceptación de esta actividad de parte de los grupos con los cuales el sujeto convive socialmente.

Los autores hacen una distinción entre las *funciones instrumentales y expresivas* del trabajo, con base en una investigación realizada con jóvenes. Los resultados indican una sobrevaloración por los jóvenes al derecho al trabajo (obligaciones de la sociedad para con uno mismo) compensada por una cierta infravaloración de lo que conlleva el deber (compromiso social con la sociedad). Los datos de esta investigación no permiten decir si se deben a una ruptura cultural intergeneracional o bien al simple efecto del desarrollo evolutivo personal de los jóvenes y a la consiguiente carencia de apego a las normas y a los roles aprendidos en la socialización a través del trabajo.

Tausky & Piedmond (1967) sustentan en su clásica teoría sobre las funciones instrumental y expresiva del trabajo, que el significado y la función instrumental de la actividad laboral son asumidas mayoritariamente por los estratos sociolaborales bajos y que el significado final y la función expresiva están sólo al alcance de los estratos medios y superiores

Esta línea induce a pensar que la función instrumental, económica y manifiesta del trabajo (reductible, en este caso, al dinero) cubre sólo una parte de la satisfacción que proporciona la actividad laboral, dejando por cubrir el vacío de su más o menos importante (según las circunstancias) función expresiva y auto-realizadora (Blanch, 1990).

El estudio de Williams, Morea e Ives (1975), sobre la concepción del trabajo para los estudiantes y profesionales ingleses, buscó evaluar la importancia de la situación ocupacional con relación a otros sistemas sociales, tales como familia, religión y entretenimiento. La familia fue considerada la esfera más importante seguida del rol ocupacional, según las respuestas de los gerentes. Para los estudiantes, el rol ocupacional se sobrepuso a la familia. La auto-realización, el contacto social y el sueldo fueron las tres primeras funciones buscadas en un trabajo, para ambos colectivos. Tales resultados refuerzan el hecho de que la esfera económica no es primordial respecto al significado del trabajo (Blanch, 1990), en el contexto europeo.

En el artículo *A comparison of the quality of work experience in government and private organizations* Cacioppe & Mock (1984) compararon grupos de trabajadores insertados en empresas públicas y privadas. Los sujetos fueron divididos en categorías de alto nivel (gerentes, profesores) y bajo nivel (trabajadores de industrias, asistentes de oficinas, etc.). Los autores constataron que los empleados insertados en organizaciones públicas estaban significativamente menos satisfechos con su vida laboral que los del sector privado, y que las diferencias eran más acentuadas en ocupaciones consideradas de alto nivel.

El Equipo MOW (1987), que nos sirve de inspiración teórico-metodológica, parte del presupuesto teórico que el trabajo tiene una gran importancia filosófica-histórica en la vida de la gente y que su significado tiene un gran impacto en su experiencia laboral.

Esta investigación tuvo como objetivos:

- Comprender la variedad de significados que los individuos y grupos atribuyen al trabajo en las sociedades industriales;
- Identificar patrones de significados que los individuos y grupos atribuyen al trabajo;
- Comprender las consecuencias de los patrones de significados del trabajo para individuos, organizaciones y sociedades;
- Estimar los respectivos significados del trabajo en cada país investigado;
- Comparar los respectivos significados del trabajo, sus historias de desarrollo, sus diferencias y similitudes susceptibles de generalización.

Según el citado Equipo, el trabajo constituye una categoría central de la experiencia humana personal y social, una actividad cuya finalidad trasciende el ámbito de la economía, y bajo una concepción multidimensional integra tres ejes semánticos principales:

La centralidad del trabajo (que es un indicador general de la importancia personalmente asignada como rol vital).

Las Normas sociales sobre el trabajo (relativas a derechos y deberes percibidos como asociados al ejercicio del rol laboral), y

Los resultados esperados y metas preferidas del trabajar.

La centralidad del trabajo es el núcleo axiológico del significado que el trabajo va adquiriendo para las personas antes de formar parte de la población activa y a lo largo de su vida laboral, y el índice de centralidad es resultado de las medidas organizadas por el equipo MOW de acuerdo con la siguiente la tabla (Blanch, 2003):

La **centralidad relativa** es obtenida mediante la comparación de la importancia asignada al trabajo con la dada a otros ámbitos de la vida cotidiana (familia, ocio, religión, comunidad); y

La **centralidad absoluta** es indicada por la valoración de la importancia del trabajo en la propia vida y medida en una escala de siete puntos (Blanch, 2003).

Tabla 17. Centralidad del trabajo

El de las *normas sociales sobre trabajar* sintetiza las valoraciones que las personas hacen en torno al trabajo, siendo que las principales giran en torno a dos ejes:

- *Derecho al trabajo*, que es lo que la persona “puede” y “merece” exigir a la sociedad y a la organización en tanto que trabajadora.
- *Deber de trabajar* son las obligaciones de la propia persona trabajadora con respecto a la organización para la que se trabaja y para con la sociedad en general.

Los *resultados valorados* incluyen aquello que las personas buscan en el trabajo y por lo que trabajan (remuneración, autoexpresión, reconocimiento social, contactos interpersonales, etc.); mientras que las *metas laborales preferidas* consisten en las características apetecidas de la actividad laboral desarrollada (autonomía, interés de la tarea, horario, clima social, nivel salarial, oportunidades de aprendizaje o de promoción, etc.).

Las respuestas obtenidas de unas quince mil respuestas de personas de ocho países, distribuidos en tres continentes, durante seis años, indicaron que hay una alta *centralidad del trabajo* en todas las categorías de edad, sexo y país, en el marco de una considerable variabilidad al respecto en los niveles interindividual, internacional e interprofesional y una alta importancia de los *derechos laborales* y reconocimiento de los correspondientes *deberes*.

Entre las *metas y resultados* preferidos de un trabajo, el Equipo MOW (1987) afirma que los resultados valorados en el acto de trabajar pueden tener propiedades concretas o simbólicas, que pueden ser particulares o universales. En este sentido, figuran desde el interés de la tarea, la buena paga, la autonomía, el clima laboral, la seguridad e higiene, la adecuación del puesto a las habilidades y competencias personales, las oportunidades de aprender, la variedad, el horario, el entorno físico y las perspectivas de promoción (Blanch, p.21).

El MOW (1987) atestigua que las experiencias de trabajo alteran los valores y cogniciones relacionadas con el trabajo. Destacan cuatro patrones que proporcionan un conjunto de modelos hipotéticos para la atribución de los significados del trabajo:

- a) Patrón instrumental: corresponde al 30% de la muestra: Los resultados económicos son considerados importantes, y el trabajo no ocupa un lugar central en sus vidas, sino una forma de obtener dinero.
- b) Patrón de centralidad: corresponde al 25% de la muestra: Las personas suelen expresarse a través del trabajo, conservando para éste un lugar central en sus vidas. El salario es secundario;
- c) Normas de derecho: El 20% de la muestra presenta alto interés en las normas del derecho comprendidas como deberes (patrón alto) y el 25% una orientación baja al respecto (patrón bajo).

La figura siguiente ilustra como el Equipo MOW, integra los conceptos del significado del trabajo, a nivel teórico y empírico:

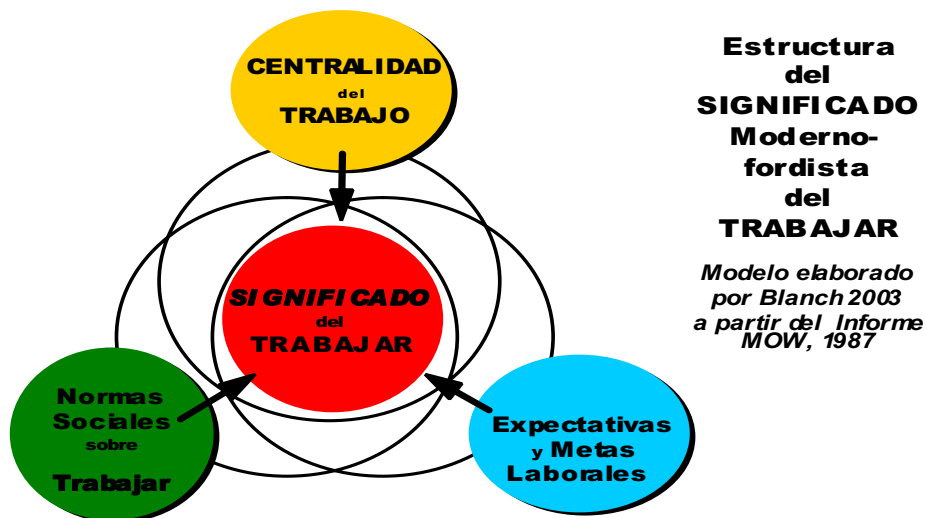


Figura 47. MOW informe 1987.

El Equipo citado refiere que las relaciones conceptuales y empíricas de los conceptos del significado del trabajo pueden estar asociadas al mercado del trabajo, a las características de

las ocupaciones, a las diferencias culturales y a los propios conceptos del significado del trabajo.

Durante los años 90 fueron sido desarrolladas otras investigaciones (Blanch; 1990; Peiró et al.1996;); considerando el modelo metodológico del MOW (1987). De modo general las informaciones empíricas atestaban que el trabajo funcionaba, como un medio de sustento material y también como un potente factor de estructuración de la vida psicológica, sociopolítica y cultural, al proporcionar salario, estatus e identidad, derechos y deberes, certidumbre y seguridad (Blanch, 1990; 2005).

En los años 2000, cuando la precarización incide sobre las relaciones de trabajo (Antunes, 1995; 2000; Blanch, 2003; 2005; Beck, 2000; Dowbor, 2001), algunos estudios (Borges & Pinheiro, 2002; Gaggiotti, 2004) siguen la tradición del MOW (1987).

García, Martín, Rodríguez & Peiró (2001), en el artículo *Cambios en los componentes del significado del trabajo durante los primeros años de empleo: Un análisis longitudinal*, traen resultados de una muestra de 238 jóvenes españoles. Los autores constataron que la "centralidad" del trabajo en la vida de los jóvenes va descendiendo a lo largo del tiempo. El índice "derecho", no experimenta cambios durante los primeros años de empleo, en cuanto al índice "deber", presenta un descenso significativo. Por lo que se refiere al índice "instrumental"⁷⁸, los resultados indican un aumento concedido al valor instrumental del trabajo, y con relación al índice "expresivo", no encuentran cambios significativos de este valor entre los jóvenes. En síntesis los autores argumentan que los distintos índices del significado del trabajo se ven afectados por las experiencias laborales concretas y también por los distintos momentos temporales (García, et al, 2001)..

En el año de 2004 Hugo Gaggiotti publica el estudio: *¿Quiénes quieren ser globales?: deslocalización, sentido del trabajo y resistencia a la globalización en los directivos de empresas multinacionales españolas e hispanoamericanas*, con la referencia conceptual del MOW (1987).

⁷⁸ Según los autores los índices Instrumental y expresivo se encuentran formados por ítems del cuestionario "Importance of Work Goals (MOW Internacional Research Team, 1987), y hace referencia a los aspectos extrínsecos (instrumentales) e intrínsecos (expresivos) del trabajo.

Con el objetivo de advertir las posibilidades de estudiar la relación entre MOW, expatriación y relocalización/ deslocalización, el autor realizó dos estudios exploratorios, que se muestran interesantes para nuestra investigación, una vez que no tenemos datos empíricos sobre la población de directivos organizacionales, motivo por el cual centraremos un mayor espacio en nuestro texto:

En primer lugar se realizaron 13 entrevistas a directivos de empresas multinacionales españolas con intereses en Argentina y México entre principios de 2002 y finales de 2003.

Estos trabajos de campo en empresas españolas, según el autor, demostraron un recurrente uso vinculante en los directivos de nivel intermedio de los términos "deslocalización", "responsabilidad social" y "trabajo" (entendido éste como "empleo asalariado"). En las entrevistas llevadas a cabo se advirtieron cuatro temas recurrentes:

1. la preocupación por la pérdida de la posición laboral;
2. las reestructuraciones y el despido de trabajadores como forma del abaratamiento directo de los costes;
3. la deslocalización ";traslado a otro país- vinculada, en las repuestas dadas por los entrevistados, a la responsabilidad social y a la ética del trabajo de la empresa o la relocalización, como parte de las políticas necesarias de la empresa como parte de su subsistencia;
4. la diferente aceptación referida al lugar de trabajo (país) para directivos de una misma corporación.

Según referencias de un directivo español -y de otros que se refirieron al tema en un contexto semántico similar-, "*en cuánto encuentran un lugar más barato, se van*". Esta primera aproximación sugirió la posibilidad de realizar algunas entrevistas no dirigidas en las cuales se discutió con distintos directivos cómo creían que debían considerarse, desde una perspectiva ética, aquellas empresas que deslocalizaban su producción, se afincaban o no en distintos países de Europa o de otros continentes, y no tomaban en cuenta su responsabilidad social externa e interna, o no daban la posibilidad a sus trabajadores o directivos de ser expatriados. En la mayoría de las ocasiones se respondió que estas empresas hacían *lo suyo*, y que (y el autor cita), "*aunque me lo ofrecieran, no me iría, ya que yo soy de aquí*"; también se dieron explicaciones del tipo "*no tendría problemas en irme dónde quisieran, pero dependería del lugar y las condiciones*". Se sugirió así que no necesariamente existía una valoración ética de las empresas multinacionales y que la

relocalización de las personas, con o sin un plan de expatriación, era una alternativa viable.

Los resultados del estudio reciente Gaggiotti (2004) indicaran que el significado otorgado al trabajo y la deslocalización/relocalización no sólo tienen relación con un determinado esquema de valores individuales, sino que está relacionado con la identidad local o extralocal que las personas construyen desde la empresa.

A partir de estos datos Gaggiotti (2004) desarrolló un segundo trabajo exploratorio que indagara qué importancia daban los directivos al lugar (en sentido amplio) en el cual trabajaban. Los datos fueron obtenidos a partir de un breve cuestionario repartido entre medio centenar de directivos de distinto nivel, edad y sexo, y con distinto grado de responsabilidad. El modelo fue una versión resumida y alterada del del MOW team. Luego de ello realizaron entrevistas personales no dirigidas con 12 directivos.

Entre los objetivos de la investigación de Gaggiotti (2004) figura el del sentido que los directivos dieron al trabajo en un contexto de un fuerte discurso público y privado en torno a la deslocalización. Los resultados preliminares mostraron que los directivos en general consideran su trabajo algo muy importante en su futuro. A la pregunta, *¿Piense en los próximos 5 o 10 años, ¿qué grado de importancia tendrá su trabajo para usted?*, el 88 % de los directivos consideró que su trabajo será importante o muy importante.

El autor subraya que durante las entrevistas realizadas un comentario recurrente fue el de poner en un plano similar a la familia y al trabajo. *"Mi trabajo y mi familia son las cosas más importantes que tengo.*

Además, y de importancia para nuestro estudio, siguen los datos sobre una de las preguntas clásicas definidas por el MOW Team, formulada anteriormente por Morse & Weiss (1955) y revisada por Gaggiotti medio siglo más tarde: *Imagine que a usted le tocara la lotería o heredara una fortuna que le permitiera vivir sin trabajar el resto de su vida ¿Qué haría con su trabajo?* Las respuestas aparecen en la siguiente figura.

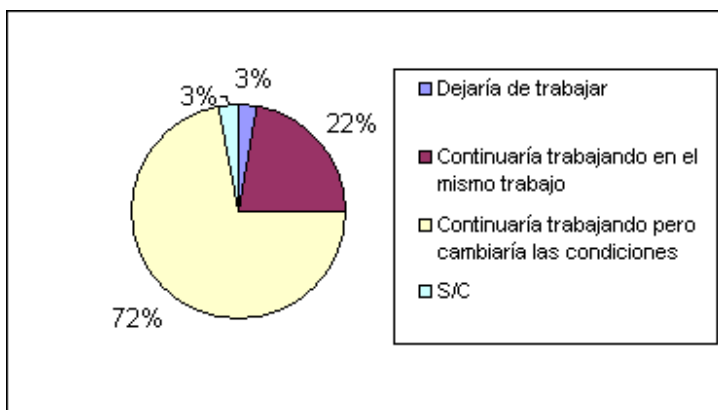


Figura 48. Encuesta Lotería . Elaboración de Gaggiotti (2004) a la base de encuesta MOW (1987)

Como se ve más de 90% del colectivo permanecería trabajando, y cerca de 72% cambiaría las condiciones del trabajo.

Esta breve revisión proporciona algunos datos de reflexión sobre el *significado del trabajo* bajo distintas perspectivas y modelos metodológicos y sugiere pautas para el desarrollo de nuestro análisis empírico, conjuntamente con algunos datos de investigaciones brasileñas, que siguen.

El significado del trabajo en Brasil: Limitaciones del Modelo MOW

Del MOW (1987) fueron originándose investigaciones en el contexto brasileño, de las cuales destacamos los estudios de Soares (1992); Santos (1994), Tamayo (1994) y Borges y Pinheiro (2002).

Una de las cuestiones a ser observadas en nuestro estudio resulta de los estudios de Borges (1999) y Tamayo (1994), sobre el modelo de vida económica de la población brasileña. Según lo observado por los autores, la atribución del significado de la garantía de supervivencia en Brasil es distinta del significado económico atribuido por las personas residentes en países desarrollados y, por lo tanto, no puede ser discutido de modo indiscriminado.

Santos (1994), por otro lado, destaca la falta de sustentación teórica en la utilización del constructo *normas sociales* del modelo MOW (1987); la ausencia de aclaraciones sobre la elección de los países que integraron la investigación, como también la poca información sobre los factores subyacentes a las diferencias entre las naciones y grupos sociales para

con sus orientaciones al respecto del trabajo.

Otra investigación a menudo mencionada sobre el significado del trabajo en Brasil es la de Soares (apud Santos, 1994). A partir del modelo propuesto por el equipo MOW (1987), se investigó el significado que 915 personas de diferentes categorías ocupacionales le atribuían al trabajo. Los participantes fueron agrupados en categorías ocupacionales de profesionales, trabajadores administrativos, gerentes/asesores, trabajadores semi-especializados, atendientes y técnicos de nivel mediano. El constructo de resultados y objetivos valorizados se desplegó en dos, cada uno compuesto por dos dimensiones, y, aún, extraído el constructo de normas societales. La nueva estructura fue emprendida en la descripción y comparación del significado del trabajo para las mencionadas categorías ocupacionales. Entre los resultados de la investigación, se constata la emergencia de un nuevo modelo con el surgimiento de los dominios centralidad de la familia y centralidad de la religión.

Diez años después, Borges y Pinheiro (2002) publicaron el artículo *Estratégias de coleta de dados com trabalhadores de baixa escolaridade* [Estrategias de recolección de datos con trabajadores de baja escolaridad], en el cual refiere los límites empíricos del estudio de Soares (1992). La crítica de los autores reside en el hecho de *estudiar la variabilidad del significado del trabajo por ocupaciones, con personas de bajo nivel de educación, utilizando los mismos instrumentos del equipo MOW, que se dirigía a un público con educación relativamente elevada*. Borges cuestiona: *Si contara con categorías ocupacionales que se diferenciaran más en nivel de educación, ¿no encontraría relación más estrecha entre significado del trabajo y categoría ocupacional?* (p. 7).

A partir de las contribuciones de los autores mencionados, principalmente en lo que se refiere al modelo MOW (1997), procuramos observar:

- La cultura del trabajo del pueblo brasileño y la posible influencia psicosocial en los sujetos;
- Las condiciones socioeconómicas del pueblo brasileño comparadas con economías económicamente avanzadas;
- La diversidad del público (en términos de escolaridad, edad, género y situación ocupacional) puede ampliar nuestro campo de visión.

Y por fin:

- La delimitación de nuestro campo de análisis con relación a la centralidad del trabajo; expectativas y metas laborales, añadiendo el tópico “afrontamiento”, como

forma de preparar el terreno teórico-empírico para futuras intervenciones en el nivel práctico.

5.2 Visualización y afrontamiento del futuro laboral

El segundo bloque de interés de nuestro estudio teórico-empírico hace referencia a la visualización del futuro laboral y a las estrategias de afrontamiento comúnmente usadas por las personas. Cuando nos referimos al futuro de trabajo hablamos de las perspectivas laborales⁷⁹ que se abren en la denominada *sociedad del riesgo* (Beck, 2000).

¿Cómo afrontar el futuro cuando la palabra de orden es la incertidumbre (Bauman, 1998)? La expresión “afrontamiento del futuro” es una readaptación del concepto de afrontamiento, según los objetivos de esta tesis. Consideramos que los modelos de afrontamiento (estrategias de *coping* - *afrontamiento*, *empowerment*- *fortalecimiento*) comúnmente emprendidos por los individuos y grupos en situación de desempleo, combinados con los recursos que les proporciona su entorno social, determinan de algún modo sus posibilidades de acceso a las actividades de trabajo productivas y satisfactorias.

El concepto de "*coping*" ha sido traducido por las expresiones "formas de lidiar con" o "estrategias de afrontamiento", siendo utilizado ante un hecho conflictivo, un obstáculo, o un problema a fin de superarlo y *adaptarse* a la nueva situación. El que un proceso de *coping* (afrontamiento) sea constructivo o destructivo en sus consecuencias depende de las personas, de su contexto de estrés y de la interacción entre éste y aquéllas (Rodríguez Marín 1996).

Con el término *afrontamiento* hacemos referencia a los esfuerzos tanto cognitivos, como conductuales que realiza la persona para manejar el estrés psicológico (Fierro, 1997), independientemente de sus resultados.

En este sentido, en nuestro estudio, las estrategias de “afrontamiento”, estarán vinculadas

⁷⁹ Como hemos discutido anteriormente los *resultados y metas* para el futuro, según el Modelo MOW (1987), incluyen aquello que las personas buscan en el trabajo y por lo que trabajan (remuneración, autoexpresión, reconocimiento social, contactos interpersonales, etc.); mientras que las *metas laborales preferidas* consisten en las características apetecidas de la actividad laboral desarrollada (autonomía, interés de la tarea, horario, clima social, nivel salarial, oportunidades de aprendizaje o de promoción, etc.) respectivamente. .

al concepto de *empowerment*, considerado un proceso por el cual una persona, o un grupo de personas, utiliza su *poder*, para hacer elecciones, tomar decisiones y desarrollar acciones orientadas a un *control* de sus situaciones (Martín,1998; Sánchez,1998). El término *empowerment*, también podrá ser utilizado como *potenciación*.

Estudios de Hombrados (1996), relacionan potenciación, al sentido psicológico de control personal y la provisión de derechos de los ciudadanos. Se trata de un constructo aplicable a individuos y a organizaciones, con énfasis en el estudio de las personas en el contexto. (Hombrados, 1996).

Según Blanch (2001), las estrategias de afrontamiento, abarcan dos niveles distintos: *objetivo* y *subjetivo*. El primero, se refiere a la eliminación de obstáculos (materiales o sociales) que dificultan el control de la situación, y la creación de oportunidades y recursos estructurales necesarios para el dominio efectivo del entorno. El nivel *subjetivo* hace referencia a la quiebra de falsas creencias sobre el supuesto carácter “normal, natural, inevitable” de los problemas vividos, que conducen a la resignación y al fatalismo ante las situaciones problemáticas.

En la literatura encontramos una correspondencia entre estrés y afrontamiento (Gil y Peiró, 1997; Fierro, 1997; Fernández,2001). El término estrés (literalmente: carga, peso, esfuerzo), sirve para designar la situación, o experiencia de la persona o de alguno de sus sistemas de personalidad, que por exigir de ella un rendimiento superior al normal los pone en riesgo a su salud. Y también se puede conceptualizar el estrés por la experiencia y la presencia de un desafío situacional a un sujeto con recursos escasos.

“Hay que hacer algo; y más, habría que hacer varias cosas a la vez, pero no dispongo de los medios para ello” (Fierro, 1997, p.15).

Fernández (2001), señala que el estrés ya es patrimonio de las sociedades modernas que fomenten y estimulan el espíritu de competencia, agresividad, inquietud, etc. Y, añade que, el problema se agrava desde el momento que muchas pautas aprendidas ya no nos sirven para las situaciones que tendremos que afrontar en el día de mañana, ni las que siguen

siendo validas para hoy (Fernández, 2001, p.182).

Si seguimos esta línea de raciocinio, podemos inferir que las exigencias actuales del mercado de trabajo, en un contexto en que la única certeza es la incertidumbre (Beck, 2000), además de aumentar los índices de trastornos emocionales y físicos provocados por el estrés del cotidiano, también exigen condiciones psíquicas y psicosociales especiales para afrontar el contexto de cambio, incertidumbre, riesgo e inseguridad ante el futuro.

Afrontar el mercado de trabajo actual implica reorganizarse frente a los principales ejes sobre los cuales la modernidad capitalista industrial centró el trabajo en la forma de empleo. Según Blanch (2001), el empleo moderno tiene las características resumidas en la tabla siguiente:

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Su contrapartida salarial. El dinero recibido a cambio de la actividad laboral constituye la versión moderna del antiguo <i>salarium</i> o ración diaria de sal que el amo daba a los esclavos para su alimentación.2. Su carácter contractual: el empleo (del latín <i>implicare</i>) conlleva el compromiso de la persona trabajadora con los términos del contrato, con sus correspondientes componentes normativos (jurídicos, sociales, morales y subjetivos).3. Su función mercantil, en tanto que valor de cambio. La fuerza laboral es convertida en mercancía intercambiable y en objeto de plusvalía.4. Su naturaleza productiva. La maximización capitalista del valor económico de la producción de cosas, tradicionalmente asociada al rol de género masculino y la correspondiente minimización de la reproducción de la vida (vinculada al rol femenino), ha reforzado tradicionales desigualdades en las relaciones entre hombres y mujeres.5. Su dimensión pública. Se desarrolla en un ámbito que trasciende el espaciotiempo propio de la vida privada y de las interacciones familiares y vecinales, que está socialmente estructurado y que funciona de acuerdo con unas normas jurídicas, morales, económicas y técnicas sustantivas, autónomas y específicas; confiriendo, por todo ello, a la persona trabajadora, status laboral, identidad social y roles profesionales; así como sentido de pertenencia, participación, afiliación e inserción a grupos y organizaciones laborales (cf: Jahoda, 1982; Gorz, 1988). |
|---|

Tabla 18. Características empleo moderno.

Desde el punto de vista psicológico, el nuevo entorno de trabajo pautado en la inseguridad - incierto, impredecible e incontrolable- conlleva, tanto en el plano personal como en el social, múltiples efectos como los siguientes:

- | |
|--|
| <p>(a) aumento de la vulnerabilidad psicosocial para todos los agentes que desarrollan su actividad en el mismo, sometidos a mayor presión y estrés</p> <p>(b) emergencia de problemas individuales concernientes a autoimagen profesional, a identidad psicosocial, a identificación e implicación con la organización y a motivación y satisfacción laborales</p> <p>(c) carencia de una red estable de interacciones sociales y de grupos de pertenencia y de referencia laborales</p> <p>(d) urgencia del diseño e implementación de nuevos modelos de carrera y de socialización pensados desde y para un mundo sociolaboral cambiante, turbulento e hiperflexible.</p> |
|--|

Tabla 19. Efectos psicosociales desempleo.

Otra implicación destacada por Blanch (2001) en el nuevo paradigma productivo es la reducción del tiempo laboral en el ciclo vital de las personas, que influye en muchas dimensiones:

- percepción y organización de los tiempos de trabajo y de no trabajo en la vida personal, familiar y social
- visión y experiencia de la cotidianidad
- valoración del trabajo como circunstancia, función y proyecto existencial
- representación social de los estadios no laborales de la vida adulta, especialmente de una etapa de invención reciente, por la que pasa un cada vez mayor número de personas: la de la *obsolescencia* (etiqueta aplicable a una nueva transición crítica y psicosocialmente estresante), a la que se ven abocadas personas ya mayores de cincuenta años, pero aún demasiado jóvenes para ser consideradas *jubiladas normales*

5.3 Categorías ocupacionales

De cara a desarrollar la base conceptual y contextual que sustentará el análisis de nuestros datos empíricos, conjuntamente con el marco teórico discutido en la primera parte del estudio sobre la cultura del trabajo en Brasil, pasamos a dar atención al tema de la situación ocupacional.

Durante la organización de los primeros datos empíricos de nuestra investigación, observamos que las personas, en general, marcaron numerosas respuestas en el ítem situación laboral⁸⁰ (Blanch, 2005). Partimos de la hipótesis de que la situación ocupacional matizada (no hay desempleados, estudiantes o autónomos “puros”) reproduce un momento de transición de la sociedad del empleo hacia la sociedad del subempleo, o de la sociedad del salario a la sociedad del sub-salario; donde la regla tiende a ser trabajar en dos o tres actividades distintas (Kurz, 1998; Miller & Lafontaine, 1998), como forma de mantener una calidad de vida mínima.

Las dimensiones económicas, jurídicas y psicológicas, que ciñen el fenómeno descrito anteriormente, nos han impuesto la tarea de revisar las categorías sociolaborales, bajo la luz de las transformaciones objetivas del contexto investigado, considerando el escenario brasileño.

Desde el punto de vista teórico, la revisión de las categorías sociolaborales es relevante porque delimita los cambios sociales desarrollados desde los años 70, ampliados a partir de los años 90 y que, por supuesto, se vinculan con la experiencia psicosocial de trabajo y se reflejan en la calidad de vida y bienestar de los sujetos.

⁸⁰ La mayoría de los encuestados señala 2 a 3 categorías sociolaborales.

Desde el punto de vista práctico-aplicado, la delimitación de la cultura y condiciones de trabajo de Brasil (con atención a las condiciones sociales, económicas y políticas) y el respectivo análisis empírico de la experiencia laboral pretende unir los elementos necesarios para promover intervenciones conectadas con el contexto tecnoglobal y la demanda presentada.

Los empleados

Del ámbito económico, la definición de empleo obedece a los criterios convencionales, típicos de la era fordista: se trata de una modalidad de trabajo, caracterizada por una relación jurídico-contractual, de carácter voluntario entre dos partes: la *contratada*, que vende su tiempo, esfuerzo, habilidades y rendimientos de trabajo, y la *contratante*, que los compra, generalmente mediante dinero y ocasionalmente a cambio de bienes y/o servicios (Blanch, 1996; 2003; Prieto, 1999; Álvaro y Garrido, 2005).

Según Blanch (1996; 2003. 2005), la experiencia de trabajo (en forma de empleo), desde una perspectiva moderna, conduce a los efectos y funciones esquematizados en la tabla siguiente:

Niveles	Funciones
General	<ul style="list-style-type: none"> • <i>mediación universal</i> : llave maestra que abre todas las puertas
Económico	<ul style="list-style-type: none"> • enriquecimiento individual y garantía de uso y consumo de bienes, productos y servicios necesarios para la supervivencia material
Sóciopolítico	<ul style="list-style-type: none"> • acceso de la ciudadanía, a la esfera pública, a la normalidad sociopolítica y a la integración cultural • soporte fundamental del <i>Estado Social</i> y de la <i>Sociedad del Bienestar</i> • prevención de tensiones y conflictos derivables de la desigualdad, la dualización y la exclusión sociales • optimización de recursos humanos para el desarrollo comunitario • fundamento de la calidad de vida
Psicosocial	<ul style="list-style-type: none"> • organización del tiempo cotidiano (jornadas, semanas, años y ciclo vital de las personas) • estructuración del espacio vivido y socialmente construido (delimitación de los polos público-laboral-social vs. privado-familiar-personal) • facilitación y regulación de interacciones sociales que trascienden los ámbitos familiar y vecinal • participación, afiliación e inserción en grupos laborales • socialización organizacional • asignación de roles, status, poder, prestigio, reconocimiento e identidad sociales (por la vía directa, mediante el título profesional, y por la indirecta, gracias a la capacidad de consumo que posibilita el salario) • reinserción sociocultural de personas con antecedentes de conducta antisocial o de situaciones de exclusión social
Psicológico	<ul style="list-style-type: none"> • bienestar subjetivo y satisfacción con la vida presente • optimismo ante el futuro • certidumbre, estabilidad, seguridad, plenitud y sentido existenciales • autonomía financiera, social, ideológica y moral • aspiraciones, expectativas, actitudes, conductas, proyectos y experiencias profesionales • experiencias emocionales positivas y cogniciones autorreferenciales subyacentes a situaciones de éxito, control y eficacia • percepción de utilidad social y de cumplimiento de un deber moral • aprendizaje y dominio de destrezas, habilidades y conocimientos básicos para la expresión personal, la comunicación social y la autorrealización profesional • articulación de metas personales, profesionales y organizacionales • resultados ergoterapéuticos, en tanto que dispositivo del principio de la realidad social, en personas afectadas por determinados problemas psicopatológicos

Tabla 20. Funciones del empleo en la cultura del trabajo (Blanch 2003. 2005)

Los desempleados

Desde la concepción tradicional de organismos como OIT y Eurostat, son consideradas desempleadas, en el marco de los Sistemas de Seguridad Social, aquellas personas que a pesar de su aptitud para el trabajo, su intención efectiva de emplearse y su disponibilidad real para trabajar, se ven imposibilitadas de encontrar empleo.

Desde el punto de vista psicosocial, el desempleo, en la cultura del trabajo (Blanch, 2003), se revela como la antítesis del empleo y produce, siguiendo a Blanch, los siguientes efectos:

Niveles	Disfunciones
Socioeconómico	<ul style="list-style-type: none"> • desigualdades sociales • sobreexplotación de personas empleadas
Sóciopolítico	<ul style="list-style-type: none"> • conflictividad social, <i>lucha de clases</i> y huelgas • accidentalidad, enfermedad y mortalidad laborales • <i>subempleo</i>, en tanto que modalidad de trabajo que suele conllevar, a la vez, los inconvenientes del <i>empleo</i> y los del <i>desempleo</i> • déficits en la calidad de vida laboral, derivados de precarias condiciones sociales, técnicas, contractuales, salariales, temporales, materiales o profesionales del trabajo • mercantilización de las relaciones humanas (sociales e interpersonales); por el arraigo social del paradigma implícito de las relaciones laborales • minimización del valor del trabajo no asalariado (p. e.: doméstico); como efecto de la sobrevaloración del empleo • discriminación sociolaboral por razón de sexo-género, raza, etnia, nacionalidad, edad, etc.
Psicosocial	<ul style="list-style-type: none"> • <i>sobretabajo</i> • ambigüedad, conflicto, sobrecarga o vacío del rol laboral • cansancio o aburrimiento • fracaso o frustración laborales • <i>distrés</i> y “quemamiento” (<i>burn out</i>) en el trabajo • <i>Karoshi</i>, o muerte por hiperestrés laboral • <i>gestión mediante estrés (management by stress)</i> en nuevas modalidades de organización laboral basadas en la saturación y la compresión del tiempo laboral y la consiguiente intensificación del proceso de trabajo, que suele conllevar desgaste físico y psicológico • expansión de personalidades <i>Tipo A</i> (hiperactivadas laboralmente) • adicción al trabajo, <i>organizaciones adictivas</i>, generadoras de <i>dependencia psicológica</i> y <i>trabajoholismo</i> (“<i>workaholics</i>”), o drogodependencia laboral, con su correspondiente <i>síndrome de abstinencia</i> en vacaciones y fines de semana • acoso sexual en el trabajo • acoso moral y maltrato psicológico (<i>mobbing, bullying, harassment, ijime, etc.</i>)

Tabla 21. Disfunciones del empleo en la cultura del trabajo (Blanch 2003. 2005)

Los subempleados

Subempleo, trabajo informal y trabajo precario son términos muchas veces utilizados como sinónimos, pese a representar sentidos distintos. Se tratan de expresiones insuficientes para describir la compleja cuestión de los contratos atípicos existentes y crecientes en Brasil.

Por estos motivos, la categoría laboral subempleo presenta una definición un poco más complicada en relación a la categoría empleo y desempleo, a empezar por la propia utilización del término. Blanch (2003.2005) define el Subempleo en los siguientes términos:

Situación de la persona que desempeña una función laboral de nivel inferior al de su categoría profesional socialmente reconocida y/o bien en un régimen de dedicación (media jornada, contrato temporal...) de menor duración que la deseada, y/o bajo unas condiciones contractuales de menor calidad que la que caracteriza la norma socialmente establecida, y/o a cambio de un salario inferior a la calidad de su trabajo y al que podría percibir en circunstancias normales del mercado laboral.

Según la OIT⁸¹ (1998), en lo que se refiere a la medición y análisis del subempleo y de la subutilización de los recursos de la mano de obra, existe la necesidad de rever las normas existentes sobre la medición y el análisis del significado del término subempleo, ensanchándoles el ámbito para abarcar **igualmente las situaciones de empleo inadecuado**. Este organismo parte del supuesto de que el subempleo y las situaciones de empleo inadecuado en determinado país dependen de las características de su mercado laboral y que, por consecuencia, la decisión de medir uno, o los dos, se determina por las circunstancias nacionales

De importancia para esta investigación, vale recalcar algunas consideraciones señaladas por las OIT (1998):

- El subempleo refleja la subutilización de la capacidad productiva de la población con empleo, inclusive la que resulta de un sistema económico deficiente a nivel nacional o regional. Está relacionada a una situación alternativa de empleo, en la cual las personas desean trabajar y están disponibles para hacerlo. En esta resolución, las recomendaciones relativas a la medición del subempleo se relacionan con el subempleo afectado por la duración del trabajo.
- Los indicadores de situaciones de empleo inadecuado que afectan las aptitudes y el bienestar de los trabajadores pueden diferir según las circunstancias nacionales y se relacionan con las características del empleo, tales como la utilización de las capacitaciones, el índice y el tipo de riesgos económicos, los horarios de trabajo y el trayecto para conducir hacia el trabajo, la seguridad y la salud, así como las condiciones de trabajo en general.

En gran medida, los conceptos estadísticos que buscan describir tales situaciones, aún no han sido suficientemente desarrollados, porque las personas empleadas pueden estar simultáneamente en subempleo y en situación de empleo inadecuado.

Frente a estas consideraciones, en nuestro estudio el concepto de subempleo no está directamente vinculado a la informalidad o restringido a las actividades periféricas realizadas con personas de bajo nivel de capacitación.

⁸¹ Resolución relativa a la medición del subempleo y de las situaciones de empleo inadecuado en Décima Sexta Conferencia Internacional de Estadistas del Trabajo, que se llevó a cabo del 6 al 15 de Octubre de 1998.

El subempleo también se vincula a las actividades formales, en las cuales a contratación de empleados se da según la legislación laboral, pero se trata de puestos de trabajo ocupados por personas capacitadas, aunque con salarios considerados inadecuados (en otras palabras, son los empleos precarios).

En este caso, al referirnos al subempleo, en una definición preliminar, aludimos a las actividades con contratos de trabajos temporarios e inestables, sujetos a renovaciones periódicas o no, y que se caracterizan por presentar bajas remuneraciones, independientemente del grado de capacitación de la persona. En este sentido, podemos diferenciar subempleo de alta cualificación del subempleo hiper precario, en el cual el segundo está reservado a personas de bajo índice de capacitación, fácilmente cambiabiles por otros trabajadores.

Los Subempleados (calificados; outsourcing): trabajadores en situación de trabajo precario en función de tipos de contratos temporales, u ocupacionales y que se caracterizan por disponer de medio y/o alto nivel de calificación personal y profesional.

Subempleados (precarios; tercerizado): trabajadores en situación ocupacional precaria en función de tipos de contratos temporales, u ocupacionales, con bajos nivel de calificación personal y profesional.

En términos subjetivos, resumiendo a Blanch (2004), la situación de subempleo presupone, entre otros, los siguientes efectos:

imprevisibilidad → “incontrolabilidad” (=“indefensión”)
incertidumbre, inseguridad, inquietud
Bloqueo de expectativas, desesperanza, pesimismo
déficit de sentido de la vida
fragmentación de la carrera
discontinuidad de memoria y de proyectos personales, sociales, laborales
discontinuidad biográfica, confusión etapas ciclo vital
crisis de identidad personal, social, laboral
Problemas en la esfera <i>AUTO</i> (percepción, valoración, estima, eficacia, control, confianza, etc.)

Tabla 22. Impacto psicosocial del subempleo

Los Trabajadores Temporales

En lo que se refiere a contratos por plazos determinados, la CLT estipula tres hipótesis: a) servicios cuya naturaleza o transitoriedad justifiquen la predeterminación del plazo; b) actividades empresariales de carácter transitorio; y c) contrato de experiencia, cuyo objetivo es permitir que el empleado y el empleador analicen la posibilidad de la continuidad o no de la relación de empleo.

En los términos del contrato laboral por plazo determinado, el empleador no necesita dar (ni indemnizar) aviso previo. Debe liberar el FGTS depositado, pero no tiene que pagar las multas adicionales. Además, debe abonar las vacaciones y el aguinaldo aún debidos.

A ejemplo de la Ley n° 6.019/74, otras formas de contratación por plazo determinado han sido implementadas, como forma de obtener alternativas más económicas de contratación. Tal ley instituyó el trabajo temporal, definiéndolo como aquél prestado por persona física a una empresa, para atender la necesidad transitoria de reemplazo de su personal regular y permanente o al aumento extraordinario de servicios, en un plazo máximo de tres meses. En el artículo 4° de la referida ley, se define la empresa de trabajo temporal, cuya actividad consiste en colocar a disposición de otras organizaciones, temporalmente, trabajadores

debidamente capacitados, por ella remunerados y asistidos.

Tales informaciones son relevantes para nuestro estudio porque delatan/confirman cuánto tiene de limítrofe, en términos jurídicos, la situación laboral de empleado y trabajador autónomo. Para fines legales, la persona es autónoma, pero de hecho, es un empleado de una empresa, porque la actividad es necesaria y tiene continuidad. Sin embargo, esta situación es antieconómica para las empresas, llevándolas a solicitar que las personas sean “la propia empresa” y vendan sus servicios.

Independiente de que el profesional autónomo no sea contratado por una empresa, al ejercer una actividad autónoma legal, choca con cuestiones de orden económico. Asumir la carga tributaria concerniente al trabajo autónomo, muchas veces desproporcionada con respecto a los ingresos, conduce a dejar de abonar los impuestos, y a la omisión de la condición de autónomo pública como forma de eludir la legislación laboral. En este caso, las actividades esporádicas e irregulares volcadas a la prestación de servicios como forma de garantizar algún ingreso (sin cargas impositivas) se caracterizan por la ausencia de vínculos legales pertinentes a esta relación.

Partimos de la hipótesis de que asumir la condición de profesional autónomo, cuando en verdad la persona está en situación de desempleo, puede ser una tentativa de escapar de una condición psicosocial del desempleo. Es decir, la ausencia de empleo, en la cultura empleísta vincula el desempleo a una falta (Blanch, 2005) y, por consiguiente, una carencia personal por incompetencia individual, según las ideologías neoliberales sostienen. Además, en el escenario brasileño, estar desempleado se vincula a la cultura del vagabundo (Kovarick, 1994), del perezoso que será castigado con el “desempleo” y excluido de la sociedad del salario fijo, lo que también se encuentra en la ideología *protestante*.

Esta situación no se limita a las personas de bajos ingresos o bajo nivel de capacitación, sino que incluye también personas capacitadas que asumen actividades en la calidad de autónomos, cuando en verdad ejercen actividades de empleados en las empresas. Se trata de los autónomos invisibles, no declarados oficialmente para protegerse de los meandros jurídicos.

Los Autónomos

En el caso del *trabajador autónomo*⁸², el trabajo es realizado por persona física, pero en algunos casos particulares puede estar relacionado con las necesidades normales del empleador, teniendo, por lo tanto, una continuidad (y en este sentido se asemeja a un empleo o empleo precario). Es realizado mediante paga por el servicio prestado, pero inexistente la figura de la subordinación jurídica.

En el trabajo autónomo se establece de común acuerdo cual será el servicio a efectuar. A partir de este instante, al trabajador autónomo sólo le interesa cómo se llevará a cabo, no pudiendo sufrir interferencias del contratante.

Se discute (Sampaio, 2005) también que el trabajo autónomo y la relación de empleo son limítrofes, porque muchas veces la prestación de servicios es continuada, lo que caracterizaría una relación de empleo (porque la actividad integraría las necesidades normales de la organización). Pero, las empresas optan por prestación de servicios (trabajadores autónomos) para exentarse de abonar referentes sueldos de la relación de empleo convencional.

Los Estudiantes

Consideramos estudiante⁸³ la persona que frecuenta cualquier nivel de la enseñanza oficial o equivalente, incluyendo cursos de postgrado, realización de master o doctorados en instituciones públicas, particulares o cooperativas. Aún están incluidos los estudiantes que trabajan por cuenta propia y frecuentan cursos de formación profesional.

⁸² De acuerdo con la CLT brasileña.

⁸³ Al referirnos al estudiante, abrimos una cuestión sobre el perfil de aquéllos que integran esta categoría. Si delimitamos en cuestión de edad, comúnmente atamos los estudiantes a los jóvenes. Los jóvenes de países europeos, como en Italia, por ejemplo, son definidos entre 14 y 29 años de edad. En Inglaterra son considerados los que tienen entre 16 y 18 años (Pochmann, 1998). En Brasil, tomando en cuenta la precocidad al ingresar al mercado laboral, son considerados jóvenes los que están entre la edad de 10 y 24 años.

En esta categoría, una cuestión es la de los servicios prestados por *practicantes*, es decir, los estudiantes regularmente matriculados y con asistencia efectiva en los cursos vinculados a la enseñanza oficial y particular, de nivel universitario o secundario regular⁸⁴ y que configuran el estatus de estudiantes trabajadores.

En Brasil, según la Unión Nacional de los Estudiantes Brasileña (UNE), no hay leyes que beneficien o favorezcan aquéllos que desempeñen funciones laborales concomitantes al ejercicio de sus actividades estudiantiles. En el caso de Portugal, por ejemplo, el Ministerio de la Educación, de acuerdo al Decreto-Ley n. ° 210/81, de 13 de Julio, reconoce la categoría de trabajador-estudiante. Los estudiantes que declaran ser trabajadores son beneficiados con una serie de derechos legales, los cuales destacamos: la dispensa del trabajo de hasta dos días para estudiar y llevar a cabo pruebas y exámenes (sin perjuicio de las retribuciones financieras).

⁸⁴ Conforme definido por la Ley 6.494/77 y respectivo reglamento (Decreto n° 87.497/82), los *practicantes*, según la referida ley, deben propiciar la complementación de la enseñanza y del aprendizaje y deben ser planeadas, ejecutadas, acompañadas y evaluadas en conformidad con los currículos, programas y calendarios escolares.

La *pasantía*, debidamente legalizada, no crea vínculo laboral y, por lo tanto, no ciñe contribuciones de seguro social. Deberá ser celebrado un Término de Compromiso entre estudiante y parte concedente de la oportunidad de la pasantía curricular, con la intervención de la institución de enseñanza, que servirá de prueba para comprobar la inexistencia del vínculo laboral

Consideraciones

Al final de esta delimitación conceptual y contextual, es evidente, desde el punto de vista objetivo, la necesidad de rever qué representan las antiguas categorías sociolaborales a la luz del nuevo contexto, como también sus despliegues psicosociales (Blanch, 2005). De modo específico, en lo que respecta al subempleo y trabajo precario, es imprescindible estudiar para los nuevos significados teóricos y subjetivos de esta cuestión.

Explicitamos un estudio realizado en Portugal, que, desde nuestro punto de vista, se puede implementar en Brasil y constará en nuestra agenda. Se trata de la obra *"Trabajo Precario - Perspectivas de Superación"* (Seródio et al.; 2003). El estudio portugués trae la definición sociológica de varias formas de trabajo precario: contrato a término, tiempo parcial involuntario, "falso trabajo por cuenta propia", trabajo de temporada, trabajo ocasional, trabajo en el domicilio y trabajo en régimen de subcontrato-, todas dotadas de una característica común: la de no corresponder a una situación deseada por los trabajadores.

Otra característica común, con excepción del tiempo parcial involuntario con contrato sin término, es la inestabilidad que resulta del tipo de inserción profesional. Las autoras realizaron un análisis de la situación económico-empresarial portuguesa (conjugado con los datos estadísticos disponibles), y han creado las bases que permitieron comprender el fenómeno del trabajo precario en Portugal.

Paralelo a este proceso, se ha implementado un estudio de cuño cualitativo, a través de estudios intensivos de caso, que han permitido dar cuenta de los procesos de precarización de las relaciones laborales, así como de las actitudes de varios interventores en estos procesos. Han sido seleccionadas siete empresas que recurren a algunas de las categorías de trabajo precario, en diversas regiones y pertenecen a diferentes sectores de actividad, de que resultaron catorce entrevistas a dirigentes superiores e intermedios y la inquisición de 281 trabajadores, sea con empleo estable, sea en situación de precariedad, de modo a permitir la comparación sistemática de sus recorridos profesionales, de sus condiciones laborales y sus actitudes y representaciones.

Los principales resultados provenientes de este estudio (Seróto et al, 2003), evidenciaron factores - económicos, sociales y políticos - que condicionan la existencia, la incidencia y

los contornos que el trabajo precario asume en Portugal. Tal iniciativa abre perspectivas para intervenir de modo adecuado frente a esta problemática, con la posibilidad de identificar áreas estratégicas de intervención y combate de la utilización de formas de trabajo precario (y sus respectivos daños a los trabajadores).

6. Información empírica obtenida

Hemos invitado a Zé a participar en nuestro estudio.

¡Hola Zé! Este cuestionario que tienes en manos es un *Estudio Internacional sobre Calidad de Vida y Experiencia Laboral*, que un equipo universitario internacional está desarrollando en las ciudades de Barcelona (España), Bogotá (Colombia), Buenos Aires (Argentina), Porto Alegre y Criciúma (Brasil) y Puebla (México). ¿Podrías, por favor, contestar algunas preguntas⁸⁵?



Figura 49. Zé Carioca 2002b.

¿Qué es de tu vida laboral?

Yo estoy trabajando como programador de ordenadores en una empresa de mediana envergadura. **Mi sueldo es tres veces menor que el de mi último empleo** y sólo no es peor porque tengo cosas para deshacerme. **Es un empleo temporal**, cuando se me acabe el contrato, estaré

desempleado. A mis colegas y a mí me llaman *gente del outsourcing*⁸⁶.

⁸⁵ Las respuestas han sido elaboradas a partir de las que nos han dado los participantes en nuestro estudio.

⁸⁶ Sistema semejante a la tercerización, pero abarca más, pues puede involucrar aspectos administrativos, emprendidos por grandes empresas. Consiste en contratar sub-contratistas (otros profesionales especializados) para ejecutar determinadas tareas en lugar de la contratante.

Pero como soy creativo, abrí una empresa para prestar servicios los fines de semana, **como autónomo**, y poder complementar mis ingresos. Por la noche, **estoy estudiando** en un curso de postgrado en ciencias de la computación, para obtener mejores oportunidades en mi área laboral. **Y, gracias a Dios**, mis suegros nos ayudan con las cuentas, porque desde que perdí mi último empleo, no conseguí organizarme con las finanzas.

¿Cómo influye esta situación en tu vida (personal, familiar social?)

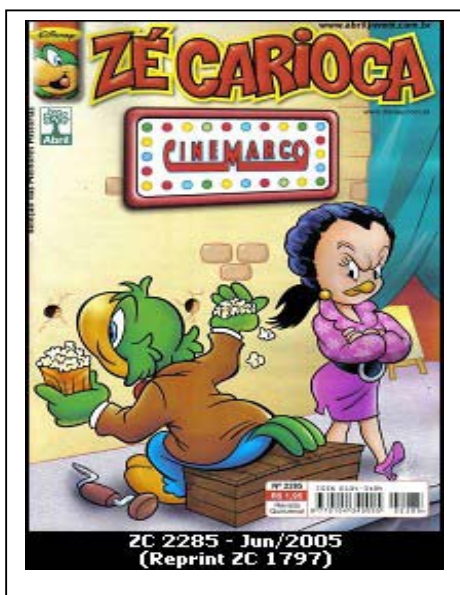
Tú debes imaginarte. No tengo tiempo para la familia, y cuando me sobra tiempo, estoy cansado o tengo poco dinero para salir. A mis amigos los veo poco, porque estoy siempre trabajando...

¿Cómo esta situación te permite hacer y desarrollar planes para el futuro?

NO me permite hacer planes. Procuro vivir el día a día.

¿Cómo ves el futuro (en el plano laboral y en el de la calidad de vida)?

Yo tengo esperanza que la cosa cambie, pese a los problemas del país. ¿Y sobre mi calidad de vida? Trato de mantenerme tranquilo.



¿Cómo afrontas tu futuro de trabajo?

Mis objetivos son **conquistar un trabajo estable**, **conseguir dinero para mantenerme**, así me estaré **realizado profesionalmente y personalmente**. Quiero superar una oposición pública y tener una jubilación tranquila.... Pero para pasar en una oposición, necesito dinero para hacer un curso preparatorio. Y por eso antes preciso un empleo que me pague más.

Figura 50. Zé Carioca 2005

Frente a una situación tan compleja como la que trata de la situación laboral de los brasileños en la actualidad, traer la imagen de un personaje cómico quizás parezca un contrasentido. Pero las historietas que revelaban un Zé Carioca paseando por las favelas de Río en los años 70 cambiaron hace mucho⁸⁷. Parece que Zé Carioca de saco y sombrero aún predomina en el imaginario de la gente, así como predominan en los esquemas cognitivos las *viejas formas de afrontar el futuro laboral, en nuevos contextos*⁸⁸ (Blanch, 2001).

Reflexiones metodológicas

En el desarrollo de nuestra investigación, percibimos unos puntos fuertes y otros débiles, que marcamos como positivos y negativos (↑ y ↓), que merecen atención, dado que pueden influenciar en la comprensión de los datos o bien abrir nuevas posibilidades de lecturas de los mismos.

↑ Según consta en los procedimientos metodológicos, intentamos que nuestro estudio abarque las opiniones y percepciones de diferentes grupos de personas, a fin de obtener una mayor heterogeneidad de las informaciones. Realizamos tres momentos de estudios preliminares de datos, en los cuales hicimos elecciones intencionales pautadas de grupos de situación laboral⁸⁹, la edad, y el género, lo que se mostró positivo. El proceso de análisis

⁸⁷ Según observamos, las historias de Zé Carioca presentaron cambios significativos con relación no sólo al vestuario, sino a la conducta de Zé, que pasa a interesarse por las TIC y en 2005 se presenta como estudiante.

⁸⁸ La expresión en itálico fue extraída del artículo escrito por Blanch (2001), bajo el título Empleo y Desempleo: ¿Viejos conceptos en nuevos contextos? El cual servirá de inspiración para discutir los encaminamientos del presente estudio en el próximo capítulo.

⁸⁹ En lo que se refiere a la situación financiera, priorizamos personas con una situación de vida económica que permita un nivel de vida mínimamente estable (desempleados, empleados estables e inestables, estudiantes y subempleados), no fueron consideradas las personas en situación de vulnerabilidad social extrema y personas con situación financiera considerada elevada.

gradual de los datos (durante el segundo semestre de 2004 y primero y segundo semestre de 2005) tornó posible adecuar y perfeccionar el instrumento, según nuestros propósitos. Visto que el instrumento fue validado en cinco diferentes países, concedemos atención especial a los aspectos culturales (y sus posibles significados para cada país), con algún control sobre la influencia de estos aspectos en los resultados. Este recorrido permitió la modificación, la extracción y la inserción de preguntas compatibles con las observaciones estudiadas.

↑ Durante la primera fase de estudio preliminar de las informaciones, realizamos entrevistas con grupos de 5 a 6 personas, en las cuales se ha establecido un ambiente de discusión sobre el tema trabajo, generado a partir de las preguntas abiertas del referido instrumento. Percibimos mayor riqueza en los discursos (grabados y, posteriormente, transcritos), al compararlos con las respuestas de cuestionarios auto-administrados. El trabajo en grupos se mostró benéfico para los participantes que relataron la importancia de oír e intercambiar impresiones sobre las vivencias y percepciones de la situación laboral, la visión del futuro y las formas de afrontamiento (propias y de otros), en un contexto mutante.

↓ El estudio preliminar de las informaciones a través de grupos es lento y oneroso, confrontando la perspectiva de la cantidad versus calidad de las informaciones. Por cuestiones de orden práctico y burocrático, pasamos a considerar la auto-administración a través de grupos o individualmente, con apoyo de aplicaciones por el correo electrónico. Este método culminó en la reducción de la calidad de las respuestas, especialmente a las preguntas abiertas, que se tornaron más breves y a veces inexistentes.

↑ Para realizar el estudio preliminar de informaciones, contamos con el apoyo de auxiliares de investigación voluntarios que se presentaron para el trabajo, a través de los avisos colocados en paneles de diversas universidades. Este procedimiento compensó la falta de dinero específico para contratar auxiliares de investigación remunerados (a través de becas de estudios) y se mostró un medio de aprendizaje mutuo. La concurrencia de personas interesadas fue amplia, lo que nos lleva a suponer que el tema de la investigación interesa y reafirma el interés creciente de los estudiantes en formar vínculos con investigadores extranjeros, como una forma de prepararse para el mercado laboral⁹⁰.

↓ Constatamos dificultades para realizar el estudio preliminar de informaciones debido a la extensión del instrumento (QVT) considerado largo (cerca de 8 carillas) por los

⁹⁰ A través de esta iniciativa, contamos con el apoyo directo de 8 estudiantes de graduación que, además de trabajar en el estudio preliminar de los datos, participaron de discusiones sistemáticas con relación a esta investigación y con posterior publicación de trabajos, en calidad de autores en eventos científicos.

participantes brasileños, lo que, según los relatos, puede haber llevado a los participantes responder con menos profundidad las respuestas abiertas.

↓ Observamos que los desempleados que viven en una región metropolitana - Porto Alegre-estado de Rio Grande do Sul -, entrevistados en un contexto específico de una agencia pública de empleo, al ser comparados con los discursos de los desempleados que residen en el interior del país –ciudad de Criciúma, estado de Santa Catarina -, presentaron diferencias puntuales en las respuestas cualitativas (evidenciando mayor optimismo en las respuestas y menor carga de sufrimiento). Tal situación sugiere la importancia de evaluar las posibles diferencias entre los trabajadores que residen en ciudades metropolitanas y ciudades del interior, como también en el medio rural. Este aspecto no ha sido considerado en nuestro trabajo y podría influenciar en los resultados de nuestro estudio

Estructura del capítulo

Organizaremos la información empírica obtenida de acuerdo con el plan general de la investigación, de modo que se desarrollará en los siguientes apartados generales:

- Significado y valoración del trabajo
- Centralidad del empleo
- Impacto subjetivo de la situación laboral
- Futuro laboral percibido
- Afrontamiento del futuro laboral

De modo más detallado, seguiremos la siguiente secuencia:

- **Significado del trabajo**, en el que se lleva a cabo una descripción y análisis del campo semántico general del “significado del trabajo”, considerando e identificando sus principales componentes. Para ello, se presentará, en una serie de tablas, las respuestas cuantitativas del *Inventario de Significados del Trabajo* (selección y adaptación de ítems cerrados sobre componentes clásicos del significado de trabajar, extraídos del estudio MOW, 1987) y también un resumen esquemático (en forma de mapas semánticos) de las respuestas a la pregunta abierta *¿En qué piensas cuando hablas de trabajar?*

- **Valoración del trabajo** en términos absolutos (escala de 0 a 10) y relativos (comparando las puntuaciones dadas al valor “trabajo” con las dadas a los de “familia” y “dinero”).
- **Centralidad del empleo**, mediante un análisis estadístico de las puntuaciones dadas a la escala *Centralidad del Empleo*, que trata básicamente sobre los efectos esperados del empleo.
- **Impacto subjetivo de la situación laboral**, donde se tratarán las puntuaciones dadas a *Escala bienestar*, y las respuestas a las preguntas abiertas “¿Cómo influye tu situación laboral en tu vida? y ¿Cómo influye tu situación laboral en tu experiencia social?”
- **Futuro laboral percibido y afrontado**, en donde trataremos de las respuestas a preguntas sobre “¿Cómo ves tu futuro laboral?” y “¿Cómo afrontas tu futuro laboral?”

6.1. Significado y valoración del trabajo

Para analizar **qué significa el trabajo** para las personas, utilizamos un doble procedimiento: un inventario de ítems cerrados y una pregunta abierta.

Análisis Cuantitativo

En el inventario, presentamos una lista de nociones tradicionalmente asociadas al trabajo, pidiéndoles que valoren en una escala de 0 a 10 la *importancia de cada una de ellas en su propia concepción de trabajar*.

La tabla siguiente pone de manifiesto que las personas valoran altamente todos los puntos, expuestos por orden descendente de valoración. La tabla presenta el número de respuestas válidas para cada ítem, el promedio de la valoración (en una escala de 0 a 10) y la desviación.

	N	Mean	Std. Deviation
La organización en la que se trabaja	308	8,8221	1,7507
Las tareas a realizar	305	8,8146	1,7503
El esfuerzo invertido en el trabajo	304	8,7990	1,6321
El dinero que se percibe por el trabajo	306	8,7476	1,7120
Los bienes, productos o servicios generados con el trabajo	306	8,7427	1,7241
El tiempo que se dedica al trabajo	304	8,6912	1,6632
Los medios materiales y técnicos de trabajo	305	8,6000	1,4905
La profesión en la que se trabaja	305	8,5317	1,9567
Las relaciones laborales	303	8,5222	1,8862
El lugar donde se trabaja	303	8,3842	1,9089
El contrato laboral	305	8,3805	2,0028
El tipo de personas con las que se trabaja	305	8,3220	2,2215

Tabla 23. Jerarquía de significados de trabajar en Brasil sur

En la siguiente tabla, se presenta el orden de puntuación de los ítems en cada uno de los colectivos investigados por el equipo.

Barcelona	Brasil Sur	Buenos Aires	Puebla	Bogotá
b.rel_lab	b.organización	b.tiempo	b. profesión	b.bienes
b.tiempo	b.tareas	b.dinero	b.dinero	b.tareas
b.dinero	b.esfuerzo	b.esfuerzo	b.tareas	b.esfuerzo
b.tipo personas	b.rel_lab	b.rel_lab	b.organización	b.rel_lab
b.tareas	b.bienes	b.profesion	b.esfuerzo	b.organización
b.cto_laboral	b. profesión	b.tareas	b.bienes	b.dinero
b.profesión	b.tiempo	b.tipo personas	b.rel_lab	b.tiempo
b.organización	b.lugar	b.cto_laboral	b.tiempo	b.profesión
b.esfuerzo	b.dinero	b.lugar	b.medios	b.acto_laboral
b.medios	b.medios	b.organización	b.acto_laboral	b.tipo personas
b.lugar	b.tipo personas	b.bienes	b.lugar	b.medios
b.bienes	b.cto_laboral	b.medios	b.tipo personas	b.lugar
N=137	N=327	N=169	N=413	N=151

Tabla 24. Jerarquía de significados de trabajar según ciudad

Aunque las media en los cinco entornos son elevadas, en el de Porto Alegre aparece algo superior a los de otros grupos. En las respuestas de los brasileños, el ítem *organización* en que se trabaja presenta los promedios más elevados, seguido de *tareas* y *esfuerzo* emprendido, mientras el de *dinero* viene en noveno lugar. Estos datos, desde nuestro punto de vista, corroboran la importancia atribuida a la *empresa/organización* por parte del brasileño, con relación a su concepción de trabajo.

Tal vez ello indica que la organización simboliza, como en el periodo fordista, un puente para la seguridad y la estabilidad en un contexto de gran vulnerabilidad social.

La tabla siguiente describe la organización de las respuestas de la muestra global según la situación laboral de los sujetos (n. 1241):

Autónomo	Empleado	Subempleado	Desempleado	Estudiante
b.profesión	b.tareas	b.dinero	b.tareas	b.tiempo
b.tareas	b.rel_lab	b.profesión	b.esfuerzo	b.dinero
b.bienes	b.organización	b.tiempo	b.organización	b.profesión
b.esfuerzo	b.profesión	b.tareas	b.tiempo	b.esfuerzo
b.organización	b.esfuerzo	b.esfuerzo	b.dinero	b.rel_lab
b.rel_lab	b.tiempo	b.rel_lab	b.bienes	b.tareas
b.dinero	b.tipo personas	b.tipo personas	b.cto_laboral	b.cto_laboral
b.tiempo	b.bienes	b.bienes	b.medios	b.tipo personas
b.lugar	b.dinero	b.organización	b.rel_lab	b.organización
b.medios	b.lugar	b.cto_laboral	b.profesión	b.bienes
b.tipo personas	b.cto_laboral	b.medios	b.lugar	b.medios
b.cto_laboral	b.medios	b.lugar	b.tipopersonas	b.lugar
N= 87	N= 482	N =167	N= 173	N= 207

Tabla 25. Jerarquía de significados de trabajar según situación ocupacional

En esta configuración, se observa que los autónomos, empleados y desempleados tienden a priorizar los ítems profesión, tareas o esfuerzo por encima del dinero, mientras que los subempleados y los estudiantes enfatizan más el tiempo y los subempleados y estudiantes el trabajo se aproxima de un valor instrumental, pero con énfasis distintos.

En el caso de los subempleados hiper precarios, de modo evidente, el *dinero*, seguido de la *profesión*, se vincula a supervivencia. Por otro lado, en el caso de los estudiantes, el *tiempo* (que se dedica al trabajo) y el *dinero* parecen integrar la lógica de la sociedad del consumo (Bauman, 1998; Offe, 1998). El acto de trabajar empieza a perder lentamente la importancia moral, en detrimento de la posibilidad de consumir. Pero el consumo exige dinero y tiempo ocio para gastarlo.

En el caso brasileño, la valorización de los vocablos tiempo y dinero puede encontrar respaldo teórico en los estudio de Minayo (1999). La autora refiere que en los diversos grupos sociales investigados en Brasil, las cuestiones del empleo y profesionalización están vinculadas al dinero, al éxito y a la fama. El éxito, por ende, dependerá de la aplicación en los estudios y del esfuerzo (p. 218), lo que aparece como una fuerte estructura de relevancia en la proyección del futuro de los jóvenes.

Análisis Cualitativo

Para el estudio de las respuestas a la pregunta *¿qué significa trabajar para las personas?*,

se adopta el siguiente procedimiento:

a. Descripción del total de códigos registrados

Descripción del proceso: Con el programa de tratamiento estadístico de datos textuales ATLAS ti, haremos las siguientes operaciones:

- Presentaremos los códigos totales registrados sobre el *significado de trabajar*.
- Agruparemos los mismos en bloques semánticos.
- Presentaremos el mapa conceptual de los códigos seleccionados.

Listado de códigos registrados en el análisis de la pregunta *¿qué significa trabajar para las personas?*
 Los códigos subrayados son los que se repiten más en el discurso.
 El color hace referencia a la agrupación semántica de sus significados.

actividad laboral	7	necesidad_	5
actividad remunerativa	4	obtención ingresos	2
aprender	1	ocupación	4
autoestima	6	ocupación remunerada	7
autonomía	3	parte de la vida	1
calidad de vida	1	placer	5
contribución profes	1	poder adquisitivo	1
contribución social	2	posición social	1
crecimiento	4	producción material	4
desarrollo económico	5	realización	3
desarrollo personal	6	<u>realización personal</u>	10
dignidad	12	realización profesional	4
<u>dinero</u>	16	responsabilidad	1
ejecución de tareas	2	sacrificio	1
emplear conocimiento	1	salud social	1
enfrentarse a la vida	1	<u>satisfacción personal</u>	8
ennoblecimiento	2	satisfacción	3
estabilidad	1	seguridad	4
forma de vida	1	subsistencia	2
función social	6	sueldo	1
generar ingresos	1	supervivencia	22
importante	3	<u>sustento</u>	12
imposición social	2	<u>sustento familia</u>	9
<u>inclusión social</u>	11	tarea remunerada	3
independencia_	8	todo	5
labor social	2	<u>utilidad personal</u>	9
logro personal	4	utilidad social	2
mejora condiciones	1	vida	1
Totales			245

Tabla 26. Códigos registrados *¿qué significa trabajar*

b. Agrupación de los códigos más representativos según la categoría semántica

CODES PRIMARY DOCS POA

DINERO	56
REALIZACIÓN PERSONAL	31
SATISFACCIÓN PERSONAL	25
SUPERVIVENCIA	24
ACTIVIDAD LABORAL	14
DIGNIDAD	14
INCLUSIÓN SOCIAL	13
FUNCIÓN SOCIAL	12
ROL VITAL	12
INDEPENDENCIA	11
NECESIDAD	5
REALIZACIÓN PROFESIONAL	5
Totales	222

El vocablo dinero (+ supervivencia), seguido de realización y satisfacción destacan por encima de los demás, indicando que los aspectos instrumentales preceden a los expresivos. Comparados con estudios de los años 80 (MOW, 1987, Blanch, 1990), se mantiene algo consabido desde la Pirámide de Maslow: La gente trabaja para comer y después para expresarse. En los ochenta, el valor instrumental del trabajo estaba sobre todo enfatizado por el personal con empleo de mala calidad. Los datos del personal subempleado de la muestra abundan en esta línea.

Tabla 27. Códigos según la categoría semántica

Gráfico conceptual sobre el valor del trabajo en sus núcleos Semánticos más representativos (Muestra Brasil Sul

Figura 51. Gráfico conceptual sobre el valor del trabajo en sus núcleos

(1)

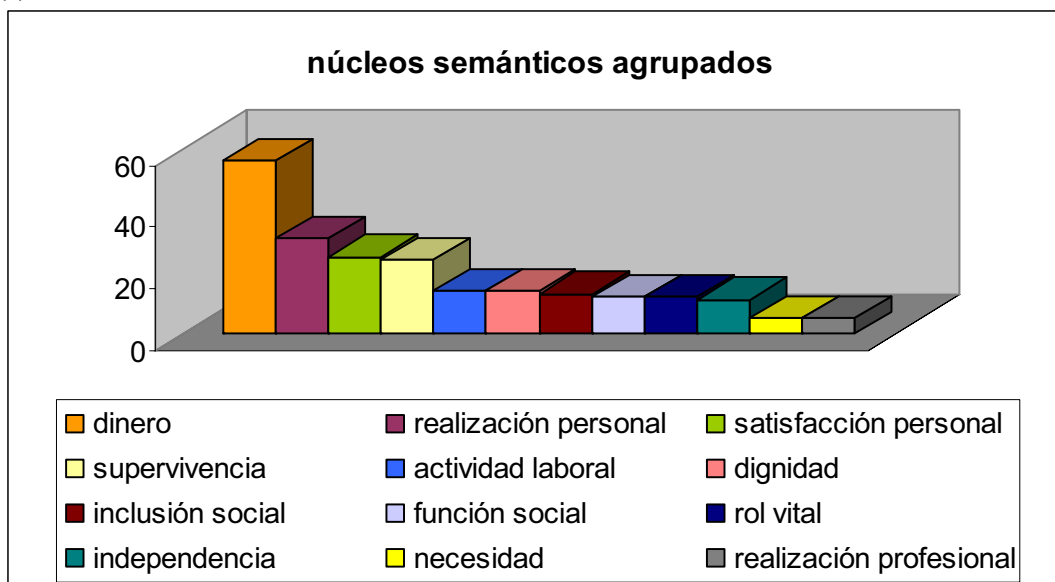
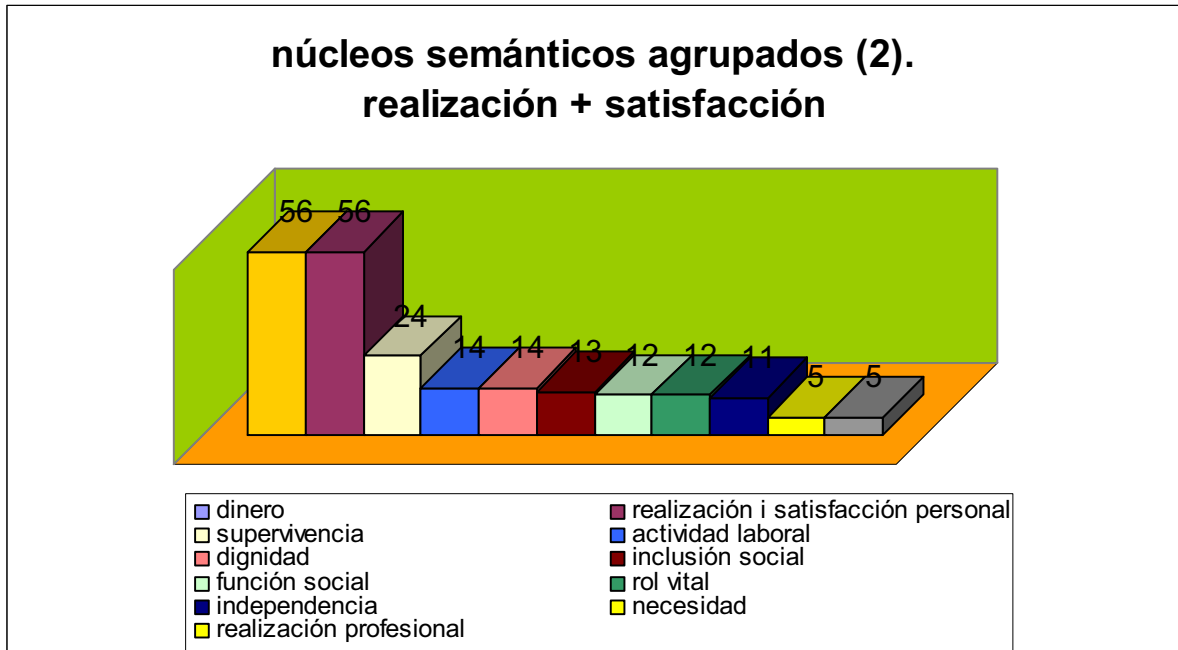


Gráfico conceptual sobre el valor del trabajo en sus núcleos Semánticos más representativos (Muestra Brasil Sul)

Figura 52. Gráfico conceptual sobre el valor del trabajo en sus núcleos (2)



En los mapas siguientes, se presentan los núcleos semánticos resultantes del análisis de las respuestas a la pregunta sobre el significado del trabajo dadas, en primer lugar, por la muestra de Brasil Sur y, en segundo lugar, por el conjunto de las muestras investigadas por el equipo. Y, a continuación, se detalla con más precisión el área semántica del “dinero”.

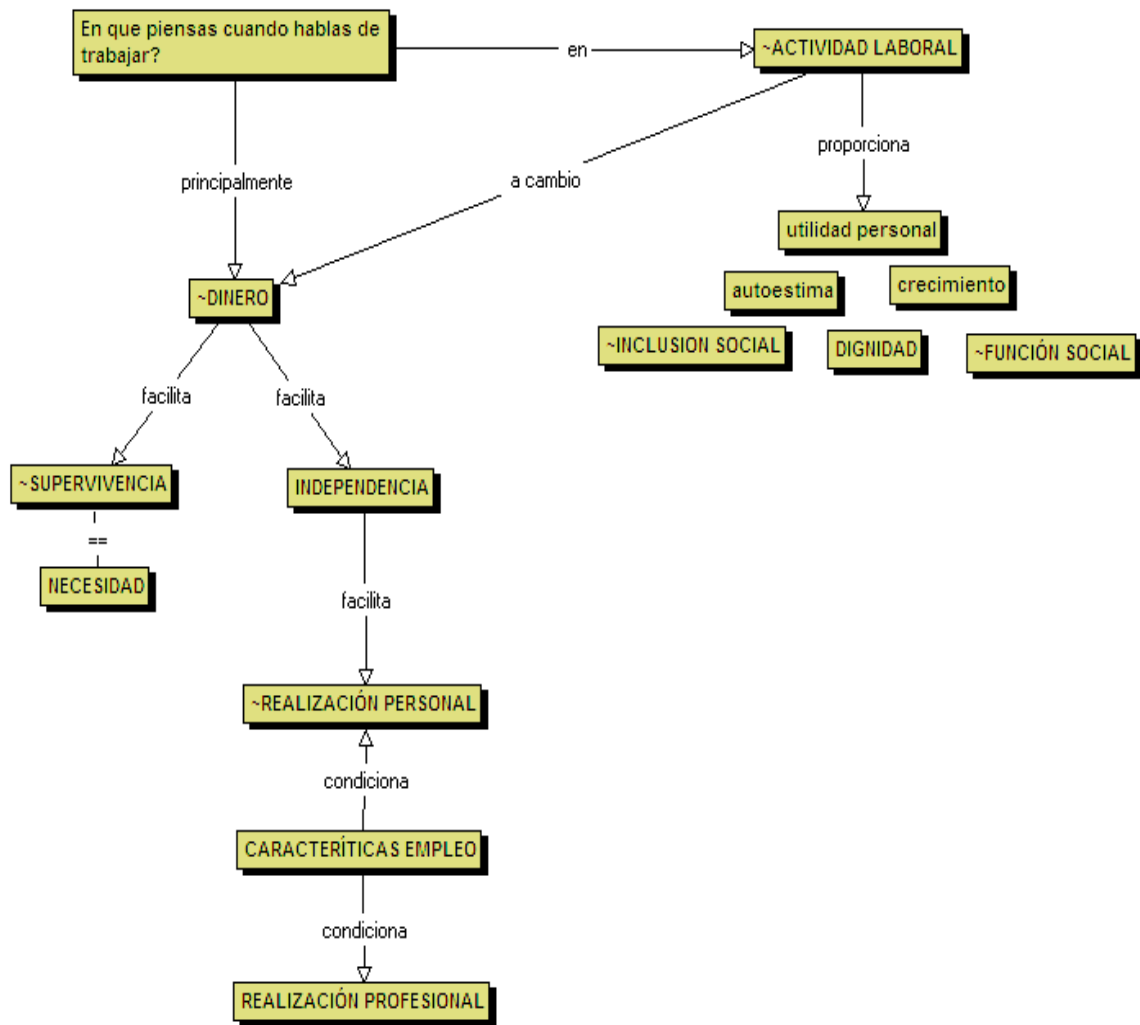


Figura 53. Mapa de relaciones entre conceptos implicados en el significado del trabajo para la muestra de Brasil Sur (1)

En el siguiente cuadro, aparece el mapa semántico del significado de trabajar reflejado en las respuestas textuales de las personas encuestadas en los otros cuatro entornos (Barcelona, Buenos Aires, Porto Alegre, Puebla y Bogotá).

Aquí también se observa la posición central que ocupa el “dinero” en el mapa.

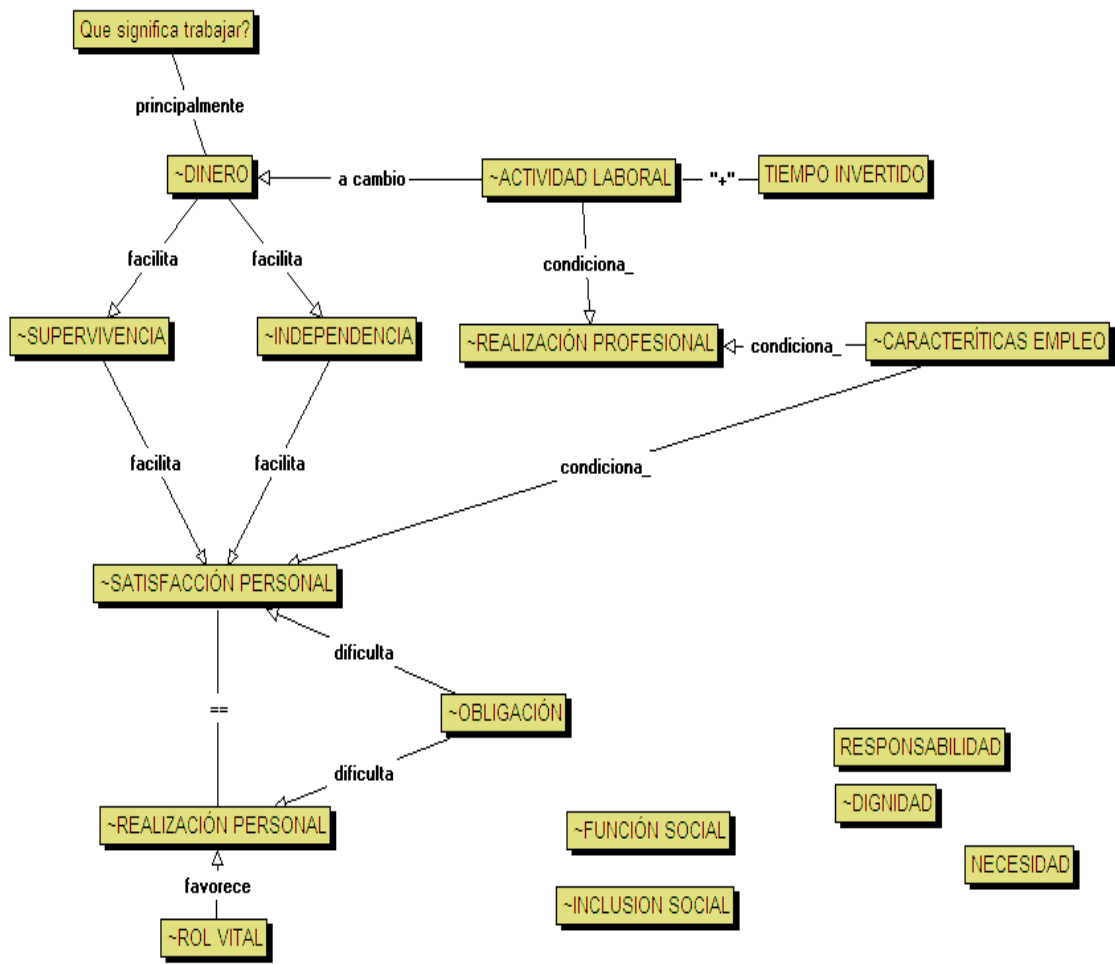


Figura 54. Mapa de relaciones entre conceptos implicados en el significado del trabajo para la muestra de Brasil Sur (2)

Los datos sobre este mapa fueron organizados y discutidos por Blanch (2005) en su informe *Estudio internacional sobre la calidad de la experiencia laboral en el capitalismo flexible*, presentado en el Taller Internacional Trabajo, Identidad y Vínculo Social, Centro de Estudios de la Mujer – Universidad Diego Portales, los días 27 y 28 de abril de 2005 (en prensa).

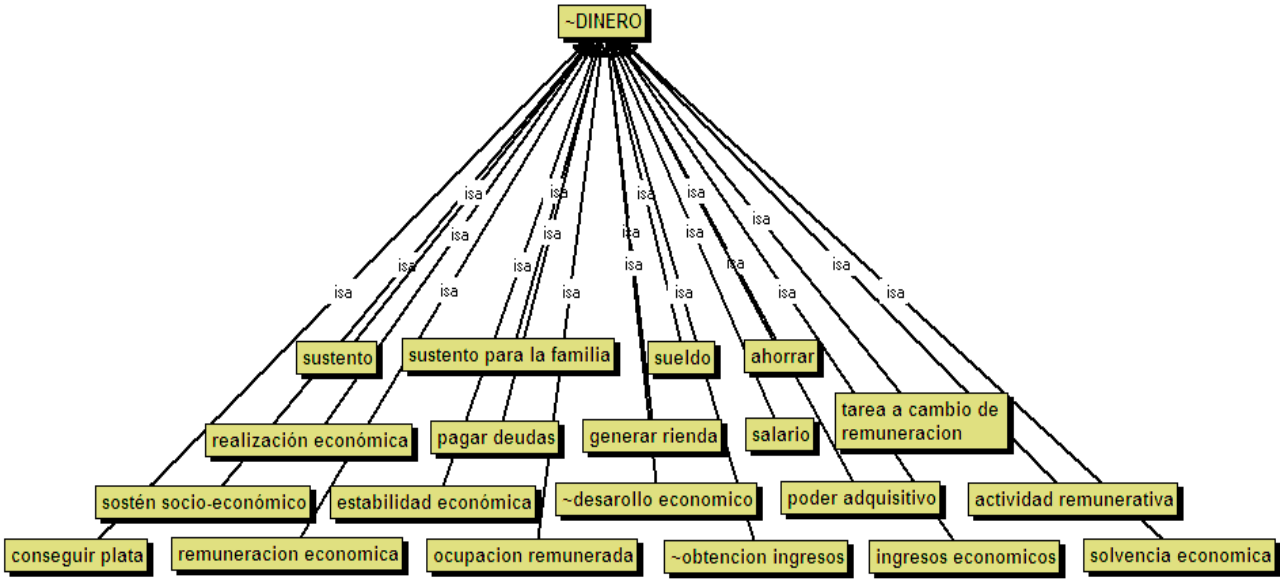
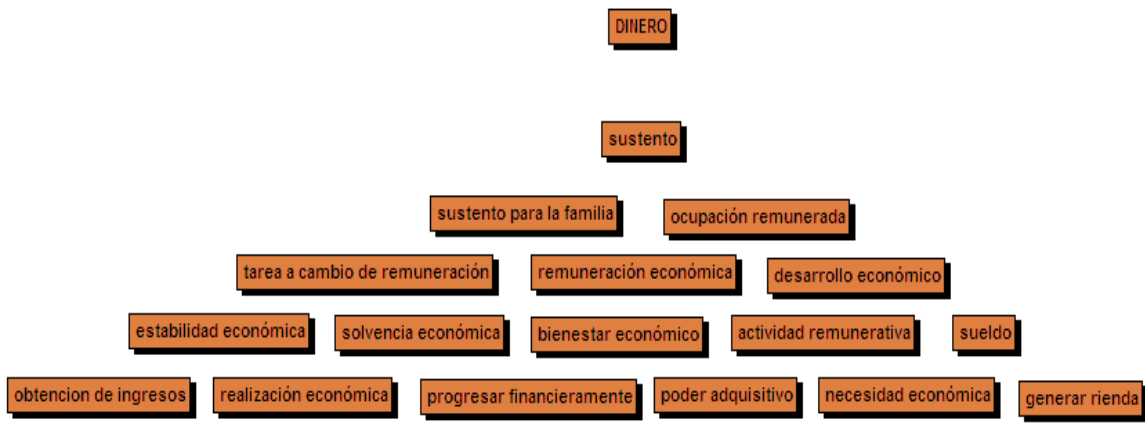


Figura 55. Mapas del lugar del DINERO en el significado del trabajo para la muestra global (Blanch, 2005)

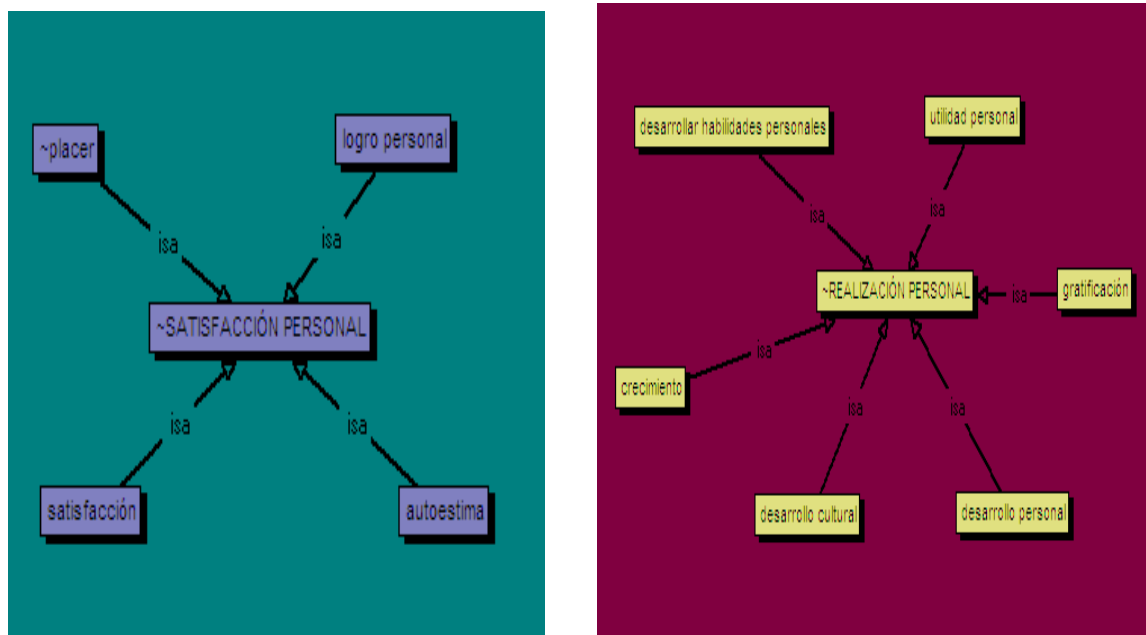


Figura 56. Mapa conceptual Satisfacción y Realización personal en Brasil Sur.

Comentarios sobre el Significado del Trabajo

A la vista de lo resumido en las tablas y figuras precedentes, en Brasil Sur aún se espera “algo” del trabajo que va más allá del simple dinero y que se puede recibir por realizar una actividad. Este algo, que podríamos denominar valor final del trabajo (Rokeach, 1973), es definido por lo que aporta el empleo en términos de satisfacción y realización de las personas, a diferencia de las muestras de otras ciudades como Barcelona, donde el valor del trabajo tiende a acercarse al polo instrumental de la mera fuente de dinero y de recursos económicos.


En el colectivo estudiado de Brasil Sur, parece que aún existen expectativas en torno al empleo como fuente de satisfacción y realización e incluso de rol vital, aunque estas también se ven supeditadas al valor instrumental del trabajo, pero no tan directa o explícitamente para conseguir “dinero” (para gastar), sino para “sobrevivir” (que puede significar lo mismo en términos distintos). Y es que los datos, tal como aparecen, sugieren que las personas que responden el cuestionario muestran expectativas de crecimiento personal en lo laboral que no se pueden restringir al nivel de renta.

A propósito de estos datos, es oportuno precisar algunas características sociodemográficas de la muestra de Brasil Sur: en este colectivo, no entrevistamos exclusivamente personas que trabajan para sobrevivir, sino también muchos trabajadores insertados en actividades de trabajo estables y estudiantes de universidades “privadas”. Y, por otro lado, también merece considerarse el hecho de que aunque Brasil tiene un número amplio de personas en precarias condiciones sociales, el Sur es una de la regiones con menores índices de pobreza del país (Campos, 2004).

Los datos expuestos también nos hacen considerar la precarización laboral, que afecta tanto a trabajadores calificados como a los descalificados (sin capacitación) e impone condiciones de trabajo que no permiten la realización personal y profesional, haciendo del trabajo un puente para la supervivencia económica y social. Esto indica el poco peso en el mapa de los conceptos de responsabilidad, dignidad o necesidad, que parecen ir desapareciendo del mundo laboral.

Análisis de las respuestas abiertas a la pregunta sobre el significado del trabajo según la situación laboral

¿En qué piensas cuando hablas de trabajar?



**Significado de
Trabajar**

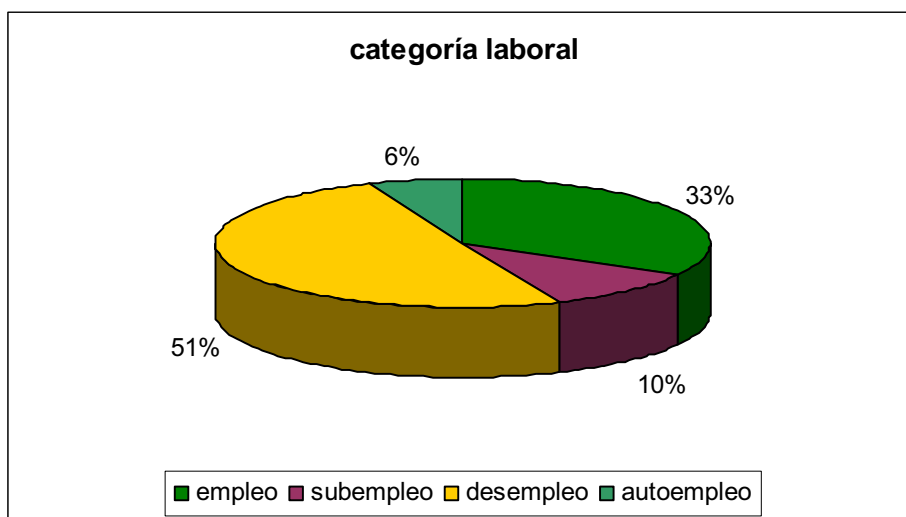


Figura 57. Situación laboral del colectivo investigado en Brasil Sur

Éstas son algunas de las respuestas típicas de personal desempleado:

- *Desde siempre, el trabajo es sinónimo de supervivencia. Durante 27 años trabajé en la empresa privada y en 1999 decidí ser funcionario público, buscando una vida profesional más estable y una jubilación digna.*
- *Trabajo desde los 15 años (hace ya 18 años) y en este tiempo siempre intenté mejorar mis condiciones profesionales, conciliando trabajo y estudio.*

Además del sentido de ingresos y de seguridad, el trabajo para los desempleados significa tener una ocupación útil:

- *Tener una ocupación, sentirse útil en la sociedad, tener una actividad que genere ingresos para satisfacer las necesidades.*

Observamos que los discursos siguen pautados por una retórica característica de la *cultura empleísta* (Blanch, 2003), vinculada al salario, la utilidad, la identidad personal, con matices relacionados con la situación laboral de los sujetos. Estas informaciones concuerdan con los resultados del estudio de Montalvo et al. (1997) sobre los valores laborales en una muestra española.

A lo largo de una década, los autores hicieron una investigación longitudinal, poniendo de manifiesto que los aspectos más valorados en el trabajo son los ingresos, la seguridad en el empleo y los buenos compañeros de trabajo.

Del posterior análisis de los datos de las diferentes valoraciones surgen dos aspectos como primordiales, a la hora de valorar el trabajo: uno, relativo a aspectos de desarrollo personal y, el segundo, agrupa los aspectos relacionados con las condiciones materiales, siendo éste el más valorado (García-Montalvo et al., 2003).

En relación a los discursos de los empleados inseridos en el servicio público (con vínculo contractual estable), el trabajo se revela como una vía para garantizar la autonomía financiera. Tal evidencia no constituye una novedad, viniendo a corroborar estudios anteriores (Cacioppe & Mock, 1984), que comparan trabajadores inseridos en empresas públicas y privadas.

- *Estoy estancada, porque soy funcionaria pública y la mejora en la profesión no depende de mí.*

En la trayectoria de trabajo....

La informalidad laboral y su impacto negativo se manifiesta en las respuestas de los desempleados, principalmente. Se trata de una práctica común en el medio empresarial brasileño (por supuesto, no es una exclusividad del país⁹¹), mencionada especialmente por los desempleados y subempleados, al relatar su historia de vida. La informalidad en las relaciones laborales parece ser comprendida como una falta de reconocimiento personal, además de constituir una vía de explotación por parte de los empleadores, como se expresa en el discurso siguiente:-

- *Los patrones se aprovechan mucho del personal. Empecé a trabajar en una oficina como cadete y, al cabo de cuatro años, ya hacía de todo. Incluso estaba encargado de abrir y cerrar. Pero nunca me reconocieron lo que hacía.*

Las “cartas marcadas”, es decir, las indicaciones previas para puestos laborales se convierten en una amenaza constante para los desempleados que se someten a entrevistas de selección de empleos. En la disputa por una plaza de trabajo, la capacitación o el perfil no está condición principal para ocupar los cargos ofrecidos, sino la red de relaciones privilegiadas.

⁹¹ Destacamos los hallados de Gaggiotti (2004) sobre la falta de valoración ética de las empresas investigadas en el contexto europeo.

Observemos la siguiente afirmación:

- *Escucho la radio 90.3 para ver las oportunidades de empleo. Fui allí y me inscribí. Ellos hicieron entrevistas con todos. Pero supimos que ya había personas allá adentro... Ya había indicaciones.*

Las referidas indicaciones para los cargos en empresas privadas no suelen destacarse en los medios de comunicación brasileños, al contrario de las denuncias sobre el nepotismo⁹², que abundan, en una tendencia nada ética.

Y los subempleados precarios aluden a las dificultades económicas que afrontan y sus malas condiciones laborales.

- *Mi trabajo no es de los mejores, pero es lo que hay.*
- *Trabajo como ayudante de servicios, no es lo mejor, pero es lo que me mantiene vivo.*

El trabajo temporal es una tendencia inaceptada por los trabajadores en general. Los discursos evidencian que las personas rechazan el nuevo paradigma⁹³ centrado en el riesgo, como un patrón de vida. Sennet (1999) examina este tema, destacando que los riesgos, inherentes al trabajo en régimen de contrato flexible, vuelven la situación laboral más deprimente que prometedora, llevando a una especie de preocupación constante reforzada por la exagerada ambigüedad del éxito y del fracaso (Sennet, 1999, p. 97).

- *Trabajé en una agencia de seguros y como conductor, pero desde 1999 sólo consigo empleos temporales. El año pasado hice un curso de cocinero, pero no tengo experiencia, y por esto no consigo empleo en este rubro. Y como pagué muy caro este curso, ahora no me conformo con trabajar en cualquier sitio. Ya no todo me sirve.*
- *Trabajo poco, pero no porque no me guste trabajar, sino porque no tengo oportunidades.*

En suma, el trabajo temporal es visto como un mal necesario, pero, si bien el empleo *estable convencional neofordista sigue actuando como factor vertebrador de la identidad y de los proyectos personales y laborales*, el subempleo, por el contrario, *no produce efectos*

⁹² Slongo, L. A. (2000). Opinião dos Gaúchos sobre Nepotismo. 2000. *Referências adicionais:* Brasil/Português; *Meio de divulgação:* Digital; Disponible em: www.clicrbs.com.br/noticias/nepotismo.

⁹³ Caracterizado por la inestabilidad, jornadas fragmentadas, destituidos de derechos sociolaborales.

perceptibles al respecto; ya que no estructura propiamente un modo sustantivo de ser, sino más bien un proceso adjetivo de estar en la sociedad (Blanch 2005, p.10).

Algunos estudiantes, al hablar del significado del trabajo, se refieren a una imposición del medio y condición casi imprescindible para conquistar la actividad de trabajo ideal en el futuro.

- *Mi actual actividad laboral no es exactamente lo que espero, pero veo esta actividad como una forma de llegar a donde quiero.*
- *Actualmente no tengo un empleo fijo. Hoy, por ejemplo, estoy trabajando como becaria en la universidad, pero es sólo para esta semana... Después no sé que va a pasar.*

Otros estudiantes enfatizan el trabajo como una vía de expresión:

- *Por ahora no trabajo con contrato de trabajo... o sea, no trabajo, pero soy estudiante y esto es también un trabajo. Lo veo como algo necesario y lo vivo con como un beneficio interior de gran valor.*

En las respuestas se destaca la edad⁹⁴ como limitador laboral y como factor de exclusión, según las respuestas de algunos hombres mayores de 45 años.

- *Trabajé siempre en el área administrativa, financiera y comercial. Permanecí en la misma empresa durante 16 años. Pero fui despedido. Éramos ocho personas, y se quedaron solo cuatro. Fuimos despedidos los más antiguos. Como estoy cerca de la jubilación no me resulta nada fácil encontrar trabajo. Tengo 51 años y experiencia no me falta. Pero la gente piensa que voy a empezar a trabajar y luego voy a parar. No pretendo parar, quiero seguir trabajando. El mercado está muy mal y no cabe pensar en montar una empresa.*

Subrayamos las informaciones de la tesis de Master desarrollada por Amarilho (2005) con hombres (ejecutivos) mayores de 50 años y su percepción del trabajo. Según sus datos, los hombres consideran el trabajo central en sus vidas y se encuentran satisfechos con la propia situación laboral. Será por el hecho de que la referida investigación ha sido realizada sobre trabajadores con alto padron sociolaboral?

⁹⁴ No observamos diferencias estadísticamente significativas con relación a variable edad en el colectivo brasileño, pero en la muestra general sí. Los hombres con mayores de 45 años presentan medias más bajas que los demás en la escala disponibilidad para el empleo, y en la escala de evolución laboral y personal percibida.

También se habla desde una perspectiva de género⁹⁵:

Los discursos entre hombres y mujeres no presentaran, en la mayoría de los casos, diferencias significativas⁹⁶. Sin embargo, se destacan las respuestas sobre la difícil situación laboral de las mujeres en la actualidad, encontrando respaldo teórico en estudios anteriores (Hirata, 2003; Mazzei, 2004; DIEESE, 2003). El modelo de excelencia exigido para desempeñar los diferentes roles impuestos al género femenino (trabajadora, esposa, madre, mujer), sumado a los cambios objetivos en proceso y a la recesión financiera provocada por la situación de la desocupación se revelan en algunos casos relatados:

- *Trabajé en un banco durante 8 años. Cuando empecé, había 120 empleados, y cuando yo salí había 30 personas. La tecnología lo está abarcando todo. La mano de obra humana no está más valorizada. Desde entonces, trabajé como cajera, auxiliar de servicios generales. Hace un año y medio estoy desempleada. No sé si es por la edad o porque tengo hijos, o porque el número de puestos de trabajo ha bajado debido a la crisis del país. Pero la falta de dinero no me permite hacer cursos, capacitarme. Ganas hay, pero no tengo condiciones. Se terminaron los cursos que el gobierno daba. Tengo ganas, por ejemplo, de hacer un curso de enfermera, pero no tengo como pagar 200 reales o más por mes más el transporte. Se torna muy oneroso salir de mi casa.*

Tal situación genera, muy comúnmente, la sobrecarga de tareas, el desgaste físico y mental, que, para las mujeres negras, se traduce en una situación aún más perversa:

- *Hay mucho prejuicio racial. No se consigue empleo, muchas veces, por ser de color negra⁹⁷.*

Los efectos de las tecnologías de información y comunicación en el trabajo también se reproducen en los discursos, reflejándose en el nuevo significado del trabajo:

⁹⁵ El concepto de género adoptado no abarca una base biológica de la comprensión de lo femenino, sino una concepción dinámica de masculinidad y femineidad, que se construye según la situación social planteada y los diversos factores que influyen en la formación de la personalidad y el bienestar de los sujetos.

⁹⁶ Conforme podemos percibir durante el análisis de las respuestas cuantitativas.

⁹⁷ Más del 70% de las mujeres negras brasileñas que ejercen algún tipo de trabajo, remunerado o no, están sujetas al empleo precario. Ellas son asalariadas sin contratos laborales firmados (en *negro*), subempleadas en microempresas, autónomas sin formación técnica o profesional, empleadas domésticas o amas de casa. En los otros grupos raciales del país, la proporción de personas en actividad en estas condiciones está debajo del 50% entre hombres blancos, grupo en que el índice es de 44,7%. Según el Manual de Capacitación e Información sobre Género, Raza, Pobreza y Empleo, un estudio llevado a cabo por la OIT (Organización Internacional del Trabajo) auspiciado por el Departamento para el Desarrollo Internacional, del gobierno británico; de la Secretaría Especial de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial, del Gobierno Federal; y del PNUD. Disponible en <http://www.pnud.org.br/raca/reportagens/index.php?id01=1228&lay=rac>

- *Estoy desempleada, tengo total conciencia de la calidad de mi trabajo, pero el sector en el cual trabajo está pasando por una profunda crisis con la caída del dólar. Estoy buscando algo que me deje horarios libres para estudiar un tercer idioma, el italiano...*

Frente al número creciente de personas que asumen riesgos en el trabajo, se ha desarrollado una creencia de que la experiencia de la persona va perdiendo valor a medida que se fortalece un proceso denominado por Sennet (1999) “erosión de las calificaciones” (p.115). La práctica de trabajo flexible se basa en la suposición de que el rápido cambio de capacitación es la norma. Se crea, entonces, un clima que enfatiza el riesgo constante que es aumentado cuando “las experiencias pasadas parecen no servir de guía para el presente” (Sennet, 1999., p. 115)

Valoración del trabajo

Para medir el valor dado al trabajo en términos absolutos y relativos⁹⁸, invitamos a las personas a valorar (de 0 a 10) una lista de valores en la que figuran los de Familia, Trabajo, Dinero, Salud, Educación, etc.

Del conjunto de las respuestas, nos interesan particularmente las referentes a los ítems trabajo, dinero y familia. Presuponemos que el *dinero* es un valor *instrumental* y que el *trabajo* ha venido funcionando como un valor que combina funciones *instrumentales* y *expresivas* o *finales*, según los casos. Cuanto más cercano esté el valor dinero al valor trabajo, más próxima a la función meramente instrumental estará la actividad laboral (Blanch, 2005, p.13).

Dinero y Trabajo

En la muestra de Brasil Sur, el promedio de la puntuación dada al trabajo es ligeramente superior a la del dinero.

	N	Media	Desv. típ.
Dinero	210	8,05	2,32
Trabajo	206	8,75	1,93

Tabla 28. Valoración del trabajo y del dinero

⁹⁸ Partimos de la suposición de que distancia entre el valor Trabajo y el valor Dinero es lo que mide el grado en que el trabajo mantiene de valor “expresivo”, de “realización” o “final”.

Algo parecido sucede en la muestra global, que da al dinero un promedio de 7,90 con desviación 1,76 y al trabajo un promedio de 8,51 con desviación 1,65.

Agrupando los sujetos según sus respuestas al inventario de valores, los podemos clasificar en tres categorías:

- Los que valoran más el dinero que el trabajo + **Valor dinero**
- Los que valoran trabajo y dinero por igual = **Valor**
- Los que valoran más el trabajo que el dinero + **Valor trabajo**

La tabla y gráfico siguientes nos muestran que más de la mitad de la muestra estudiada en Brasil valora trabajo y dinero por igual, o valora más el dinero que el trabajo (36,6% y 17,6% respectivamente) y que la otra mitad valora más el trabajo que el dinero (45,9%).

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
+ valor dinero	36	17,6	17,6
= valor	75	36,6	54,1
+ valor trabajo	94	45,9	100,0
Total	205	100,0	

Tabla 29. Valoración comparativa de trabajo y dinero



Figura 58. Valoración comparativa de trabajo y dinero

Algo similar ocurre en la muestra global, donde quienes valoran más el dinero que el trabajo son el 18,5%, los que valoran trabajo y dinero por igual son el 34,4% y los que valoran más el trabajo que el dinero el 47,1%.

Estos datos indican que la mitad de las personas investigadas, tanto en la muestra brasileña como en la global, valora igual o más el dinero que el trabajo, lo que da una idea del fuerte carácter instrumental del valor trabajo, algo que parece distanciarse de lo que aparecía en muestras recogidas en los años ochenta, cuando el paradigma fordista predominaba en la actualidad (MOW, 1987; Blanch, 1986; Blanch & Salleras, 1987; Blanch, 1990).

En la investigación realizada por Blanch (1986), se propuso a una muestra 700 jóvenes barceloneses que ordenaran en una jerarquía la importancia de una serie de valores, en la que figuraban el de trabajo y el de dinero. Los resultados indicaron que el trabajo sobrepasaba bastante al dinero⁹⁹, lo que podría indicar que desde entonces se esté produciendo una disminución de la centralidad del trabajo (Blanch, 2005, p. 13).

Pero también puede indicar, según este autor, no un declive del valor trabajo sino un auge del valor dinero, que puede empezar a asumir un valor casi *final* (Rokeach, 1973), en la línea que señala Rifkin (2000) sobre la importancia creciente del dinero en nuestras vidas.

Centrándonos en la muestra brasileña de Criciúma (N=300), obtenemos la siguiente distribución de las frecuencias de puntuación de los valores trabajo y dinero.

Trabajo					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	2	,7	,7	,7
	2	1	,3	,3	1,0
	3	1	,3	,3	1,3
	4	1	,3	,3	1,7
	5	6	2,0	2,0	3,7
	6	8	2,7	2,7	6,4
	7	25	8,3	8,4	14,7
	8	59	19,7	19,7	34,4
	9	87	29,0	29,1	63,5
	10	109	36,3	36,5	100,0
	Total	299	99,7	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,3		
	Total	300	100,0		

Tabla 30. Puntuaciones dadas al trabajo

⁹⁹Blanch (2005) hace una observación al comparar resultados de estudios con metodologías distintas. En el estudio realizado en los años 80, la distancia entre los valores trabajo y dinero correspondía a una escala ordinal, mientras que, en los 2000, fue utilizada una escala numérica.

Dinero

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	1	,3	,3	,3
	2	1	,3	,3	,7
	3	3	1,0	1,0	1,7
	4	1	,3	,3	2,0
	5	16	5,3	5,4	7,4
	6	13	4,3	4,4	11,8
	7	51	17,0	17,2	29,1
	8	82	27,3	27,7	56,8
	9	53	17,7	17,9	74,7
	10	75	25,0	25,3	100,0
	Total	296	98,7	100,0	
Perdidos	Sistema	4	1,3		
Total		300	100,0		

Tabla 31. Puntuaciones dadas al dinero

Como se ve en estas distribuciones de frecuencias, la mayoría de las respuestas en ambos valores están ubicadas en los escalones superiores. Esta distribución nos permite, sin embargo, medir la “distancia” que en cada puntuación individual se da entre ambos valores, mediante una sencilla “resta”: puntuación dada al “trabajo” – puntuación dada al “dinero”. Así, un valor negativo (-) indica que el trabajo puntúa menos que el dinero y un valor positivo que el trabajo puntúa más alto que el dinero. La siguiente tabla nos da una idea del resultado de esta resta.

Distancia entre trabajo y dinero

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	-5,00	2	,7	,7	,7
	-4,00	1	,3	,3	1,0
	-2,00	4	1,3	1,3	2,3
	-1,00	4	1,3	1,3	3,7
	,00	120	40,0	40,1	43,8
	1,00	83	27,7	27,8	71,6
	2,00	54	18,0	18,1	89,6
	3,00	14	4,7	4,7	94,3
	4,00	12	4,0	4,0	98,3
	5,00	4	1,3	1,3	99,7
	7,00	1	,3	,3	100,0
	Total	299	99,7	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,3		
Total		300	100,0		

Tabla 32. Distancia puntuaciones trabajo - puntuaciones dinero

Nota: Interpretando la distancia como una resta entre dinero y trabajo, los valores negativos indican más valor al dinero que al trabajo y los valores positivos más valor al trabajo que al dinero. Por ejemplo: 3.00 indica una distancia de tres puntos positivos (p.ej: valor trabajo = 9, valor dinero = 6) entre dinero y trabajo.

Esta tabla nos permite identificar los sujetos que han establecido una mayor distancia entre sus respectivas puntuaciones al trabajo y al dinero ($\text{valor dinero} > \text{valor trabajo}$) y analizar cuáles son sus respuestas típicas a la pregunta abierta por el *significado del trabajo*. El resultado de esta indagación aparece en las siguientes figuras.

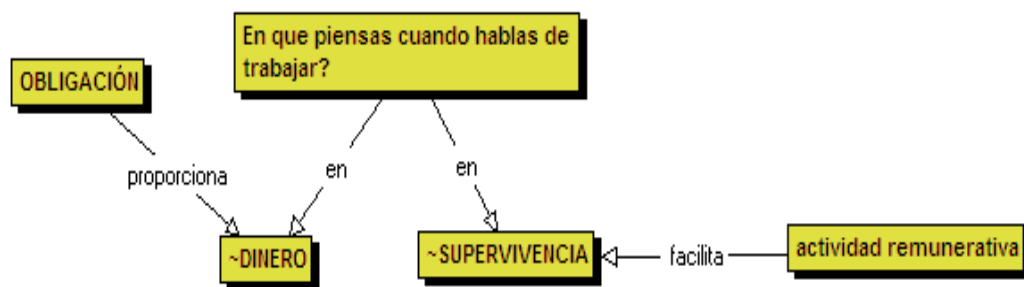


Figura 59. Máxima distancia valor dinero

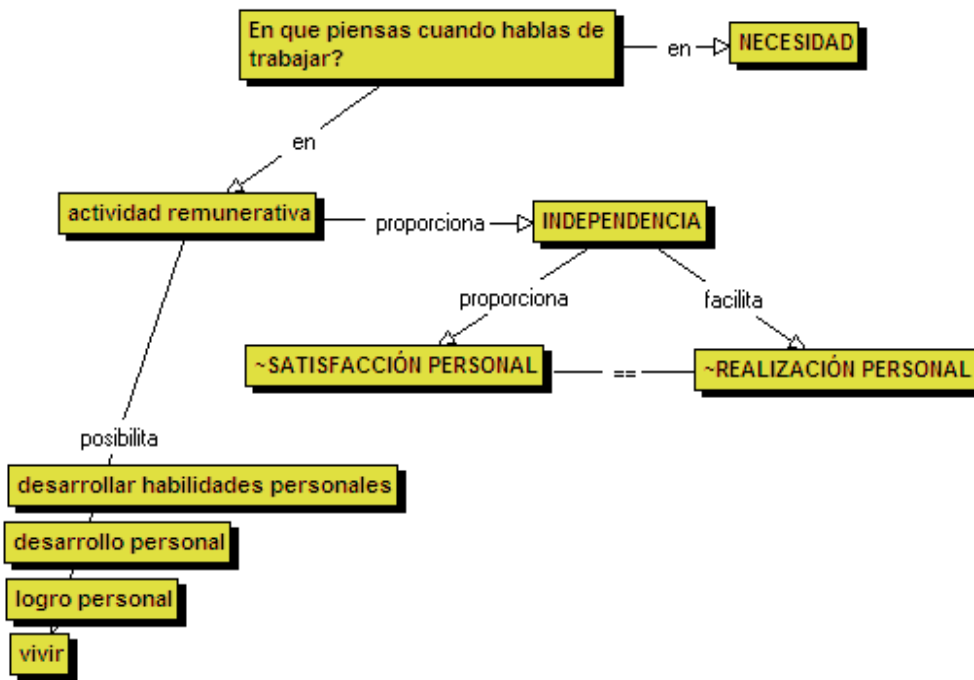
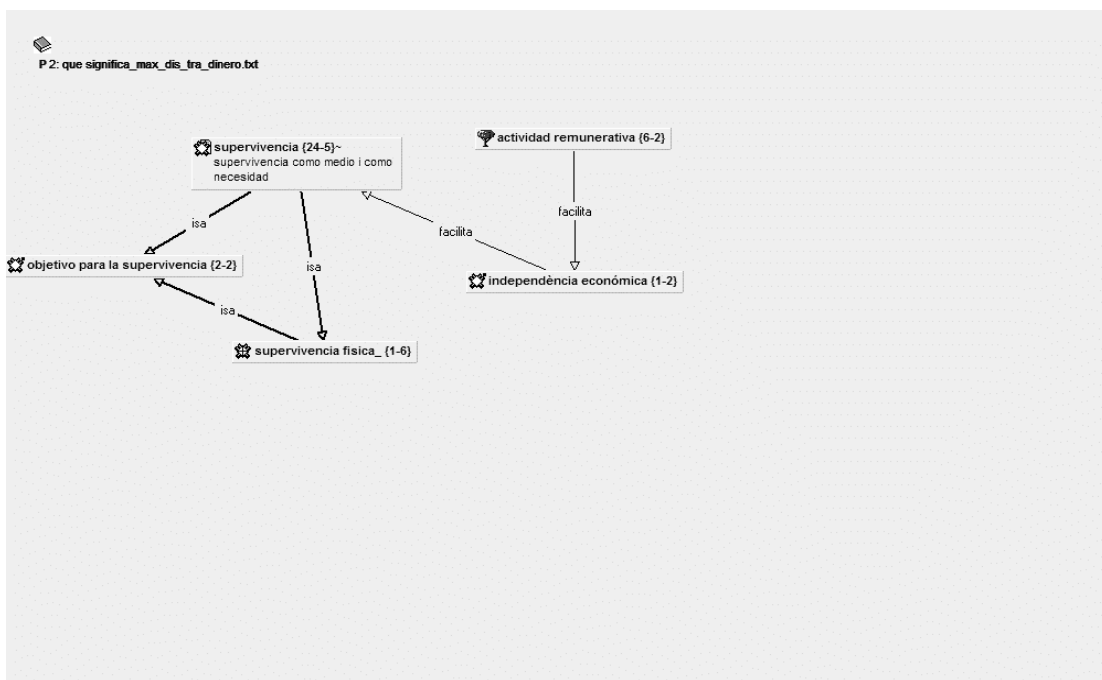


Figura 60. Máxima distancia valor trabajo (1)

Máxima distancia valor trabajo > valor dinero. Personas que valoran mucho más el trabajo que el dinero (máxima distancia entre ambos valores)

-
Y éste es el mapa conceptual que obtenemos en los casos de máxima distancia entre la valoración del trabajo y la del dinero (10 puntuaciones extremas). Aquí lo que se destaca es la relación del trabajo con la supervivencia.



Máxima distancia valor trabajo < -- > valor dinero (10 puntuaciones extremas)

Figura 61. Máxima distancia valor trabajo (2)

Familia y Trabajo

La muestra brasileña estudiada valora más la familia que el trabajo.

	N	Media	Desv. típ.
Familia	210	9,42	1,56
Trabajo	206	8,75	1,93

Tabla 33. Valoración del trabajo y de la familia

Algo parecido sucede en la muestra global, que da a la familia un promedio de 9,42 con desviación 1,23 y al trabajo un promedio de 8,51 con desviación 1,65.

También aquí podemos agrupar los sujetos de la muestra brasileña según sus respuestas al inventario de valores, y clasificarlos igualmente en tres categorías:

Los que valoran más la familia que el trabajo + **Valor familia**

Los que valoran trabajo y familia por igual = **Valor**

Los que valoran más el trabajo que la familia + **Valor trabajo**

La tabla y gráfico siguientes nos muestran que casi la mitad de los sujetos valoran familia y trabajo por igual (48,5%). Mientras que un 41,7% valoran más familia que trabajo y un 10% más el trabajo que la familia.

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
+ valor familia	86	41,7	41,7
= valor	100	48,5	90,3
+ valor trabajo	20	9,7	100,0
Total	206	100,0	

Tabla 34. Valoración comparativa de trabajo y familia

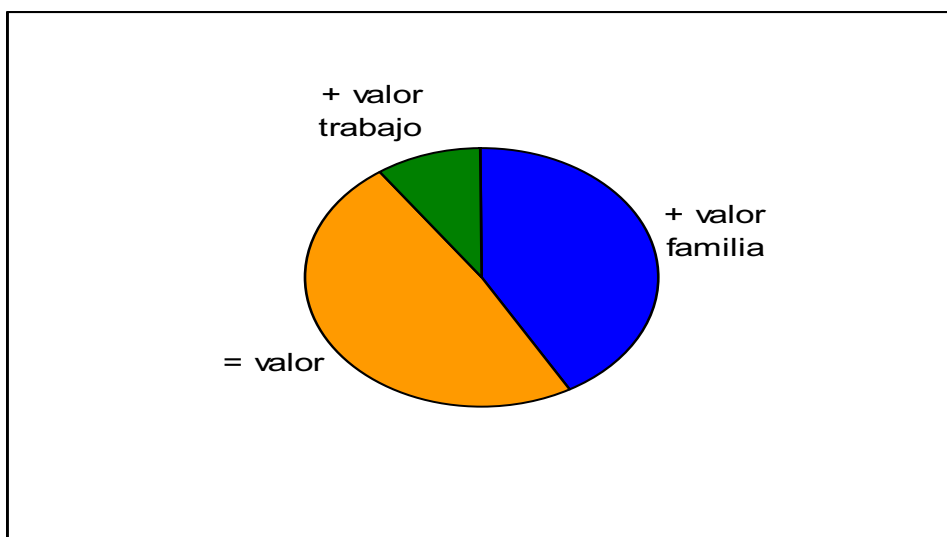


Figura 62. Valoración comparativa de trabajo y familia

Estos datos nos dan una idea del valor relativo del trabajo, que puntúa algo más que el dinero, pero algo menos que la familia.

En un balance final del apartado, se puede concluir que del conjunto de las respuestas cuantitativas (y cualitativas) analizadas se desprende que el trabajo continúa siendo un valor importante para las personas investigadas. Y que, para la gente que tiene un empleo decente, el trabajo no pierde el valor expresivo, sino que desea la realización personal y profesional a través de él.

Parece, pues, que la medida de la centralidad del trabajo está condicionada por la situación financiera y ocupacional de los sujetos. Para la mayoría de las personas *subempleadas* precarias, el trabajo parece ser sinónimo de dinero; para los estudiantes, el tiempo disponible es el bien más precioso. La mayoría de la gente dice que trabaja para disfrutar del tiempo, un disfrute que requiere ingresos. En la era del “consumo” (Bauman, 1998) y del “acceso” (Rifkin, 2000), el dinero, como era esperado, es el soberano.

6.2 Centralidad del empleo

En la Escala de **centralidad del empleo**, se invita a la persona a valorar de 1 a 10, cuánto influye un empleo para la producción de determinados efectos (que comúnmente son percibidos como psicológica y socialmente deseables).

Los datos psicométricos de la escala para la muestra brasileña son los siguientes:

Método de extracción: Análisis de componentes principales	Componentes: 1
Optimismo ante el futuro	.771
Conciencia de utilidad	.761
Planificación de la vida	.738
Satisfacción con la vida presente	.732
Organización del tiempo cotidiano	.721
Apoyo mutuo	.713
Realización personal	.711
Imagen de "normalidad"	.706
Desarrollo de habilidades individuales	.698
Participación cívica, política y cultural	.691
Sensación de seguridad	.678
Estabilidad emocional	.670
Ayuda al a familia	.656
Cumplimiento de un deber moral	.636
Capacidad de consumo	.635
Control del entorno vital	.629
Posición social	.579
Acceso a experiencias interpersonales diversas	.573
Estabilidad económica	.546

Tabla 35. Matriz de componentes

Los datos de varianza total explicada y los estadísticos de fiabilidad aparecen en la siguiente tabla.

Componente	Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado
	8.754	46.073	46.073

Alfa de Cronbach	N de elementos
.933	19

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
e_4_g Centralidad del empleo	376	.53	10.00	8.0699	1.34620
N válido (según lista)	376				

Tabla 36. Estadísticos descriptivos. Media y desviación globales

En la siguiente aparecen las medias y desviaciones ítem a ítem.

	N	Media	Desv. típ.
Realización personal	363	8.77	1.677
Ayuda a la familia	358	8.66	1.841
Optimismo ante el futuro	355	8.63	1.797
Planificación de la vida	366	8.60	1.760
Estabilidad económica	364	8.55	1.937
Satisfacción con la vida presente	374	8.55	1.793
Capacidad de consumo	367	8.18	1.966
Conciencia de utilidad	360	8.18	1.899
Desarrollo de habilidades individuales	355	8.18	1.879
Posición social	364	8.14	1.934
Sensación de seguridad	368	8.00	2.224
Acceso a experiencias interpersonales diversas	363	7.97	2.061
Estabilidad emocional	369	7.94	2.027
Organización del tiempo cotidiano	352	7.92	1.825
Cumplimiento de un deber moral	368	7.83	2.095
Imagen de "normalidad"	356	7.66	2.035
Control del entorno vital	363	7.53	1.978
Apoyo mutuo	337	7.47	2.178
Participación cívica, política y cultural	365	7.25	2.283
N válido (según lista)	266		

Tabla 37. Estadísticos descriptivos. Promedios y desviaciones ítem a ítem

Y en la que sigue aparecen los porcentajes de puntuación.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	de 0 a 2.5	2	.3	.5	.5
	de 2.5 a 4.9	7	1.0	1.9	2.4
	de 5 a 7.5	101	14.9	26.9	29.3
	de 7.5 a 10	266	39.1	70.7	100.0
	Total	376	55.3	100.0	
Perdidos	Sistema	304	44.7		
Total		680	100.0		

Tabla 38. Distribución de las puntuaciones

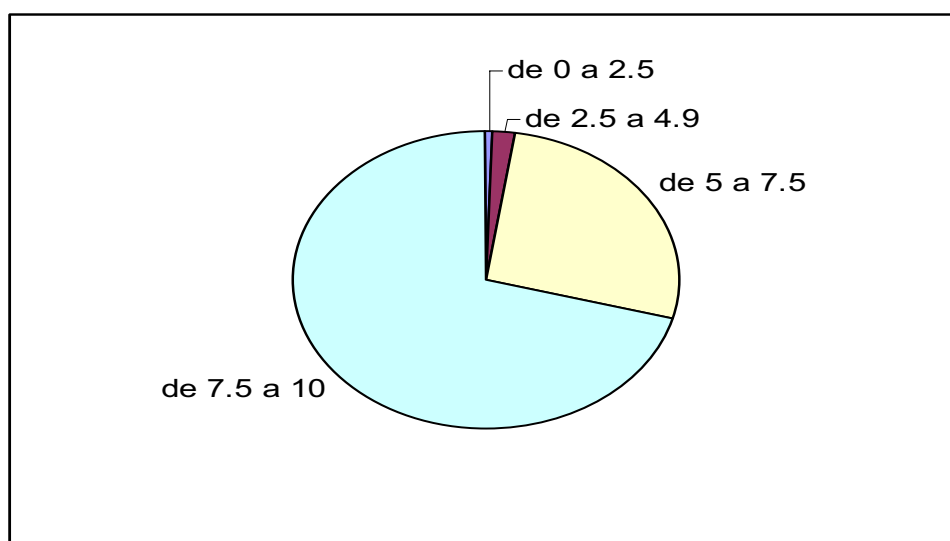


Figura 63. Distribución de las puntuaciones.

Un promedio de 8 sobre 10 indica que las personas esperan muchos efectos positivos del empleo. Y esto resulta tan general que no aparecen diferencias significativas en las puntuaciones en cuanto a la mayoría de las variables censales: sexo, edad, situación ocupacional, número de hijos, responsabilidades familiares. Sí aparecen, en cambio, en cuanto a nivel de estudios (sig, .026), resultando que el nivel básico muestra menos centralidad que el medio y el superior.

Otra constatación es la elevada significación de las diferencias por muestras de países en cuanto a la puntuación en esta escala, según aparece en las tablas siguientes.

e_4_g Centralidad del empleo

País de encuesta	Promedio	N	Desv. típ.
España	6.8615	135	1.04679
Brasil Sur	8.0699	376	1.34620
Argentina	6.9985	176	1.48358
México	8.1734	419	.97831
Colombia	7.9125	161	1.13318
Total	7.8065	1267	1.29920

Tabla de ANOVA

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
e_4_g Centralidad del empleo * País de encuesta	319.774	4	79.944	55.521	.000
Inter-grupos (Combinadas)					
Intra-grupos	1817.130	1262	1.440		
Total	2136.904	1266			

Tabla 39. Distribución de las puntuaciones por país de encuesta

Como se observa, las muestras de España y de Argentina presentan puntuaciones significativamente más bajas que las de Brasil, Colombia y México, dato que tal vez puede resultar interpretable, en función de la diversidad de contextos y tradiciones sociolaborales.

También aparecen diferencias significativas a nivel global en cuanto a situaciones sociolaborales:

e_4_g Centralidad del empleo

situación laboral	Promedio	N	Desv. típ.
Empleado por cuenta propia	8.0660	93	1.23704
Empleado por cuenta ajena	7.8438	513	1.21003
Subempleado	7.9359	174	1.19764
Desempleado	7.8230	192	1.57495
Estudiante puro	7.4796	209	1.35276
Estudiante que trabaja	8.1034	29	.86419
Otros	7.3559	38	1.21446
Total	7.8002	1248	1.30109

Tabla de ANOVA

			Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
e_4_g Centralidad del empleo * situación laboral	Inter-grupos (Combinadas)		42.503	6	7.084	4.250	.000
	Intra-grupos		2068.474	1241	1.667		
	Total		2110.976	1247			

Tabla 40. Distribución de las puntuaciones por situación ocupacional

¿Pierde el trabajo su sentido de transformación y de construcción de la identidad, para convertirse en una simple forma de obtención de salario?

André Gorz, (1997) y Clauss Offe (1998) creen que hay un actual declive en cuanto a la centralidad de trabajo, mientras que Robert Castel (1999) y Ricardo Antunes (1995) consideran que el trabajo permanece central en la contemporaneidad.

Gorz (1997) sostiene que el trabajo, tal como se ejecuta desde el siglo XVIII en las empresas regidas por la racionalidad económica y la lógica del capital, está en vías de extinción, al no permitir la conquista de la autonomía y la realización personal del trabajador, motivo por el cual pierde su centralidad.

Según Claus Offe (1998) la discontinuidad de la vida laboral y la concentración cada vez más nítida del tiempo en el trabajo, en detrimento de la vida personal, refuerzan una idea de que el trabajo es más un problema que una solución para el sujeto, y que, por ello, pierde su función de factor de las identidades individuales y sociales. Esto culmina en un proceso que disminuye la importancia del mundo laboral como instancia formadora de subjetividades e identidades, que pasan a constituirse predominantemente en un mundo del no-trabajo.

Robert Castel (1998) y el brasileño Ricardo Antunes (1995), por otro lado, argumentan que, a través de las experiencias de quienes no tienen trabajo, se comprueba que éste sigue como referencia dominante tanto económicamente como psicológica, cultural y simbólicamente.

En nuestro colectivo, las informaciones se conectan con los últimos dos autores, con la

precisión de que la centralidad del trabajo está condicionada por el tipo de actividad ejercida y la situación ocupacional y financiera del sujeto.

La cuestión es si el trabajo está perdiendo centralidad para la gente en general, o para quienes no disponen de las condiciones necesarias para invertir sus energías en algo más que en una actividad de supervivencia.

6.3 Impacto subjetivo de la situación laboral

Trataremos de presentar, en una serie de tablas, las respuestas cuantitativas de la escala que investiga *el Bienestar laboral*, como medio de conocer el posible impacto subjetivo de la situación laboral para las personas, y desde el punto de vista cualitativo analizaremos los fragmentos de las respuestas más significativas presentadas por las personas brasileñas que han consentido a responder nuestro cuestionario.

a) Análisis Cuantitativo de las puntuaciones en la Escala de Bienestar según situación laboral.

Para analizar el impacto de la situación de trabajo en el bienestar psicológico, les presentamos a las personas una lista de palabras con los respectivos antónimos y les hemos solicitado que las mismas indiquen la respuesta que inspira la actual perspectiva laboral, en un continuo de 0 a 10.

La tabla siguiente presenta las respuestas válidas para cada ítem, el promedio de valoración (ordenado de máxima a mínima puntuación) y la desviación:

	N	Media	Desviación
inutilidad-utilidad	436	8,14	2,222
Desesperanza-esperanza	434	7,99	2,362
pesimismo-optimismo	441	7,95	2,340
fracaso-éxito	440	7,88	2,343
ineficacia-eficacia	435	7,74	2,205
inactividad-actividad	435	7,60	2,486
mala suerte-buena suerte	434	7,43	2,435
impotencia-potencia	436	7,39	2,350
malestar-bienestar	441	7,24	2,440
Insatisfacción-satisfacción	444	7,20	2,542
dificultad-facilidad	437	7,09	2,284
injusticia-justicia	430	7,05	2,561
confusión-claridad	434	6,98	2,413
rabia-sosiego	435	6,94	2,513
Incertidumbre-certidumbre	442	6,92	2,390
Intranquilidad-tranquilidad	438	6,87	2,347
inseguridad-seguridad	440	6,82	2,374
N válido (según lista)	395		

Tabla 41. Escala de Bienestar laboral en Brasil Sur

Observamos que las medias se aproximan más a los polos positivos que a los negativos, y

que los ítems inutilidad-utilidad, seguidos de desesperanza-esperanza, pesimismo-optimismo y fracaso-éxito, presentan los valores más altos. En contrapartida, el sentimiento de claridad, sosiego, certidumbre, tranquilidad y seguridad respectivamente, reciben los promedios más bajos, corroborando observaciones sobre percepciones y sentimientos negativos (Sennet, 1999, Blanch, 2003; 2005) impuestos por el panorama social. Estas tendencias aparecen también en la muestra global, sin que aparezcan diferencias destacables entre las muestras de los diferentes países.

En la tabla siguiente se refleja el promedio y desviación de la puntuación en la *Escala de Bienestar* según la situación laboral del colectivo brasileño investigado:

Situación laboral	Media	Desviación
Autoempleo	7,51	1.55
Empleo cuenta ajena	7.55	1.77
Subempleo	7.09	2.16
Desempleo	6.83	1.83

Tabla 42. Escala de Bienestar según situación laboral

Este panorama marca un salto entre el bienestar registrado en las situaciones de empleo (por cuenta propia o ajena) y las de subempleo y desempleo, puntuando estas últimas por debajo de aquéllas, indicándose con ello que se da menos bienestar en las situaciones laboralmente peores, tal como observamos en la tabla y en la figura siguientes, en las que hemos recategorizado estas situaciones en dos grandes grupos, que representan la mejor y la peor situación ocupacional en la muestra brasileña.

Situación laboral	Media	Desviación	Significación
Empleo (cuenta propia o ajena)	7.54	1.71	
Sub / Desempleo	6.93	1.95	0.025

Tabla 43. Escala de Bienestar según situación laboral recategorizada

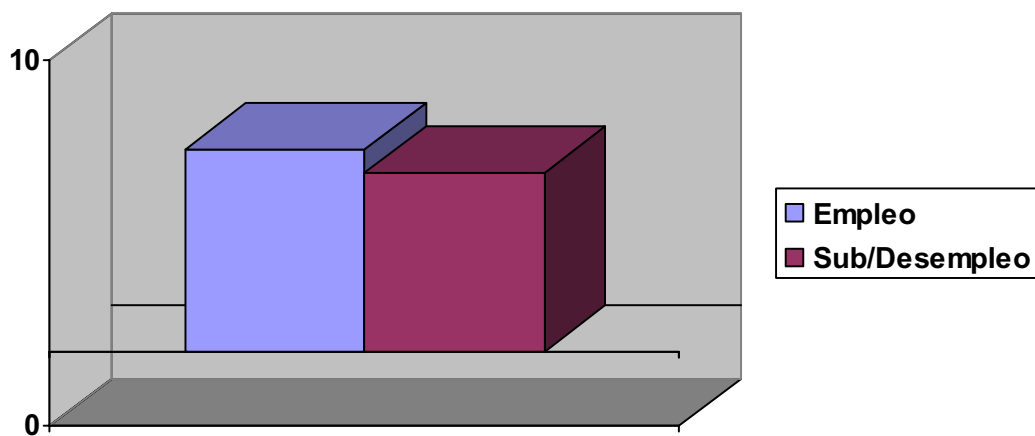


Figura 64. Escala de Bienestar según situación laboral en la muestra brasileña

Esta misma tendencia se observa en la muestra global, en la que diferenciamos tres situaciones sociolaborales que, considerando el conjunto de las muestras, aparecen diferenciadas. En síntesis, las puntuaciones en la escala de bienestar dependen de la calidad de la situación ocupacional, a mejor situación ocupacional, más puntuación en bienestar y viceversa.

Situación laboral	Media	Desviación	Significación
Empleo	7.179	1.90	.000
Subempleo	6.579	2.05	
Desempleo	6.207	2.29	

Tabla 44. Escala de Bienestar según situación laboral en la muestra global

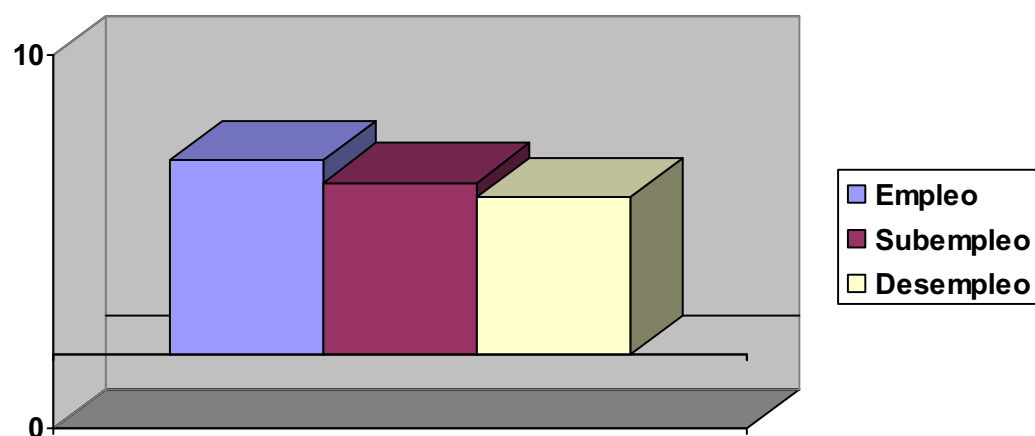


Figura 65. Escala de Bienestar según situación laboral en la muestra global

Otra observación que nos permiten nuestros datos es la de que los sujetos que valoran el

trabajo por encima del *dinero*, obtienen mayores puntuaciones en la escala de bienestar laboral, tanto en la muestra brasileña como en la total, según aparece en las siguientes tablas.

		+ valor trabajo	+ valor dinero
Situación ocupacional	Empleo	7.511	7.436
	Subempleo	8.098	7.258
	Desempleo	7.377	5.450
	Estudiante	7.713	5.789
total		7.563	6.702

Tabla 45. Puntuaciones medias en escala Bienestar según situación ocupacional y según si se da más valor al trabajo o al dinero. Muestra Brasil.

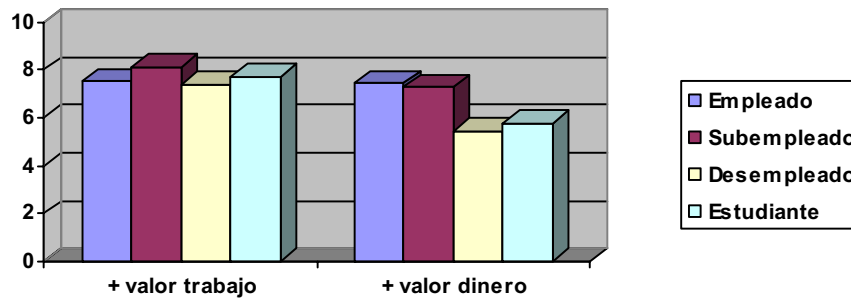


Figura 66. Puntuaciones medias en escala Bienestar según situación ocupacional y según si se da más valor al trabajo o al dinero. Muestra Brasil.

		+ valor trabajo	+ valor dinero
Situación ocupacional	Empleo	7.230	7.030
	Subempleo	7.032	6.442
	Desempleo	6.656	5.776
	Estudiante	6.405	5.784
total		6.971	6.485

Tabla 46. Puntuaciones medias en escala Bienestar según situación ocupacional y según si se da más valor al trabajo o al dinero. Muestra Global.

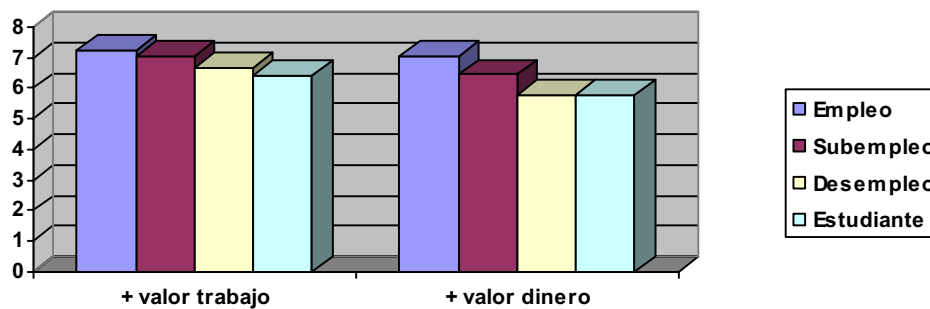


Figura 67. Puntuaciones medias en escala Bienestar según situación ocupacional y según si se da más valor al trabajo o al dinero. Muestra Global.

b) Análisis Cualitativo de las preguntas abiertas sobre el impacto subjetivo de la situación laboral.

Cuenta cómo influye tu situación laboral en tu vida.

Cuenta cómo influye tu situación laboral en tu experiencia social.

**Impacto subjetivo
percibido de la
situación laboral.**

La pregunta sobre cómo influye la situación laboral en la propia vida y en la propia experiencia social adquiere relevancia en un contexto en que el subempleo - los trabajos en forma de *bicos* [versión brasileña del trabajo *basura*, en la versión española y los *macjobs*¹⁰⁰ en la norteamericana] - se revela una tendencia emergente a nivel global. En este sentido, pasaremos a discutir los fragmentos de las respuestas más significativas presentadas por los brasileños.

Nos encontramos en general con dos tipos de discurso sobre la influencia de la situación laboral en la propia vida: uno positivo y otro negativo. Los desempleados y subempleados tienden a hablar de influencia negativa por la falta de ingresos, mientras que los empleados formales y los estudiantes se perciben afectados negativamente por la falta de tiempo, evidenciando una sobrecarga de trabajo percibida.

Estos datos pueden ser leídos desde el prisma del *Modelo Vitamínico* de Warr (1987), a la luz del cual los problemas en desempleo y subempleo parecen ir asociados a *déficits vitamínicos*, mientras que los de los colectivos de empleados y estudiantes pueden derivar de “excesos” vitamínicos¹⁰¹.

¹⁰⁰ "McJob, en alusión a cadena de establecimientos de hamburguesas McDonald's, significa trabajo mal remunerado que requiere pocas aptitudes y proporciona escasas oportunidades de progresar", según el diccionario publicado por Merriam-Webster, el más vendido en Estados Unidos da América.

¹⁰¹ En líneas generales, Warr (1987) explica el deterioro en la salud psicológica y física de los que sufren privación financiera y social (como los desempleados), a partir de una analogía entre los efectos de las vitaminas en el cuerpo humano y el medio ambiente. Si el medio en el que la persona se desenvuelve no suministra las condiciones para generar oportunidades de control y de desarrollar los conocimientos y capacidades personales, metas, variedad, claridad ambiental, recursos económicos, seguridad física, posibilidades de establecer relaciones interpersonales y, una posición social valorada, o lo hace de una forma deficiente, la salud sufre consecuencias negativas. Pero, similar a lo que ocurre con algunas vitaminas, el incremento en algunas de las características del medio, más allá de un determinado nivel, no tendrán un efecto positivo añadido para la salud ó el bienestar psicológico. Este enfoque teórico permite establecer

- *Influye positivamente por el retorno financiero que propicia una buena calidad de vida y negativamente por el excesivo volumen de trabajo que ocasiona y eventualmente desgaste físico.*
- *Vivo la mayor parte del día dedicado a mi trabajo, y esto es negativo.*

Los trabajadores con vínculo de contrato estable expresan la influencia positiva que la situación laboral posibilita.

- *Por estar trabajando, me siento seguro, con dignidad y confianza en el futuro.*
- *Creo que como empleado público no vivo la angustia de la incertidumbre que tantos viven. Por otro lado, veo que las políticas de los gobiernos van en el sentido de disminuir el número de servidores.*

No hay tiempo.... La paradoja

El factor tiempo surge en las respuestas a menudo. La velocidad de los acontecimientos, facilitada por las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), se convierte en un potente acelerador subjetivo. En la era del consumo (Bauman, 1998), en la cual todo se procesa de modo instantáneo, la ausencia de tiempo parece simbolizar la falta de control sobre las propias acciones.

Nicolai da Costa (2003; 2005), investigadora brasileña, se ha dedicado al estudio del impacto de las TIC en el comportamiento de las personas. Según la autora, ciertos nuevos conceptos – como, por ejemplo, los de ciberespacio, virtualidad y tiempo real- emergen y pasan a componer la nueva realidad. Estos conceptos introducen alteraciones substanciales en las antiguas concepciones de espacio, realidad, escrita lineal y temporal, modificando las formas de pensar y sentir de los sujetos. Esta nueva configuración psicológica está traspasada por excesos, agilidad, integración y relativización, como una lógica absorbida y transportada hacia el mundo *offline* (Nicolai da Costa, 2003, p.10), produciendo expresivas alteraciones en la subjetividad.

comparaciones entre las propiedades de un medio caracterizado por el empleo y otro caracterizado por una situación de desempleo; y, por ende, las diferencias entre los diferentes niveles de salud física y mental encontrados entre trabajadores empleados y desempleados.

¿La familia o el trabajo? Tú eliges.

De modo general, la influencia negativa ocasionada por la “falta de tiempo” se refleja en las dinámicas familiares; y le impone un dilema a los trabajadores: ¿La familia o el trabajo?

- *No tengo mucho tiempo para la vida familia y social, y eso me hace ausente a personas que yo amo.*
- *Dejo de estar con mi familia debido al horario de trabajo.*
- *Estoy siempre con prisa, casi no puedo hablar con mi familia.*

Y nuestros datos empíricos revelan trabajadores (como si fueran náufragos que consiguieron los últimos botes de la sociedad del pleno empleo), afrontando una intensa presión psicológica por mantener una distancia del núcleo familiar impuesta por jornadas intensas de trabajo. Como ejemplo de lo que sucede con los desempleados, que se enfrentan con el malestar clínico y psicológico (Kessler, 1996; Humphrey e Hirata 1989; Paese, 1997; Poelkki, 1997; Straussner & Phillips, 2000); también los empleados parecen reproducir los efectos negativos del sobretrabajo.

En el caso de los subempleados precarios, como se podría suponer, los discursos expresan el déficit financiero y las malas condiciones de trabajo.

- *Vivo más o menos, porque el tipo de trabajo que hago me paga muy poco.*

Los desempleados, además de la carencia financiera, refieren la pérdida del grupo social de convivencia, y del trabajo como eje estructurador de la vida cotidiana:

- *Influye mucho, pues la mayoría de mis amigas las conocí en mi trabajo. Hoy he perdido el contacto con todas. No tengo dinero y por eso soy muy no estoy bien en mi casa. Allí todos trabajan, la única desempleada soy yo.*
- *En mi casa, mis padres me mantienen, pero echo de menos una actividad, tener un compromiso, más responsabilidad.*
- *Vivo al fondo de la casa mi suegro. Mi esposa no trabaja. Nosotros dependemos de los demás. Y a veces uno se acostumbra a esta situación. Me preocupo, pues me estoy acomodando.*

Y el duro rótulo de vagabundo permanece como un fantasma para los desocupados, que expresan el sufrimiento frente a la cultura de vagabundear (Kovarick, 1994), resultante de la situación laboral:

- *Sin decirte las bromitas que uno tiene que enfrentar por estar desempleado. Lo raro es que uno intenta, y nunca consigue nada. En otras palabras, te dicen vagabundo.*

La influencia en la experiencia social....

Predomina el sentido de apatía política y la impotencia frente a la estructura y coyuntura laboral del país:

- *Interfiere en la hora de votar. Los políticos hacen promesas, pero no las cumplen. Hay mucha falsedad. Demora.*
- *Si tú no votas, te multan. Y si tú votas, ¿qué cambia?*

6.4 Futuro laboral percibido

Trataremos de llevar a cabo una descripción y un análisis de las principales informaciones sobre el futuro laboral percibido. Para ello, se presentará un resumen esquemático (en forma de mapas semánticos) de las preguntas abiertas: *Cuenta tu visión del futuro laboral y Cuenta cómo ves el futuro del trabajo en la sociedad.*

a) Descripción del total de los códigos registrados

Descripción del proceso:

Con el programa de tratamiento estadístico de datos textuales ATLAS ti, haremos las siguientes operaciones:

a. Presentaremos los códigos totales registrados en el análisis de las preguntas:

- 1) Cómo ves tu futuro en el plano laboral
- 2) Cuenta tu visión del futuro laboral

b. Agruparemos los mismos en bloque semánticos.

c. Presentaremos los mapas conceptuales de los códigos seleccionados;

Las frecuencias aproximadas de respuestas según la categoría laboral son las siguientes:

Espero que mejor que mejor que actualidad	9	0	0	0	9
bueno/ bien	23	1	0	2	26
con esperanza	9	1	0	4	14
desarrollo dentro de un campo profesional	14	3	2	8	27
desempleo	1	0	0	0	1
incierto	14	3	1	16	34
optimista	17	0	1	6	24

Tabla 47. Códigos más citados Visión del futuro laboral

Del análisis de códigos, se ha constatado que los colectivos de estudiantes y empleados presentan con más frecuencia una visión de *futuro buena, optimista, con desarrollo en el campo profesional, etc.*, pero con relación a *incertidumbre*, se da una cierta convergencia de todos los subcolectivos.

Mapas conceptuales

Mapa con los conceptos más representativos (incierto, difícil, optimista y desarrollo dentro del campo situación ocupacional).

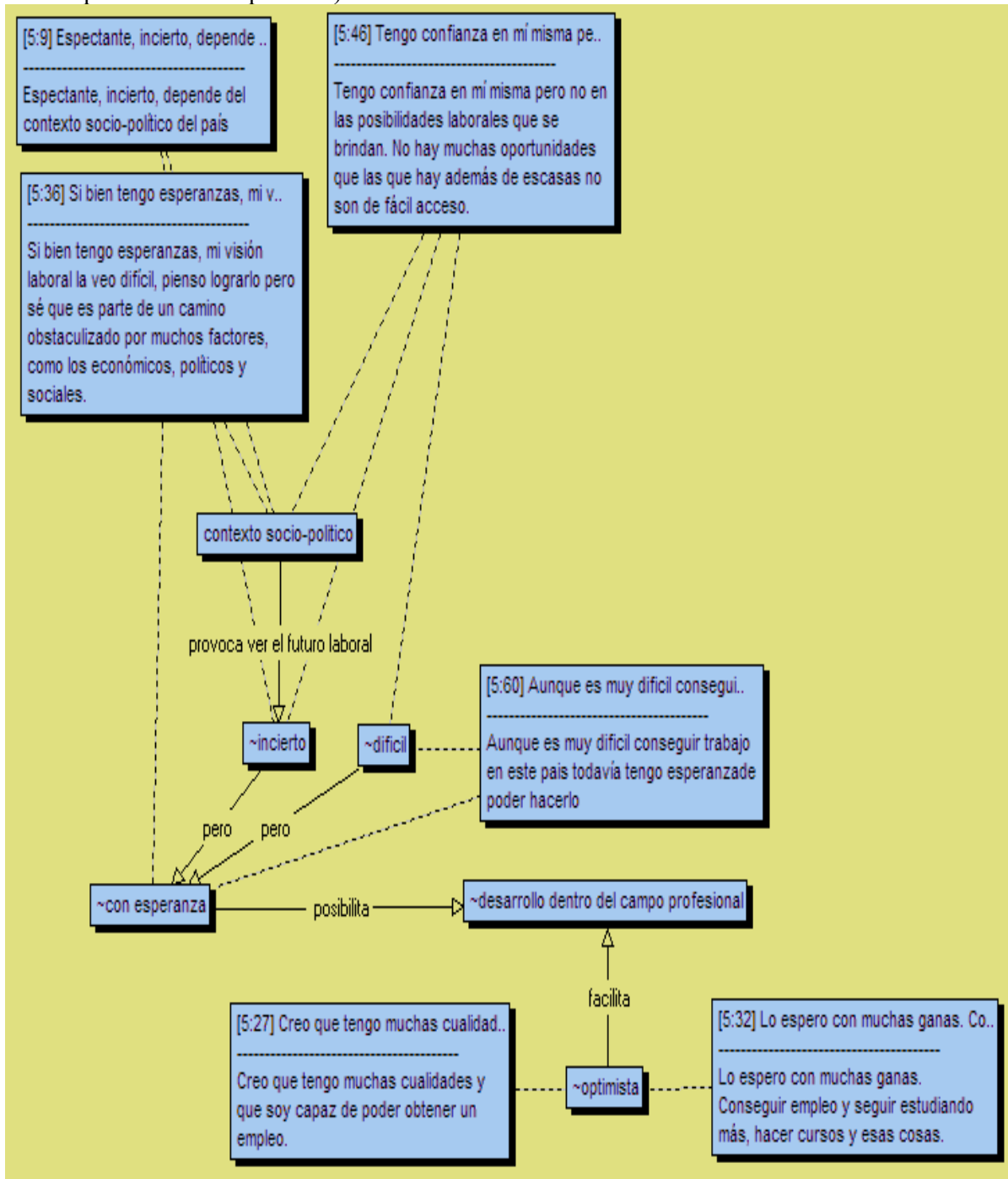


Figura 68. Futuro laboral percibido en la muestra brasileña (1)

Frente a las diferencias de perspectivas de futuro presentadas, consideramos plausible aseverar que el sentimiento de incertidumbre independiente de la composición social y laboral de las personas.

2-. Gráficos conceptuales

Cuando se responde a la pregunta sobre el futuro dentro del plano laboral, las personas en general utilizan un adjetivo, una situación futura a la que les gustaría llegar, o una expresión que denota afrontamiento hacia el futuro.

Así, a continuación se presentan los mapas gráficos donde se diferencia, en función de si se utiliza un adjetivo, una situación futura o un tipo de afrontamiento.

Nota: dentro del paréntesis que sigue a la categoría, el primer número indica el número de sujetos que se han referido a él, y el segundo, que no es importante para este trabajo, el número de relaciones con las que se trabaja en el momento de hacer el gráfico.

Mapa de adjetivos que se utilizan para contestar a *cómo ves tu futuro en el plano laboral*.

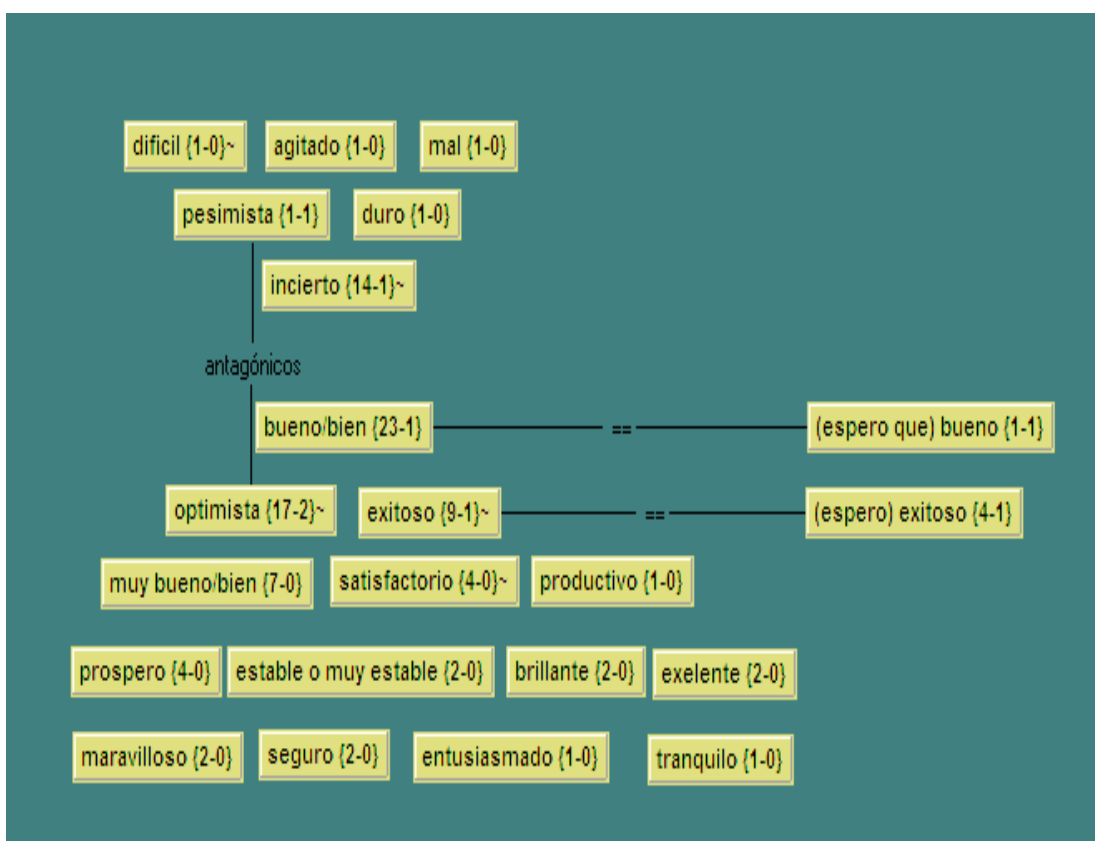


Figura 69. Futuro laboral percibido en la muestra brasileña (2)

Gráfico de situaciones futuras descritas en las respuestas a la pregunta de *cómo ves tu futuro en el plano laboral*.

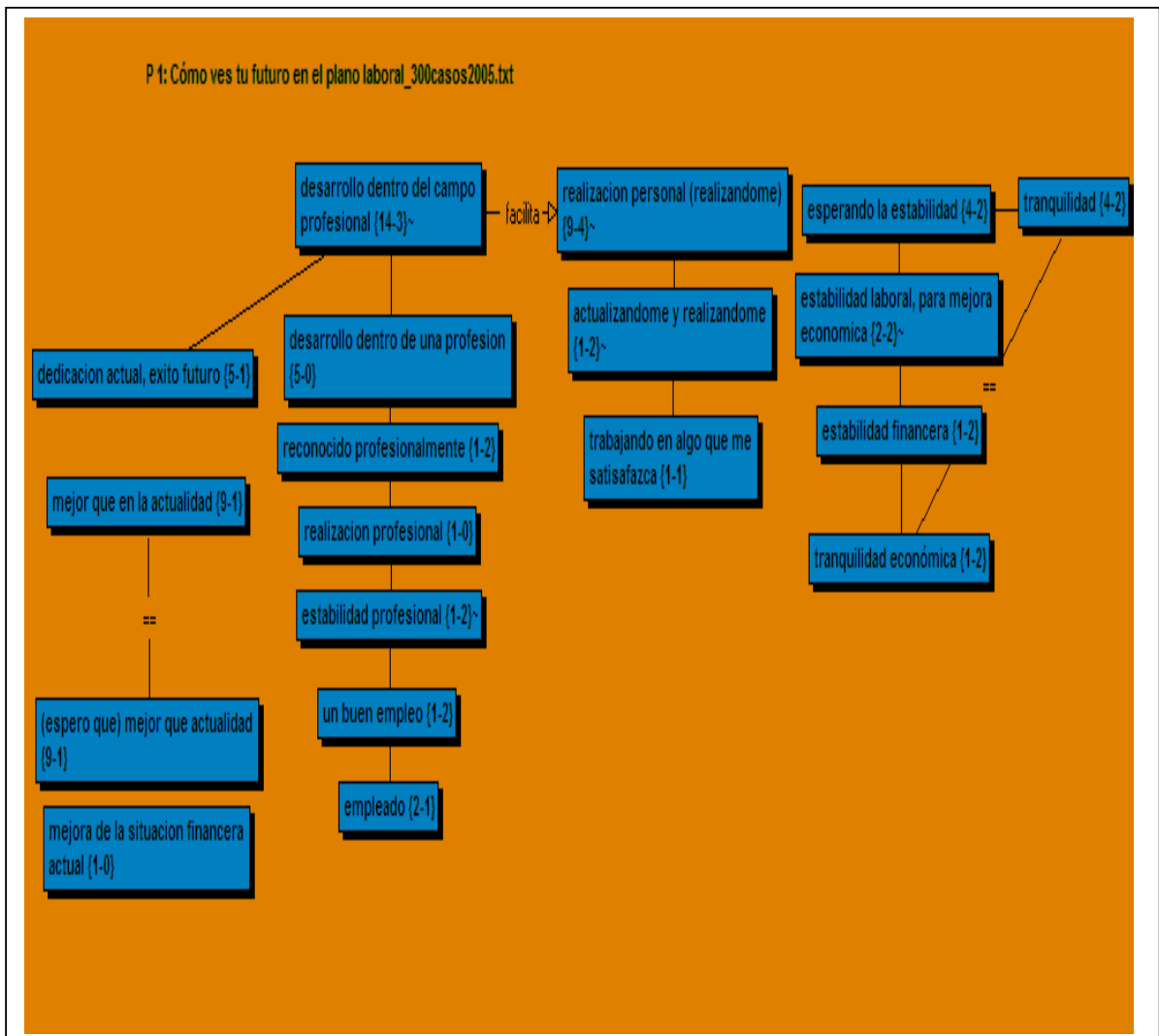


Figura 70. Futuro laboral percibido en la muestra brasileña (3)

Mapas conceptuales interrelacionados

En el siguiente mapa, se relacionan los conceptos principales de las tres modalidades (adjetivos, situaciones y afrontamiento) según las relaciones establecidas en el análisis cualitativo de las respuestas.

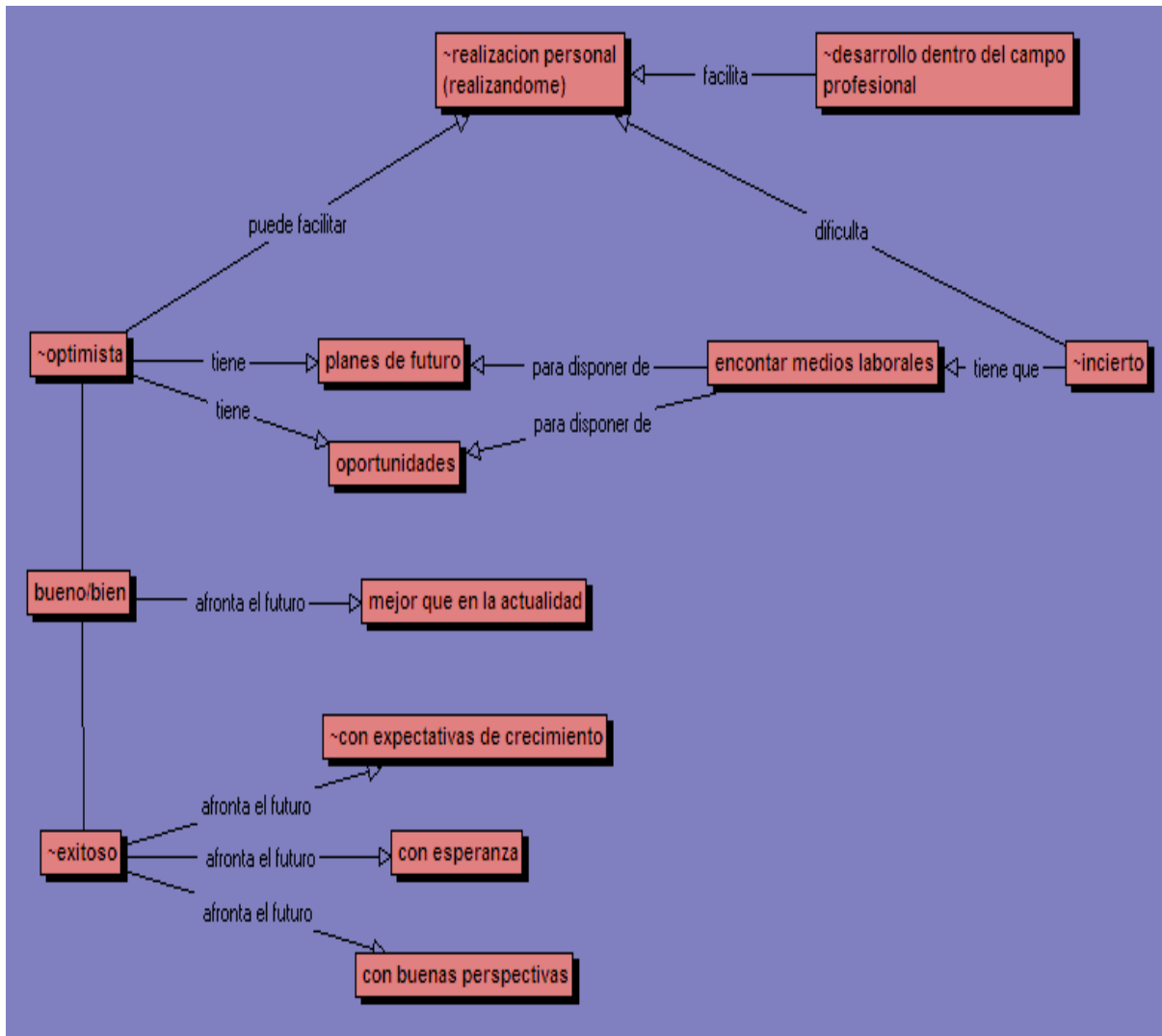


Figura 71. Futuro laboral percibido en la muestra brasileña (4)

c) Núcleos conceptuales más representativos según categoría sociolaboral

En los mapas siguientes, se presenta el análisis de las respuestas sobre *Cuenta tu visión del futuro laboral*, en el colectivo brasileño, según las categorías sociolaborales. En ellos se manifiesta el énfasis en la incertidumbre, como también en la esperanza ante el futuro.

Figura 72. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de autoempleados (Autónomos)

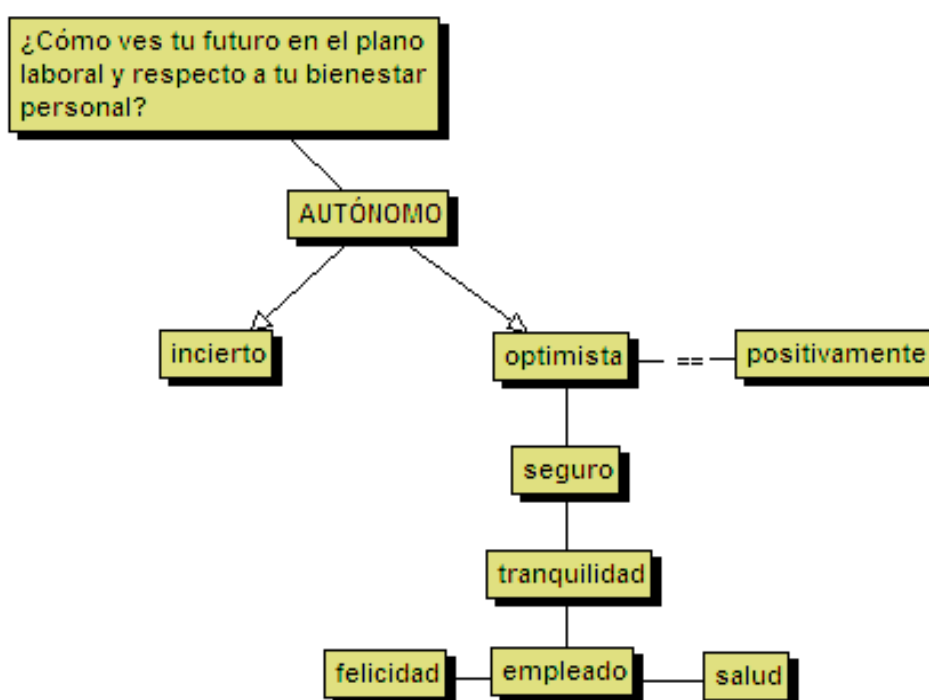




Figura 73. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de empleados por cuenta ajena

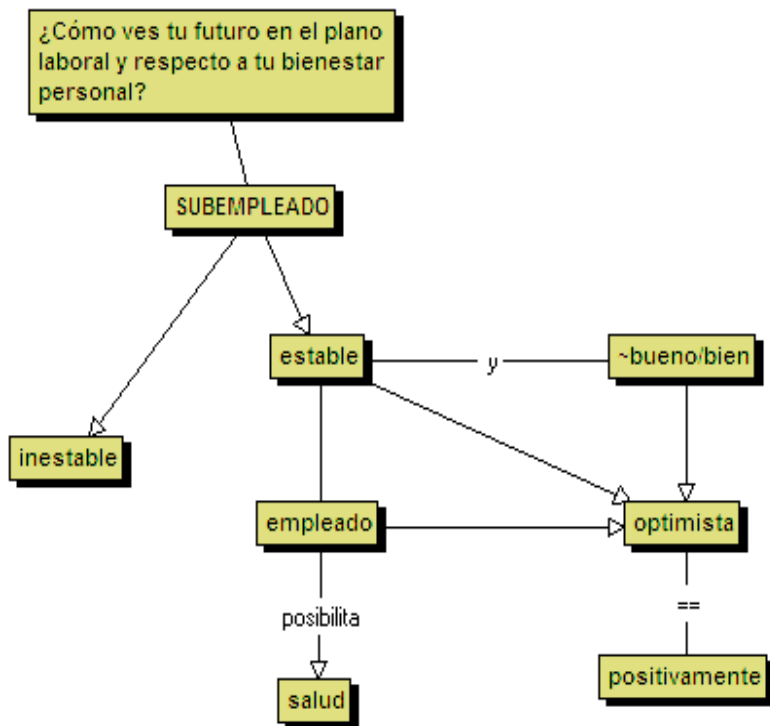


Figura 74. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de subempleados

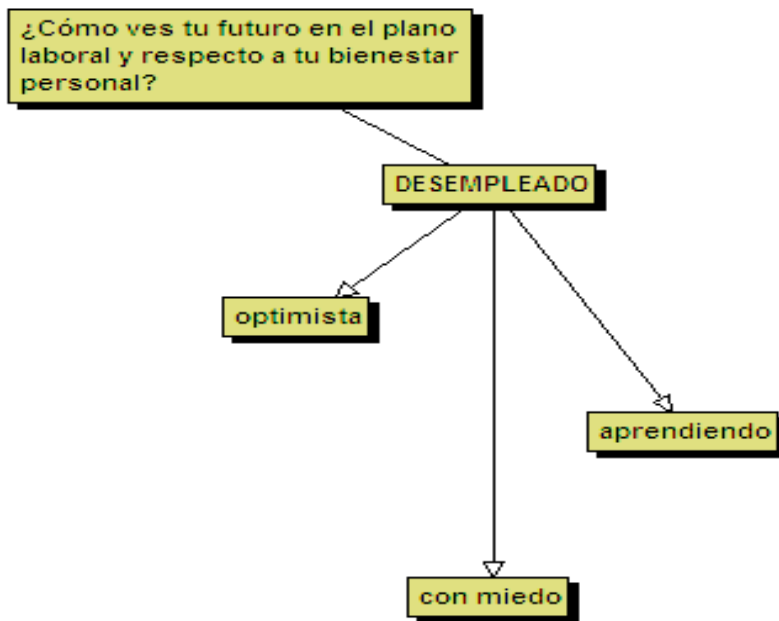


Figura 75. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de desempleados

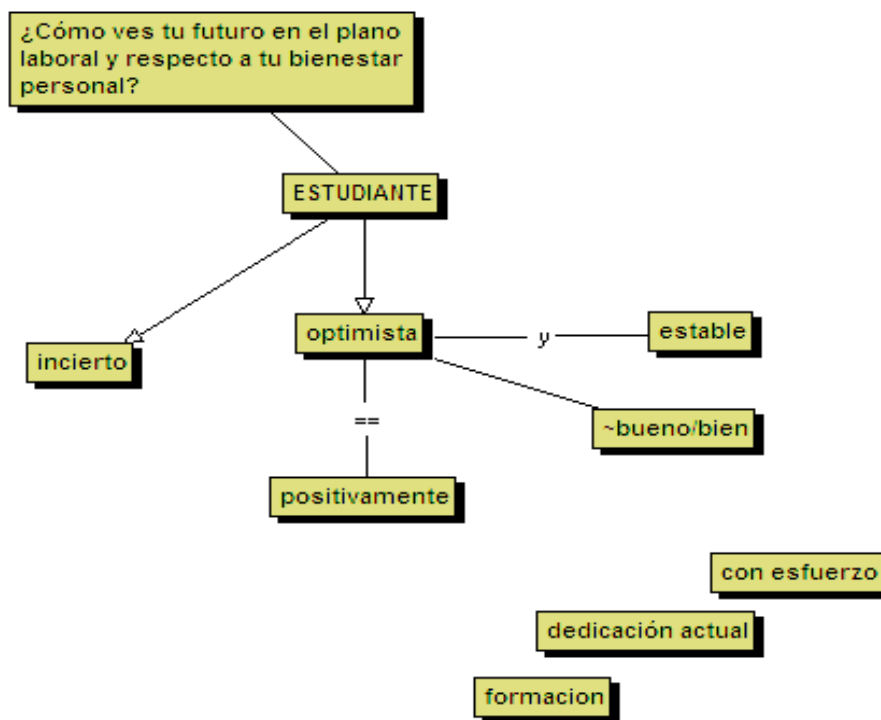



Figura 76. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de estudiantes

Análisis de las respuestas abiertas a las preguntas abiertas sobre la visión del futuro según la categoría laboral.

Cuenta tu visión de tu futuro en el plano laboral

Cuenta cómo ves el futuro del trabajo en la sociedad



**Metas y
expectativas
laborales**

En los discursos, observamos que los temores frente al futuro, explicitados a través de los sentimientos de incertidumbre, miedo e inseguridad, son atribuidos a la concurrencia y la competitividad en búsqueda de plazas de trabajo.

- *Tengo miedo. Estoy nervioso frente al futuro, pues aumentó mucho la competencia.*
- *El Futuro es preocupante, pues hay mucha gente buscando. Hay personas con curso universitario que no consiguen nada.*
- *Imprevisible. No me gusta pensar en el futuro*

El futuro de los trabajadores estables

El futuro es visto de modo positivo, principalmente para aquellos insertados en empleos estables, y para quienes no han ingresado en el mercado laboral, como los estudiantes, que siguen creyendo que su esfuerzo será recompensado en el futuro.

En los discursos de los trabajadores estables, las informaciones que más se destacan dicen relación a mantenerse en la actual situación y denotan el sentimiento de amenaza frente a los cambios contextuales.

- *En el futuro quiero mantener el nivel económico actual.*
- *Por estar trabajando, me siento seguro, con dignidad y confianza en el futuro.*
- *Actualmente dadas las propuestas de alteraciones en las Jubilaciones y Seguro Social, veo con aprensión el futuro de los servidores públicos. Tal vez la opción del trabajo público haya sido una opción equivocada.*

Por otro lado, los discursos de los estudiantes sobre el futuro nos remiten hacia un futuro prometedor:

- *Soy una estudiante dedicada. Creo que tendré buenas oportunidades para realizar mi trabajo y conseguir dinero para tener una casa, mantener los hijos, juntamente con mi futuro marido y tener condiciones para la parte de entretenimiento. En este momento, con la profesión de mi padre tengo muchas de estas cosas.*

Damos por supuesto que los valores laborales se desarrollan en parte cuando las personas están en contacto con el trabajo y que las respuestas de las personas con experiencia laboral están sometidas a una mayor variabilidad situacional (Blanch, 2003), en cambio las respuestas del colectivo joven estudiantil, que no está marcado por una experiencia concreta de trabajo, parecen reflejar un pensamiento de futuro ideal. Esto concuerda con los estudios de Garcia et al. (2001), según los cuales el significado del trabajo se ve afectado por las experiencias laborales concretas y también por los distintos momentos temporales de esta experiencia. En este sentido, según estos autores, las preferencias laborales tienden a modificarse según cambia la realidad laboral y la experiencia subjetiva directa de lo que es y de lo que valen determinados aspectos del trabajo.

Las respuestas de las personas, en situación de desempleo y de subempleo, reflejan la experiencia de malas condiciones y experiencias de trabajo:

- *No veo futuro ninguno. Si yo no consigo especializarme, creo que será muy difícil. Para ser franca, estoy aterrorizada.*

Y para ser alguien...

En el caso de los desempleados y subempleados (precarios), la retórica está más allá de los ingresos. Ellos expresan su sentimiento inminente de exclusión.

- *Necesito equilibrarme urgentemente para ser alguien.*

Los discursos de los colectivos en situación de trabajo precario o desempleo dibujan sus esfuerzos para mantenerse en la esfera productiva y confirman la experiencia de la precariedad descrita por Beck (2000).

En su exposición de la *brasilización del Occidente*¹⁰², Beck (2000) señala que el tradicional proceso de consolidación de las capas medianas de la sociedad se transforman de modo abrupto con la brasilización de Occidente y da lugar a la formación de cuatro grupos distintos, a partir de la nueva configuración social:

- La clase Colón de la era global: Los ganadores de la Globalización, los propietarios de un capital que se mueve globalmente. Se trata de las elites que se benefician del escenario tecnoglobal.
- La clase de los calificados precarios: Tienen una buena situación financiera y un currículo impecable, pero esto no les garantiza su condición, pues tienen que controlar constantemente sus relaciones para que los competidores no los excluyan.
- La clase de los *working poor*: Personas, calificadas o no, que se insieren en la economía informal y se ven directamente amenazadas por la globalización.
- Pobreza localizada: Beck, citando a Zigmund Bauman, señala una diferencia fundamental con respecto a los pobres de otras épocas: *en la era global, ya no son necesarios*.

¿Cómo se sienten las personas pertenecientes al grupo de la *pobreza localizada*? Algunas respuestas de los subempleados y desempleados señalan un imaginario futuro mejor a partir de un orden divino:

- *No es lo que he planeado para mi futuro, pero le agradezco a Dios por todo y por el trabajo que me ha dado.*
- *Estoy desempleada. Veo con inseguridad, pero con esperanza, el futuro.*

Muchos desempleados y subempleados precarios, a menudo, atribuyen a Dios su propia situación laboral y se conforman con la misma, como si fuera una predestinación. Tal observación nos conduce a los estudios de Martín-Baró (1998) sobre la *mentalidad fatalista* que caracteriza numerosos colectivos latinoamericanos en precaria situación social.

Fatalismo, un término proveniente del latín *fatum*, significa, fado, predicción, oráculo o destino inevitable. En última instancia, se traduce en la comprensión de la existencia humana como fuerza

¹⁰² Término discutido en la primera parte de la presente investigación.

del destino, en que todo sucede de modo ineludible y predeterminado. Sus concepciones sobre lo que circunscribe la mentalidad fatalista tienen los siguientes elementos:

1. Los principales aspectos de la vida de las personas están definidos en su destino, desde el nacimiento: las personas ya tienen escrito lo que pueden ser y qué no puede hacer. Por eso, la existencia individual no es más que el desarrollo de este proyecto de vida predeterminado por el destino de cada uno.

2. Las personas no pueden hacer nada para modificar su destino fatal ni para huir de él. La vida está regida por fuerzas superiores, ajenas al propio control y poder.

3. El marco de referencia predominantemente religioso de los pueblos latinoamericanos se define por la atribución del destino a un dios sabio y poderoso, que no debe ser cuestionado.

Martin-Baró (1998) afirma que la ruptura de la mentalidad fatalista se da a través de la conciencia histórica, desideologización y mantenimiento de una actitud altruista, presuponiendo esquemas conceptuales que vinculen el altruismo a los propios ideales de vida.

¿Y el futuro del trabajo en la sociedad...?

En gran parte de los casos, el futuro de la sociedad es visto con pesimismo, a pesar de la paradoja de que el propio futuro es objeto de una previsión optimista.

- *El futuro es difícil de prever. No veo cambios en la política, ni ahora ni en el futuro. Pero en mi caso, creo que conseguiré algo, por lo menos para mantenerme.*

De la pregunta sobre el futuro de la sociedad emanan cuestionamientos sobre el rol del gobierno y de las políticas públicas.

- *Pienso que el gobierno tiene que ayudar en esta cuestión del empleo. Necesitan bajar los impuestos. Si los políticos ayudan, las cosas pueden cambiar para mejor.*

6.5 Afrontamiento del futuro laboral

En este apartado analizaremos respuestas cuantitativas de las escalas *Estilo de Búsqueda*, *Disponibilidad al empleo*, *Autoconcepto laboral* y del *Inventario de atribuciones laborales*. También resumiremos esquemáticamente mediante mapas semánticos las principales estrategias de afrontamiento del futuro que se formulan a partir de la pregunta abierta: *¿Cómo afrontas tu futuro laboral?*

a) Análisis Cuantitativo de las puntuaciones en la escala *Estilo de Búsqueda* según situación laboral.

La escala trata sobre actividades emprendidas para buscar un empleo, en caso de no tenerlo, y ante ella las personas deben puntuar en una escala de 0 (mínima) a 10 (máxima) la frecuencia con que las vienen realizando.

La tabla siguiente presenta las respuestas válidas para cada ítem, dadas por personas de la muestra brasileña. El promedio de valoración (ordenado de máxima a mínima puntuación) y la desviación de las puntuaciones.

	N	Media	Desv. típ.
Buscar información sobre el mercado laboral	359	8.12	1.901
Leer anuncios de trabajo en la prensa	367	7.94	2.556
Enviar currículum a empresas	371	7.73	2.695
Correr la voz de que buscas empleo	367	7.57	2.905
Colaborar en trabajo de familiares o amistades	361	7.57	2.260
Visitar empresas en busca de empleo	364	7.51	2.895
Consultar en oficinas de empleo	364	7.34	2.912
Prepararte para participar en oposiciones públicas de empleo	361	7.31	3.078
Realizar trabajos eventuales	367	7.22	2.678
Estudiar temas de tu especialidad profesional	364	6.88	2.654
Asistir a entrevistas de selección de personal	364	6.61	3.056
Inscribirse en becas de trabajo	360	6.09	3.470
Colaborar en voluntariado social	367	5.66	3.366
Poner anuncios ofreciéndote para trabajar	362	4.72	3.558
N válido (según lista)	319		

Tabla 48. Estilo de Búsqueda

Los promedios más elevados, con relación al “Estilo de búsqueda” de trabajo, se concentran en las estrategias individuales, pautadas en la divulgación de la situación laboral, la lectura de periódicos sobre empleo y el envío de currículum a empresas. Por otro lado, el voluntariado y los anuncios ofreciéndose para el trabajo reciben los promedios más bajos, lo cual sugiere que el trabajo permanece central para los brasileños, pero no hasta el punto de asumir el trabajo voluntario, por ejemplo. ¿Será porque no comporta remuneración económica?

Al contrario de lo que ocurre en otros entornos, como el Norteamericano¹⁰³, en Brasil, de modo general, no se practica el voluntariado como una forma de adquirir experiencia laboral (tal vez porque no constituye una vía efectiva de inserción).

Una de las explicaciones sobre tal situación puede ser encontrada en una investigación de Datafolha (1997) realizada con 1080 personas de diferentes niveles de ingresos, educación, sexo y edad, y que fue divulgada por la Fundación Getúlio Vargas de São Paulo. Según la encuesta, el 92% de los entrevistados apoya el trabajo voluntario (lo cual no significa que lo ejerza), el 6% declara apoyarlo y el 2% no da respuesta a la pregunta.

Las razones dadas para explicar el descrédito del servicio voluntario fueron: la creencia de que los voluntarios son corruptos y de que actúan de mala fe; la deshonestidad de las entidades; la incapacidad de los voluntarios; la desconfianza en el destino del dinero manejado; por no conocer a nadie que lleve a cabo este tipo de trabajo; y por último, por creer que las instituciones están preocupadas solo en autopromoción.

Aunque estos números se estén modificando¹⁰⁴, son pertinentes por expresar la percepción negativa de los trabajadores brasileños con relación a las políticas públicas y a la clase empresarial. Además indican la prevalencia de estrategias de afrontamiento tradicionales y de cuño individualista, sobre otras de cuño cooperativo y solidario.

¹⁰³ Encuesta Sobre Trabajo Voluntario realizada por Data Folha, en el año 1997, refiere que en Brasil el 7% de los jóvenes de 14 a 21 años ya ha realizado algún tipo de trabajo voluntario, mientras que en Estados Unidos este número es igual al 74% Fuente: <http://integracao.fgvsp.br/BancoPesquisa/pesquisas>.

¹⁰⁴ La Fundación Getúlio Vargas –SP divulga encuesta realizada por la ONU, en la cual refiere que Brasil pasó de 22 millones a 42 millones de voluntarios, en el año 2001. Fuente: <http://integracao.fgvsp.br/BancoPesquisa/pesquisas>.

El análisis del estilo de búsqueda según la situación laboral, como se observa en la tabla siguiente, no presenta diferencias significativas entre los grupos.

Informe

e. 7 k Estilo de búsqueda

situación laboral	Media	N	Desv. típ.
Empleado por cuenta propia	7.1289	34	1.90516
Empleado por cuenta ajena	6.9949	153	1.87587
Subempleado	7.0211	30	2.24315
Desempleado	7.0986	101	1.92773
Estudiante puro	6.6061	22	1.39781
Otros	7.0941	16	1.96342
Total	7.0198	356	1.89590

Tabla 49. Estilo de búsqueda según situación laboral

La muestra global presenta resultados semejantes a los obtenidos en el contexto brasileño.

b) Análisis de las respuestas cuantitativas al *Inventario de Atribuciones laborales, Escala de Autoconcepto laboral y Disponibilidad al empleo.*

En el análisis de las *Atribuciones de la propia situación laboral* observamos que las medias más altas se concentran en el *esfuerzo* y en la *habilidad* personales.

Inventario de atribuciones laborales

País de encuesta		lograr mis objetivos laborales será cuestión de	lograr mis objetivos laborales dependerá de mi	lograr mis objetivos laborales dependerá del	lograr mis objetivos laborales dependerá de mi
		suerte	habilidad	mercado	esfuerzo
Brasil Sul	Media	4.69	8.62	7.37	8.99
	N	658	665	656	668
	Desv. típ.	3.101	1.655	2.186	1.494

Tabla 50. Inventario de atribuciones laborales

Estos datos desmienten contundentemente los estereotipos negativos de los trabajadores brasileños pasivos ó vagos (Kowraick, 1994). El colectivo investigado puntúa altamente las *variables internas (esfuerzo y habilidad)* y mucho menos una *variable externa incontrolable* como la *suerte*.

Al analizar los datos referentes a *Escala de Autoconcepto laboral* observamos que *el sentido de responsabilidad, la necesidad de tener un empleo y el espíritu de sacrificio* son las principales características auto-percibidas por los brasileños (son los ítems que reciben las puntuaciones más altas en esta escala: de 9.28 a 8.92), respectivamente. Mientras el perfil demográfico (7.89) la formación profesional (7.69) y el conocimiento del mercado laboral (7.57) obtienen las medias (relativamente) más bajas.

Cuando cruzamos las puntuaciones dadas a la *Escala de Autoconcepto laboral* con la variable censal *Responsabilidades del sustento*, evidenciamos diferencias (estadísticamente significativas) de puntuación (p.001). Las personas *sustentadas por terceros* obtienen medias más bajas que los demás en autoconcepto laboral, lo que nos permite inferir que éste está influenciado por la capacidad de autosustentarse.

Al analizar la escala de *Disponibilidad al empleo*, constatamos que la media de la misma es de 5,02. En el momento de elegir un empleo, al contrario de lo que se podría suponer, el brasileño no acepta “cualquiera cosa”, sino que mantiene una postura de “negociación”, imponiendo diversas condiciones sociolaborales.

Resulta destacable el hecho de que el colectivo investigado asigna la mayor puntuación al ítem “disciplina y obediencia (7,81), alto en comparación con la media de la escala. Tal vez esta postura de sumisión sea explicable por diversas razones: la cultura fordista (y el culto a una empresa, al estilo “madre protectora”); la historia de explotación y esclavitud impuesta en el Brasil Colonial, y que atraviesa el *espíritu* (Boltanski y Chiapello, 2002) de las generaciones posteriores a la abolición de la misma, la herencia actual del severo período de control social y político durante la reciente dictadura militar que sufrió el país.

Esta tendencia no es homogénea. Cuando cruzamos la variable *Nivel de vida* con las respuestas obtenidas en la *Escala de Disponibilidad al Empleo*, constatamos que las personas con el nivel de vida considerado “bueno”, atribuyen medias más bajas que los demás (diferencias estadísticamente significativas p. 0.024), lo que sugiere que, cuanto mayor es el nivel de vida, más condiciones se imponen en el momento de aceptar un empleo, o el revés, cuando más bajo el nivel de vida, más dispuesta está la persona a someterse a un trabajo con disciplina y obediencia.

d) Análisis Cualitativo de las respuestas a la pregunta abierta: *¿Cómo afrontas tu futuro laboral?* según situación laboral.

En conjunto, las respuestas de las personas brasileñas investigadas dan una imagen de afrontamiento “políticamente correcto” basado en un discurso, cuyos ejes fundamentales pasan por la formación, el esfuerzo, y las expectativas de mejora del presente, como se percibe en el mapa siguiente, en el cual se reflejan los núcleos conceptuales más frecuentemente utilizados.

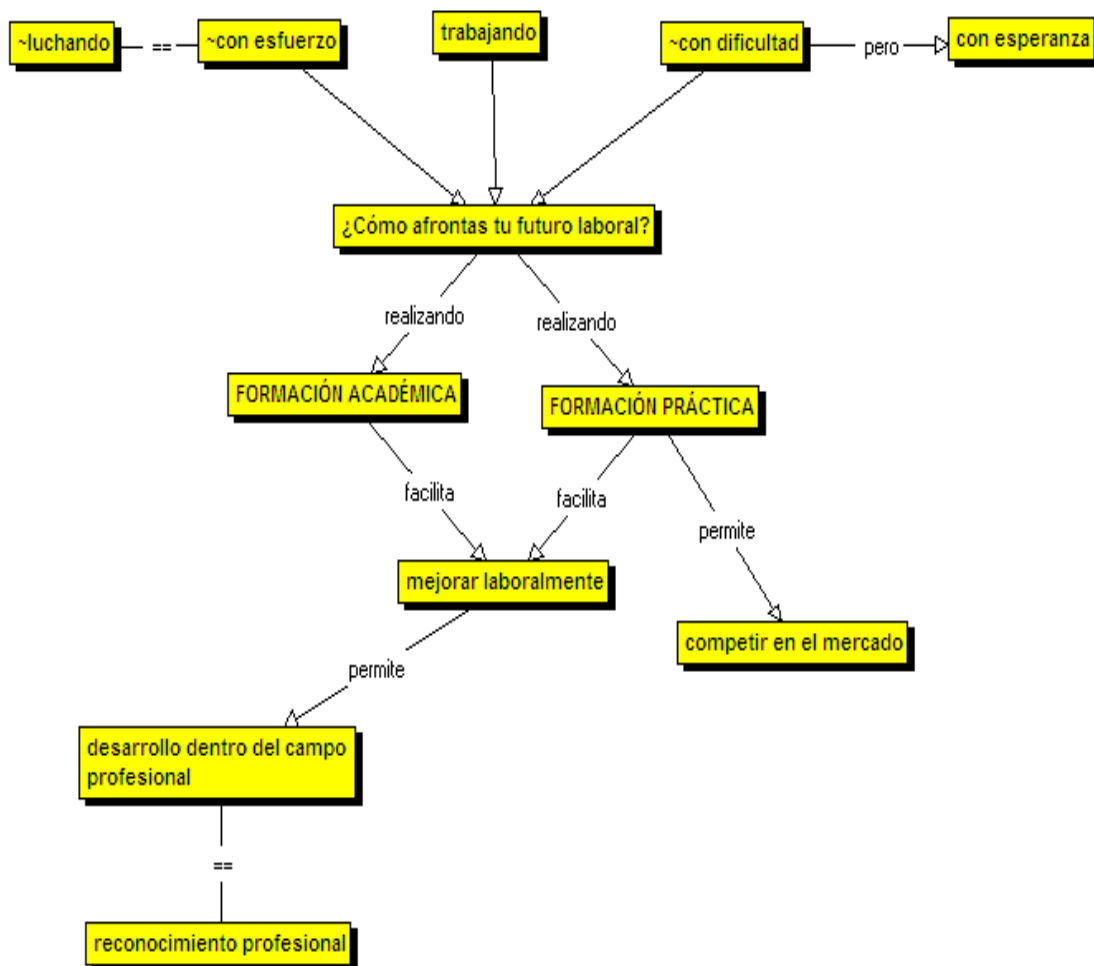


Figura 77. Afrontamiento del futuro laboral por la muestra brasileña (1)

Los mapas que siguen evidencian los núcleos conceptuales más utilizados por la submuestra de 2005, integrada mayoritariamente por jóvenes estudiantes.

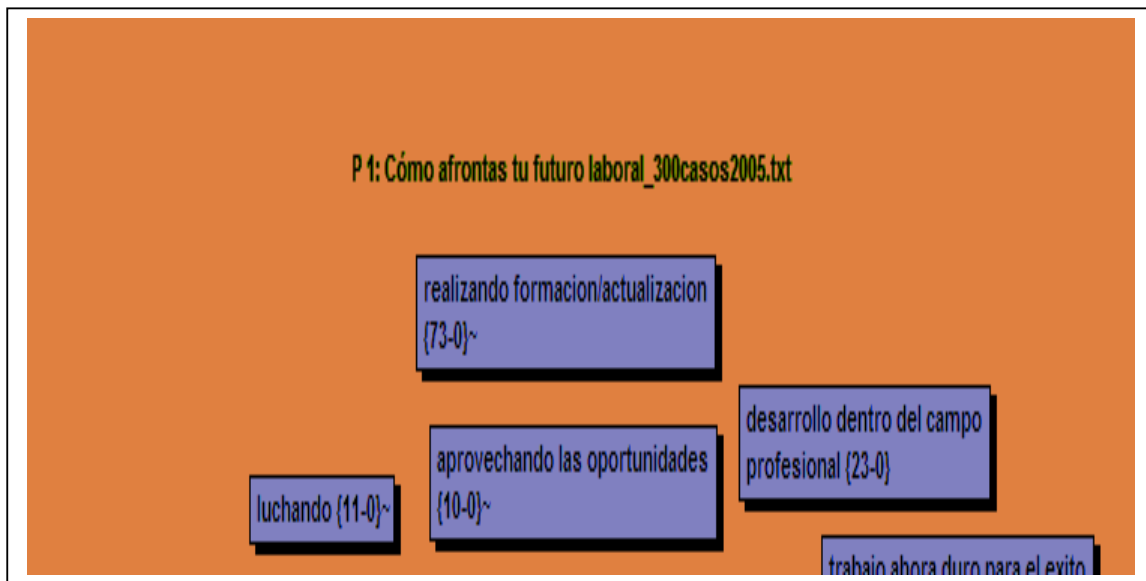


Figura 78. Afrontamiento del futuro laboral por la submuestra brasileña (2)

Nota: el primer número detrás del nombre indica las personas que se han referido al concepto. Así se ve que claramente se afronta el futuro laboral en términos de formación y/o actualización. El discurso general de este grupo mayoritariamente estudiantil parece partir de la premisa de que la preparación (formación y actualización), acompañada de esfuerzo y dedicación, facilita la situación ideal del buen profesional con éxito en el mercado laboral.

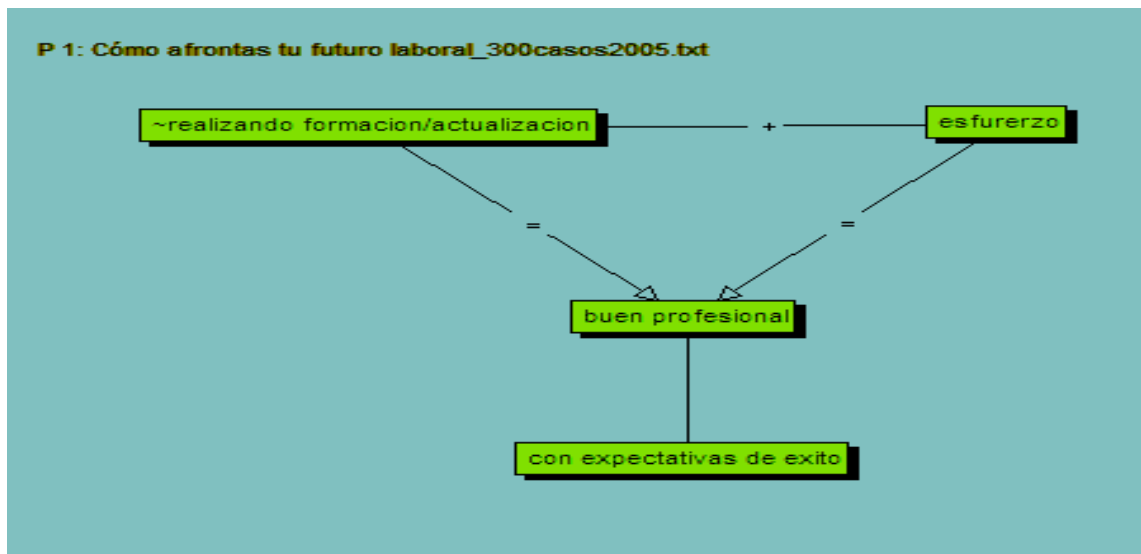


Figura 79. Afrontamiento del futuro laboral por la submuestra brasileña que afronta *realizando formación/actualización* (n= 73)

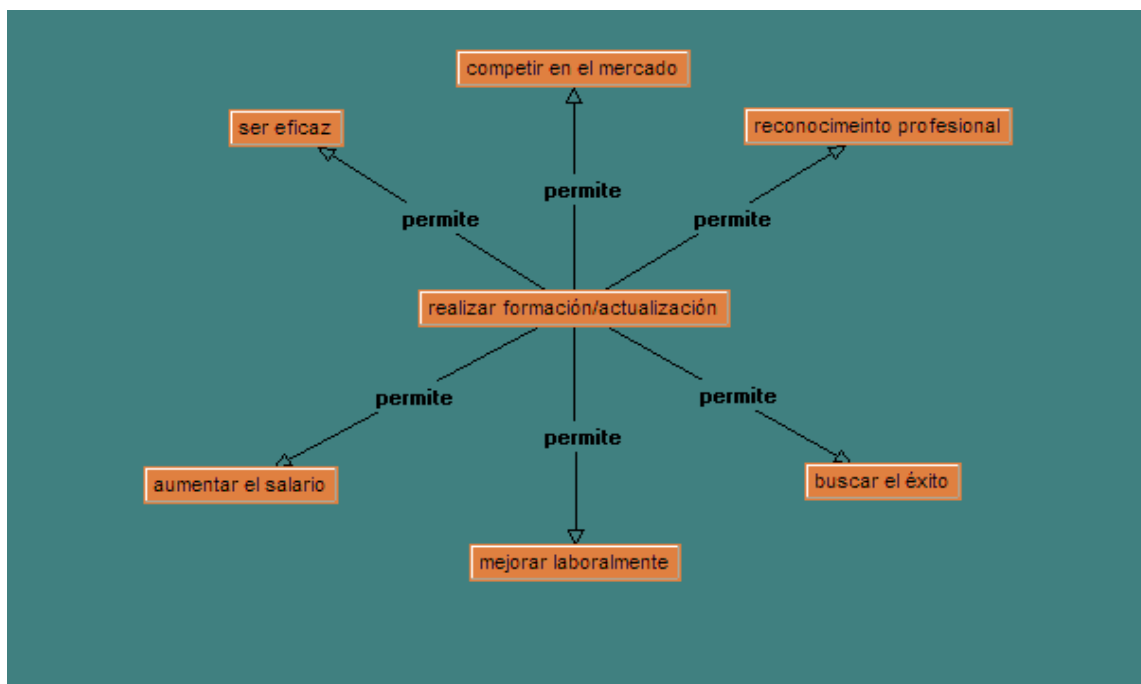


Figura 80. Efectos esperados de la *formación/actualización* por la submuestra brasileña (n= 73)

c) Cómo afrontas tu futuro laboral: polos positivos y negativos

En los dos gráficos siguientes, se describe el mapa conceptual distinguiendo entre un afrontamiento positivo del futuro laboral, con respuestas a la pregunta “*con optimismo, con expectativas de éxito*”, y un afrontamiento más negativo como, por ejemplo, “*desanimado o inseguro*”.

En función del afrontamiento del futuro laboral, se pueden asociar los siguientes núcleos conceptuales que establecen un sistema de facilitadores o condicionantes y que se relacionan a los conceptos expresados por la gente:

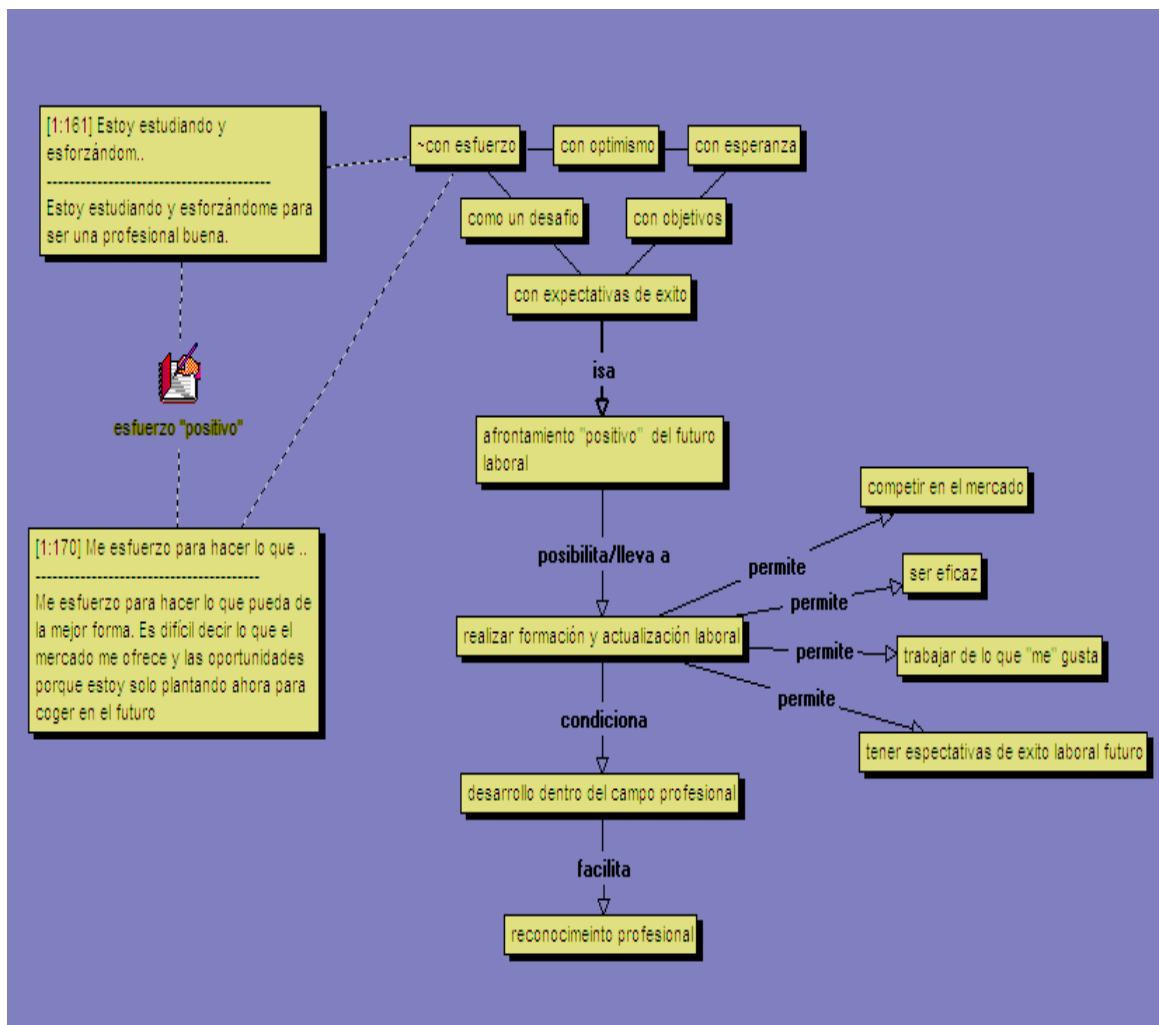


Figura 81. Afrontamiento del futuro laboral por la submuestra brasileña que afronta de modo *Positivo*

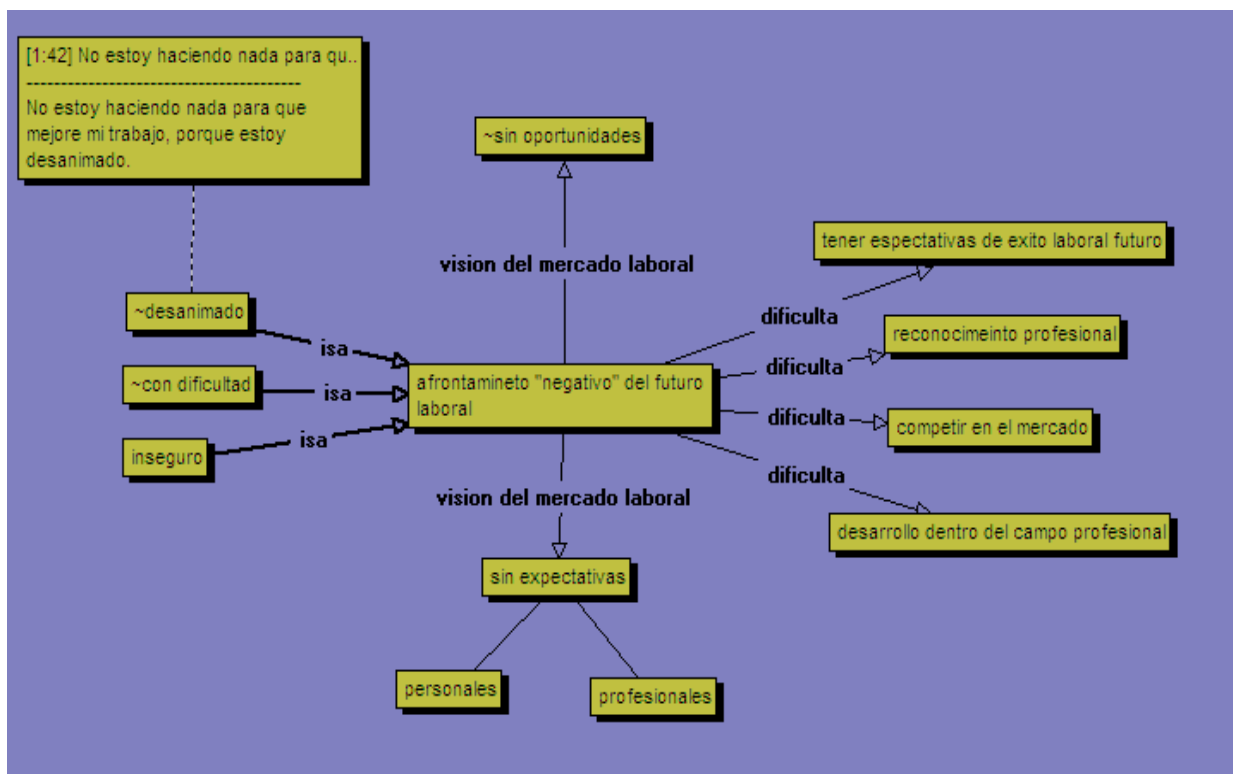


Figura 82. Afrontamiento del futuro laboral por la submuestra brasileña que afronta de modo *Negativo*

Las formas de afrontamiento positivas y negativas representadas a través de los mapas semánticos nos remiten a los estudios de Jahoda, Lazarsfeld & Zeisel (1933) realizados en los años 30 en Marienthal (apud Blanch; 1990; Álvaro y Garrido, 2005). Siguiendo a los autores austríacos, encontramos distintas formas de afrontar una situación de desempleo, que pueden ser resumidas a partir de los siguientes grupos:

- Los *resignados*: En este grupo se encuentran aquellos desempleados que no tienen planes, no muestran esperanza alguna y han restringido todas sus necesidades a un mínimo.
- Los *resistentes*: En este grupo se encuentran aquellos que mantienen un alto bienestar psicológico, tienen esperanzas de futuro y, en consecuencia, planifican sus actividades e intentan encontrar un empleo.

- Los *destrozados*: Este grupo está constituido por todos aquellos que están desesperados, sin perspectivas de futuro, muestran síntomas de depresión y sentimientos de impotencia o desvalimiento.
- Los *apáticos*: En esta categoría se incluyen aquellos cuyos comportamientos se caracterizan por la pasividad, la falta de esfuerzo y un estado mental de indiferencia.

Analizando nuestros datos a partir de esta tipología, se observa que los tipos *optimistas* tienen expectativas de éxito, al igual que los “resistentes”, mientras que los tipos *pesimistas* se muestran resignados, apáticos o destrozados, afrontando el futuro laboral de modo negativo, con desánimo y sensación de dificultad y de inseguridad.

Si bien en la escala donde medimos conductas de afrontamiento de la situación laboral (de búsqueda activa de empleo) no aparecen diferencias significativas en las respuestas en cuanto a la situación ocupacional de las personas, si tenemos en cuenta las respuestas textuales a la pregunta *¿Cómo afrontas tu futuro laboral?*, aparecen indicios de que los subempleados y desempleados tienden más frecuentemente a un discurso centrado en el afrontamiento negativo, con palabras de incertidumbre y miedo, lo que tal vez se verá relacionado con la falta de perspectivas laborales y gubernamentales impuestas por el contexto. Esto les asemeja al tipo de los *destrozados*, descritos por Jahoda et al. (1933).

Los datos de la muestra brasileña son relativamente parecidos a los de la muestra global, de la que se destaca el resumen contenido en la figura siguiente.

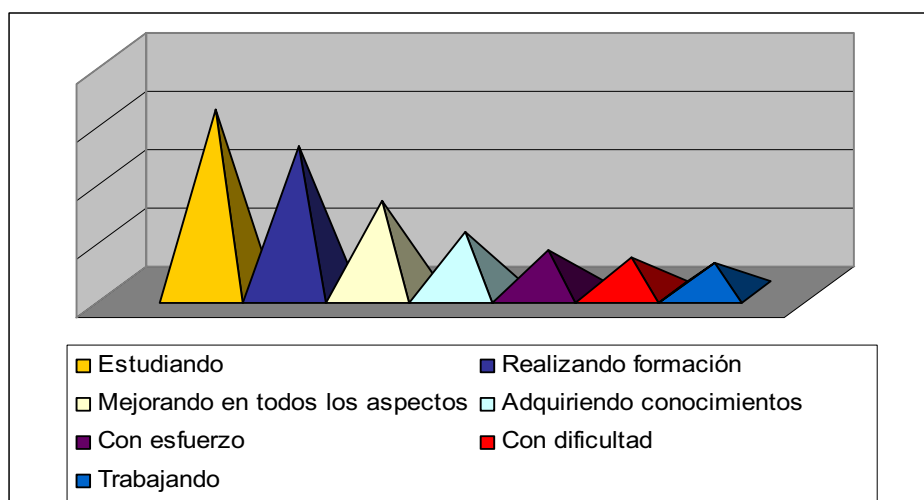


Figura 83. Estrategias de afrontamiento en la muestra global

También podemos observar en el colectivo global que las principales estrategias de afrontamiento están centradas en el acto de estudiar y en la formación académica. Estos datos parecen reflejar la alteración en la configuración de las relaciones de producción económica, en las cuales el trabajador que produce bienes tangibles se va tornando superfluo, una vez que el trabajo productivo inmediato de estos bienes está siendo reducido cuantitativamente a una proporción cada vez menor.

Mancel (2000), al discutir las nuevas estrategias laborales pautadas en la economía solidaria, al estilo de redes¹⁰⁵, discute la lógica del trabajo científico en detrimento del trabajo productivo. Aunque sea cualitativamente imprescindible, el trabajo productivo inmediato se torna subalterno frente al trabajo científico general, así como la aplicación tecnológica de las ciencias naturales, o inclusive frente a la fuerza productiva resultante de la división social de la producción global (Mancel, 2000.p.34).

¹⁰⁵ Red puede ser definida como una articulación entre diversas unidades que, cambian elementos entre si, fortaleciendo se recíprocamente y que pueden multiplicar en nuevas unidades. La idea de red se conecta a grupos de un determinado movimiento social, como por ejemplo, el caso de los movimientos de los sin tierra (Mancel, 2000).

Análisis de las preguntas abiertas sobre el afrontamiento del futuro laboral según la situación laboral

¿Cómo afrontas su futuro laboral?

¿Que estás haciendo?

¿Qué piensas hacer para que se haga realidad el futuro laboral al que aspiras?

**Afrontamiento
del Futuro laboral**

Los discursos señalan algunos matices según la situación laboral. En el caso de los trabajadores estables, la retórica recae sobre la responsabilidad del gobierno frente a la crisis laboral.

Los trabajadores estables...

- *Estoy trabajando, pero no depende solo de mí. Existe el gobierno que tenemos, y es difícil hablar de un futuro en Brasil.*

Las estrategias de desempleados y subempleados...

Los desempleados y subempleados creen saber qué necesitan hacer para evitar la exclusión laboral: recurrir a viejas estrategias como la búsqueda de capacitación académica y profesional. Según los discursos, la concurrencia de trabajadores en búsqueda de trabajo fortalece la competitividad y ello obliga a formarse aún más.

- *Incluso para ser basurero hay que tener un curso. La gran oferta de trabajadores hace eso: escogen lo que quieren.*
- *Y lo peor es cuando se paga el curso y no se consigue el empleo.*
- *Hay personas con curso universitario que limpian cocheras de caballos.*

Los estudiantes

El colectivo de estudiantes aspira el empleo formal y refuerza la ideología centrada en la formación académica como solución. Como el curso universitario o superior ya no es más garantía de empleo, las respuestas sobre las estrategias de afrontamiento de los estudiantes universitarios, en muchos casos, recaen sobre los cursos de postgrado como una estrategia para garantizar mejores oportunidades de “competitividad”.

- *Estudio. Pienso que puedo enriquecer mis conocimientos participando de cursos, postgrado, master y doctorado. Combino mis recursos personales adaptándome a lo que viene y preparándome para lo que vendrá.*
- *Bien. ..., voy a terminar la graduación y obtener un diploma. Así mi vida profesional estará facilitada. Espero que todo sea más fácil cuando esté graduada. Después también me voy a especializar en mi área laboral, hacer un master, doctorado...*

Ante el cambio objetivo de escenario, en el cual los empleos formales ya no son una regla, el tema de las cooperativas de trabajo y la economía solidaria (Singer, 2004) no figura en ningún discurso de las personas investigadas, que permanecen ancladas en la búsqueda del empleo ideal, con preferencia dentro de la iniciativa pública (con derechos vitalicios de protección social).

- *Quiero hacer una oposición pública, pues ya pasé en algunas y espero ser llamada.*

Al final, destacamos que las respuestas referentes a las estrategias de afrontamiento culminan en discursos de automotivación, en los cuales predominan la creencia y esperanza del cambio positivo basado en el propio esfuerzo y en un cambio en la situación laboral de Brasil, aunque las personas no sepan cómo vaya a ocurrir. Es un tema que recuerda Milton Nascimento, en la música “María, María!, cuando resume: “*es una rara manía de tener fe en la vida*”.

- *Mi parte la estoy haciendo. Dios, el Estado, los Gobernantes, etc. tienen que hacer la suya. Yo creo en Brasil.*

El Nuevo Capitalismo se inscribe bajo el signo de lo indefinido (Bauman, 1998; Sennet, 2000; Beck, 2000). Las nuevas configuraciones sociales y laborales reflejan la incertidumbre de los tiempos actuales: el empresariado empieza a ser substituído por los inversores anónimos, Los desempleados y subempleados se confundem entre si, los estudiantes con sus prácticas en las empresas se confunden con los empleados de antaño.

Síntesis de la parte II

En esta parte tratamos de comprender el significado y el valor que el trabajo tiene para los brasileños del sur del país contemporáneos, y también discutir algunos datos comparativos con las informaciones empíricas obtenidas en España, Argentina, México y Colombia.

Seleccionamos del cuestionario *Estudio sobre Calidad de Vida y de Trabajo* (Blanch, 2003) las respuestas obtenidas en tres inventarios (1) Valores personales (2) Significados del trabajo, Atribuciones de la situación laboral; y en cinco escalas (E4) Centralidad del empleo, (E 5) Autoconcepto (E6), Disponibilidad al trabajo, (E7) Estilo de búsqueda y (E8) Bienestar laboral, mientras las preguntas abiertas fueron analizadas globalmente con énfasis en los aspectos más relacionados con el núcleo de nuestro estudio.

Las discusión teórico-empírica fue presentada diversos bloques, en los que figuran los referidos a significado y valoración del trabajo, centralidad del empleo, impacto subjetivo de la propia situación laboral y visualización y afrontamiento del propio futuro laboral.

El telón de fondo para la comprensión e interpretación de la información empírica obtenida se basó en la cultura sociolaboral del brasileño sureño delimitada en la primera parte de esta tesis y en una revisión teórica de investigaciones desarrolladas desde los años 50 hasta la actualidad sobre el significado del trabajo a nivel internacional (Morse & Weiss; 1955; Tausky & Piedmond,1967; Williams, Morea e Ives, 1975; Cacioppe & Mock, 1984; MOW, 1987; Blanch, 1990, 2006; Gracia, Martín, Rodríguez y Peiró,2001; Ros & Gouveia, 2001, Gaggiotti, 2004), y nacional (Soares, 1992; Santos,1994; Borges, 1999) .

Delimitamos conceptualmente diversas categorías ocupacionales (desempleados, subempleados, empleados y estudiantes), ya que la consideramos una variable clave para la contextualización de las respuestas de las personas investigadas.

De estas respuestas destacamos los siguientes elementos:

- La concepción de trabajar es altamente influenciada por el culto al empleo tradicional (en organizaciones y empresas formales, con preferencia a empresas públicas, con vínculo de trabajo estable);
- La centralidad del trabajo está condicionada por la situación financiera y ocupacional de los sujetos;
- La muestra brasileña (igual que la global) denota un fuerte carácter instrumental al valor trabajo;
- En la muestra brasileña y en la global el grado de bienestar laboral y la visión del futuro son influenciadas por la calidad de la situación ocupacional ;
- Las formas de afrontamiento del futuro laboral están centradas en estrategias individuales de acción (estudio y formación académica);
- El *sentido de responsabilidad, la necesidad de tener un empleo y el espíritu de sacrificio* son las principales características del autoconcepto laboral en el colectivo brasileño.
- Destaca una disposición (que varía conforme el nivel de renta) al comportamiento sociolaboral basado en la “disciplina y obediencia”.

Con la expectativa de generar un recurso didáctico capaz de representar la influencia de la herencia de la cultura sociolaboral de generaciones pasadas sobre el *significado de trabajar* para estos colectivos contemporáneos, elaboramos la siguiente figura:

Figura 84. Significado del Trabajo en el Nuevo Capitalismo



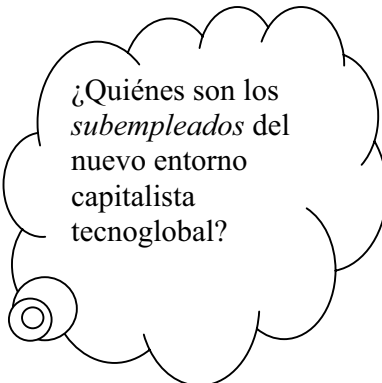
III. BALANCE Y AGENDA

A la hora de concluir esta tesis, el balance de nuestra investigación nos suscita algunas certezas y numerosos interrogantes. La metáfora del *gigante adormecido* Brasil con la que iniciamos nuestro recorrido y nuestro discurso de investigación representó desde un principio la amplitud y la complejidad del desafío de disertar sobre el significado y el sentido de la experiencia de trabajar hoy en un país contornado por múltiples posibilidades y limitaciones laborales.

Los sueños del gigante proyectan aspectos centrales de la cultura de trabajo del pueblo brasileño, con énfasis en lo que el trabajo comporta para la gente en tanto que fuente de esperanza y de angustia en tiempos de un nuevo capitalismo global gestionado por el neoliberalismo y que marca decisivamente la estructura económica y sociolaboral brasileña contemporánea.

¿Qué representa trabajar para las generaciones brasileñas actuales? Para los adultos, la *copa* de los años 70¹⁰⁶, las *clases de Moral y Civismo*, el respeto a la *bandera nacional* y la invasión de la cultura norteamericana componen los pasajes centrales del álbum de su memoria colectiva. Para ellos, *Jeane es un genio*, *Perdidos en el espacio* y los dibujitos de *Walt Disney* integraron un mundo televisivo, en el cual la novela de las ocho, con sus eternos finales felices acunaba los sueños personales y laborales, familiares y sociales, de los brasileños durante un severo período de dictadura militar.

Zé Carioca (o *Pepe Carioca*) anima este escenario en el rol de un papagayo verde y amarillo que repite todo aquello que oye, tiene supuestamente aversión al trabajo y se gana la vida engañando a los demás. Se trata de un prototipo de trabajador caricato que nos sirve de inspiración revertida para reflexionar sobre uno de los pueblos que ostentan uno de los más bajos salarios



¿Quiénes son los subempleados del nuevo entorno capitalista tecnoglobal?

¹⁰⁶ Nos referimos a la copa de fútbol en la década de 1970, en la cual Brasil fue campeón mundial.

mínimos del mundo¹⁰⁷ (DIEESE, 2005).

En los años 80, la película *The day after* expresaba el clima de nueva guerra fría, en el que rusos y norteamericanos jugaban con el futuro del planeta, mientras los brasileños se reaproximaban a la democracia, contemplaban la puesta en escena del *Partido de los Trabajadores* – PT - y los jóvenes estudiantes del país podían asistir a unas clases de historia en las que se hacía algo más que contar el número de las estrellas que contiene la bandera de Brasil. En esta época, Leo Hubermann (1986) ya se podía preguntar *quién tejía las ropas de la realeza*. Hasta entonces, ni en las clases de historia, ni en la calle ni en las telenovelas de protagonistas ricos y exitosos, nadie parecía ocuparse en mostrar estos detalles.

Con el *New Global Order* simbolizado por la caída del Muro de Berlín parecen caer utopías como la de la igualdad entre las clases y entre los pueblos. La ideología neoliberal impone su hegemonía, mientras Brasil firma la Nueva Constitución Federal, que consagra derechos igualitarios, trabajo y salarios dignos, reconocimiento de las minorías, etc., retórica legal que revela cierta voluntad teórica de compromiso social.

En los años 90, Lula da Silva se candidata a la elección presidencial, conquistando la simpatía masiva de los riograndenses. El petista pierde las elecciones, pero reabre la esperanza de mayor isonomía social en el país. El Mercosur representa la apertura comercial de Brasil en el ámbito global, mientras la nación se moderniza de la mano del presidente Collor de Mello, el mismo que sería *impedido* antes de completar el mandato por denuncia de corrupción.

En los años 2000 todo cambia con rapidez, menos la retórica de que Brasil será *el país del futuro*. Despídos masivos, salarios miserables, fragmentación de los sindicatos, reconocimiento oficial de más del 50% de informalidad en el mercado de trabajo, desregulación de las relaciones laborales, proliferación de movimientos sociales como el de los *Sin Tierra*, etc., son el telón de este argumento, mientras tanto el sociólogo Ulrich Beck (2000) anuncia que *el futuro de Europa ya puede verse en Brasil: es la Brasilización del*

¹⁰⁷ Disponible en: <http://www.dieese.org.br/esp/salmin/fsp.xml>

Occidente.

Nueva elección, el ex metalúrgico Lula asume la presidencia de Brasil. Los brasileños confían en los cambios del ámbito político y, por ende, económico y sociolaboral. Cerca del final de esta presidencia, nuevas denuncias de corrupción alcanzan los círculos internos del gobierno, altos índices de desempleo concretan las estadísticas oficiales, y el Mercosur se afirma como una red comercial, sin connotación social comunitaria, sin medidas que parezcan beneficiosas para los trabajadores a corto, medio o largo plazo.

En medio a tantas informaciones de signo negativo, se producen significativos avances científicos y tecnológicos de Brasil. Una pequeña observación en la página electrónica “Ranking Brasil”¹⁰⁸ explicita una serie de datos que certifican esta afirmación. De forma emblemática, Brasil es uno de los mayores productores de *software* del mundo, tiene la más avanzada tecnología siderúrgica de América Latina (compitiendo con economías avanzadas), *Petrobrás* es líder en la explotación del petróleo y sus derivados en aguas profundas y *Vale do Rio Doce* representa la mayor la empresa de producción y exportación mundial de mineral de hierro.

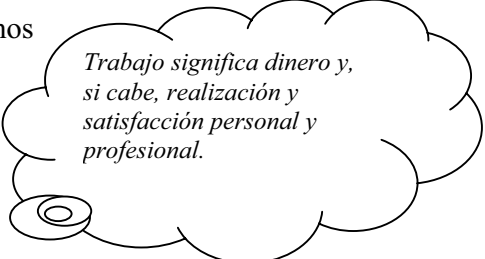
También podríamos citar una serie de renombrados y competentes profesionales en el área académica, artística o política que conceden al trabajo un *sentido existencial*, y contraponer estos *datos* a los de las precarias condiciones sociolaborales que reinan en Brasil, según venimos insistiendo a lo largo de la tesis. Las luchas por el *fin del trabajo esclavo*, por mejorar las *condiciones indígenas*, por la *abolición del trabajo infantil* y en pro de las *minorías*, nuevas formas de *economía solidaria*, experiencias brasileñas de *empresas recuperadas*, etc. constan en el cotidiano de Brasil actual. No poner énfasis en esta faceta nacional podría reforzar la engañosa impresión que ha venido dando de los brasileños la figura “tramposa” de Zé Carioca.

En esta tesis hemos tratado de realizar una excursión genealógica buscando rescatar la herencia cultural de generaciones laborales pasadas y de acercarnos a las raíces profundas del *espíritu* (Boltanski y Chiapello, 2002) que inspira y anima la experiencia laboral de los

¹⁰⁸ Disponible en: <http://www.rankbrasil.com.br/>

brasileños actuales.

Trabajar en este Brasil actual, para los centenares de brasileños del Sur que han contestado nuestro cuestionario, significa ganarse la vida y también algo más. Las respuestas textuales de las personas a las preguntas abiertas que les hemos formulado nos indican que trabajan básicamente por dinero y, en la medida en que sus condiciones laborales se lo permiten, también lo hacen buscando realización y satisfacción personal y profesional.



Trabajo significa dinero y, si cabe, realización y satisfacción personal y profesional.

En Brasil -al igual que en el resto de los países en los que se ha realizado la investigación del equipo- el trabajo precario del personal *subempleado* por el que recibe un subsalario que le condena a llevar un bajo *nivel de vida* tiene algo en común con el trabajo de Sísifo¹⁰⁹: forma parte inexorable del propio destino, constituyendo un simple medio de supervivencia desvinculado de cualquier otro sentido existencial trascendente (Tausky & Piedmond, 1967). En tal contexto, trabajar es pura actividad de supervivencia individual y social elemental, describable en los términos de Mandel: *el hombre satisface sus necesidades por medio del trabajo. Comer, beber, descansar, protegerse contra la intemperie y los excesos del frío o del calor, asegurar la supervivencia de la especie por la procreación, ejercitar los músculos del cuerpo (...). Todas estas necesidades son satisfechas socialmente (...) por una actividad que resulta de las relaciones mutuas establecidas entre los miembros de un grupo humano. Cuanto más primitivo es un pueblo, mayor es la parte de su trabajo, y de hecho, de toda su existencia, ocupada en la búsqueda de producir alimentos* (1986, p.32).

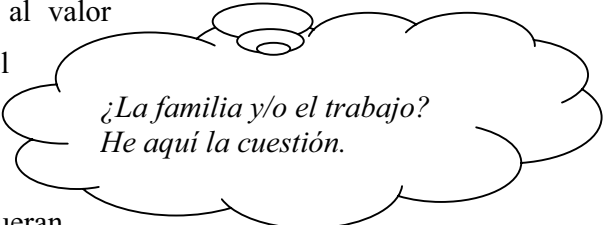
En contraste, el discurso que emerge del personal *empleado* que disfruta de lo que la OIT concibe como un *trabajo decente*, desarrollado en condiciones material, social y humanamente adecuadas y por el que recibe un salario digno, indica que quien trabaja en estas condiciones espera y recibe de su actividad laboral algo más que un simple salario. Lo cual refuerza la importancia de la dimensión social (Bravo y García, 1997; Fuster, 1998) de la experiencia laboral.

¹⁰⁹ Mito griego, el trabajo de Sísifo simbolizaba el trabajo agotador e inútil, porque, una vez acabado, era preciso reanudarlo. Este trabajo era fruto de un castigo, debiendo Sísifo cargar una piedra hasta la cima de una montaña; a partir de allí ésta rodaba, y había que cargarla nuevamente hacia arriba (Brandão, 1986, p. 226).

En tiempos de *fin de los empleos* (Rifkin, 2000), las personas aún esperan mucho de las organizaciones y del vínculo social asociado al empleo tradicional, siendo las personas de nivel escolar básico quienes revelan menos centralidad del trabajo en comparación con las que han podido desarrollar estudios medios o superiores, que normalmente logran mejores empleos.

Asimismo, las respuestas numéricas de la gente investigada abundan en el mismo sentido: *trabajo* y *dinero* obtienen puntuaciones muy próximas entre sí, casi intercambiables en el contexto del subempleo, lo que da una noción del fuerte carácter instrumental del valor trabajo en nuestra muestra. Si tenemos en cuenta los datos del conjunto de esta muestra, que integra diversas situaciones ocupacionales, los datos parecen indicar que la situación actual tiende a diferenciarse de lo que se recogía en muestras de los años ochenta, cuando el paradigma fordista aún predominaba y en los que el valor trabajo aparecía puntuado bastante más alto que el valor dinero (MOW, 1987; Blanch, 1986; Blanch & Salleras, 1987; Blanch, 1990). Entendemos que esta aproximación de las puntuaciones entre estos dos valores puede ser debida a un cambio cultural general y generacional o bien al peso importante de la representación del subempleo y del trabajo indecente en la muestra brasileña, que refuerza la instrumentalidad del trabajo, o bien a la interacción de ambas cosas, puesto que la emergencia del subempleo (en Brasil y en el mundo entero) es una tendencia del nuevo capitalismo que debe incidir en la (nueva) valoración (instrumental) del trabajo.

Por otro lado, el valor *familia* se sobrepone al valor *trabajo* e impone la difícil tarea de conciliar el tiempo de dedicación que exigen ambos valores.



*¿La familia y/o el trabajo?
He aquí la cuestión.*

Nos encontramos con trabajadores (como si fueran naufragos que consiguieron subirse a los últimos botes de la sociedad del pleno empleo) afrontando una intensa presión psicológica por su obligación laboral de mantener una distancia del núcleo familiar, impuesta por las jornadas intensas de trabajo. Esta tensión es simétricamente opuesta a la que tradicionalmente vienen sufriendo los *desempleados*, que

se enfrentan con el malestar clínico y psicológico (Alvaro, 1992, Blanch, 1990, Garrido, 1996, Kessler, 1996; Humphrey e Hirata 1989; Paese, 1997; Poelkki, 1997; Straussner & Phillips, 2000); también los empleados (sobrecargados) parecen reproducir los efectos negativos del sobretrabajo¹¹⁰.

Los datos de la escala de *bienestar* indican diferencias entre el bienestar registrado en la situación de *empleo* (por cuenta propia o ajena) y las de *subempleo* y *desempleo*, puntuando estas últimas por debajo de aquéllas, indicándose con ello que se da menos bienestar en las situaciones laboralmente peores. Esta misma tendencia se observa en la muestra global de los diversos países, evidenciando que el bienestar depende de la calidad de la situación ocupacional en que las personas están inseridas.

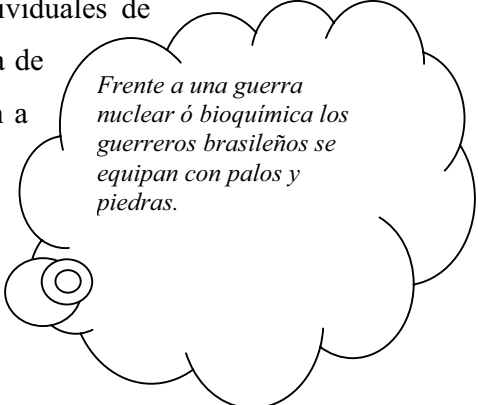
Estos datos nos plantean la cuestión acerca de si el trabajo está perdiendo centralidad para la gente que dispone de las condiciones necesarias para invertir sus energías en algo más que en una actividad de supervivencia. En cualquier caso, aseverar que el trabajo está dejando de ser un valor final para convertirse en un valor instrumental (Rokeach, 1973), exige un análisis histórico de *los significados del trabajo asalariado para diferentes sectores de la población activa* que, según sugieren Álvaro y Garrido, nos debería permitir determinar hasta qué punto y en qué sectores ha estado extendida la denominada ética del trabajo, y hasta qué punto y en qué sectores se está produciendo un cambio en el valor trabajo (Álvaro y Garrido 2005, p.7)

El discurso sobre el futuro laboral es diverso y heterogéneo, según situaciones ocupacionales. Los desempleados, de modo general, aspiran y esperan un *futuro mejor*, aunque no precisan cómo ni porqué lo van a lograr. Los universitarios, por su parte, hablan con optimismo sobre el mañana, señalando expectativas favorables pautadas en sus condiciones de competitividad en el mercado. Los empleados estables atestiguan su preocupación con relación a los rumbos del país y dicen estar cómodos con la propia situación actual, mientras que, en su gran mayoría, acusan su *falta del tiempo* para la vida

¹¹⁰ Dejuors (1999) es uno de los autores que se ha dedicado a estudiar el sufrimiento psíquico de aquellos que permanecen inseridos en la esfera productiva.

extralaboral. En general, los subempleados precarios expresan su falta de control sobre el futuro, por las malas condiciones laborales que están viviendo, reconociendo que sólo están en condiciones de controlar relativamente el aquí y el ahora. Algunos subempleados con altas competencias profesionales parecen resistirse a su situación laboral actual y siguen persiguiendo y esperando un trabajo ideal.

¿Cómo afrontan el futuro laboral las personas de nuestra muestra? En un lenguaje metafórico, podríamos decir que parece como si nuestros guerreros brasileños se equipan con palos y piedras para hacer frente a una guerra nuclear o bioquímica. Es decir, sus formas de afrontamiento se concentran en estrategias individuales de búsqueda de información sobre la situación laboral, de lectura de periódicos sobre ofertas de empleo y de envío de currículum a empresas, y, sobre todo, de estudiar y de formarse académicamente, en un contexto en que Pochmann (2004) comprueba que el tipo de puestos de trabajo que más crecen en Brasil está vinculado a servicios que no exigen calificación.



Frente a una guerra nuclear ó bioquímica los guerreros brasileños se equipan con palos y piedras.

Dentro de estas tendencias generales, resultan observables indicios de conductas de afrontamiento diferenciadas según la situación laboral, de modo que los subempleados y desempleados tienden más frecuentemente a un discurso centrado en el afrontamiento negativo, expresado con palabras de incertidumbre y miedo, derivadas tal vez de la conciencia de la falta de perspectivas laborales y de las pocas esperanzas depositadas en las políticas gubernamentales y en el contexto global. Entre los demás abundan quienes siguen creyendo en cambios “milagrosos” de signo positivo.

Al analizar los datos referentes a las causas de la situación laboral, observamos que el colectivo investigado valora de forma contundente el *esfuerzo y habilidad*. Además el autoconcepto (y autoimagen) *de los brasileños* es marcado por *el sentido de responsabilidad, la necesidad de tener un empleo y el espíritu de sacrificio*, lo que se

contraponen a los estereotipos negativos del pueblo pasivo ó vago (Kowraick, 1994).

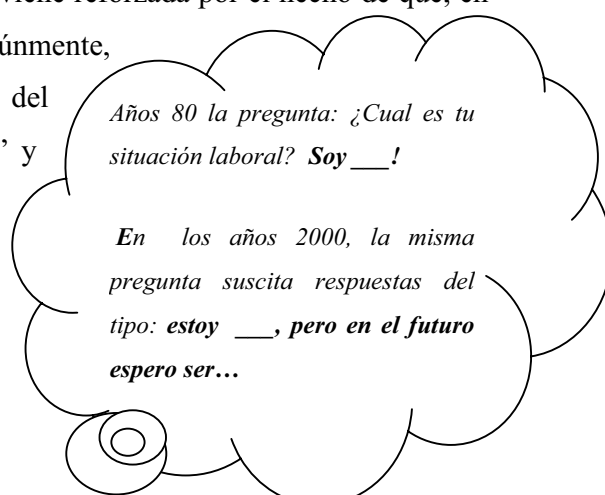
Llama atención también que la “disciplina y obediencia” son las condiciones ante las que las personas investigadas muestran disposiciones más favorables a la hora de aceptar un empleo; lo que puede estar asociado a tres factores: la cultura fordista (y el culto a una empresa, al estilo “madre protectora”); la historia de explotación y esclavitud impuesta en el Brasil Colonial, que atraviesa el *espíritu* (Boltanski y Chiapello, 2002) de las generaciones posteriores, como también la herencia del severo período de dictadura militar del país que pudo suscitar una actitud de sumisión a la empresa.

Pero no estamos hablando de una tendencia homogénea. Cuando observamos el nivel de vida de los encuestados, constatamos que a mayor nivel de vida, más condiciones se ponen en el momento de aceptar un empleo.

De modo general, los recursos y formas de afrontamiento siguen normalizados en el comportamiento individualista y competitivo, propios de un contexto de economía de mercado pura y dura, en tanto que términos como *economía solidaria*, *cooperativas de trabajo* y *sindicalismo* aparecen escasamente y suenan como meras expresiones literarias.

Algunos profesionales con elevado nivel de capacitación están subempleados, y esto nos conduce a revisar las representaciones actuales de palabras como subempleo, informalidad y precariedad, reservadas hasta hace poco a la población laboral de baja renta y calificación. Hoy bastantes trabajitos de “fondo del jardín” están sofisticados y se desarrollan en empresas elegantes ubicadas en conceptuadas avenidas, con uso de mano de obra calificada. Son los profesionales tipo *outsourcing* que, a parte del peculiar nombre que se da a su situación, están tan fragilizados como los que prestan servicio de limpieza, en firmas tercerizadas.

Además, partimos de la (hipó)tesis que muchos de los subempleados “calificados” asumen y ostentan la condición de *profesional autónomo* cuando, en verdad, están en situación de desempleo. Tal procedimiento puede enmascarar un intento de escapar u ocultar (subjektivamente) la inconfortable y mal vista condición del desempleo, a menudo estigmatizada como carencia personal por incompetencia individual, según impone la ideología neoliberal (Blanch, 2005). Esta tendencia viene reforzada por el hecho de que, en Brasil, el “estar desempleado” se vincula, muy comúnmente, a la *cultura del vagabundo* (Kovarik, 1994), del *perezoso* que será castigado con el “desempleo” y excluido de la sociedad del salario fijo. Por ello parece que tenemos una legión de desempleados “*invisibles*”, tanto en las estadísticas oficiales como para la sociedad en general.



Años 80 la pregunta: ¿Cual es tu situación laboral? Soy ___!

En los años 2000, la misma pregunta suscita respuestas del tipo: *estoy* ___, *pero en el futuro espero ser...*

Esta legión de *invisibles* no se identifica con el trabajo que ejerce, *está en un trabajo* en que se vive como un pasaje y un mal necesario.

Evidenciamos que las personas de nuestra muestra están “multi facetadas”, declarando una situación ocupacional compleja y matizada: no hay *desempleados, estudiantes o autónomos* “puros”¹¹¹ en Brasil ni en los demás entornos de la muestra global (Blanch, 2005). Tal vez se trata de un síntoma del momento de transición de la sociedad del empleo hacia la sociedad del subempleo, o de la sociedad del salario a la sociedad del sub-salario, donde la regla tiende a ser trabajar en dos o tres actividades distintas (Kurz, 1998; Miller & Lafontaine, 1998).

¹¹¹ En los datos censales las personas, en general, marcan de dos a tres categorías laborales.

Se trata de alteraciones objetivas que nos conducen a pensar en nuevas formas de afrontamiento en la era del capitalismo “on-line” en busca del mantenimiento de una calidad de vida mínima y del manejo del tiempo subjetivo.

Agenda para la continuación de la investigación

El encuadramiento de la escuela de Palo Alto nos sirve de soporte para organizar nuestra agenda. Un modelo de afrontamiento del cambio sociolaboral desarrollado por Blanch (1997, 2000, 2001) a partir de la terminología emprendida en la segunda generación de la Escuela de Palo Alto¹¹², configura la base de esta reflexión. Según aquel autor, los paradigmas contemporáneos en política sociolaboral abarcan tres modalidades de cambio macrosocial: el cambio nulo, el cambio 1 y el cambio 2.

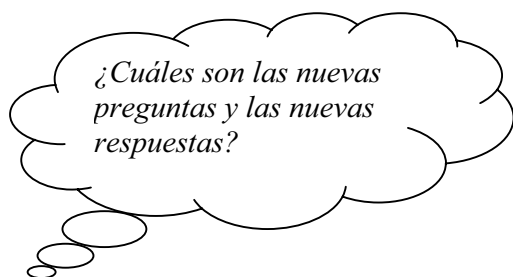
El cambio nulo supone *Viejas respuestas a viejas preguntas* y parte de la siguiente pregunta: ¿Cómo lograr el objetivo de un pleno empleo sostenible? La respuesta prevé la integración de estrategias diversas, tales como: Crecimiento y competitividad económicos sostenibles en un marco de solidaridad y protección social a escala global. Las políticas macroeconómicas (monetaria, fiscal tecnológica) canalizadoras de recursos hasta la creación de empleo. Iniciativas estructurales de concertación, intermediación y legislación sociolaborales. Políticas activas en forma de planes y programas públicos de fomento de empleo y de empleabilidad, de formación profesional y de orientación, inserción y acompañamiento laborales y políticas pasivas de protección social del desempleo.

El cambio 1 supone *nuevas respuestas a viejas preguntas*. A la vieja pregunta sobre cómo

¹¹² La Escuela Interaccional del MRI (Mental Research Institute), que supone la segunda generación de la escuela de Palo Alto sucesora de Batenson, encuentra su aportación más significativa en la obra de Watzlawick, Weaklan y Fisco: "Cambio"(1974). Para estos autores las soluciones intentadas por las familias para manejar determinadas situaciones suponen los auténticos problemas y, por consiguiente, las intervenciones se dirigen a cortocircuitar el flujo problema-solución intentada. Para ello, distinguen entre los llamados Cambios-1 (Que supuestamente siguen la "lógica" intentado lo contrario al problema, pero que no cambian la estructura del sistema); y los Cambios-2 (Que se centran en intervenciones paradójicas distintas al sentido común, pero que producen cambios en la estructura del sistema familiar).

lograr el objetivo de un pleno empleo sostenible (soporte principal de calidad de vida) se da diversas respuestas más o menos nuevas, que giran en torno de la ocupación parcial, de la actividad en el ámbito comunitario (tercer sector, desatendido por el estado y por el mercado) y a iniciativas extraeconómicas de la sociedad civil (voluntariado, ONGs, economía social, servicios cívicos, redes sociales). Otro capítulo en este campo es el de la redistribución del tiempo de empleo mediante repartición de las horas, de los salarios o de las imposiciones fiscales. También contemplan la creación de oportunidades para el empleo mediante la flexibilización organizacional (espacial, temporal, funcional, contractual), la transformación de las políticas pasivas en activa mediante la funcionarización de servicios comunitarios o la facilitación y gestión de nuevas modalidades de contrato social, creación de un sistema multiestratificado del empleo con garantía pública de empleo a tiempo parcial.

El cambio 2 se trata de *nuevas respuestas a nuevas preguntas*. La pregunta es: ¿Cómo lograr el objetivo de una calidad de vida sostenible? La respuesta integra estrategias diversas, como el diseño y aplicación de nuevos modelos de vida posmodernos, gracias a la energía, tiempo y recursos liberados por las nuevas tecnologías, y el desarrollo activo de nuevas formas de civismo compatibles, complementarias y/o alternativas con respecto al empleo, como vía de acceso a una existencia económica, social, política, bioecológica, cultural y humanamente digna. (Blanch, 2000).



En el plano práctico, de acuerdo con esta perspectiva esbozada, nos parece que hay cuestiones que deben ser reforzadas e implementadas, con la ilusión de algún cambio.

Las alteraciones objetivas en el contexto laboral (globalización económica neoliberal, TIC, políticas de flexibilización en las empresas, fragmentación de los sindicatos, etc.) y en las

condiciones de trabajo y contractuales conllevan una reconfiguración de la propia experiencia laboral y, por consiguiente, del significado subjetivo del trabajo.

Los discursos de las políticas públicas sociolaborales y los programas derivados de las mismas se mantienen vinculados a la idea de la creación de puestos convencionales de trabajo, contraponiéndose a las nuevas políticas de flexibilización de las empresas, a la exaltación de lo virtual, de lo efímero y de los cambios organizacionales vertiginosamente acelerados.

Así como los esquemas mentales relacionados con el trabajo no evolucionan con la misma velocidad que los acontecimientos socioeconómicos y tecnológicos, tampoco la legislación laboral está logrando tal proeza. Tal cambio paradigmático nos parece especialmente complejo, una vez que la orientación de las políticas públicas sociolaborales sigue un patrón centrado en la institución empleo que, a su vez, se nordea en el individualismo de las relaciones laborales, la competición y la ausencia de solidaridad.

Repensar y rediseñar determinadas políticas sociolaborales volcadas hacia la formación, orientación e inserción laboral, implica darse cuenta de los límites de las mismas. Es posible que lo que hoy por hoy parece funcionar en la Unión Europea (empleabilidad como función del nivel de estudios) no resulte aplicable al Brasil actual, escenario de mucho trabajo precario en un marco de gran informalidad y desregulación laborales.

Las experiencias de un eminente profesor economista, radicado en Brasil, como Ladislau Dawbor, trae algunas luces a este respecto. En la obra "*O que acontece com o trabalho*" [Qué le pasa al trabajo], el profesor Dowbor (2001) nos invita a trabajar a partir de iniciativas locales, en una micro esfera. La orientación relevante, especialmente en países tercermundistas, con bajos niveles de protección social y altos índices de corrupción, que pueden resultar en inercia política. Esto requiere el fortalecimiento de iniciativas comunitarias, volcadas a organizaciones cooperativas (Singer, 2004), desarrollo sostenible (Mancel, 2000) y proyectos de redes solidarias y comunitarias.

De modo concreto, uno de los tópicos a investigar con urgencia es el que hace referencia al ámbito de trabajo precario y subempleo, que exige una revisión conceptual, tal vez en la línea del estudio sobre "*Trabajo Precario - Perspectivas de Superación*" (Serôdio et al.; 2003), en el que se revisa, a la luz de las transformaciones sociales, el mismo concepto del trabajo precario.

Destacamos también la importancia de conjugar el trabajo de investigación empírica fundamentado teóricamente, en sintonía con la cultura local y atento a las macrotendencias globales.

IV. REFERENCIAS

- Alcover, C.M. (2002). *El contrato psicológico. El componente implícito de las relaciones laborales*. Málaga: Aljibe. C.M.Alcover, D. Martínez, F. Rodríguez & R. Domínguez. *Introducción a la Psicología del Trabajo*. (XV-XVIII) Madrid: McGraw-Hill.
- Álvaro, J. L. (1992). *Desempleo y bienestar psicológico*. Madrid: Siglo XXI.
- Álvaro J. L. E.; Garrido A. L. (2005). Desempleo, salud y exclusión social. Revista Especializada en formación y empleo de los colectivos en riesgo de exclusión. Acceso en: setiembre, 2005 Disponible En: <http://redsirevista.cebs-es.org/index.asp?IdArt=143>.
- Alves, B. (2003). *A História de Lula - O Operário Presidente*. Editora: Espaço e Tempo: São Paulo.
- Alves, J. F. (2004). *A Invasão Cultural Norte – Americana*. São Paulo: Editora:Moderna.
- Amancio, A. M.; Neves, R. M. C. (2003). *Knowing one's own talents: public school youngsters in the research institutions of Rio de Janeiro*. *Educação e Sociologia*, 24 (83), 645-658. Acceso en: julio, 2004. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid.
- Amarilho, C. B. (2005). As implicações da perspectiva de afastamento do trabalho e projeto de vida no discurso do executivo-empreadedor-idoso. (100fls.) Dissertação de Mestrado em Psicologia. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre.
- Antunes, R. (2000). *Os sentidos do trabalho*. São Paulo: Boitempo.
- Antunes, R. (1995). *Adeus ao trabalho?: Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho*. São Paulo: Cortez.
- Antunes, R. (1982). *Classe operária, sindicatos e partido no Brasil*. São Paulo: Cortez.
- Arendt, H. (1997). *A condição humana*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Arturi, C. S. (2001). O debate teórico sobre mudança de regime político: o caso brasileiro. *Revista Sociologia Política*, 17, 11-31.
- Azevedo F. (1971). *Cultura Brasileira*. São Paulo: Melhoramentos.
- Bandeira, L. A M. (2001). *O Governo João Goulart: as lutas sociais no Brasil (1961-1964)* Rio de Janeiro: Revan. Acceso en: Octubre, 2004. Disponible en: http://www.espacoacademico.com.br/021/21res_rezk.htm.
- Baudrillard, J. (1991). *Simulacros e Simulação*. Lisboa: Relógio D'água.
- Bauman, Z. (1998). *O mal-estar da pós-modernidade*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Beck, U. (2000). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la*

globalización. Barcelona: Paidós.

Beck, U. (1999) Folha de São Paulo. Caderno Mais. 23 de maio de 1999. Acceso en: Octubre, 2004. Disponible en: <http://www.revistadigital.com.br/tendencias.asp?NumEdicao>

Beting J. A. (2003). Carga tributaria não muda. Domingo 4 de maio de 2003. Acceso en Octubre, 2004. Disponible en: <http://an.uol.com.br/2003/mai/04/0joe.htm>.

Blanch, J. M. (1986) *Desempleo juvenil y salud psicosocial*. Bellaterra: UAB. Marín, M., Bueno, M. R., Garrido, M. A. & Troyano, Y. (2000a). *Perfil psicosocial de la juventud andaluza. Aspectos formativos y laborales*. Sevilla. Digital. Marín, M., Pérez, A., Medina, F. J., & Troyano, Y. (2000b). *Jóvenes andaluces ante el empleo*. Sevilla. Junta de Andalucía.

Blanch, J.M. & Salleras, M.: *Usuarios de los Servicios* In J.M. Blanch (dir.) (1987). *INFORME INEM Barcelona 1985-1986* Vol.III. (pp.197-334). Barcelona: Ministerio de Trabajo y SS.

Blanch J.M., Acebillo, P.M. & Salleras, M.(1988). De la disponibilidad a la contratabilidad en el desempleo.I Congreso Iberoamericano de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. *Libro de Simposios* (pp.286-297). Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos.

Blanch, J.M. (1989a). Valoración del trabajo y patología en el paro. In Torregrosa, J. R.; Bergere, J.; Álvaro, J.L. (eds.). *Juventud, Trabajo y Desempleo: un análisis psicosociológico* (pp.365-392). Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Blanch, J.M. (1990). *Del Viejo al Nuevo paro. Un análisis psicológico y social*. Barcelona: PPU.

Blanch, J.M. (1993). La psicología social del empleo-desempleo ante el horizonte postindustrial In L. Munduate & M. Barón (comps). *Psicología del Trabajo y de las Organizaciones* (pp. 281-296) Sevilla: Eudema.

Blanch, J.M. (1996). Psicología Social del Trabajo. In J. L. Álvaro, A. Garrido & J. R. Torregrosa (eds). *Psicología Social Aplicada* (pp. 85-119). Madrid: McGraw-Hill.

Blanch, J.M. (1997). Nuevas formas de inserción en un mercado de trabajo cambiante. In J. Romay (ed). *Transformaciones laborales y calidad de vida* (pp. 25-45) Coruña: PUC.

Blanch, J.M. (2000). Sin y Subempleo. Nuevas fuentes de malestar y de exclusión social. In E.Agulló; C.Remeseiro & J.A.Fernández (eds.)*Psicología del Trabajo, de las Organizaciones y de los Recursos Humanos* (pp. 208-211) Madrid: Biblioteca Nueva

Blanch, J.M. (2001). Empleo y Desempleo ¿viejos conceptos en nuevos contextos? In E.

Agulló & A. Ovejero (eds.). *Trabajo, individuo y sociedad. Perspectivas psicosociológicas sobre el futuro del trabajo* (pp. 27-48) Madrid: Pirámide.

Blanch, J. M. (2003 a). Trabajar en la modernidad industrial. In J. M. Blanch (Coord.). *Teoría de las Relaciones Laborales. Fundamentos* (13-148). Barcelona: UOC.

Blanch, J. M. (2003 b). Trabajar en la sociedad informacional. In J. M. Blanch (Coord.). *Teoría de las Relaciones Laborales. Desafíos* (11-197). Barcelona: UOC.

Blanch, J.M. (2003 c). *La qualitat de vida laboral a l'Hospital Comarcal de l'Alt Penedès*. Vilafranca del Penedès. HCAP.

Blanch, J. M. (2005 c). Estudio de calidad de vida laboral en el subempleo. In J. Romay, J. Salgado, M. Romaní & D. Robla (Comps.). *Psicología de las Organizaciones, del Trabajo y Recursos Humanos y de la Salud* (79-87). Madrid: Biblioteca Nueva.

Blanch, J. M. (2006 a) (en prensa). El Trabajo como valor en las sociedades humanas. In A. Garrido (Coord.). *Sociopsicología del Trabajo*. Barcelona: UOC.

Blanch, J. M. (2006 b) (en prensa). Estudio internacional sobre la calidad de la experiencia laboral en el capitalismo flexible. In X.Díaz, CEM (Comp.). *Trabajo, identidad y Vínculo Social*. Santiago de Chile.

Blanch, JM; Cantera L. (2005a). Género, trabajo y familia en un mundo laboral postfordista Congreso. União Latino Americana de Psicologia –ULAPSI. Mesa Trabalho e Gênero

Bock, A.M.B. (2001). Desafios da Psicologia na contemporaneidade. *Anais da II Jornada de Pós-Graduação em Psicologia*. Porto Alegre: EDIPUCRS.

Boltanski, L.; Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal

Bomfim, B. C. (2001) *Relações Trabalhistas no MERCOSUR*. Disponible en: <http://sites.uol.com.br/laborlaw/art1.htm>

Borges L. (1999) A estrutura fatorial dos atributos valorativos e descritivos do trabalho: um estudo empírico de aperfeiçoamento e validação de um questionário *Estudos em Psicologia.*, 4 (1). Acceso en Febrero, 2005. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/epsic/v7nspe/a07v7esp.pdf>

Borges, L. B; Pinheiro J. Q. (2002). Estratégias de coleta de dados com trabalhadores de baixa escolaridade *Estudos em Psicologia*, 7 . Acceso en Octubre, 2004. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/epsic/v7nspe/a07v7esp.pdf>

Brandão, J. S. (1986). *Mitologia grega*. Petrópolis: Vozes.

Bravo, M. & Garcia, I. S. (1997). La psicología preventiva y el apoyo social. In Casal, G., Ríos, L., & Giménez T. *Psicología Preventiva. Avances recientes en técnicas y*

programas de prevención. Madrid: Pirámide.

Broman, C. L. (1997). Families, unemployment and well - being (pp. 157-166). In Taylor R. *Family life in Black América*. Thousand Oaks: Sage.

Budó. M. D. (2005). Flexibilização do Direito do Trabalho. E a Justiça Social? Página eletrônica do Curso de Direito da UFSM. Santa Maria-RS. Acesso em Outubro, 2005. Disponível em: <http://www.ufsm.br/direito/artigos/trabalho/flexibilizacao-clt.htm>.

Cacioppe, R., & Mock, P. (1984). A comparison of the quality of work experience in government and private organizations. *Human Relations*, 37 (11), 923-940.

Calligaris, C. (1996). Hello Brasil! Notas de um psicanalista europeu viajando ao Brasil. São Paulo: Escuta.

Campos, A. (2004). *Atlas da exclusão Social no Brasil: dinâmica e manifestação territorial*. São Paulo: Cortez.

Carneiro, H. S. (2002). História da Ciência, da Técnica e do Trabalho no Brasil *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2. Acesso em Outubro, 2004 Disponível em: <http://nuevomundo.revues.org/document573.html>.

Castel R. (1999). *As Metamorfoses da questão social*. Uma crônica do salário. Petrópolis: Vozes.

Castells, M. (1998). *La Era de la Información. Vol.3 Fin de milenio*. Madrid: Alianza.2001 (3ªed.)

Castelo, B.V.R. (1998). *Brasil no desemprego*. São Paulo: Independente. Acesso em Outubro, 2002. Disponível em <http://www.instituto-hoyler.br/hoyleriense/valdec/desemprego>

Coriat, B. (1994). *Pensar pelo avesso: o modelo japonês de trabalho e organização*. Rio de Janeiro: Revan.

Costa J.F. (1989). Narcisismo em tempos sombrios. (pp.109-136). In. Fernandes, H. R. (Org). *Tempo do desejo*. São Paulo. Brasiliense.

Couto, J. G. (2003). *Brasil: Anos 60*. São Paulo Editora Ática.
Da Matta, Roberto (1997). *O que Faz o Brasil; Brasil?* Rio de Janeiro: Editora Rocco

Dejours C. (1999). *A banalização da injustiça social*. Rio de Janeiro: Editora Fundação Getúlio Vargas.

Díaz V. P. (1985). Evaluacion del apoyo social. In. Balesteros, F. *El ambiente: Análisis psicológico*. Pirámide, Madrid.

DIEESE (2003) *Edição Especial. Mulher Negra: Dupla Discriminação nos Mercados*

de Trabalho Metropolitanos. Acceso en Noviembre, 2004. Disponible en : www.dieese.org.br.

DIEESE (2004). *Cresce a participação da mulher no mercado de trabalho*. Acceso en Octubre, 2005. Disponible en: www.dieese.org.br/esp/es2mai97.html.

Dowbor, L. (2002). *O que acontece com o trabalho?* São Paulo: Editora SENAC.

Druck, M. G. (1999) *Terceirização: (des)fordizando a fábrica: um estudo do complexo petroquímico*. São Paulo: Boitempo Editorial.

Dunlop, T. (1997). *Work and family: The impact of job loss on family well-being*. *Journal of Child and Youth Care*, 11 (2), 71-75.

European Foundation (2001b). *Diez años de Condiciones de Trabajo en la Unión Europea*. Luxembourg: OPOCE.

European Foundation (2001a). *Flexibility and working conditions: A qualitative and comparative study in seven EU Member States*. Luxembourg: OPOCE.

Fausto, B. (1994). *Historia do Brasil*. São Paulo, Editora da universidade de São Paulo.

Fausto, B. (2001). *Historia concisa do Brasil*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

Fergusson, D., Horwood L & Lynskey, M. (1997). The effects of unemployment on psychiatric illness during young adulthood. *Psychological Medicine*, 27 (2), 371-381.

Fernández, J. L. (2001). Estrategias de afrontamiento saludable frente al estrés ocupacional In Buendía, J. (coord.) & Ramos, F. *Empleo, Estrés y Salud* (pp.181-189.). Madrid: Pirámide.

Ferreira, M. C. (2001). Permeable, ma non troppo?: Social mobility in elite sectors, Brazil – 1996 *Revista brasileira de Ciências Sociais*, 16 (47), 141-160. Acceso en: Julio, 2005.

Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102.

Fierro, A. (1997). Estrés, Afrontamiento y Adaptación. (pp.9-37). In Hombrados, M.I. *Estrés y Salud* Valencia: Promolibro.

Figueredo, L. C. (1995). *Modos de subjetivação no Brasil*. São Paulo: Escuta.

Freire, P. ;Guimarães, S. (1982) *Sobre educação: Diálogos*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Freyre, G. (1978). *Casa Grande & Senzala*. Editora José Olympio, Rio de Janeiro, 19ª

ed.

Friedland, D. (1999). *Job-Loss and work transitions in a time of global economic change*.

Thousand Oaks, CA, USA : Sage Publication.

Frigotto, G. (2004). Juventude, trabalho e educação no Brasil: perplexidades, desafios e perspectivas. (pp. 180-216). In: Novaes, R. & Vannuchi, P. *Juventude e sociedade – trabalho, educação, cultura e participação*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.

Fuster, G. E. (1998). *El apoyo social em la intervención comunitária*. Barcelona: Ediciones Piadós.

Gaggiotti, H. (2004). ¿Quiénes quieren ser globales?: Deslocalización, sentido del trabajo y resistencia a la globalización en los directivos de empresas multinacionales españolas e hispanoamericanas. *Scripta Nova*, 8 (170). Acceso en Octubre, 2005. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-5.htm>.

García, F.J.; Martín, P.; Rodríguez, I., y Peiró, J.M. (2001): Cambios en los componentes del significado del trabajo durante los primeros años de empleo: un análisis longitudinal. *Anales de Psicología*, 17 (2), 201-217.

García-Montalvo, J., Peiró, J.M. & Soro, A. (2003). *Capital Humano. Observatorio de la Inserción Laboral de los Jóvenes: 1996-2002*. Valencia. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

García-Viniegras C.R.V. (2005). Consideraciones teóricas sobre el bienestar y la salud. Acceso en Octubre, 2005.

Disponible en: http://www.ucmh.sld.cu/rhab/articulo_rev7/carmen.pdf.

Garrido, A. (1996). Psicología social del desempleo. (pp.121-154). In J. L. Álvaro, A. Garrido & J. R. Torregrosa (eds). *Psicología Social Aplicada* Madrid: McGraw-Hill.

Garrido, A. (Coord.) (2006). *Sociopsicología del Trabajo*. Barcelona: UOC. (en prensa).

GAZETA MERCANTIL DIGITAL (2002). Empleo informal atinge 60% dos brasileiros. Acceso en: jul.2002. Disponible: <http://www.terra.com.br/Investnews>.

Gil-Monte, P. & Peiró, J.M. (1997). Estrategias de Intervención para la prevención y afrontamiento del síndrome de quemarse por el trabajo. In Gil-Monte P & Peiró, J.M. *Desgaste Psíquico en el trabajo: El Síndrome de Quemarse* (pp. 98-135). Madrid: Síntesis.

Giovanni A. (1996). Neoliberalismo e Reestruturação Produtiva? As Novas Determinações do Mundo do Trabalho, São Paulo: Cortez.

Gomes F.O. (2005). O Trabalho na Música Popular Brasileira. Sessão de comunicação

do GT História e Trabalho. Unisinos: São Leopoldo, RS, julho de 2005. *Acceso en julio, 2005*. Disponible en: www.brasileirinho.mus.br/panorama.htm.

Gorz. A. (1997) *Metamorfosis del Trabajo*. Madrid: Sistema.

Goulart, P. M. (2001). *O Movimento dos Trabalhadores Desempregados MTD e suas estratégias contra o desemprego: uma abordagem psicossocial* (144fls.). Dissertação de Mestrado em Psicologia. Faculdade de Psicologia, Pontifícia Universidade Católica – RS. Porto Alegre.

Goulart, P. M. (2003). Sem medo do Desemprego: O caso do Movimento dos Trabalhadores Desempregados. *Revista Psicologia E Sociedade Abrapso*, 15 (1), 137-160.

Goulart, P. M. (2005). La experiencia de trabajar en un entorno flexible. El modelo brasileño. (pp.89-93). In J. Romay, J. Salgado, M. Romani; D. Robla (comps). *Psicología de las organizaciones, del trabajo y recursos y de la salud* Madrid: Biblioteca Nueva.

Gregorio, K.; Pellegrini, P. (2003). Subjectivity and psychic apparatus: on quietnesses and unquietnesses. *Psicologia USP*, 14 (2), 195-223. *Acceso en Septiembre, 2004*. Disponible en:

http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-65642003000200010&script=sci_pdf

Guareschi, P. (2000). *Comunicação e controle social*. Petrópolis: Vozes.

Guareschi, P. A. ; Biz, Osvaldo .(2005). *Mídia e Democracia*. Porto Alegre: Evangraf.

Hammer T. (2003). *Youth unemployment and social exclusion in Europe: a comparative study*. Bristol: The Policy Press, 2003. VI, 233 p. *Acceso en: Octubre, 2005*. Disponible en: <http://www.nuff.ox.ac.uk/projects/UWWCLUS/982051.htm>

Hirata, H. ; Humphrey, J. (1989). Trabalhadores desempregados: trajetórias de operários e operárias industriais no Brasil. *RBCS*, 11 (4), 71-81.

Hirata, H., Humphrey, J. (1992). Estruturas familiares e sistema produtivo: famílias operárias na crise. *Tempo Social; Revi Sociologia*, 4 (1-2), 111-131.

Hombrados, M. I. (1996). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Málaga: Aljibe.

Holanda, S. B. (1934). *Raízes do Brasil*. Porto Alegre: Companhia das Letras.

Howe , G.; Caplan, R. Foster D; Lockshin, M. & McGrath, C. (1999). When couples cope with job less: A strategy for developing and testing preventive interventions (pp 139-157). In Murphy, L. *Job stress interventions* (Washington: American Psychological Association).

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2003). *Economia Informal Urbana*. Acesso en: Marzo, 2005. Disponible en: <http://www.ibge.gov.br>.

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2004). Amostra de Domicilios. Acesso en: Julio, 2005. Disponible en: <http://www.ibge.gov.br/>

Jahoda, M. Lazarsfeld, P; Zeisel,H (1933). Marienthal: The Sociograpy of na unemplojed community. London: Tavistock. (1972).

Kauchakje, S. (1998). *A academia e o cenário social brasileiro: teses e dissertações sobre movimentos sociais produzidos na USP e na UNICAMP, entre 1970 e 1995*. Campinas:Faculdade de Educação da UNICAMP. Acesso en: noviembre, 2002. Disponible en: <http://www.lite.fae.unicamp.br/grupos/gemdec/pag1.html>.

Kessler, G. (1996). Algunas Implicancias de la experiencia de desocupacion para el individuo y su familia. In:Beccaria, L. Lopez, N. (orgs). *Sin Trabajo*. Buenos Aires:UNICEF/LOSADA.

Kowarick, L. (1994). *Trabalho e vadiagem: origem do trabalho livre no Brasil*. Rio de janeiro: Paz e terra.

Kupper, A. (1998). *Historia Critica do Brasil*. Editora: FTD

Kurz, R. (1992). *O Colapso da Modernização*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Lafontaine O. ; Müller, C. (1998). El modelo europeo de sociedad: calidad de vida por medio de la productividad. In: *No hay que tener miedo a globalización*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Laranjeira, S.M.G.(1997). Fordismo e pós-fordismo. (pp.123-127).In: Cattani. A.D. *Trabalho e Tecnologia: dicionário crítico*. Petrópolis: Vozes

Lennon, M. C. (1999). Work and unemployment as stressors. In : Horwitz, A .S. *Handbook for the study of Mental health: Social contexts, theories, and systems*. New York: School of Public Health.

Lima, S. O. (1998). *Triste pampa: resistência e punição de escravos em fontes judiciárias no RS. 1818-1833*. Porto Alegre: EdiPUCRS,

Lopes, M.A.R. (1998). *Constituição da República Federativa do Brasil*. São Paulo: Revista dos Tribunais.

Lopez, L. R. (1988). *História do Brasil Colonial*. Porto Alegre: Mercado Aberto.

Maciel, J. A. C. (2001). Flexibilização da CLT, um tiro nos direitos dos trabalhadores. *Revista Jurídica Consulex*,. 115 (47). 31-33.

Maestri, M. (1994). *Os senhores do litoral: conquista portuguesa e agonia tupinambá no litoral brasileiro*. Porto Alegre: Editora UFRGS.

- Mancel, E.A. (2000). *A revolução das redes: a colaboração solidária como uma alternativa pós-capitalista à globalização atual*. Petrópolis: Vozes.
- Mandel E. (1985). *Tratado de economia marxista* 1. México: Série Popular. 3º ed.
- Martín A &, Sisson, K. (2000). *Pactos para Empleo y la Competitividad*. Barcelona: Consejo Económico y Social.
- Martín A. (1998). *Psicología Comunitaria. Fundamentos y aplicaciones*. Madrid: Síntesis.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Madrid: Editorial Trotta.
- Marx, K. (1991). *Manuscritos econômico-filosóficos*. São Paulo: Editora Abril.
- Mazzei C.N. (2005). A **feminização** no mundo do trabalho: entre a emancipação e a precarização *Revista Espaço Acadêmico*. Ano IV, nº 44, Jan, 2005. Acesso em Julio, 2005. Disponible en : www.espaçoacademico.com.br/044/44cnogueira.htm.
- Memória Globo (2004). *Jornal Nacional: a notícia faz história*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Miguélez, F. & Prieto, F. (Eds.) (1999). *Las relaciones de empleo en España*. Madrid: Siglo XXI.
- Miguélez, F. (2000). The modernisation of trade unions in Spain. In Waddington, J. & Trade unions. In: *Europe: reform, organisation and restructuring*. Brussels: European Trade Unions Institute.
- Minayo, M.C. (1999). *Fala, galera: juventude, violência e cidadania*. Rio de Janeiro: Garamond.
- Moreira C. (2003). Porque trabalhador brasileiro trabalha mais e produz menos. Acesso en Julio, 2005. Disponible en <http://www.rcruna.com.br/pecesar02.09.htm>.
- Moreno, L. (2000). *Ciudadanos precarios. La última red de protección social*. Barcelona: Ariel.
- Morse, h.; Weiss, r. (1955). The function and meaning of work and the job. *American Sociological Review*, 20, 191-198.
- MOW International Rsearch Team (1987). *The Meaning of working*. London: Academic Press.
- Murphy, G. & Athanasou, J. (1999). The effect of unemployment on mental health. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 72 (1), 83-89.
- Nicolai C. A (2003). *A psicologia no novo contexto mundial. Estudos de Psicologia*, 8 (3), 421-430.

Nicolai C. A. (2005). *Primeiros contornos de uma nova “configuração psíquica”*. *Caderno CEDES*, 25 (65), 71-85.

Offe, K. (1998). *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro*. Madrid: Alianza.

Oliveira R. D. (2003). *Reengenharia do tempo. Idéias Contemporâneas*. São Paulo: Editora Rocco.

ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO.(2002). *Trabalho Decente*. Acesso em Julio, 2005. Disponible: <http://www.ilo.org/public>.

Paese, J. (1997). *O desemprego no mundo do trabalho – estudo das trajetórias de desempregados no mercado de trabalho*. (208 fls). Dissertação de mestrado. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre.

Paiva M. (2000). *Derecho del trabajo mínimo*. Acesso en Julio, 2002. Disponible en : <http://www.uv.es/ripi/5detrea.html>.

Pastore, J. (2002). Estágio e Primeiro Emprego. *Folha da Tarde*. Acesso en Marzo, 2004. Disponível on line: <http://www.jseg.net/desempre.htm>.

Pedroso, E.; Biz, O. (1992). *Participação política: limites e avanços*. Porto Alegre: Evangraf

Pesavento, S. J. (1980). *História do Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Editora Mercado aberto.

Pochmann, M. (1999). *O Trabalho sob Fogo Cruzado: Exclusão, desemprego e precarização o final do século*. São Paulo : Contexto.

Pochmann M. (2000). *A batalha pelo primeiro emprego*. São Paulo: Publisher Brasil.

Pochmann M.(2002) *Revista Educação*. Ano 28, nº 251, Acesso en Marzo. Disponible en: <http://www.unilestemg.br/Bbl/2002/Art10-4-3.Html>

Pochmann, M. (2004). Juventude em busca de novos caminhos no Brasil. (pp. 217-241).In: Novaes, R. & Vannuchi, P. *Juventude e sociedade – trabalho, educação, cultura e participação*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.

Poelkki, P. (1997). Children’s social competence and the external resources of the family. *Psikologia*,32, (1), 31-39.

Portes, A.; Castells, A. & Benton, L. (eds.).(1991). *La economía informal*. Buenos Aires: Planeta Sudamericana.

Prado, Junior. C. (1942, 1986). *Formação do Brasil Contemporâneo*. São Paulo: Brasiliense.

Prieto, C. (1994). *Mercado De Trabajo Y Condiciones De Empleo: Comparabilidad*

Societal Y Poder Social De Negociación. *Cuadernos de Relaciones Laborales*. nº 5. Acceso en Julio, 2002. Disponible en: <http://inicia.es/de/cgarciam/prieto01.htm>

Ramone, M. (2004) . *Zé Carioca: uma aventura no Brasil*. Acceso en Septiembre, 2003. Disponible en http://www.universohq.com/quadrinhos/2004/n07072004_01.cfm
REVISTA VEJA (2000). Sua carreira, nº1, ano 2000, Editora Abril. Acceso en Julio, 2003. Disponible en <http://vejaonline.abril.com.br/notitia>.

Ribeiro D. (1997). *O povo brasileiro*. São Paulo: Companhia das letras.

Rifkin, J. (2000). *La era del acceso*. Barcelona: Paidós

Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. San Francisco: Jossey- Bass.

Ros, M. & Gouveia, V. V. (2001). (Coords.) *Psicología Social de los valores humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Rosental M.; Iudin, P. (1950). *Dicionário Filosófico Abreviado*. Ediciones Pueblos Unidos: Montevidéo.

Salanova, M., Gracia, F.J. & Peiró, J.M. (1996). Significado del trabajo y valores laborales. In Peiró, J.M. & Prieto, F. (eds.).(1996). *Tratado de Psicología del Trabajo*. Vol. 2. *Aspectos psicosociales del trabajo*. (pp.35-63). Madrid: Síntesis.

Sánchez, A. (1998). *Psicología Comunitária. Bases conceptuales y operativas*. Barcelona: EUB.

Santos, A. M. Neves, G. P.; Machado, H.; Gonçalves, W. (2002). *História do Brasil - De Terra Ignota ao Brasil Atual*. São Paulo: Editora Multimidia

Santos, B. de S. (1998). *Reinventar a Democracia*: Lisboa: Gradiva

Santos, R. E. (2002) Zé Carioca y la cultura brasileña. *Revista Latinoamericana de Estudios Sobre La Historieta*, Havana, 2 (7), 177-188.

Santos, J. F. (1994). *A Relação Superior-Subordinado e Significado do Trabalho: Um Estudo Psicossocial da Atividade de Chefes de Gabinete de Senadores da República* 157.fl. Dissertação De Mestrado. Universidade de Brasília. Acceso en Julio, 2005. Disponible en: <http://www.unb.br/ip/labergo/sitenovo/dissertacoes/OrientJulia/JuvenalF>
Schein E. (1986). *Identidade profissional: como ajustar suas inclinações a suas opções de trabalho*. São Paulo: Nobel

Schwartz, S. B. (1988). *Segredos Internos: engenhos e escravos na sociedade colonial*. São Paulo: Editora Companhia das Letras.

Sennet, R. (1999). *A corrosão do caráter: as conseqüências pessoais do trabalho no*

novo capitalismo. Rio de Janeiro: Record.

Seródio, M. T. R.; Pegado, E.; Palma, S. S.; Gonçalves, F.; Duarte, R. (2003). Trabalho Precário: Perspectivas de superação. Estudos e análises: Observatório do Emprego e Formação Profissional. Lisboa: OEFP. Acesso em Julio, 2005. Disponible en: <http://cies.iscte.pt/projectos/ficha.jsp?pkid=124&a=-1747224578>

Singer, P.(1999). *Globalização e desemprego: diagnósticos e alternativas*. São Paulo: Contexto.

Singer, P. (2004). Desenvolvimento capitalista e desenvolvimento solidário. *Estudos Avançados*, 18 (51), 7-22.

Slongo, L. A. (2000). Opinião dos Gaúchos sobre Nepotismo. 2000. Porto Alegre. Acesso en: Outubro, 2004. Disponible en www.clicrbs.com.br.

Slongo L. A. (Coord) (2002). "Pesquisa de Intenção de Votos no RS" Presidência da República, Senado e Governo do Estado *Relatório Final da Pesquisa Permanente de Opinião Pública* CEPA / RBS. Porto Alegre, 69fls.

Soares C. R. V. (1992). *O Significado do Trabalho: Um Estudo Comparativo de Categorias Ocupacionais*. (143fls). Dissertação de Mestrado em Psicologia. Universidade de Brasília, Brasília.

Stoetzel, P. A .(1983). *Qué pensamos los europeos*. Madrid: Mapfre.

Straussner, S. & Phillips, N. (2000). The impact of job loss on professional and managerial employees and their families. *Families in Society*, 80, (6), 642-648.

Tamayo, A. (1994). Escala Fatorial de Atribuições de Causalidade à Pobreza. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 10 (1), 21-29.

Tausky , C; Piedmont, G.E (1967). The meaning ok work and unemployment: Implications for mental health. *Internacional Journal of Social Psychiatry*, 14, 44-49.

Teixeira, F. (2000). *Brasil Historia e Sociedade*. Editora: Atica.

Tittoni, J. (1999). *Trabalho e sujeição: trajetórias e experiências de trabalhadores demitidos no setor petroquímico*. (249 fls). Tese de Doutorado em Sociologia. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre.

Topalov, C. (2000). Institucionalización del desempleo y formación de las normas de empleo: Las experiencias francesa y británica. *Politica y Sociedad*,.34, .33-57.

Touraine, A. (1998). *Igualdade e Diversidade: o sujeito democrático*. São Paulo: Edusc

Trancoso V. (2005). *Rafael Bordalo Pinheiro e a Psicanálise - Ontem e Hoje*. Acesso en : Febrero, 2004. Diponible en:

http://www.citi.pt/cultura/artes_plasticas/caricatura/bordalo_pinheiro/trancoso.html

Traxler, F. (2000). Nacional Pactos and Wage Regulation in Europe. (pp.233-256). In Fajert, G. & Pochet P. Social. *Pactos in Europe*. Brussels: ETUI.

Wacker, A. & Kolobkova, A. (2000). Unemployment and self concept: a contribution to a controversy. *Zeitschrift Fuer Arbeits und Organisations Psychologie*, .44 (2), 69-82.

Wadsworth, M., Montgomery, S. & Bartley, M. (1999). The persisting effect of unemployment on health and social well-being in men early in working life. *Social Science and Medicine*, 48 (10), 1491-1499.

Warr, P. (1987). *Work, unemployment and mental health*. Oxford, UK. Oxford University: Press.

Weber, M. (2001). *A ética protestante e o espírito do capitalismo*. São Paulo: Biblioteca Pioneira das Ciências Sociais.

Williams, R.S., Morea, P.C. & Ives, J.M. (1975). The significance of work: an empirical study. *Journal of Occupational. Psychology*, 48, 45-51.

ZERO HORA (2005). Estado tem 701 mil empresas informais. *Zero Hora*, 20 de maio de 2005. Porto Alegre. Acesso en julio, 2005. Disponible en: <http://www.clicrbs.com.br/jornais>

Zoller, R. (2002). Poder sem Pudor? Governo, Direito e Institucionalidade no Brasil. *Revista Iberoamericana*, 2.(6), 225-234.

INDICE DE FIGURAS¹¹³

Página 9	Figura 1. El gigante durmiente
Página 20	Figura 2. Bandera del Brasil
Página 22	Figura 3. Película Saludos Amigos.
Página 22	Figura 4. <i>Zé povinho</i>
Página 26	Figura 5. <i>Zé luso</i> Figura 6. Estratificación social brasileña
Página 30	Figura 7. Representación clases sociales
Página 31	Figura 8. Reloj Monumento (1)
Página 32	Figura 9. Reloj Monumento (2)
Página 35	Figura 10. Macunaíma
Página 38	Figura 11. Mapa Rio Grande do Sul
Página 39	Figura 12. Reunión de Gáudios
Página 40	Figura 13. Esclavo sacrificado
Página 41	Figura 14. Negros esclavos
Página 57	Figura 15. Significado del Trabajo en el Pre Capitalismo
Página 60	Figura 16. <i>Zé Carioca</i> 1989a
Página 61	Figura 17. <i>Zé Carioca</i> 1970 (1)
Página 65	Figura 18. <i>Zé Carioca</i> 1995
Página 69	Figura 19. Cartera de trabajo
Página 70	Figura 20. <i>Zé Carioca</i> 1996
Página 78	Figura 21-22. Población del Brasil 1940-2000.
Página 79	Figura 23. <i>Zé Carioca</i> 1970 (2)
Página 81	Figura 24. <i>Zé Carioca</i> : 2002a
Página 84	Figura 25. Estado de São Paulo (1)
Página 88	Figura 26. Charge Nova Constitución
Página 93	Figura 27. Significado del Trabajo en el Capitalismo
Página 94	Figura 28. <i>Zé Carioca</i> 1989b
Página 97	Figura 29. <i>Zé Carioca</i> 2000
Página 102	Figura 30. Debate Collor versus Lula
Página 102	Figura 31. Livro Jornal Nacional
Página 103	Figura 32. <i>Zé Carioca</i> 2003a
Página 108	Figura 33. Gráfico índices salariales
Página 117	Figura 34. <i>Charge</i> Telecomunicaciones
Página 119	Figura 35. Estado de São Paulo (2)
Página 120	Figura 36. Índices salario mínimo
Página 121	Figura 37. <i>Zé Carioca</i> 2003b
Página 131	Figura 38. <i>Zé Carioca</i> : 1990.
Página 161	Figura 39. Mapa del Brasil
Página 162	Figura 40. Foro social mundial
Página 164	Figura 41. Ciudad Criciúma SC.
Página 167	Figura 42. Sexo por categorías

¹¹³ Las ilustraciones presentadas en este estudio fueron extraídas de Internet, entre los meses de enero y de diciembre de 2005 a través de canales de búsqueda como el *Google*, *Yahoo* y *Cade*, a excepción de las figuras del *Zé Carioca*, obtenidas en la página electrónica: <http://coa.inducks.org/magazine.php/x/br/ZC>. Los gráficos y tablas son de elaboración propia, con ayuda del equipo técnico de apoyo.

Página 167	Figura 43. Edad por categorías
Página 168	Figura 44. Situación laboral
Página 169	Figura 45. Nivel de estudios
Página 170	Figura 46. Valoración del propio nivel de vida
Página 179	Figura 47. MOW Informe 1987
Página 183	Figura 48. Encuesta Lotería
Página 201	Figura 49. Zé Carioca 2002 (b)
Página 202	Figura 50. Zé Carioca 2005
Página 211	Figura 51. Gráfico conceptual sobre el valor del trabajo en sus núcleos (1)
Página 212	Figura 52. Gráfico conceptual sobre el valor del trabajo en sus núcleos (2)
Página 213	Figura 53. Mapa de relaciones entre conceptos implicados en el significado del trabajo (1)
Página 214	Figura 54. Mapa de relaciones entre conceptos implicados en el significado del trabajo (2)
Página 215	Figura 55. Mapas del lugar del dinero en el significado del trabajo para la muestra global
Página 216	Figura 56. Mapa conceptual Satisfacción y Realización personal en Brasil Sur.
Página 217	Figura 57. Situación Laboral del colectivo investigado en Brasil Sur.
Página 224	Figura 58. Valoración comparativa de trabajo y dinero
Página 227	Figura 59. Máxima distancia valor dinero
Página 227	Figura 60. Máxima distancia valor trabajo (1)
Página 228	Figura 61. Máxima distancia valor trabajo (2)
Página 230	Figura 62. Valoración comparativa de trabajo y familia
Página 233	Figura 63. Distribución de las puntuaciones
Página 239	Figura 64. Escala de Bienestar según situación laboral en la muestra brasileña
Página 239	Figura 65. Escala de Bienestar según situación laboral en la muestra global
Página 240	Figura 66. Puntuaciones medias en escala: valor trabajo x dinero Muestra Brasil
Página 240	Figura 67. Puntuaciones medias en escala: valor trabajo x dinero Muestra Global
Página 246	Figura 68. Futuro laboral percibido en la muestra brasileña (1)
Página 247	Figura 69. Futuro laboral percibido en la muestra brasileña (2)
Página 248	Figura 70. Futuro laboral percibido en la muestra brasileña (3)
Página 249	Figura 71. Futuro laboral percibido en la muestra brasileña (4)
Página 250	Figura 72. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de autoempleados
Página 251	Figura 73. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de empleados cuenta ajena
Página 251	Figura 74. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de subempleados
Página 252	Figura 75. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de desempleados
Página 252	Figura 76. Futuro laboral percibido en la submuestra brasileña de estudiantes
Página 262	Figura 77. Afrontamiento del futuro laboral por la muestra brasileña (1)
Página 263	Figura 78. Afrontamiento del futuro laboral por la muestra brasileña (2)
Página 263	Figura 79. Afrontamiento del futuro laboral: realizando formación/actualización
Página 264	Figura 80. Efectos esperados de la <i>formación/actualización</i> por la submuestra brasileña (n= 73)
Página 265	Figura 81. Afrontamiento del futuro laboral: Modo Positivo
Página 266	Figura 82. Afrontamiento del futuro laboral: Modo Negativo
Página 267	Figura 83. Estrategias de afrontamiento en la muestra global
Página 273	Figura 84. Significado del Trabajo en el Capitalismo

INDICE DE TABLAS

Página 41	Tabla 1. Esclavitud em Rio Grande do Sul
Página 73	Tabla 2. Población urbana 1940-1970.
Página 92	Tabla 3. Estructura de los sindicatos
Página 157	Tabla 4 Definición de los constructos
Página 158	Tabla 5. Identificación y datos psicométricos de los constructos
Página 158	Tabla 6. Operacionalización de los constructos
Página 159	Tabla 7. Preguntas abiertas
Página 167	Tabla 8. Sexo por categorías
Página 167	Tabla 9. Edad por categorías
Página 168	Tabla 10. Situación laboral
Página 168	Tabla 11.. Nivel de estudios
Página 169	Tabla 12. Número de hijos
Página 169	Tabla 13. Responsabilidades del sustento
Página 169	Tabla 14. Valoración del propio actual nivel de vida
Página 171	Tabla 15. Conceptos metodológicos
Página 172	Tabla 16. Modelo constructos
Página 178	Tabla 17. Centralidad del trabajo
Página 187	Tabla 18. Características empleo moderno.
Página 188	Tabla 19. Efectos psicosociales desempleo.
Página 191	Tabla 20. Funciones del empleo en la cultura del trabajo
Página 192	Tabla 21. Disfunciones del empleo en la cultura del trabajo
Página 195	Tabla 22. Impacto psicosocial del subempleo
Página 207	Tabla 23. Jerarquía de significados de trabajar en Brasil sur
Página 208	Tabla 24. Jerarquía de significados de trabajar según ciudad
Página 209	Tabla 25. Jerarquía de significados de trabajar según situación ocupacional
Página 210	Tabla 26. Códigos registrados ¿qué significa trabajar
Página 211	Tabla 27. Códigos según la categoría semántica
Página 223	Tabla 28. Valoración del trabajo y del dinero
Página 224	Tabla 29. Valoración comparativa de trabajo y dinero
Página 225	Tabla 30. Puntuaciones dadas al trabajo
Página 225	Tabla 31. Puntuaciones dadas al dinero
Página 226	Tabla 32. Distancia puntuaciones trabajo - puntuaciones dinero
Página 229	Tabla 33. Valoración del trabajo y de la familia
Página 229	Tabla 34. Valoración comparativa de trabajo y familia
Página 231	Tabla 35. Matriz de componentes
Página 232	Tabla 36. Estadísticos descriptivos. Media y desviación globales
Página 232	Tabla 37. Estadísticos descriptivos. Promedios y desviaciones ítem a ítem
Página 233	Tabla 38. Distribución de las puntuaciones
Página 234	Tabla 39. Distribución de las puntuaciones por país de encuesta
Página 234	Tabla 40. Distribución de las puntuaciones por situación ocupacional
Página 237	Tabla 41. Escala de Bienestar laboral en Brasil Sur
Página 238	Tabla 42. Escala de Bienestar según situación laboral
Página 238	Tabla 43. Escala de Bienestar según situación laboral recategorizada
Página 239	Tabla 44 Escala de Bienestar según situación laboral en la muestra global
Página 240	Tabla 45. Puntuaciones medias en escala Bienestar: Trabajo x dinero. Muestra Brasil
Página 240	Tabla 46. Puntuaciones medias en escala Bienestar Trabajo x dinero. Muestra Global

Página 245	Tabla 47. Códigos: Visión del futuro laboral
Página 260	Tabla 48. Estilo de Búsqueda
Página 260	Tabla 49. Estilo de búsqueda según situación laboral
Página 259	Tabla 50. Inventario de Atribuciones laborales

LISTA DE SIGLAS

CCQ	Círculos de Controle de Calidad
CNPQ	Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico
DIEESE	<u>Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Sócio-econômicos</u>
FUNAI	Fundação Nacional do Índio
IBGE	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística
JFRGS	Justiça Federal do Rio Grande do Sul
DRT	Delegacia Regional do Trabalho
EU	Unión Europea
MEC	Ministério da Educação e Cultura
MERCOSUR	Mercado Comum del Sur
MST	Movimento dos Sem Terra
MT	Ministério do Trabalho
MTD	Movimento dos Trabalhadores Desempregados
OIT	Organização Internacional del Trabajo
PEA	População Economicamente Ativa
PIB	Produto Interno Bruto
PME	Pesquisa Mensal de Empregos
PUC	Pontificia Universidade Católica
SEBRAE	Serviço Brasileiro de Apoio a Pequenas Empresas
SINE	Sistema Nacional de Empregos
TIC	Tecnologías de Información y Comunicación
UAB	Universidad Autónoma de Barcelona
UFRGS	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
UNESC	Universidade do Extremo Sul Catarinense